LAS SERRANAS DE LA VERA

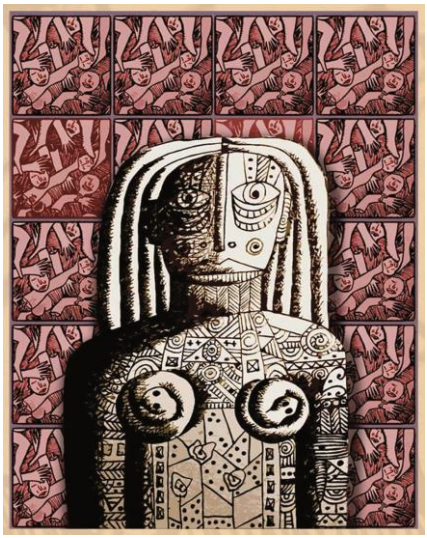
LOPE DE VEGA • VÉLEZ DE GUEVARA • VALDIVIELSO

EDICIÓN DE JESÚS MAJADA & ANTONIO MERINO

LAS SERRANAS DE LA VERA

LOPE DE VEGA
VÉLEZ DE GUEVARA
VALDIVIELSO

LAS SERRANAS DE LA VERA



Edición, introducción y notas de
Jesús Majada y **Antonio Merino**

Caligrama

© De la edición: Caligrama Ediciones
© Del prólogo y notas: Jesús Majada y Antonio Merino
Diseño e imágenes de cubierta: Luis Felipe Comendador

Caligrama Ediciones
c/ Pinar, 28 29631 – Arroyo de la Miel (Málaga)
tel.: 606 39 75 50
caligramaediciones@gmail.com

ISBN: 978-84-95783-49-3
Depósito Legal:
Printed by Publidisa

A Segundo y Flora,
Serranos de estas sierras,
como la serrana de la Vera.

Contenidos

Introducción....11

La literatura....12

Las otras Serranas....17

Las otras ediciones....19

Nuestra edición....22

Apéndice I: Argumentos....24

Apéndice II: El perfil de las serranas....30

El romance....35

La serrana de la Vera (Lope de Vega)....37

ACTO PRIMERO....39

ACTO SEGUNDO....80

ACTO TERCERO....116

La serrana de la Vera (Vélez de Guevara)....155

ACTO I....157

ACTO II....203

ACTO III....245

La serrana de la Vera de Plasencia (José de Valdivielso)....291

Introducción

Allá en el extremo nororiental de la provincia de Cáceres, en los confines con Salamanca y Ávila, existe un recóndito rincón que merece el interés y la atención solícita del viajero amante de horizontes quebrados y parajes deleitosos.

Un espinazo de montañas, en perfecta diagonal, cruza el mapa de noreste a suroeste. Es la sierra de Tormantos, cuyo solo nombre nos hace imaginar terrenos abruptos, senderos escabrosos y peligros en cada recodo del camino. Sin embargo no es así, o al menos no del todo, pues los agrestes peñascos de Gredos allí se suavizan en declive, primero en pastizales de trashumancia, luego en robledales y castañares, y finalmente en feracísimas laderas. Por doquier el agua salta por gargantas, arroyos, cascadas, charcas, piscinas naturales y profundas pozas escarbadas en el mismísimo granito, para derramarse luego por la tierra impregnándolo todo, fructificándolo todo.

La ladera norte baja hacia el valle del Jerte, nevado en flor al principio de cada primavera y pródigo a manos llenas en rojas y sabrosísimas cerezas con la llegada del verano.

Por la ladera sur, hasta llegar a las riberas del Tiétar, se extiende la comarca de La Vera. Resguardada de los fríos vientos del norte por las cumbres de las montañas y plácidamente tendida a la solana, disfruta de un clima atemperado, tibio en invierno y fresco en las noches de verano por las brisas de la sierra. Una veintena de pueblos laboran una tierra fértil, que produce toda clase de frutales y hortalizas, entre las que descuella el pimiento, del que se extrae el mejor pimentón de cuantos se elaboran en España.

Pero La Vera es mucho más. Es remontarse a los orígenes en las ancestrales tradiciones del *Pero Palo* en Villanueva, en el incógnito arcano de *Los Escobazos* de Jarandilla, en el lejano secreto de la *Quema de Judas* de Garganta la Olla y Torremenga. Es vivir en penitencia, prendido al madero del *Empalao*, que, insólito y solitario, ocul-

to el rostro, recorre las calles de Valverde cada madrugada de Viernes Santo. Es retrotraerse a justicias y reos en los rollos y picotas de sus pueblos, a siervos y señores en sus castillos, como el de Jarandilla, más palacio que fortaleza, y hoy Parador Nacional. Es envolverse en el silencio que habita sus bosques, y en el eco de las salmodias y los rezos de Yuste, el monasterio en que el césar Carlos asombrosa y discretamente se eclipsó, tras haber renunciado a su imperio sobre el mundo...

Tiene La Vera su fin, por el oeste, en Plasencia, centro gravitatorio de estos pagos, de la que dista una treintena de kilómetros (*allá en Garganta la Olla, / siete leguas de Plasencia…*). Es ciudad solariega, con admirables iglesias, conventos, palacios renacentistas y dos catedrales. La fundó Alfonso VIII a orillas del Jerte *ut placeat Deo et hominibus*, para complacencia de Dios y de los hombres.

Y fue en esta Plasencia solariega, en los caminos que llevan a Garganta la Olla y en las breñas de la sierra de Tormantos donde vivió, se escondió y tomó venganza de los hombres aquella brava, singular y legendaria mujer que fue *La serrana de la Vera.*

La literatura

Desde muy temprano, y a lo largo de toda la lírica medieval, aparecieron las serranillas, composiciones cortas que tenían como protagonista a una hermosa moza que vivía en lugares apartados del campo: eran las serranas[1], también llamadas vaqueras[2]. El viajero que por allí se extraviaba a veces las requería de amores[3], otras la serrana guardaba y cobraba el portazgo del camino que atravesaba la sierra[4], y en otras asaltaba al caminante.

El germen literario de la Serrana de la Vera se encuentra precisamente en una de estas últimas cancioncillas cuyo estribillo, luego incrustado en las piezas dramáticas de los tres autores de este libro, dice así:

---

[1] La sierra es alta, fría y nevosa; / vi venir serrana gentil, graciosa...
[2] Por tierra fragosa / perdí la carrera / do vi la *vaquera / de la Finojosa*…
[3] *Llegueme hasta ella / con gran cortesía.* / Díjele: Señora, / ¿queréis compañía?...
[4] ¿Por dó pasaré la sierra / gentil serrana morena?...

Salteome la Serrana
junto al pie de la cabaña…

Y la canción dio origen a un romance que desarrolló más ampliamente el tema; fue tan extraordinaria su difusión, que es uno de los seis más extendidos por el mundo hispánico: se han recogido de él más de doscientas versiones diferentes, doce de ellas en Garganta la Olla. Casi todas están compuestas en castellano, aunque también las hay en portugués y catalán[5].

Allá en Garganta la Olla,
en la Vera de Plasencia,
salteome una serrana,
blanca, rubia, ojimorena…

La serrana lleva a su cueva al viajero, quien va viendo el camino sembrado de cruces sobre tumbas; ya en la cueva, tras una copiosa cena, se entregan a los amores. Cuando la serrana se duerme, el caminante huye para no ser otra víctima más.

Las razones del insólito comportamiento de la serrana, que primero disfrutaba del desafortunado que caía en sus manos y luego lo mataba, necesitaban de una forma literaria más extensa para ser explicadas. Era el teatro en la España de los siglos XVI y XVII el principal entretenimiento de todas las capas sociales, y los dramaturgos de la época vieron en la romanceada historia de la serrana un inagotable y riquísimo venero en el que inspirarse para componer toda clase de obras teatrales.

De entre todas las *Serranas* destacan una comedia de enredo de Lope, una tragedia de Vélez de Guevara y un auto sacramental de Valdivielso. Las tres fueron escritas entre 1598 y 1619.

---

[5] Son datos del *Proyecto sobre el Romancero Panhispánico*, que, auspiciado por la universidad de Washington, está catalogando todos los romances documentados por el mundo desde el siglo XV; las antedichas versiones de *La serrana de la Vera* pueden consultarse en internet.
Nosotros hemos seleccionado para este libro una recogida en Jarandilla a finales del XVII; se incluyó en *Amenidades, florestas y recreos de la provincia de la Vera Alta y Baja en la Extremadura... compuesto por D. Gabriel Azedo de la Berrueza*, Madrid, 1677. Su comienzo se ajusta mucho a las versiones que incluyen Lope, Vélez y Valdivielso.

LOPE DE VEGA (1562-1635), no podía ser menos, fue el primero en teatralizar el tema, pues todo lo que tocaba lo convertía en materia escénica. Tal fue su facilidad para componer versos, que se calcula en más de mil las obras dramáticas que escribió: él mismo decía que sus comedias *en horas veinticuatro / pasaban de las musas al teatro*.

Así debió de suceder con su *Serrana de la Vera*[6], una muy enredosa comedia de enredo.

Don Carlos se ha prometido con Leonarda, joven de la nobleza placentina, hermana de don Luis, quien ha regresado a Plasencia desde la corte, a donde había ido para solicitar del rey el hábito de la Orden de Santiago. Fulgencio, que está secretamente enamorado de Leonarda, aprovecha el período de información pública sobre la concesión del hábito de la Orden para urdir un plan con el que arrebatar Leonarda a don Carlos: hace creer a don Luis que don Carlos ha contraído un compromiso con Estela, una amiga de Leonarda y que, para justificar la ruptura del compromiso que tiene con Leonarda, está haciendo circular por la ciudad que él, don Luis, tiene falta de limpieza de sangre, requisito indispensable para entrar en la Orden. Enterada Leonarda de la traición de don Carlos, decide marchar al monte; allí llega Fulgencio y le cuenta que su hermano va a casarla con don Rodrigo, un amigo de don Carlos. Leonarda, despechada por la traición, jura entonces no volver a la ciudad y matar a cuantos hombres encuentre...[7]

No es esta, efectivamente, una de las mejores comedias que escribió Lope. Encontramos que cuidó poco y obligó mucho el argumento y, en consecuencia, vienen muy forzadas la acción y la reacción o, lo que es lo mismo, la causa que la mueve y el efecto que provoca. No parece muy creíble que un engaño amoroso, presentado poco menos que como un juego, desencadene en una mujer sentimientos tan bárbaros y hechos tan criminales; y tampoco que tanto horror tenga un desenlace tan simple y anodino. Por otra parte, queda un tanto desvaído el hilo argumental, con alguna escena de escaso fundamento. Tanto

---

[6] Según S. Griswold Morley (*Cronología de las comedias de Lope de Vega*), fue escrita antes de septiembre de 1598. Aparece citada por primera vez como *La serrana de Plasencia* en *El galán escarmentado*, otra comedia de Lope.

[7] Estas líneas no son más que el planteamiento de la trama. Si el lector quiere conocer el argumento completo y minuciosamente desarrollado, puede leerlo en el Apéndice I de esta Introducción; lo mismo vale para las obras de Vélez y Valdivielso.

la improvisación con que está compuesta como la escasa verosimilitud debilitan la tensión dramática necesaria a cualquier obra de teatro.

No obstante, Lope sí que despliega en la *Serrana* otras de sus mejores cualidades: el ritmo y la frescura de los versos, el dominio del diálogo ágil y quebrado, la elección y uso de cada clase de estrofa según convenga a la acción, la belleza plástica y literaria de alguno de sus pasajes, y la acertada introducción de deliciosas cancioncillas populares.

VÉLEZ DE GUEVARA (1579-1644) es autor de *El diablo cojuelo*, conocida novela cercana al género picaresco; y como autor dramático es un muy aventajado seguidor de Lope, aunque sus diálogos no alcanzan la naturalidad y agilidad de los de su maestro, ni sus versos son tan lozanos.

Sin embargo, su *Serrana de la Vera*[8] es una pieza bien pensada, trabajada y construida, en la que el autor cuida muy mesuradamente la caracterización de los protagonistas, su aparición en escena, los clímax de la trama, el final de los actos y la adecuación métrica al contenido.

Vélez de Guevara manifiesta un cercano conocimiento del alma labriega, con personajes carentes de sofisticación, francos y auténticos, como la naturaleza en la que se desenvuelven. Así Giraldo, el padre de la serrana, aparece inflexible en la defensa de sus principios morales ante la coacción de un capitán o tiernamente humilde cuando se trata de la felicidad de su hija. Y, junto a Giraldo, todos los demás campesinos, en los que pinta, por igual, las cualidades que les adornan y los defectos de que adolecen. Además, ajusta muy adecuadamente el habla de los personajes a su condición social: en los diálogos, sobre todo entre los campesinos, el verso es vivo y dinámico, con parlamentos cortos y directos, rico en modismos populares; por el contrario, los personajes de la nobleza no tienen el mismo dinamismo.

Retrata con maestría la vida en la ciudad, la animación de sus fiestas, con los toros, los juegos de esgrima, los de cañas, el ambiente alegre

[8] La escribió en 1613 para que la representara Jusepa Vaca, su actriz preferida; y no solo para él: Lope escribió de ella que tenía un "gallardo talle" y que fue "la única representante [...] digna desta memoria, por lo que ha honrado las comedias con la gracia de su acción, y la singularidad de su exemplo..."

y bullanguero de ferias y mercados, los deliciosos pregones de vendedores entreverados en el diálogo de los personajes, las rivalidades entre las gentes de los pueblos cercanos…

Pero si hay un personaje que sobresale muy por encima de los demás, ese es el de la serrana. Gila es una hermosa joven que vive en Garganta la Olla atenta al cuidado de la hacienda de su padre, ajena a preocupaciones amorosas, y muy orgullosa de la fuerza, brío y destreza con que se desenvuelve en cualquier trance. Hasta allí llega un capitán reclutando soldados para el rey y exige hospedarse en casa de Giraldo; pero la brava Gila se enfrenta a él y lo expulsa del lugar. Transcurrido un tiempo, vuelve don Lucas a Garganta con las tropas reclutadas y secretas intenciones de venganza: engaña a Giraldo y le pide la mano de Gila, quien acepta no muy convencida. Pero con falsas palabras y promesas de matrimonio seduce una noche a Gila; cuando ella despierta y se ve abandonada, monta en cólera, jura dejar el pueblo, vivir en los montes y matar a cuantos hombres encuentre en su camino, hasta que logre vengarse de don Lucas…

Gila, la serrana de Vélez es una mujer altiva, vibrante, bizarra, vigorosa, por la que el lector queda seducido desde el mismo momento de su aparición. Se expresa de forma clara, directa y sin remilgos. Segura de sí misma, no se arredra ante nada ni ante nadie. Domina por igual a los hombres y a las bestias, con las que hasta dialoga como si fuera una más de ellas. Es un genio indómito, una fuerza ingobernable de la naturaleza montaraz en la que se ha criado. Vélez se vuelca en ella en cada aparición, en cada diálogo, y con ella encuentra toda la hondura y la fuerza del verso: puesto en boca de Gila, brilla lo mismo el verso corto que el endecasílabo y, cuando no, una mezcla de los dos, como al final del segundo acto, momento en el que el drama entra en los espacios más profundos del alma de Gila.

JOSÉ DE VALDIVIELSO (1565-1638), sacerdote y gran amigo de Lope de Vega, fue poeta y reconocido autor de autos sacramentales; en este quehacer se le considera precursor de Calderón de la Barca. Los autos sacramentales son piezas dramáticas de carácter religioso, y exclusivas de la literatura barroca española: se representaban con gran aparato escénico en las puertas de las iglesias durante las festividades del Corpus, tenían como tema la exaltación de la eucaristía y sus per-

sonajes eran alegóricos.

Y Valdivielso, aprovechando el tirón popular del romance y el de las comedias que ya existían, convirtió la *Serrana* en auto sacramental.[9] ¿Cómo una promiscua mujer que seducía y mataba a cuanto incauto se cruzaba en su camino podía ser materia para la glorificación de la eucaristía? Tamaña metamorfosis se realizó mediante un recurso muy socorrido en la época, que fue la transformación "a lo divino": la Serrana, personificación del alma, abandona al Esposo (Jesucristo) seducida por el Placer, que la olvida y abandona enseguida; guiada por el Engaño (el demonio), se lanza a los caminos, deseosa de disfrutar todos los goces y con ánimo de matarlos una vez aborrecidos; así va deshaciéndose sucesivamente de la Juventud, de la Hermosura, del Honor. El Esposo, enamorado y entristecido, envía al Desengaño (un ángel) a convencerla de que vuelva a su amor y se arrepienta…[10]

Como se verá, en el auto ya no hay *personajes*, sino *figuras*. Y cuando a los personajes se les desnuda de carne, de huesos y de sangre para convertirlos en puros entes espirituales y abstractos, es difícil que la obra no pierda vigor y que escape a un cierto aire melifluo.

No obstante, Valdivielso compone un verso sencillo y de fácil lectura, que, sin embargo, queda lastrado tanto por los contenidos didácticos y teológicos como por las continuas alusiones bíblicas. Por ello, y para mantener la atención del público, da buen juego al Engaño en el papel del gracioso, personaje que está presente en la mayoría de las comedias del Siglo de Oro. Además Valdivielso, como buen sevillano, es maestro en el empleo del doble sentido con que llegar al chascarrillo, para provocar la risa del espectador.

Las otras Serranas

Tan atractivo y popular fue el tema de la Serrana de la Vera que, además de las tres que editamos en este libro, se escribieron otras más que conviene reseñar:

[9] *La serrana de la Vera de Plasencia* se representó en Sevilla en el Corpus de 1619.

[10] Sobre las semejanzas y diferencias de las tres serranas, véase el Apéndice II de esta Introducción.

1. Bartolomé Enciso es autor de *La Serrana de la Vera o La Montañesa,* auto sacramental representado en Sevilla en 1618 con motivo de las fiestas del Corpus (14 de junio); fue precisamente la Jusepa Vaca de Vélez de Guevara quien encarnó también a esta Serrana. Por desgracia, hoy la obra está perdida.
2. El *Auto al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo: El Amante más cruel o Serrana bandolera* es una obra en tres actos de finales del XVII y autor desconocido[11].

   El auto es farragoso y abundante en escenas y situaciones deslavazadas, faltas de sentido y carentes de hilo argumental; añádanse a ello algunos pasajes cómicos que abusan de un lenguaje extremadamente ordinario y vulgar. No obstante, el argumento puede resumirse así:

   Dorindo está enamorado de Belinda, quien espera un hijo, y le promete matrimonio; pero conoce a una pastora, de la que se prenda, y se casa con ella, ignorando el compromiso anterior. Enterada, Belinda jura vengarse y se echa al monte, asaltando a cuantos se cruzan en su camino, excepto a la Virgen y san José, con quienes también se encuentra. Durante los festejos de la boda, asalta la casa y manda sacarle los ojos a Dorindo y cortar la lengua a su prometida. Temiendo que su hermano Doristo se oponga a sus crímenes, pacta entregar su alma al diablo a cambio de conseguir venganza. Su hermano y el suegro de Dorindo suplican a Belinda que se arrepienta, al tiempo que Dorindo, después de confesar sus propias culpas, le pide lo mismo. Ella teme no ser perdonada, pero oye el canto de los ángeles anunciando el nacimiento del niño Dios y es-

[11] Se encontró "en el arca de la cofradía del Niño Jesús, de Galisteo, revuelto con las cosas de la escena: máscaras, trajes, castañuelas de corcho, cucharones y demás utensilios, usados desde tiempo inmemorial, en sus representaciones y procesiones por las calles públicas".
El auto fue recogido por Vicente Paredes y Guillén en *Orígenes históricos de la leyenda "La Serrana de la Vera" y el de los demás de este mismo tema poético, seguida de otra leyenda hasta ahora inédita, titulada: "Auto al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo": El Amante más cruel o Serrana bandolera*. Plasencia, Generoso Montero, 1915, 422 + 112 pp. Es libro raro, que puede consultarse en línea en: http://194.179.111.11:8070/roda/visor!html.action?pid=libro:77d2dc9f-3aa9-4eb1-8cf3-c3098e8a9213#

cucha una voz que le ofrece el perdón, a cambio de su arrepentimiento, si hace penitencia. Belinda se arrepiente, y es perdonada.

3. Lope de Vega escribió también *Las dos bandoleras y fundación de la Santa Hermandad de Toledo*[12], impresa en 1630: un juez de la Santa Hermandad se ve en el trance de tener que juzgar a sus dos hijas, quienes, después de ser deshonradas, habían decidido echarse al monte y vengar su afrenta en cuantos hombres se topasen. El padre prefiere recibir la muerte antes que condenarlas. Pero al final aparece el rey, a quien las muchachas habían ayudado días atrás sin saber quién era, las perdona y ordena que los afrentadores se casen con ellas.
4. También Vélez de Guevara abordó por segunda vez el tema de la serrana en *La ninfa del cielo* (comedia atribuida durante mucho tiempo a Tirso de Molina), escrita en 1617. Aunque la acción se sitúa en Nápoles, el argumento sigue muy de cerca a las de La Vera, pues el primer acto es muy parecido al que había desarrollado el propio Vélez y el segundo al de Lope; totalmente nuevo es el tercero, en el que el autor da un giro religioso a la trama, introduciendo personajes como el Demonio, el Ángel Custodio y Cristo, y urdiendo un desenlace a lo divino (de ahí el título) con la redención de la protagonista, que acaba haciendo penitencia.
5. Con el mismo título, *La ninfa del cielo*, existe un auto sacramental, una adaptación del argumento de la comedia. Igual que *La serrana* de Valdivielso, se representó en las fiestas del Corpus de Sevilla de 1619.

Las otras ediciones

LOPE DE VEGA:

No se conserva manuscrito de esta comedia.

La serrana de Lope apenas ha despertado la atención de los estu-

[12] La Santa Hermandad era un cuerpo de gente armada encargada de perseguir a malhechores y criminales.

diosos, excepción hecha de las páginas que Menéndez Pelayo le dedica en su edición, y de las de Menéndez Pidal en su estudio previo a *La serrana* de Vélez de Guevara. Por lo demás, ninguna de las ediciones le dedica notas aclaratorias.

Estas son las ediciones que hemos documentado:

1. *Séptima parte de sus comedias, con loas, entremeses y bayles*... En Madrid: por la viuda de Alonso Martín, a costa de Miguel de Siles..., 1617. *La serrana* se encuentra en las hojas 240-262.
2. *Obras de Lope de Vega*, Madrid, Real Academia Española, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1901, t. 12. *La serrana* ocupa las pp. 3-43, con interesante estudio previo en pp. IX-XXXVII. Edición de Marcelino Menéndez Pelayo.
   Con posterioridad *Obras de Lope de Vega* han sido incluidas en la BAE (Biblioteca de Autores Españoles), t. 222, Madrid, 1969. *La serrana* ocupa las pp. 183-248.
3. *Obras selectas*, ed. de F. C. Sainz de Robles, México, Aguilar, 1991, t. 3, pp. 1301-1355.
4. *Obras completas. Comedias* (t. 5)**.** Madrid, Turner, 1993. *La Serrana* ocupa las páginas 1-99.

VÉLEZ DE GUEVARA:

La serrana de Vélez, por el contrario, está bien documentada y estudiada. Baste decir que entre 1997 y 2010 se han publicado tres ediciones anotadas, dos de ellas en el extranjero.

1. Manuscrito **RES/101** de la Biblioteca Nacional de España. 61 hojas[13].
2. *La Serrana de la Vera*. Edición de R. Menéndez Pidal y Mª Goyri en *Teatro Antiguo Español. Textos y estudios*, vol. I, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1916.
   Se debe a M. Pidal y Goyri el encomiable trabajo de transcribir el manuscrito. Tanto el estudio preliminar como las escasas notas son notablemente acertados.

[13] Puede consultarse en edición digital (Biblioteca Nacional).

3. *La Serrana de la Vera*. Edición de Rodríguez Cepeda, Madrid, Alcalá, 1967.
4. *La Serrana de la Vera*. Edición de Rodríguez Cepeda, Madrid, Cátedra, 1982.
   Esta edición supera y corrige la anterior del mismo autor; no obstante, adolece de algunas deficiencias textuales, de anotación y de interpretación.
5. *La serrana de la Vera*. Edición crítica y anotada de William R. Manson y C. George Peale, con estudio introductorio de James A. Parr y Lourdes Albuixech. Cal State Fullerton Press, Fullerton, 1997. Reeditada en Newark, Delaware: Juan de la Cuesta-Hispanic Monographs, 2002.
   Es edición bien documentada, estudiada y anotada. Grafías actualizadas.
6. *La serrana de la Vera*. Edición, introducción y notas de Piedad Bolaños. Madrid, Castalia, 2001.
   Es edición correctísima, la mejor en la plasmación prosódica del texto. Conserva las grafías del manuscrito.
7. *La Serrana de la Vera. La Montanara della Vera*. Introducción, edición y notas al texto de Maria Grazia Profeti; traducción al italiano y notas de Silvia Rogai. Firenze, Alinea Editrice, 2010.
   Es buena edición, fidelísima al manuscrito. Grafías actualizadas.

VALDIVIELSO:

1. Manuscrito **MSS/15677** de la Biblioteca Nacional de España: *Auto de la serrana de la Vera de Plasencia.* 29 hojas.
2. *Doze actos sacramentales y dos comedias divinas,* Toledo, 1622. Uno de los autos es *La serrana de Plasencia*, hojas 103-114.
   Misma edición en Braga, 1624.
3. *Autos sacramentales desde su origen hasta fines del siglo XVII*. Edición de Eduardo González Pedroso, Biblioteca de Autores Españoles, tomo LVIII. Madrid, Rivadeneyra, 1865, pp. 244-256.

Volvió a publicarse en Madrid, Ediciones Atlas, 1952.

4. *Piezas maestras del teatro teológico español. Tomo I: Autos Sacramentales*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1946. 4ª edición de 1997, pp. 200-223.
5. *El hospital de los locos*. *La serrana de Plasencia*. Edición de Jean-Louis Flecniakoska, Salamanca, Anaya, 1971, pp. 83-133. Fue la primera edición anotada.
6. *Teatro completo*, edición de Ricardo Arias y Arias. Madrid, Isla, 1975. *La serrana* se encuentra en el t. I, pp. 427-470.
7. *Autos sacramentales del Siglo de Oro*. Edición de Enrique Rull Fernández. Madrid, Libertarias-Prodhufi, 2003. Contiene cuatro autos de diferentes autores, entre ellos *La serrana de Plasencia* de José de Valdivielso (pp. 205-265).
   Es edición anotada, más completa que la de Flecniakoska.

Nuestra edición

Nuestra edición está impregnada toda ella de la intención de acercar las tres *Serranas* a un público curioso y culto, aunque no necesariamente profesional. En consecuencia, no pretendemos llevar a cabo una edición crítica y filológica en su sentido más estricto, el de determinar, lo más fielmente posible, la pureza de los textos primigenios.

Los de Vélez y Valdivielso han sido ya cumplidamente estudiados por reconocidos filólogos, por lo que los damos por buenos en sus líneas maestras: en este terreno, nuestras aportaciones y correcciones son mínimas. En cambio, la *Serrana* de Lope, cuyo texto ha sido editado varias veces, pero no estudiado ni analizado con detenimiento, sí que la hemos depurado en aspectos prosódicos con una puntuación más adecuada.

Más importantes nos parecen nuestras contribuciones referidas a la semántica y la pragmática de las tres *Serranas*, ámbitos lingüísticos en los que algunos estudiosos de nuestros clásicos entran a medias o de manera no siempre leal. En consecuencia, nos encontramos con ediciones solo parcialmente anotadas, pues es costumbre muy extendida eludir, cuando no se consigue descifrarlo, cualquier problema de interpretación textual haciendo caso omiso de él, como si la lectura y

comprensión del pasaje fuesen absolutamente meridianas. Por otra parte, y tratándose de obras de nuestra literatura barroca, muchas de las dificultades de comprensión no radican en el sentido de una determinada palabra o giro, sino en la extensa longitud de los períodos gramaticales y de su enrevesada estructura, repleta de largas perífrasis, complicadas metáforas e hipérbatos imposibles: rarísimas son las ediciones anotadas que se preocupan de estos inconvenientes.

Nosotros, en cambio, afrontamos cualquier obstáculo de interpretación que se presente explicando su significación, apuntando hipótesis en caso de duda o aceptando abiertamente nuestro fracaso en alcanzar una resolución plausible.

Nuestro método de trabajo ha sido sencillo: hemos tomado como base el texto de las ediciones de M. Pelayo para Lope, de M. Pidal para Vélez y de Flecniakoska para Valdivielso, que hemos ido cotejando con los manuscritos y las primeras ediciones (las del XVII) de cada *Serrana*. Después de establecidos nuestros textos y realizadas nuestras anotaciones a pie de página, las hemos comparado con las ediciones de otros estudiosos: en los casos en que tomamos de ellos alguna aportación, señalamos fielmente su procedencia.

Por lo demás, hacemos una transcripción de los textos ceñida a la puntuación y grafías actuales, siempre que estas no supongan distorsión fonética del original. En este sentido mantenemos, y anotamos, la grafía *h* con valor aspirado para conservar la caracterización de la lengua popular que utilizan Lope y Vélez.

Utilizamos la diéresis, además de como signo ortográfico, también como indicador de que las vocales de un diptongo, por razones métricas, han de pronunciarse separadas.

Incluimos entre paréntesis los apartes; y entre corchetes, aquello que no aparece en las fuentes originales, pero resulta oportuno incluir.

Para la anotación lexicográfica hemos recurrido al *Tesoro de la lengua castellana o española* (Cov) de Sebastián de Covarrubias, publicado en las mismas fechas que nuestras *Serranas* (1611); al *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (Cor) que en 1627 publicó Gonzalo Correas, igualmente coetáneo y tan verato como la misma serrana, pues nació en Jaraíz, a siete kilómetros de Garganta la Olla; también al *Diccionario de autoridades* (*Aut*) de la Real Academia, y a otros diccionarios.

Apéndice I: Argumentos

LA SERRANA DE LOPE

Acto primero

Leonarda, Estela y Teodora hablan, disfrazadas de serranas, sobre la falsedad de los hombres: Estela es la que más desconfía de su enamorado, don García; Leonarda es la enamorada de don Carlos, y Teodora la de don Rodrigo. Ellos (es la feria de Plasencia) se fijan en ellas y con ellas galantean: don García requiebra a Leonarda; don Carlos a Estela, y don Rodrigo a Teodora. Les proponen comprar las mercaduría s que dicen vender. Los caballeros se percatan de que no son serranas, sino damas… Don García compra una naranja a Leonarda a cambio de una cadena; don Carlos da a Estela una sortija por una manzana; y don Rodrigo regala a Teodora unas pulseras por una flor. Los caballeros temen que las serranas sean sus enamoradas…

Fulgencio informa detalladamente a Fineo, ausente largo tiempo de Plasencia, sobre las mozas de la ciudad, y le confiesa su amor por Leonarda, así como un plan para apartarla de don Carlos. Por su parte, don Luis, hermano menor de Leonarda, llega de la corte, después de solicitar del rey el hábito de la Orden de Santiago. Galindo y Avendaño, criados respectivos de don Carlos y don Luis, rivalizan en cantar las excelencias de las mozas de la Vera y de Madrid.

Fulgencio y Fineo dan a entender a don Luis que don Carlos, su futuro cuñado, maldice de él a sus espaldas porque, desatento con Leonarda, quiere casarse con Estela. Galindo informa a don Carlos de la llegada de don Luis desde la corte, momento que aprovecha Fulgencio para encismar las amistosas relaciones existentes: dice a don Luis que don Carlos anda difamándole, poniendo en cuestión su pureza de sangre, y que ha abandonado su compromiso con Leonarda porque ahora pretende a Estela; y por otra parte, hace saber a don Carlos que don Luis tiene intención de dar la mano de su hermana a don García.

Sembrada la discordia, don Luis comunica a Leonarda las intenciones de don Carlos con Estela; Leonarda se indigna, le advierte de que no dé ningún paso sin el consentimiento de ella. Se encuentra

Leonarda con Estela y Teodora: las dos primeras discuten y se recriminan. También llegan don Carlos y don García y cunde el malentendido. Don García quiere aclarar las cosas con Estela, pero esta le rechaza y se marcha; don García pide encarecidamente a Teodora que interceda ante Estela, momento en que entra don Rodrigo, y piensa que don García requiebra a Teodora; don Rodrigo se enoja mucho. Don Luis agrede a don Rodrigo, creyendo que es don Carlos.

Acto segundo

Leonarda recrimina a don Luis que, al agredir a don Rodrigo creyendo, por error, que era don Carlos, haya faltado a la palabra que le había dado de no actuar por su cuenta. Se desata una discusión entre ellos sobre si don Luis, al quebrar su palabra, ha afrentado a Leonarda; don Luis sostiene que entre hermanos no hay afrentas ni traiciones. Leonarda, enojada, se va al monte.

Don García, el capitán Andrada (tío de Teodora), Fulgencio y Fineo, enterados de lo sucedido entre don Luis y don Rodrigo, debaten en primer lugar sobre las particularidades de los conceptos ‘traición’ y ‘alevosía’; de ahí sigue la discusión sobre si don Luis ha cometido una u otra con la agresión a don Rodrigo y, por último, tratan de establecer si la afrenta se hace a don Carlos, a quien se intentaba agredir, o a don Rodrigo, que fue quien sufrió el ataque. Don García sostiene que el agraviado ha sido don Rodrigo y concluye proponiendo como solución que don Luis, en desagravio, dé Leonarda a don Rodrigo como esposa; pero sospecha que Fulgencio y Fineo tienen malas intenciones, pues se oponen a ello. No obstante, don García y Andrada deciden consultar el parecer de Teodora, la prometida de don Rodrigo.

Don Carlos manifiesta la imposibilidad de que él haya ofendido a don Luis, después de cuanto ha hecho por el amor a Leonarda. Teodora informa a Estela de un nuevo rumor: que don Carlos, para romper su compromiso con Leonarda, piensa pedir a Estela en matrimonio. Galindo informa a don Carlos de cómo Leonarda salió al monte; don Carlos sale en pos de Leonarda.

Estela recomienda a Teodora que apacigüe a don Rodrigo para que no se dé por ofendido por don Luis. Pero en ese momento llega don García, quien les presenta el plan para sosegar todas las ofensas: lee una carta de Andrada para Teodora en la que propone casar a Leo-

narda con don Rodrigo, y así salvar el honor de este por la ofensa que le causó don Luis. Tanto Teodora como Estela se indignan, y despachan a don García con cajas destempladas. Pero don Luis y don Rodrigo dan por hecho el acuerdo y, cuando se va a dar información de él a don Carlos y a Leonarda, don García anuncia la oposición de Teodora. Al no poder arreglar así el entuerto, deciden solucionarlo… ¡espada en mano!: de un lado, Andrada y don Rodrigo; y enfrente, don Luis y don García. Pero se escapa un león, que interrumpe la pelea; al final se decide solucionar el asunto con un duelo singular entre don Luis y don Rodrigo.

Entre tanto, Leonarda caza con halcón en los montes de la Vera, y Fulgencio le anuncia su boda con don Rodrigo y las aviesas intenciones de envenenarla después de la boda. Leonarda se lamenta de los torpes designios de su hermano, envía a sus criados a Plasencia para que den noticia de su muerte y toma la determinación de vengarse mortalmente de los hombres. Don Carlos encuentra a Leonarda muy resentida. Le confiesa su amor y su impecable actitud hacia ella y su hermano; le informa sobre los manejos de Fulgencio… Pero Leonarda no le hace caso y se vuelve al monte. Don Carlos decide no volver a Plasencia, hasta no sacar a Leonarda de su error.

Acto tercero

Unos salteadores roban a don Carlos, que, loco de amor, ni se defiende. Leonarda lo encuentra y le recrimina su conducta; él no responde, mas escribe en el suelo y se va.

Leonarda asalta a un caminante de Plasencia, quien le informa de los sucesos de la ciudad. Encuentra a unas labradoras lamentándose de los engaños de un hombre: Leonarda se apresta a saldar la deuda de este y se dirige al pueblo; allí el alcalde intenta apresarla, pero ella se zafa. Entre tanto, de Plasencia huyen Avendaño y don Luis, acusado de la supuesta muerte de don Carlos.

Aparecen don Rodrigo y don García, nuevamente amigos: el primero, triste porque Teodora se casa con otro; el segundo contento del amor de Estela. Don Rodrigo se dirige a Talavera a hablar con don Juan, el nuevo prometido de Teodora, para informarle de que ella se casa solo por celos hacia don Rodrigo (que iba a casarse con Leonarda). Don García espera la llegada de Estela para casarse con ella.

Leonarda asalta a un buhonero; luego a unos campesinos que van por agua; asalta igualmente a don Juan y a su criado. Don Juan le suplica que, por don Carlos, le deje en libertad y que intercederá ante el rey por ella, pues que ya se ha dado la orden de apresarla. Leonarda le deja ir, y él promete volver.

Salen don Rodrigo y don Luis acuchillándose. Este queda levemente herido, con lo que don Rodrigo da por resarcido su honor. Llega Leonarda, y don Rodrigo huye. Leonarda conduce a su cabaña a su hermano, mas don Carlos, que los ve desde lejos, piensa que don Luis es otro hombre, del que Leonarda se ha enamorado. En ese momento llega Fulgencio con soldados para prender a Leonarda: pregunta por ella a don Carlos, a quien confunde con un pastor, pero este, enamorado de ella, prefiere no delatarla, y decide defenderla. Estela y Teodora se lamentan de haber dejado ir a don Rodrigo y de haberse prometido a don Juan. Llegan don García y don Rodrigo, desesperado este por el desamor de Teodora.

Sale Leonarda apresada. Fulgencio desvela a don Luis su amor por Leonarda, así como sus artimañas y engaños para conseguirla, y le propone casarse con ella y huir a Aragón, pero don Luis lo rechaza. Fulgencio se determina a ajusticiar allí mismo a Leonarda. Sale don Carlos, que quiere morir por ella: ayudado por don Rodrigo y don García se apresuran a batirse con Fulgencio en el momento en que llega don Juan, con una provisión del rey que perdona a Leonarda. Todo queda perdonado y olvidado; se anuncian las tres bodas…

LA SERRANA DE VÉLEZ

Acto primero

Movido por la necesidad de reclutar soldados de la zona de Plasencia que ayuden a los Reyes Católicos en la conquista de Granada, don Lucas, capitán de los ejércitos reales, llega a Garganta la Olla y trata de tomar alojamiento en la casa de Giraldo, lugareño hacendado y padre de Gila. A pesar de la insistencia del capitán por hospedarse, Giraldo le niega el alojamiento y Gila, que hace una entrada espectacular en escena, le expulsa por la fuerza del pueblo. Don Lucas marcha del lugar con la promesa de volver y vengarse.

Por aquellos días, llegan a Plasencia, camino de Granada, los Reyes Católicos, y en la ciudad se celebran fiestas en su honor. Gila, gran admiradora de la reina Isabel, allí da muestras de su bizarría participando contra hombres en combates de esgrima de los que sale vencedora y derribando un toro con la sola fuerza de sus brazos en honor de la reina. En esto, acude a Plasencia el maestre de Calatrava para dar cuenta del grave accidente sufrido por el heredero, el príncipe don Juan: durante una parada militar en Salamanca ha caído de un caballo. Las fiestas quedan suspendidas.

Acto segundo

Han pasado los días y, mientras Gila se encuentra arando en el campo y hablando con Mingo, un villano enamorado de ella, le llega el aviso de que don Lucas, con mucha tropa, ha vuelto y está dispuesto a arrasar el lugar. Gila deja rápidamente el arado y, armada con piedras y honda, se dirige a su casa. Al tiempo, el capitán, que ha venido con intención de llevar a cabo su venganza, engaña a Giraldo, confesándole su admiración y amor por Gila, y le convence para que acepte su petición de matrimonio. Gila llega a casa dispuesta a enfrentarse a don Lucas, pero su padre le informa del compromiso de boda a que ha llegado. Gila se resiste en un principio, mas don Lucas, con la argucia de que la unión de ambos haría de ella una mujer famosa, émula de Isabel, logra quebrar su voluntad y consigue su consentimiento. Llega la noticia de la muerte del príncipe don Juan.

Giraldo manda a Gila disponer el alojamiento de don Lucas, quien la seduce con las falsas promesas de matrimonio. Tras una noche de amor y antes de amanecer, aprovechando que Gila duerme, el capitán y la tropa parten del pueblo. El ruido de los tambores despierta a Gila, quien, enfurecida por el engaño, pone en alerta a todos los que duermen en la casa, y jura marchar del pueblo y no dejar con vida a ningún hombre que se cruce en su camino hasta lograr vengarse de don Lucas.

Acto tercero

Cumpliendo su juramento, Gila ha escapado a los montes y transita los caminos aterrorizando a la gente: arroja al río a un caminante;

deja atado a un árbol a Mingo con intención de darle muerte después; y hasta apresa al mismo rey Fernando, cuando está cazando, pero, al reconocerle, baja la escopeta y le rinde pleitesía. Arroja también al río a un soldado de don Lucas; este, que regresa a Plasencia, se pierde en la sierra y, en medio de la oscuridad, ve a lo lejos la luz de una choza, que resulta ser la de Gila, y hacia allí se encamina. A su llamada, abre Gila la puerta y el capitán no la reconoce. Sospechando Gila que pueda ser él, le hace preguntas en ese sentido, hasta que consigue tener la certeza de su identidad; es, entonces, el momento en que Gila se descubre y le hace ver que ha llegado la hora de su venganza. Don Lucas le asegura que quiere cumplir ahora la palabra que le dio de casarse con ella, pero Gila le contesta que ya es tarde, y lo despeña.

Dando por cumplida su venganza, Gila se entrega a la Santa Hermandad. A pesar de las simpatías que despierta en el rey Fernando, este no la perdona por no poner en entredicho la autoridad de la Hermandad.

Gila es llevada fuera de la ciudad para ser ajusticiada y, atada a un palo, muere asaeteada.

LA SERRANA DE VALDIVIELSO

La Razón ayuda al Desengaño a salir de una cueva, y este le cuenta cómo el Engaño, en compañía de la Serrana, le asaltó un día, le robó su ropa y, atado y amordazado, le encerró allí. Le anuncia también su intención de ir a Plasencia, donde nació y goza de favores; la Razón le pide que busque en la ciudad al Esposo y que le informe de los muchos esfuerzos que ha hecho para convencer a la Serrana de que, abandonando los placeres y la mala vida, vuelva a Él y le pida perdón.

La Serrana, que había abandonado al Esposo, saltea los caminos en compañía del Engaño: la Juventud, La Hermosura y el Honor caen sucesivamente en sus redes y son encerrados en su cueva.

La Serrana hace al Engaño un relato de su vida: cómo el Placer la sustrajo del Esposo e inmediatamente la despreció y abandonó; cómo lamenta haber abandonado al Esposo; cómo ha perdido todo con ello, y cómo está segura de que, si se lo pidiera, obtendría su perdón. Aun así, decide seguir la vida que trae, y renuncia a volver a Plasencia.

El Esposo, en su intento por atraer hacia sí a la Serrana, envía al Desengaño para convencerla con un mensaje de amor y perdón; pero no consigue su objetivo. Es entonces cuando decide ir él mismo a buscarla. La Serrana, nada más verle, queda hondamente prendada y, después de escucharle, desarmada y rendida de amor, le suplica el perdón.

Pero llega la Santa Hermandad, la prende y, con la complacencia del Esposo, la ata al palo de ejecución. Allí confiesa la Serrana sus culpas, llora su arrepentimiento y pide otra vez perdón. El Esposo se lo concede y, en el momento de asaetearla, se interpone entre ella y las flechas disparadas contra la Serrana, para librarla. Como era costumbre que en las ejecuciones se ofreciera pan y vino a la Hermandad, el Esposo ofrece su cuerpo como pan y su sangre como vino.

Antes, el Engaño, huyendo de la Hermandad, cayó en una cueva, donde le ataron también a un palo, atravesándole el corazón con flechas de fuego.

Apéndice II: El perfil de las serranas

Como las tenemos aquí juntas, no está de más examinar, aunque sea de forma casi esquemática, algunas semejanzas y las diferencias que hemos encontrado entre estas tres mujeres: la Leonarda de Lope, la Gila de Vélez y la Serrana –el autor le da este nombre genérico, y así la llamaremos– de Valdivielso.

Empezaremos por esta última, que es el personaje más llano de los tres. La principal peculiaridad viene dada por el propio planteamiento de la comedia: mientras Leonarda y Gila son mujeres de este mundo, la Serrana es solo un ente espiritual. Aquellas luchan contra factores externos a ellas, mientras que esta ha emprendido una batalla contra sí misma, y su lucha consiste no en el aniquilamiento de los demás, sino en la superación de sus propias culpas. Lo que los hombres son para aquellas, son para la Serrana su hermosura, su juventud, su honor.

La de Valdivielso es la serrana menos feroz de las tres y, como la del romance, la única promiscua, pues abandonó al Esposo *buscando el placer*. Ninguna relación afectiva ni amorosa con otros hombres

tiene Leonarda; ni cabría esperarlo de ella, por tratarse de una dama de la alta sociedad placentina y porque habría quedado estigmatizada para siempre, sin redención ni perdón posibles. Tampoco en Gila, que sentía poca o ninguna atracción por los hombres y exclusivamente se movía por deseos de venganza, se observa la más mínima inclinación sensual hacia sus víctimas. La Serrana del auto, en cambio, parece flotar en un halo de voluptuosidad, que la lleva a enamoriscarse de cualquier figura galana que aparezca y a disfrutar con desenfreno de los placeres (*gozo así, desconocida, /de mis libres desatinos, / salteando en los caminos / quien me divierta mi vida*), aunque nunca en escena hay indicios explícitos de que su relación llegue a consumarse; aquí la propia esencia de la obra, un auto sacramental, marca los límites de la protagonista: se muestra a la pecadora, pero no se la presenta pecando.

Con independencia de esto, su perfil está más próximo a Leonarda que a Gila, con la que tiene muy poco en común. Coincide con la serrana de Lope en que las dos proceden de un ambiente urbano, y sus hechos criminales carecen de un motivo suficientemente profundo para que pudieran remotamente justificarse. Tanto una como otra, aunque escapan al monte por diferentes motivos, mantienen su respectivo amor al esposo y al prometido. Por último, al ser apresadas y de vuelta con la persona amada, ambas no dudan en solicitar el perdón, que les es concedido.

Muchas más diferencias que semejanzas hay entre las serranas de Lope y de Vélez, que tienen en común el atractivo físico, la bizarría, el deseo de venganza de los hombres, aunque con matices bien distintos, y la barbaridad de sus crímenes; y sin embargo, en los rasgos característicos de su personalidad son completamente opuestas.

Lope nos presenta a una Leonarda que, aunque domina las armas, tira bien la barra y con solo sus piernas gobierna el caballo mejor que un hombre, no deja de ser una joven de ciudad, perteneciente a la nobleza, que ha crecido fuera de los ambientes aldeanos y, como cualquier mujer de su edad, enamorada. La Gila de Vélez, por su parte, se ha criado en estrecho contacto con el ámbito rural, rodeada de una naturaleza abrupta, acostumbrada a trabajar en el campo, a dominar el arado y las bestias, y sin ninguna inclinación al amor, ni a los hombres; al contrario, se siente un hombre más (*me imaginaba, padre, por*

las cosas / que yo me he visto hacer, hombre y muy hombre), y los trata solamente para rivalizar con ellos.

Es el rasgo de feminidad lo que más diferencia a las dos Serranas, y es justamente esto lo que va a marcar su comportamiento y el desarrollo de sus actos en las dos obras.

Leonarda es mujer, se siente mujer y actúa como mujer. Es verdad que no se esperaría de ella una reacción tan sanguinaria por ver heridos sus sentimientos amorosos, pero, a pesar de los crímenes, conserva vivo en su interior el amor a Don Carlos (*que el alma me está diciendo, / hombre, que me mato en ti*) y, pudiendo acabar con la vida de este, se la respeta y le concede su perdón. Aunque los crímenes que comete son execrables, lo suyo no es más que una reacción muy desmedida a un supuesto desengaño amoroso.

En Gila la motivación es bien distinta. Gila no se siente mujer; es más, no quiere parecer mujer, aunque en su aspecto exterior lo sea: *Yo siempre hui / de este parecer.* (*...*) *que aunque me formó / el cielo con ese ser, / ya no podré a mi pesar / dejarlo de confesar, / por no parecer mujer*.

Si escucha los requiebros amorosos de Mingo, es para mofarse de él; y si acepta el matrimonio con don Lucas, es por emular los hechos de la reina Isabel, a la que elogia sobremanera y a la que no duda en confesarle su admiración de forma arrebatada (*...y que, si hombre fuera, / por vos sola me perdiera, / y aun así lo estoy, ¡por Dios!*). No es, por tanto, el amor al hombre que la abandona lo que desencadena en Gila su venganza, sino el sentimiento de haber sido engañada por un hombre, al que no hacía mucho había humillado públicamente, que quebró su voluntad con el engaño: ella, capaz de vérselas con el lobo, con el oso, con el jabalí, y hasta de derribar un toro valiéndose únicamente de la fuerza de sus brazos.

Hay, finalmente, otro indicador que nos muestra la fuerza interior de estos dos personajes: la manera de afrontar la responsabilidad de sus hechos. La serrana de Lope prefiere suplicar al rey el perdón por sus crímenes; la de Vélez, sin embargo, no se rebaja a nada: pues ha visto repuesto su honor y cumplida su venganza, no le queda ninguna otra cosa por la que seguir viviendo; asume con temple y gallardía el castigo por sus numerosos crímenes y conserva hasta el final su orgullo, no permitiendo que la prendan sino entregándose, sin oponer

resistencia, a quien ella decide hacerlo, a su padre, *porque para mí, es mi padre más*. Su esquema es bien sencillo: por encima de ella, su padre; y por encima de su padre, solo el rey *'Te reverencio, Fernando, / por ley de naturaleza / como a mi rey y señor'.*

Por último, nos parece oportuno apuntar que alrededor de Gila flota cierto aire de misterio, no sabemos si pretendido o no. Resultaría descabellado afirmar que ya entonces Vélez tuvo la intención de plantear abiertamente un tema tan delicado como el de la transexualidad, lo que le hubiera acarreado algún más que serio problema; pero no podemos descartar, y así lo apuntamos, que de una manera encubierta hubiera querido tocar el asunto: estaría a salvo de cualquier riesgo de condena porque termina condenando al personaje haciéndole pagar sus culpas en el palo. Examinemos algunos de los momentos del drama que nos han llevado a plantear tal posibilidad.

Gila, a pesar de su hermosura, es una mujer hombruna a la vista de todos. Su propio padre, cuando hace el retrato de ella a quien luego será su prometido, más que su hermosura, a la que concede dos escuetas palabras (*presencia hermosa*), elogia su valor y su fuerza (*…que no hay labrador / en la Vera de Plasencia / que a correr no desafíe, / a saltar, luchar, tirar / la barra… / De bueyes detiene un carro, / de un molino la violencia…*) dedicándole nada menos que veintitrés versos. Pero, si esto no constituye ya un indicio, es la misma Gila quien nos pone en el camino. Hemos dejado constancia más arriba de cómo le pesa tener cuerpo de mujer, confesión que hace hablando a las bestias mientras ara; y cuando su padre concierta su compromiso, le muestra su disgusto: *…y agora hecho de ver, pues que me tratas / casamiento…, que soy mujer… / No me quiero casar, padre, que creo, / que mientras no me caso, que soy hombre.* Que no ha tenido relación amorosa con hombre alguno queda claro en las palabras que le dice a su prometido cuando no tiene más remedio que aceptar el compromiso: *aunque no supe amar, pienso pagaros*.

Pero hay más: a lo largo de la obra, son numerosos los momentos en que Gila manifiesta abiertamente sus sentimientos, lo que fortalece nuestro barrunto. Ya en su primer enfrentamiento verbal con Don Lucas nada más aparecer en escena, le deja claro que es hombre '*… si imagináis /que lo soy, os engañáis, / que soy muy hombre…*'. Cuando el maestro de esgrima la invita a soltar la espada por el hecho de ser

mujer, ella le responde muy resuelta: '*mujer soy solo en la saya'*. A su prima Madalena le confiesa en otro momento: '*por inclinación soy hombre'*. Todavía más: Mingo confiesa a Gila que quienes la critican, viendo que no responde a sus murmuraciones, dicen que no lo hace *'por faltas secretas'* de ella (Vélez no aclara cuáles sean esas faltas). También sorprende, como citábamos más arriba, el tono arrebatado con que muestra su admiración a la reina Isabel '*...y que, si hombre fuera, / por vos sola me perdiera, / y aun así lo estoy, ¡por Dios!*, versos que aparecen tachados en el manuscrito. Finalmente, Gila suaviza su tono agresivo con Pascuala, una muchachita del pueblo con la que se encuentra en los montes: *¿Qué temes? ¿No os satisface / que solo mi furor hace mal a los hombres aquí / y que a las mujeres no?*; como sigue viendo temerosa a la muchacha, trata de tranquilizarla con estas dulces palabras: '*Soldemente mi furor / a los hombres mata y roba, / que a las mujeres regalo*'; y la despide con esta galanura: *No vi mayor donaire y beldad...*

El romance

Allá en Garganta la Olla,
en la Vera de Plasencia,
salteome una serrana,
blanca, rubia, ojimorena.
Trae el cabello trenzado
debajo de una montera
y, por que no la estorbara,
muy corta la faldamenta.
Entre los montes andaba
de una en otra ribera,
con una honda en sus manos,
y en sus hombros una flecha.
Tomárame por la mano
y me llevara a su cueva.
Por el camino que iba,
tantas de las cruces viera:
atrevime y preguntele
qué cruces eran aquéllas,
y me respondió diciendo
que de hombres que muerto hubiera.
Esto me responde y dice
como entre medio risueña:
'Y así haré de ti, cuitado,
cuando mi voluntad sea'.
Diome yesca y pedernal
para que lumbre encendiera

[4] *Ojimorena*: de ojos pardos.
[8] *Faldamenta*: falda de ropa talar que va desde la cintura abajo.
[4] *Cuitado*: desventurado, infeliz.
[25] *Yesca*: Cosa sumamente seca, usada para encender. *Pedernal*: cuarzo para hacer chispas.

y mientras que la encendía
aliña una grande cena.
De perdices y conejos
su pretina saca llena,
y después de haber cenado
me dice: 'Cierra la puerta'.
Hago como que la cierro,
y la dejé entreabierta.
Desnudose y desnudeme,
y me hace acostar con ella.
Cansada de sus deleites,
muy bien dormida se queda
y, en sintiéndola dormida,
sálgome la puerta afuera;
los zapatos en la mano
llevo por que no me sienta,
y poco a poco me salgo
y camino a la ligera.
Más de una legua había andado
sin revolver la cabeza;
y cuando mal me pensé
yo la cabeza volviera,
y en esto la vi venir
bramando como una fiera,
saltando de canto en canto,
brincando de peña en peña.
–Aguarda –me dice– aguarda;
espera, mancebo, espera;
me llevarás una carta
escrita para mi tierra.
Toma, llévala a mi padre;
dirasle que quedo buena.
–Enviadla vos con otro,
o ser vos la mensajera…

[30] *Pretina*: correa con hebilla para sujetar la ropa en la cintura.

LOPE DE VEGA

La serrana de la Vera

PERSONAJES

LEONARDA
ESTELA Y TEODORA
DON CARLOS
DON GARCÍA
DON RODRIGO
GALINDO, *lacayo*
FULGENCIO Y FINEO
DON LUIS
AVENDAÑO, *criado*
EL CAPITÁN ANDRADA
CARPIO Y ALEJO
IRCANO, AUSONIO Y GALICIO, *salteadores*
ALEJANDRO
LUCÍA Y BARTOLA
UN ALCALDE
ALCINO, *viejo*
UN BUHONERO
DON JUAN
TURINDO
ANTANDRO
COREVO
UN MOZO DE MULAS
CUADRILLEROS
LACAYOS

ACTO PRIMERO

Salen LEONARDA, ESTELA y TEODORA, en hábito de serranas, embozadas, con sus cestillas.

LEONARDA: ¿Que no hay fe en los hombres?
ESTELA: No.
TEODORA: ¿Que tan falsos son, Estela?
ESTELA: Líbrete Dios de su escuela.
LEONARDA: Tarde lo procuré yo.
ESTELA: No hay alquimia, por tu vida,
Teodora, como su fe:
que, aunque dorada se ve,
es por de dentro fingida.
TEODORA: Por uno que visto habrás,
¿todos los hombres agravias?
ESTELA: Pues por este, si sois sabias,
conoceréis los demás.
Por la muestra, se ve el paño.
TEODORA: No estoy en eso tan diestra.
ESTELA: Y aun, de ordinario, en la muestra
pone el que vende el engaño.
Siempre la buena portada
muestra todo el edificio;
la voluntad, el servicio;
y la guarnición, la espada;
el silencio, las hazañas;
los ojos muestran los pechos;
la buena cara, los hechos;
y la lengua, las entrañas.
Cargan aquí en nuestra Vera

1-387 Versificación: redondillas.

20 '*Guarnición*: la defensa que está junto al puño de la espada o espadín para preservar la mano de las heridas' (*Aut*).

25-28 Proponemos esta lectura: Aquí, en nuestra Vera, (los) mercaderes cargan fruta en

fruta en cestos mercaderes,
y siempre, si verlo quieres,
es la mejor la primera.
Pues si en todo es lo mejor,
no es bien que adelante pase;
cuantos más hombres buscase,
iré de mal en peor.

LEONARDA: Pasión tienes, por tus ojos.

ESTELA: Estoy quejosa, Leonarda.

LEONARDA: ¿Qué recelo te acobarda?
¿Qué te da, mi Estela, enojos?
Vesnos aquí todas tres
en vísperas de casar,
sin que nos pueda obligar
fuerza, tiempo ni interés.

ESTELA: ¿Vísperas dices que son?

LEONARDA: ¡Pues no en cosas ya tratadas!

ESTELA: Vísperas son excusadas
en los días de pasión.
¡Buenos nuestros deudos andan
para buscarnos maridos!

TEODORA: Vese que están divertidos
en las cosas que nos mandan.

LEONARDA: ¿Qué nos mandan?

TEODORA: Recoger,
no escribir, no hacer ventana,
oír misa de mañana
y acostarse a anochecer.

---

cestos, y siempre, si verlo quieres (si te fijas), la primera (fruta) es la mejor.

33 Por tus ojos (veo que) estás preocupada.

37 *Vesnos*: posposiciones del pronombre al verbo en indicativo, como *vesnos* (nos ves), *vese* (se ve), *debeisos* (os debéis), *hácese* (se hace), *haylas* (las hay), etc. son frecuentes en esta comedia y en todo el Siglo de Oro.

43-4 Las vísperas anteceden a los días de festividades, pero las vísperas no son tales cuando se sufre.

47 *Divertidos*: entretenidos.

49 *Recoger*: retirarse a casa.

50 '*Hacer ventana*: ponerse a ellas las mujeres para ser vistas de los que las cortejan' (*Aut*).

Y si supieran que estamos
todas tres con tres intentos
de tres nobles casamientos
que sin su gusto tratamos,
no andarían tan esquivos
en recatos y recelos.

ESTELA: De su voluntad los cielos
siempre son ejecutivos;
ellos harán lo que suelen.

LEONARDA: ¡Brava gente nos proponen!

TEODORA: Si el alma no me disponen,
por tu vida que se muelen.

ESTELA: ¿Qué hacen de darnos paseos
con galanes alcorzados,
más de vestido apretados
que de amorosos deseos?
Hoy echaron mis hermanos
a dos propuestos maridos
azogue por los oídos,
como a bestias de gitanos.

LEONARDA: ¿De qué suerte?

ESTELA: Pasearon
haciendo piernas.

LEONARDA: ¡Braveza!

TEODORA: Mostrarían gentileza.

ESTELA: Harta necedad mostraron.
Con mujeres por casar
juega el naipe la fortuna;
pierden muchas, gana alguna.

LEONARDA: Y muchas suelen ganar.

---

65 *Se muelen*: se molestan.

67 *Alcorzados*: almibarados, melosos.

70-3 Decía Sancho que 'andaba Rocinante como si fuera asno de gitano con azogue en los oídos'. Es proverbial el mercadeo de los gitanos con las bestias, y era tópico que les introducían en los oídos mercurio, lo que ponía nerviosos a los animales, y daba la impresión, solo momentánea, de que los animales eran vivarachos y estaban deseando salir corriendo.

75 '*Hacer piernas*: metafóricamente se dice de los hombres que presumen de galanes o bien hechos' *(Aut)*.

ESTELA: Toma la fortuna varia
el naipe; por pasar tiempo,
alza amor, baraja el tiempo,
porque sabe que es voltaria:
a las pobres, les da oros;
bastos, a las desdichadas;
a las no castas, espadas,
penas, tormentos y lloros;
a otras, mil regocijos,
y es copas todo el manjar;
a cuál no los suele dar
y a cuál le da un flux de hijos;
todo a veces al revés.
LEONARDA: Estela, yo te prometo
que si ahora es grande aprieto,
es harto mayor después.
Y pésame que los celos
de don García...
ESTELA: ¡Ah traidor!
LEONARDA: ...te obliguen a mal humor.
ESTELA: Saben su engaño los cielos.
Hoy, con habernos vestido
de serranas de la Vera,
veréis si hay hombre que quiera,
que no tenga amor fingido.
No digo, Leonarda, yo
que tu don Carlos te engaña;
que faltará amor de España
y, de sus entrañas, no.
Ni creo que don Rodrigo

82-91 '*Alçar* en el juego de los naipes es dividir la baraja para que los naipes que estaban debajo se pongan encima' (Cov). *Voltaria*: mudable, inconstante. '*Manjar*: los cuatro palos en que se divide la baraja de naipes' *(Aut)*.
Alude a la fortuna en la vida, tan voluble y aleatoria como el azar en los naipes.

93 *Flux* es, en ciertos juegos de naipes, el concurso en un jugador de todas las cartas del mismo palo; *flux de hijos*: numerosa prole.

108 Entendemos que lo que viene a decir es que podrá faltar amor en España pero no en sus entrañas (las de Don Carlos).

sea falso con Teodora,
pero que veréis ahora
la verdad de mi enemigo.
Y como vecinas, viendo,
pues lo sois, que se me abrasa
mi casa, de vuestra casa
iréis el daño advirtiendo.

Salen DON CARLOS, DON GARCÍA, DON RODRIGO *y* GALINDO, *lacayo.*

DON GARCÍA: ¿No hay en la feria qué ver?
DON CARLOS: Poco o nada, don García.
DON RODRIGO: Reparad, por vida mía,
si os queréis entretener.
DON CARLOS: ¡Oh, qué gallardas serranas!
DON RODRIGO: ¡Oh, qué villanas tan bellas!
DON GARCÍA: Parecen a las estrellas,
que dicen que son hermanas.
DON CARLOS: ¡Qué gentil comparación,
siendo esas hermanas siete!
DON RODRIGO: ¿Quién en historias os mete?
DON GARCÍA: No sé, por Dios, cuántas son;
pero no he dicho muy mal,
que seis ojos hay en ellas,
que son esas seis estrellas,
y una la más celestial,
y es en la que yo he mirado
la luz de las otras dos.
DON CARLOS: Disculpado se ha por Dios.
GALINDO: ¿Qué tan bien se ha disculpado?
DON CARLOS: Galindo, la una dellas
es una estrella, y las tres

113-6 Estela cree que su prometido le es infiel, y trata de alertar a sus dos amigas de que lo mismo puede sucederles a ellas. Nótese la metáfora: la casa que se le abrasa representa el amor que se le rompe, el mismo amor que se les irá rompiendo a sus amigas. Esta es la interpretación del fuerte hipérbaton: Y como vecinas, pues lo sois, viendo que se me abrasa mi casa, iréis advirtiendo el daño de vuestra casa.

122 *Villanas*: aquí, sin connotación negativa; significa simplemente 'habitantes de la villa'. En otros momentos utilizará 'villano/a' con este significado o con el de 'ruin'. Véanse los vv. 31-35 y su nota en la *Serrana* de Vélez.

tienen seis ojos: bien ves
que son siete las estrellas.
GALINDO: Antes, si lo miras bien...
DON GARCÍA: No lo digas, ignorante.
DON RODRIGO: Hablarelas.
DON CARLOS: Id delante.
DON RODRIGO: Id vos, don Carlos, también.
DON CARLOS: Dadnos, de hablaros, licencia.
DON GARCÍA: Que son serranas, recelo,
más del cielo que del suelo
de la Vera de Plasencia.
GALINDO: ¡Qué por alto que han echado!:
estrellas, cielo… ¡Quimeras!
A ellas digo: vendederas,
digan si es carne o pescado.
DON GARCÍA: Quítate allá, que me enfadas.
¿Qué vendéis, serranas bellas?
GALINDO: Decid, tres pares de estrellas,
sin las que están anubladas.
LEONARDA: ¿Habláis conmigo?
DON GARCÍA: Con vos;
que a esos ojos matadores,
quiero comprar mil amores.
LEONARDA: ¿Mil amores?
DON GARCÍA: Sí, por Dios.
LEONARDA: ¿Cómo sabéis que esta tienda
tiene esa mercaduría?
DON GARCÍA: Donde hay luz, serrana mía,
¿quién ha de ignorar que encienda?
LEONARDA: ¿Tienda, mis ojos?

---

[140] Se refiere a la constelación de las Pléyades, a quienes los griegos clásicos les pusieron este nombre por las 'Siete Hermanas' de la mitología, hijas del titán Atlas y la ninfa Pleyone. Eran muy hermosas, pues varios dioses olímpicos (Zeus, Poseidón y Ares) mantuvieron relaciones con ellas. De las Pléyades solo seis de las estrellas brillan intensamente; la séptima, Mérope, lo hace tenuemente porque está avergonzada de haber mantenido relaciones con Sísifo, un mortal.

[143] *Hablarelas*: laísmos y leísmos abundan en Lope y otros autores del Siglo de Oro.

[151] *Vendederas*: vendedoras.

DON GARCÍA: ¿Pues no?
LEONARDA: ¿Y qué es lo que vendo?
DON GARCÍA: Antojos.
LEONARDA: ¿De qué?
DON GARCÍA: De los mismos ojos.
LEONARDA: ¿Yo, antojos?
DON GARCÍA: No, sino yo.
LEONARDA: Pues si los tenéis, hidalgo,
¿por qué los compráis en mí?
DON GARCÍA: Por hallarme ahora aquí,
que es donde perdido salgo.
DON CARLOS: No seáis, serrana, esquiva;
vendedme un favor siquiera.
ESTELA: Si hecho alguno tuviera,
yo os le vendiera, así viva.
DON CARLOS: Que no sabéis qué es favor,
colijo de la respuesta.
ESTELA: ¿Qué vale?
DON CARLOS: Conforme cuesta.
ESTELA: ¿Qué es favor?
DON CARLOS: Gusto de amor.
ESTELA: ¿Amor es gusto?
DON CARLOS: Si es justo.
ESTELA: ¿Qué es amor?
DON CARLOS: Quererse dos.
ESTELA: Pues si yo no os quiero a vos,
aquí no hay amor ni hay gusto.
DON CARLOS: Todo será comenzar;
queredme, y gusto tendréis.
ESTELA: ¿Luego ya vos me queréis?
Mas debeisos de burlar,
que no es posible que un hombre
pueda tan pronto querer.
DON CARLOS: Serrana, siendo mujer,

165-72 Valiéndose de la polisemia de ‘antojos’ (capricho-anteojos), la agudeza y frescura de Lope nos ofrecen en estos versos un delicioso diálogo de galanteo entre don García y Leonarda. Tanto él como ella animan muy conscientemente el juego del doble sentido.

para amaros basta el nombre.
ESTELA: ¿Que a todas generalmente
por ser mujeres queréis?
DON CARLOS: Sí, amiga.
ESTELA: Muy bien hacéis,
pues amor os lo consiente.
¡Triste de la que se fía
de uno solo!
DON CARLOS: Y con razón.
DON RODRIGO: ¿Queréis oír mi razón?
TEODORA: Decid.
DON RODRIGO: Mas basta ser mía,
para que no la escuchéis.
TEODORA: ¿Qué es lo que queréis decir?
DON RODRIGO: Lo que no queréis oír.
TEODORA: Pues, hidalgo, no os canséis,
que, como no hemos vendido
lo que a Plasencia traemos,
por la feria andar queremos.
DON RODRIGO: ¿Y qué es lo que habéis traído?
Que yo os lo quiero comprar,
y a esas serranas también
estos caballeros.
TEODORA: ¡Bien
todos nos queréis burlar!
DON RODRIGO: Descubrid la cesta, a ver.
TEODORA: ¿Comprareislo?
DON RODRIGO: Sí, por Dios.
DON GARCÍA: Y nosotros, a las dos,
si hay algo que nos vender.
LEONARDA: Paso; no lo descubráis.
DON GARCÍA: ¿Qué vendéis?
LEONARDA: Un corazón
de un galán.
DON GARCÍA: Mal galardón.

[217] *Paso*: aguarda, espera.

¿Y como halcón me tratáis? 220
Mas ¿qué hizo el desdichado
que le vendéis?
LEONARDA: Ser traidor.
DON CARLOS: ¿Y vos, qué vendéis?
ESTELA: Señor,
yo vendo un gusto forzado.
DON RODRIGO: ¿Y vos, ojinegra?
TEODORA: Yo 225
vendo unos papeles...
DON RODRIGO: Bueno…
TEODORA: ...que un cierto amante al sereno
soñó, pensó y escribió.
DON GARCÍA: De veras, ¿vos qué traéis?
LEONARDA: Unas naranjas traía. 230
DON GARCÍA: ¿Agrias?
LEONARDA: Todas, a fe mía.
DON GARCÍA: Vuestra condición vendéis,
pero trocadlas y al punto
serán dulces.
DON CARLOS: Vos, amiga,
¿qué traéis?
ESTELA: ¿Quiere que diga 235
lo que traigo?
DON CARLOS: Eso pregunto.
ESTELA: Camuesas.
DON CARLOS: ¡Qué desabrida
fruta!
ESTELA: Pues así soy yo.
DON RODRIGO: ¿Traéis vos algo?
TEODORA: ¿Pues no?
DON RODRIGO: Descubridlo, por mi vida. 240
TEODORA: Flores, así Dios os guarde.

---

220 Don García se queja a Leonarda de que le califique como halcón, pues lo que le ofrece en venta es 'un corazón de un galán' (vv. 218-19); el halcón, como es sabido, es un ave rapaz.

232 *Condición*: carácter, forma de ser.

237 *Camuesa*: cierta clase de manzana ácida.

DON RODRIGO: En fin, esperanzas son.
ESTELA: Baste la conversación;
que no compran, y es muy tarde.
DON CARLOS: (Don García, oíd aparte.
DON RODRIGO: ¿Y yo no?
DON CARLOS: Sí, también vos.
Necios andamos, por Dios…
DON GARCÍA: ¿De qué suerte?
DON RODRIGO: ¿De qué arte?
DON CARLOS: …si pensáis que son serranas.
Tratad amores de veras,
que son damas forasteras
y en extremo cortesanas.
DON GARCÍA: Muy necio sois para alcalde;
que eso ya nos lo sabemos).
LEONARDA: ¿Compráis algo, o nos iremos?
GALINDO: Todo lo querrán de balde;
que son muy lindos pelones.
DON GARCÍA: Yo doy aquesta cadena
por una naranja.
LEONARDA: ¿Es buena?
DON GARCÍA: ¿No lo veis? Como doblones.
DON CARLOS: Y yo, esta sortija a vos,
si una camuesa me dais.
ESTELA: Tomad.
GALINDO: ¡Qué necio que andáis!
DON RODRIGO: Yo lo he de ser con los dos;
estas manillas tomad
que compré para una dama.
TEODORA: Decidme, ¿cómo se llama?
DON RODRIGO: Si no sois de la ciudad,

[253] Don García se extraña de que don Carlos haya tardado en advertir lo que los demás amigos hacía rato que habían descubierto, y le hace ver que le faltan cualidades para ser alcalde.
[257] *Pelones*: pobretones, de escasos recursos económicos.
[259] *Como doblones*: los doblones eran monedas de oro.
[264] '*Manilla*: el adorno que traen las mujeres en las muñecas, compuesto de unas sartas que dan varias vueltas de perlas, corales, granates y otras cuentas' (*Aut*).

no es decirlo impertinencia.
TEODORA: No, que puede ser mi amiga.
DON RODRIGO: ¿Vuestra?
TEODORA: Sí.
DON RODRIGO: Basta que os diga
que es lo bueno de Plasencia.
Dadme una flor.
TEODORA: Que me place;
pero licencia nos dad.
DON CARLOS: (Las tres son de la ciudad,
y de alguna causa nace
habernos favorecido.
DON GARCÍA: Sin duda, nos han buscado
con el traje disfrazado.
DON RODRIGO: Amor, ¡vive Dios!, ha sido.
Los toros del otro día
deben de andar por aquí.
DON CARLOS: Picó, a la fe, lo turquí,
el nácar y argentería.
DON GARCÍA: Yo más me atengo al rejón
con que al toro derribasteis.
DON CARLOS: Yo, a la lanza, en que pasasteis,
por dicha, algún corazón.
Pues, a fe, que el buen Rodrigo,
que anduvo de perlas y oro [...],
DON GARCÍA: [...] dio una cuchillada a un toro,
cual la tenga mi enemigo.
DON RODRIGO: Sí, por Dios, y cara a cara,
que, aunque ser bestia, jamás
le di herida por detrás).
LEONARDA: (¡Oh Estela, quién lo pensara!
ESTELA: ¡Buenos galanes tenemos!

---

280 Las fiestas de toros eran muy corrientes en la época; en Plasencia particularmente tenían muy antigua tradición, como ya lo atestigua una cantiga de Alfonso X.
280-281 Don Rodrigo se inclina a pensar que el interés de las serranas por ellos se debe a la destacada actuación que los tres amigos habían tenido días antes con los toros.
282 *Picar*: mover, estimular, deslumbrar. *Turquí*: nombre noble con que se denomina el color azul marino. *Argentería*: bordadura brillante de plata u oro.
296 Con ironía.

TEODORA: ¿Ha hecho dellos confianza?
ESTELA: Tal galardón nos alcanza.
LEONARDA: ¿Irémonos?
ESTELA: Bien podemos).
Adiós, señores.
DON CARLOS: Adiós.
TEODORA: (No hemos vendido muy mal;
doblaremos el caudal.
LEONARDA: Yo me vengaré de vos).

Vanse las serranas.

DON CARLOS: Galindo.
GALINDO: Señor.
DON CARLOS: Camina,
y esas damas...
GALINDO: Ya lo entiendo.
DON CARLOS: ¿Sabes ya lo que pretendo?
GALINDO: ¿Dices, al pasar la esquina,
las sacuda, o de allí un poco,
tres bofetadas de envite,
y que las prendas les quite?
DON CARLOS: Oye, borracho, ¿estás loco?
GALINDO: Pues ¿qué me mandas hacer?
DON CARLOS: Seguirlas, saber su casa.
GALINDO: Voy.

Vase.

DON CARLOS: Vuelve, y di lo que pasa.
DON GARCÍA: Don Carlos, ¿qué puede ser
este disfraz destas damas?
Que ellas, sin duda, lo son.
DON CARLOS: O ha sido amor, o invención.
DON RODRIGO: Donde hay fuego, brotan llamas.

---

[297] *Dellos*: son frecuentes en Lope contracciones como *dellos* (de ellos), *destas* (de estas), *deso* (de eso), etc.

[307-8] Entiéndase así: ¿Dices (que), al pasar la esquina o de allí a un poco, les sacuda…?

[318] *Invención*: engaño, ficción.

El achaque de la feria
esta ocasión les ha dado
para decir su cuidado.

DON CARLOS: ¿Qué distes?

DON GARCÍA: Todo es miseria;
una cadenilla pobre.

DON CARLOS: ¿Fina?

DON GARCÍA: Como a quien la di,
y un cuerpo de oro la vi,
pero con alma de cobre.

DON CARLOS: Yo, un anillo razonable.

DON RODRIGO: Yo, unas manillas muy buenas.

DON CARLOS: Todas son prendas ajenas,
pero fue lance notable.
A mí, Leonarda me había
dado aquel anillo.

DON GARCÍA: A mí,
la cadena Estela, y fui
su convidado aquel día.

DON RODRIGO: A mí Teodora, por Dios,
las manillas.

DON CARLOS: ¿Si acaso
las ven en aquestas?

DON RODRIGO: Paso.

DON GARCÍA: Voces dan.

Entra GALINDO con la espada desnuda y revuelta la capa al brazo.

GALINDO: ¡Al fin sois dos!
¡Uno a uno aquí os espero,
gallinas!

---

322 '*Cuidado*: la persona a quien se tiene amor o el amor mismo' (*Aut*).

323 *Distes*: disteis. Es muy frecuente en el Siglo de Oro que la segunda persona del plural del indefinido adopte esta forma.

327 *Alma* es 'cosa que se mete en el hueco de algunas piezas de poca consistencia para darles fuerza y solidez' (*Aut)*. En la égloga *Antonia*, el mismo Lope escribe estos versos: 'Bien dices, porque hay zagalas / que tienen alma de cobre / y pensamientos de plata'.

328 *Razonable*: de mediano valor.

337 Es verso heptasílabo, a no ser que forcemos un hiato entre las dos últimas palabras.

DON RODRIGO: Este es Galindo.
DON CARLOS: ¡Ah, borracho!
GALINDO: No me rindo.
DON CARLOS: Tente, que estás hecho un cuero.
GALINDO: Déjenme, ¡pesia a mi mal!
Que dos bellacos me han dado
mil palos, y se han entrado.
DON CARLOS: ¿A dónde?
GALINDO: En aquel portal.
DON GARCÍA: ¿Por qué o cómo?
GALINDO: Aquellas pues...
–¡que iba a decirlo, por Dios!–
lo mandaron a los dos.
DON RODRIGO: Pues ¿qué les hiciste tú?
GALINDO: Si vuesa merced dejara
que, por abreviar razones,
les diera seis bofetones
y las joyas les quitara,
no se nos fueran riendo
y todo se hiciera noche.
DON CARLOS: ¿Dónde entraron?
GALINDO: En un coche,
con mucha risa, diciendo
–que esto sentí más que un rayo,
por decirlo haciendo fieros–:
'A aquellos tres majaderos
decid, hermano lacayo,
que tienen mucha ignorancia
en el hacer y el decir;

[343] '*Cuero* significa la odre del pellejo del cabrón y, por alusión, el borracho por estar lleno de vino' (Cov). Mingo, sin embargo, no viene borracho; si se tambalea, es por la paliza que ha recibido (vv. 345-6).
[344] *Pesia a mi mal*: desgraciado de mí (es interjección que denota desazón o enfado).
[351] Este verso, último de la redondilla, pierde la rima.
[357] '*Hacerse noche*: con que se da a entender que alguna cosa se desapareció o faltó entre la manos o la hurtaron' (*Aut*).
[361] '*Fieros*: usado en plural significa *bravatas* y *baladronadas* con que alguno intenta aterrar a otro' *(Aut)*.

que ojos que nos vieron ir
no nos verán más en Francia'.
Prometí dar el recado,
y por que el porte trajese
cobrado antes que le diese,
todo en cuartos me le han dado.
¡Ah, bellacas disfrazadas,
echad acá esas gallinas!

DON GARCÍA: ¡Brava burla!
DON RODRIGO: ¡De las finas!
DON GARCÍA: Pero ellas son las burladas.
DON CARLOS: No viva yo, si las tres
no son Leonarda y Estela
y Teodora.
DON GARCÍA: Corre, vuela;
mira, Galindo, lo que es;
mira dónde entran.
GALINDO: ¿No eres
más necio?
DON GARCÍA: Camina.
GALINDO: Bien,
¿quieres que otra vez me den
el porte aquellas mujeres?
DON GARCÍA: Sigamos el coche.
DON CARLOS: Vamos.
¡Ay mi anillo!
DON RODRIGO: ¡Ay mis manillas!
DON GARCÍA: ¡Ay mi cadena!
GALINDO: ¡Ay costillas!
Y más si el coche topamos.

Vanse y salen FULGENCIO y FINEO.

366-7 En el conocido *Romance de la muerte de Durandarte*, dice el protagonista al salir de su país: "Ojos que nos vieron ir, / no nos verán más en Francia".

371 *Cuartos*: el cuarto era una moneda de cobre de curso legal que se usaba entre los siglos XVI y XIX, y un cuarto era la tarifa usual que cobraba el pregonero (aquí mensajero). Todavía hoy decimos 'no dar tres cuartos al pregonero' si queremos mantener una noticia en privado.

373 Expresión semejante en v. 184 de Valdivielso.

FULGENCIO: Estos son los sucesos de Plasencia,
después que de ella os fuistes a Granada.
FINEO: Son novedades de una larga ausencia,
y toda la ciudad está trocada.
Si después del diluvio y su inclemencia
del hijo de Noé fuera poblada,
no la hallara más nueva en gente y trato.
¿Qué hay de las damas?
FULGENCIO: Escuchadme un rato:
casose Anarda y enviudó Rosela;
fuese Lisandra a Italia, y sus hermanas
son monjas ya.
FINEO: ¡Jesús!
FULGENCIO: Clara y Lisbela
tienen dos melancólicas cuartanas;
murió con grande lástima Clavela.
FINEO: ¡Válame Dios!
FULGENCIO: Sin duda.
FINEO: ¿Y las dos Juanas,
vuestras vecinas?
FULGENCIO: Son en hermosura
la gala y el valor de Extremadura;
divorcio han hecho Octavia y Filiberto.
FINEO: ¿Celillos son?
FULGENCIO: No, por Dios: un suegro avaro.
Camila pide ante el vicario a Alberto.
FINEO: Él gana en eso mucho.
FULGENCIO: Está muy claro.
FINEO: ¿Qué hay de Teodora?
FULGENCIO: Ya su padre es muerto,
y tiénela en su casa Juan de Haro,
que fue, como sabéis, su grande amigo.
FINEO: ¿Y quién la sirve ahora?

388-475 Versificación: octavas reales.

399 *Cuartanas*: calenturas.

405 Verso dodecasílabo. Si cambiamos ‘celillos’ por ‘celos’, se ajustaría perfectamente en la octava real.

FULGENCIO: Don Rodrigo.
FINEO: ¿Qué hay de Estela?
FULGENCIO: Esa adora don García.
FINEO: ¿Es gentil dama?
FULGENCIO: Así me lo parece:
ronda la noche y desempiedra el día
la calle, y más cuando la luna crece.
FINEO: ¿Está buena Leonarda?
FULGENCIO: ¡Ay suerte mía!
FINEO: ¿Con suspiro?
FULGENCIO: ¡Ay de mí!
FINEO: Señal me ofrece
ese suspiro de pasión por ella.
FULGENCIO: No ha hecho el cielo aquí cosa tan bella.
Es Leonarda un espejo en que se mira
el valor de Plasencia.
FINEO: Si es Leonarda
por quien ahora vuestro amor suspira,
no pongo duda que será gallarda.
FULGENCIO: Sin eso, os digo que su talle admira,
y hasta la envidia enfrena y acobarda.
¿No vistes ninfas de alabastro hechas?
FINEO: Amor en piedra romperá las flechas.
FULGENCIO: Es un poco robusta de persona,
pero hermosa y gentil, que más bizarra
no la hay desde París a Barcelona,
ni desde Transilvania hasta Navarra.
Es una nueva Hipólita amazona,

411 *Servir*: cortejar.
414 '*Desempiedra*: del que pasea mucho a caballo, festejando alguna dama, decimos que le desempiedra la calle' (Cov).
416 *Buena*: bien.
418 Léase así: Ese suspiro me ofrece señal de pasión por ella.
421 *Valor*: excelencia, calidad.
424 *Sin eso*: aparte de eso.
426-7 Fulgencio describe a Leonarda hermosa y fría, lo que reitera en el verso 443, y Fineo anuncia el fracaso del amor.
432 *Hipólita*: según la mitología griega, fue reina de las amazonas.

juega las armas, tira bien la barra,
y con el arcabuz, sin verse cómo,
pasa desde la villa al blanco el plomo.
Sube a caballo, y con las fuertes piernas
de tal manera los talones bate,
que menos tú le riges y gobiernas
con el duro bocado y acicate.
Tiene obras graves y palabras tiernas
con que apenas hay vida que no mate;
para nieve, en efecto, era extremada,
porque es muy blanca y en extremo helada.
Los hombres estimó toda su vida
por cosa de vil precio y accesoria;
pero esta nieve y piedra, enternecida,
hoy ha dado al amor rica victoria.

FINEO: ¿Quiérete bien?

FULGENCIO: ¡Ay, cielo! ¡Está perdida!

FINEO: ¿Por ti?

FULGENCIO: Por un don Carlos, cuya historia
hoy romperé, si puedo; y podré –creo–
con un engaño y tu favor, Fineo.

FINEO: Don Carlos, ¿no es aquel de Talavera,
sobrino del obispo ya difunto?

FULGENCIO: El mismo. Y ese estima aquesta fiera
y están las bodas de los dos a punto.

FINEO: ¿Pues qué remedio tu desdicha espera,
si no es que venga el desengaño junto?

FULGENCIO: Escucha.

FINEO: Di, que puede ser que importe.

FULGENCIO: Don Luis, su hermano, vino de la corte.

---

433 *Barra*: pértiga de hierro. En los pueblos era juego de mozos, que lanzaban a modo de jabalina. También *La Serrana* de Vélez de Guevara es buena lanzadora de barra (v. 139).

438-9 *Bocado*: freno de las caballerías. *Acicate*: punta de la espuela. Léase así: que tú con el duro bocado y acicate le riges (guías) y gobiernas (dominas) menos (peor).

441 *Con que*: con las que. *Mate*: mate de amor (ver verso 1793).

442 *Extremada*: perfecta.

FINEO: ¿Qué ha hecho allá?
FULGENCIO: Por méritos y ruego,
pidió un hábito al rey, al soberano
Carlos, el santo, que es espada y fuego
del moro en la defensa del cristiano.
Alcanzolo y volvió a Plasencia luego
donde Leonarda, como a tal hermano,
le dio parte de aqueste casamiento,
y de la ejecución está contento.
Hácese información en esta tierra
por don Luis para el hábito que digo,
y aquí pienso a don Carlos hacer guerra.
FINEO: ¿Cómo, si es su cuñado y es su amigo?
FULGENCIO: Hoy verás si quien ama acierta o yerra.
FINEO: Pues ¿qué he de hacer?
FULGENCIO: Afirmarás conmigo
lo que me oyeres.
FINEO: Basta.
FULGENCIO: Don Luis viene.
FINEO: Firmes en un papel los ojos tiene.

Sale DON LUIS, *leyendo un papel;* AVENDAÑO, *criado;* GALINDO, *lacayo de don Carlos, que le ha traído el papel.*

DON LUIS: Dile a don Carlos, Galindo,
que he leído su papel
y, aunque no respondo a él,
que de palabra le rindo
gracias de su cortesía.
GALINDO: Vendrás muy gran cortesano.
Yo apostaré que al verano
te llamamos señoría.
DON LUIS: ¿Cómo?

---

461 *Pidió un hábito*: pidió entrar en una orden militar.
462 *Carlos el santo*: se refiere a Carlos V, por sus campañas contra la expansión otomana en el este de Europa y en el norte de África.
468 *Hácese información*: pruebas que se hacen de la calidad y circunstancias necesarias en una persona para un empleo u honor.
476-1600 Versificación: redondillas.

GALINDO: Porque ya tendrás
el lagartado en el pecho,
y tan grave, que sospecho
que no me conocerás.
En buena fe, que acertó
su majestad en marcarte
con tal mancha, por sacarte
la que algún necio te dio.
Ahora sí que envidiado
por la ciudad andarás,
y al descuido mostrarás
el remiendo colorado.
DON LUIS: Ese día no se excusan
a Galindo unos gregüescos
de aquestos medio tudescos
que allá en la corte se usan.
GALINDO: Pues, ¡mal año!, si hay torillos
y sales con lanza al coso,
iré a tu lado brioso
con rejones amarillos;
y, ¡vive el coime sagrado!,
si alguno te acierta a dar,
que le he de desjarretar

485 '*Lagarto*: se llama vulgarmente la insignia del Orden de Santiago' *(Aut)*.
Entrar en la Orden de Santiago era uno de los honores más codiciados en el siglo XVII. Estaba vedada a quienes no pudieran certificar su limpieza de sangre.
486 '*Grave*: altivo, entonado y vano' *(Aut)*.
491 La duda que algún malintencionado extendió sobre su pureza de sangre.
495 El emblema de la Orden de Santiago es una cruz de color rojo.
496 *Excusan*: niegan.
497-8 Los *gregüescos* eran unos calzones muy anchos usados en la época. Tudesco: alemán. '… qué de gregüescos verán / por mangas en el galán / ya ingleses y ya tudescos' (Tirso: *Los hermanos parecidos*)
500 *¡Mal año!*: es imprecación. Tiene aquí sentido irónico, como corresponde a la propuesta de vestimenta que jocosamente le hace don Luis. Lope vuelve a emplearla en el v. 2435, ahora con su significado más ácido. También el Arcipreste de Talavera la utiliza en *El Corbacho*: 'Malos años la dé Dios' y Tirso de Molina en *Marta la piadosa*: 'Malos años le dé Dios a Marta'.
504 *Coime sagrado*: Dios.
506 *Desjarretar*: cortar las piernas por el jarrete, es decir, las corvas.

con esta de Lope Aguado.
DON LUIS: Famoso estás, Galindillo.
Dale un vestido, Avendaño.
AVENDAÑO: ¿Cuál?
DON LUIS: El de mezcla.
AVENDAÑO: ¡Buen paño!
GALINDO: ¿Hay pestaña?
AVENDAÑO: Y molinillo.
GALINDO: ¡Vivas más que un campanario!
Eres noble a toda ley;
tantas cruces te dé el rey,
que parezcas un calvario.
Pues, Avendaño, ¿a qué hora
iré por este vestido?
AVENDAÑO: Allá a la tarde.
GALINDO: Eso pido.
AVENDAÑO: ¿Qué dicen de mi señora?
GALINDO: Que se casa con mi amo.
AVENDAÑO: ¿Es cierto?
GALINDO: Ya lo has de ver.
AVENDAÑO: Amistad hemos de hacer.
GALINDO: Como a un hermano te amo.
¿Qué lugarejo es Madrid?
¿Cómo ha ido por allá?
AVENDAÑO: Puédele vivir el Cid.
GALINDO: ¿Está bueno?
AVENDAÑO: Bueno está.
GALINDO: ¿Tiene buenas delanteras
de casas?
AVENDAÑO: A la malicia.

[507] *Lope Aguado*: insigne maestro artífice de espadas.
[508] *Famoso*: cosa buena, perfecta y que merece fama (*Aut*).
[509] '*Mezcla*: la contextura de diversas colores en los paños (Cov).
[510] *Pestaña*: adorno estrecho que se pone al canto de las telas o vestidos y que sobresale algo. '*Molinillo*: guarnición (adorno) de que se usaba antiguamente en los vestidos' *(Aut)*.
[530] Pondera Madrid diciendo que es lugar para que allí habite el mismo Cid.
[533] Se denominaron *casas a la malicia* a las construcciones con habitaciones en más de una planta pero que, vistas desde el exterior, parecían levantadas en una sola

GALINDO: ¿Qué se trata?
AVENDAÑO: De milicia:
todo es cajas y banderas;
que va Carlos a Alemania
contra Lutero.
GALINDO: ¡Oh traidor!
Dios le traiga vencedor.
¿Qué hay del turco?
AVENDAÑO: Entró en Albania.
Y aun dicen que allá en Viena
irá el hijo de Felipe,
antes que a entrar se anticipe.
GALINDO: ¡Gran valor!
AVENDAÑO: Esto se suena.
GALINDO: ¿Hay buen vino por allá?
AVENDAÑO: Hijo, la corte es un mapa
donde todo se traslapa:
todo falta y todo está.
Milagros hace el dinero.
GALINDO: ¿Fregonas?
AVENDAÑO: Haylas a pares
en un río, Manzanares,
de mayor nombre que Duero.
GALINDO: ¿Por qué?
AVENDAÑO: Porque todo el año
corre jabón.
GALINDO: ¡Ved qué ensayos!
AVENDAÑO: Y son sus olmos lacayos,

---

planta, con el fin de evitar la denominada 'regalía de aposento' a que estaban obligadas las casas de más de una planta para albergar a la nobleza, cuando la corte de Felipe II se instaló en Madrid en 1561.

534 *¿Qué se trata?:* ¿de qué se habla?

535 *Cajas*: tambores.

541 Habla del emperador Carlos V, hijo de Juana la Loca y Felipe el Hermoso.

545 '*Mapa*: lo que sobresale en algún género, habilidad o producción' (*Aut*).

546 *Se traslapa*: se cubre total o parcialmente.

549 *Fregona*: criada que sirve en la cocina; aquí, por extensión, lavandera.

553-4 *Ensayo*: prueba. '*Lacayo*: lazo de cinta que llevaban las mujeres colgando del puño de la camisa o jubón' (*Aut*).

y sus flores, lienzo y paño.
GALINDO: ¿Topaste alguna?
AVENDAÑO: ¡Y qué tal!
Mas con la humedad del río
pegome cierto humor frío,
que doy voces y ando mal.
GALINDO: Mejor fruta hay en la Vera,
que hay truchas entre pizarras.
AVENDAÑO: Doy al diablo estas bizarras.
GALINDO: Voyme.
AVENDAÑO: Adiós.
GALINDO: Allá me espera.

Vase.

FINEO: Hablarle puedes ahora.
FULGENCIO: ¡Señor don Luis!
DON LUIS: ¡Oh, Fulgencio!
¡Oh, Fineo!
FULGENCIO: Este silencio,
cuando de estado os mejora
la fortuna, da a entender
que tenéis algún cuidado.
DON LUIS: Lo menos se ha negociado,
y lo más falta de hacer.

549-55 Avendaño explica a Galindo que el río Manzanares tiene más fama que el Duero por el uso que de él hacen las lavanderas, y cómo los lacayos de estas y las ropas tendidas al sol son los olmos y las flores de las orillas del Duero. Galindo, sin embargo, no ve en esto prueba suficiente para decir que el Manzanares es más famoso que el Duero.

556 *Tal*: se usa para exagerar y engrandecer la bondad y perfección de una cosa, o al contrario' (*Aut*). Debería leerse: ¡Y qué alguna!

558-9 Se me contagió cierto líquido frío, por lo que me quejo y ando mal.

560 Se refiere a las mujeres de la Vera.

561 También en *La hermosura de Angélica* utiliza Lope esta misma imagen como signo de fecundidad de los ríos: 'El ancha tenca y bulliciosa carpa, / que huye el sedal por natural instinto, / el torpe caracol en verdes parras, / y la pintada trucha entre pizarras'.

563 *Allá me espera*: espérame allá. Le emplaza para recibir el vestido prometido.

569 *Cuidado*: preocupación.

570-1 Se refiere a la petición del hábito y a la confirmación de que está pendiente su

FULGENCIO: Si andáis en la información,
aunque es negocio más llano
que la palma de la mano,
no os falta contradicción.
DON LUIS: No me espanto, que al más libre
de que puedan murmurar,
suele la envidia buscar.
FINEO: ¿Quién hay que della se libre?
FULGENCIO: Yo conozco un caballero
que emparentaba con vos,
y hoy nos ha dicho a los dos
que es contra vos el primero,
y aun a serlo nos incita;
pero sabemos muy bien
quién sois, y lo que él también
con su engaño solicita.
Que, porque ha dado en querer
a Estela, y salirse afuera
de la voluntad primera
que tuvo a cierta mujer,
os ha hecho mal nacido,
y habla mal en vuestro abuelo.
DON LUIS: ¡Castigo venga del cielo
en hombre tan fementido!
¿Es don Carlos?
FULGENCIO: Yo no os digo
quién es ese, pues os toca;

---

concesión.
575 *Contradicción*: oposición, impugnación.
576 *Espanto*: asombro.
583-4 Léase así: Que es el primero (en testificar) contra vos, y además nos incita a que lo hagamos nosotros.
587 *Solicita*: pretende.
588 *Voluntad*: elección.
592-3 Pone dudas en el limpio origen de cristiano viejo de sus antecesores.
595 *Fementido*: falto de fe y palabra.
597 *Tocar*: dicho de una persona, ser pariente de otra o tener alianza con ella. Recuérdese que don Carlos es el prometido de Leonarda, hermana de don Luis.

miradlo y callá la boca.
DON LUIS: ¡Ah, don Carlos, falso amigo!
FINEO: No nombréis a nadie aquí,
que nadie os dice quién es,
y se negará después,
si vos lo decís así.
Basta haberos avisado
y en vuestro honor advertido.
DON LUIS: Don Carlos, ¿yo, mal nacido?
¡Y tú, hasta ayer, mi cuñado!
¿Es esto lo que a la corte
me escribías? ¡Ved qué mengua
de un noble! ¡Ah traidora lengua,
la espada del cielo os corte!
¿No se hallará otro camino
para dejar a mi hermana,
sino en mi probanza llana
este infame desatino?
No diré a lo menos dél
que es mal nacido y villano,
que hombre que he llamado hermano
no he de poner falta en él.
Que es noble diré, por Dios,
pues dice que soy villano,
porque así será muy llano
que mentiremos los dos.
Si hay muertes que satisfagan
los agravios y las iras,
casi también las mentiras
unas con otras se pagan.

598 *Miradlo*: pensadlo.
609 *Mengua*: descrédito, deshonra.
611 *La espada del cielo*: Es posible que se esté refiriendo a la espada de Santiago, de color rojo, que es la que llevan los caballeros de dicha orden en el pecho, en demostración y señal de estar teñida en sangre de los infieles. No olvidemos que don Luis está a punto de entrar en la Orden de Santiago.
614-5 *Probanza llana*: prueba, demostración clara, evidente. *Desatino*: despropósito. Entiéndase así: ¿No habría otro modo para abandonar a mi hermana, que este infame despropósito contra la clara demostración (que se ha hecho de mi hidalguía).

Cierto que no lo sabía:
ausencia todo es cautela;
antes pensé yo que a Estela
agradaba don García.
Bien la pudo pretender
don Carlos sin mi deshonra,
que yo entiendo que mi honra
no la ha podido ofender.
Que es mi hermana hermana mía,
y por sí misma tan buena,
que quita al alma la pena
y al honor, la fantasía.
Este papel me escribió;
dice en él que quiere hablarme:
querrá las causas mostrarme
por que la fe me rompió;
y habrá de ser la primera
la que dicen que ha jurado.

FULGENCIO: Ni sé qué os haya injuriado
ni, a saberlo, os lo dijera.
Sin nombre, os digo que un hombre
esto ha hecho contra vos.

DON LUIS: ¡Decís el hombre los dos,
y estáis encubriendo el nombre!
Todo temor es villano:
quien le tiene poco medra;
ya que tirasteis la piedra,
¿para qué escondéis la mano?
Carlos es quien me ofendió,
y este decírmelo ha sido
que a los dos os ha ofendido,

---

629 En ausencia todo es precaución.
639 **‘***Fantasía*: impulso del espíritu que mueve e incita a ejecutar alguna cosa sin consideración, ni reflexión’ (*Aut*).
643 Por las cuales me rompió la confianza.
645 Se refiere a la supuesta testificación de don Carlos contra la limpieza de sangre de don Luis.
658 *Que*: porque.

y queréis que os vengue yo.
Pues yo lo haré.
FINEO: Si él me hubiera
ofendido, no aguardara
a que nadie me vengara.
FULGENCIO: Ni yo, si don Carlos fuera
César, Rodamonte, Alcides.
DON LUIS: Ahora bien, sea lo que fuere.
FINEO: Ved la malicia que infiere.
DON LUIS: ¡Ah honor, que venganza impides!
FULGENCIO: ¡Lo que nació de amistad
atribuye…!
FINEO: Estoy...
FULGENCIO: Dejalde.
FINEO: ¿Ha de llevarse de balde
esta loca libertad?
DON LUIS: Vente conmigo, Avendaño.
AVENDAÑO: ¡Oh qué mal, señor, has hecho!
Que estos buscan tu provecho.
DON LUIS: Mal, si me dicen mi daño.
¡Húndase el mundo primero
que lleve un hombre de bien
palabras a nadie!

---

663 *Si*: aunque.

664 *Rodamonte* es personaje de los *Orlando* de Boiardo y de Ariosto: personifica la venganza por celos, pues fue presa de una furiosa locura al descubrir los amores de Doralice, de quien estaba enamorado, y Mandricardo; Lope desarrolló ampliamente el personaje en *La Gatomaquia* y en *Los celos de Rodamonte*. Alcides (Hércules) en un arranque de locura mató a su esposa Megara y a los hijos que tuvo con ella. En cuanto a César, no creemos que se refiera a Julio César, ni a César Augusto, sino a Cayo César Calígula, tristemente famoso por la locura que le llevó a cometer terribles crímenes.

666 *Malicia*: maldad. *Inferir*: Llevar consigo, ocasionar.
Fineo reprocha a don Luis que piense que quieren que les vengue de don Carlos.

667 Don Luis se lamenta de no poder tomar venganza por lo dicho en los vv. 616-23.

669 *Atribuye*: habla de, se refiere a. *Dejalde*: dejadle; Lope utiliza más adelante esta misma forma: *juraldo*, *decildo*, *asilda* (juradlo, decidlo, asidla).

670-1 '*De balde*: graciosamente, sin precio alguno' (*Aut*). *Libertad*: atrevimiento.
Entiéndase así: ¿Ha de quedar sin castigo este disparatado atrevimiento?

675 Mal (buscan mi provecho), si me dicen mi daño.

Vanse los dos.

FINEO: Bien.
FULGENCIO: Buen efecto ahora espero.
FINEO: Rabiando voy de pesar.
FULGENCIO: Grande máquina intenté;
pero ya que comencé,
hasta el fin no he de parar.

Salen GALINDO y DON CARLOS.

DON CARLOS: ¿No respondió por escrito?
GALINDO: Fue porque le hallé en la calle.
DON CARLOS: ¿Galán viene?
GALINDO: Y de buen talle.
¿No te has holgado?
DON CARLOS: Infinito;
ya ves tú si emparentar
con un hombre que en su pecho
traiga una cruz, habrá hecho
placer en tanto pesar.
GALINDO: En casándote, también
la traerás tú.
DON CARLOS: Así la nombro.
GALINDO: Mas no en el pecho; en el hombro.
DON CARLOS: Pienso que ha de estarme bien,
porque es Leonarda muy bella.
GALINDO: Sí, pero ten atención,
no venga la condición
como lo que cuentan della.
DON CARLOS: Por Dios, que hay lindos sucesos.
GALINDO: La mano ayer me pidió,

---

678 *Palabras*: chismorreos, cuentos, infundios.
680 Fineo va rabiando por no haber dado una respuesta contundente a don Luis.
681 '*Máquina*: la fantasía o traza que uno idea o imagina para forjar alguna cosa' *(Aut)*.
690 *Cruz*: la cruz de Santiago.
694 *En el hombro*: los caballeros de Santiago, cuando vestían capa abierta, llevaban una pequeña cruz en el hombro izquierdo. Pero Galindo juega con el doble sentido de que Leonarda será para su amo una cruz de sufrimiento.
701-3 También Gila, la serrana de Vélez, da a Mingo otro violento apretón de manos.

y de suerte me apretó,
que me crujieron los huesos.
Guárdate reñir con ella
cuando te la den los cielos,
y guarda de darla celos
ni en un cabello ofendella;
que te dará bofetada,
si te alcanza, de revés,
que te quede por un mes
toda la mano estampada.
Haz cuenta que te desposas
con Hércules.

DON CARLOS: ¿Aún no callas?

GALINDO: Con un gigante batallas,
hecho de nieve y de rosas.

DON CARLOS: ¿No miras que hay gente aquí?

FULGENCIO: ¡Oh, señor don Carlos!

DON CARLOS: Creo
que os trajo aquí mi deseo.
¿Venís triste? ¿Cómo así?

FULGENCIO: Con esta nueva mudanza
de don Luis.

DON CARLOS: ¿Es ironía
por ver que de su alegría
la mayor parte me alcanza?

FINEO: ¿Disimuláis?

DON CARLOS: No lo entiendo.

FULGENCIO: ¿Dar don Luis vuestra Leonarda
a otro hombre no os acobarda?

DON CARLOS: ¡Qué alegre me estoy muriendo!
Sin duda que con sangría
me quiso matar amor;

---

707 *Ofendella*: en la comedia aparecen las dos formas de infinitivo con pronombre pospuesto: *ofendella* (ofenderla) y *prenderla*.

715 Leonarda es fría y hermosa. También Fulgencio describe a Leonarda como nieve 'muy blanca y en extremo helada' (vv. 442-3).

720 *Mudanza*: cambio. El cambio en la voluntad de don Luis de dar Leonarda a don García.

728-9 *Sangría*: acción o efecto de sangrar. La muerte por desangramiento es indolora.

que, no sintiendo dolor,
el alma se me salía.
¿Don Luis, Fulgencio, concierta
casar con otro a su hermana?

FULGENCIO: ¿Fama de cosa tan llana
no ha entrado por vuestra puerta?
Después que esta cruz le dieron,
tan grave con ella está,
que dice que no os la da,
por cosas que le dijeron
pasando por Talavera,
de donde sois natural.

DON CARLOS: Si enemigos hablan mal,
amigos buscar pudiera.
Yo soy noble conocido,
de cuatro abuelos hidalgo,
y él no sé si topa en algo,
aunque la cruz ha traído.
La que, ¡vive Dios!, que ponga
tan tarde al pecho, que vea
que no hay bien que se posea
que envidia no descomponga.
Seré el primero que diga
cosas; pero basta así,
que hablando dél, hablo en mí,
y mi propio honor me obliga.
¿Tanta gravedad le ha dado,
tanto le ha desvanecido
la merced que ha recibido
por el servicio pasado?:

734 *Fama*: noticia. *Llana*: extendida.
737 '*Grave*: altivo, entonado y vano' *(Aut)*.
745 *Hidalgo de cuatro abuelos*: aquel cuyos abuelos paternos y maternos son hidalgos.
756 '*Gravedad***:** soberbia, vanidad y entereza en el sujeto que presume lo que no es, despreciando a otros tan buenos como él' (*Aut*).
757 '*Desvanecer*: dar ocasión de presunción y vanidad' (*Aut*).
759 '*Servicio*: el mérito que se hace sirviendo especialmente a los príncipes y en la guerra' (*Aut*).

¿qué pierna ha traído menos
de Flandes?; ¿qué manos rotas?;
¿en qué campos, en qué flotas
sueldo ha tirado a lo menos?;
¿él ha visto un puerto, un dique?
Tuvo buen padre: eso basta.
¿En una casa tan casta
mancha ha hallado que publique?
¿Ya no le parezco limpio?
¿Ya con mi sangre le ofendo?
Pues presuma que desciendo
desde Júpiter Olimpio.
Pues si esas soberbias fragua,
juntemos sangres un día
y verá encima la mía,
como el aceite en el agua.
¡Rapaz loco!

FINEO: ¿Dónde vais?

DON CARLOS: No sé, que pierdo el jüicio.

FULGENCIO: Bien han dado el claro indicio
las voces que al viento dais;
reportaos, que bien podéis
satisfacer este engaño.

DON CARLOS: Sospecho que es mayor daño;
mal su intención entendéis.
Querrá, por no me la dar,
poner falta en mi linaje.

FINEO: Sin duda.

DON CARLOS: ¿Pues ese ultraje
conmigo se ha de usar?
Con menos daño podía
quitarme a Leonarda ya.

762-3 '*Tirar*: devengar, adquirir o ganar; como *tirar sueldo, salario, etc.*' (*Aut*). Leer así: ¿En qué campos o en qué flotas ha devengado, al menos, un salario?

770 *Presuma*: juzgue, crea.

771 *Olimpio*: Olímpico.

772 Si idea esas altanerías.

784 *Por no me la dar*: por no dármela (a Leonarda).

¿Sabéis a quién se la da?
FULGENCIO: Sospecho que a don García.
DON CARLOS: ¿Y es don García mejor, Galindo?
GALINDO: Señor...
DON CARLOS: ¿Qué sientes?
GALINDO: Que los amantes y ausentes traen peligroso el honor.
DON CARLOS: Ven; que en este desengaño, gran mal estaba escondido.
GALINDO: ¡Miren por dónde he perdido el vestidillo de paño! ¡Cuerpo de tal!, ¿no podían decírselo de aquí a un mes?

Vanse DON CARLOS *y* GALINDO.

FULGENCIO: Ya, de mis engaños, ves qué ramas y flores crían.
FINEO: Si así corresponde el fruto, paga tributo al amor.
FULGENCIO: Hasta quedar vencedor, no pienso pagar tributo.

Vanse, y salen DON LUIS *y* LEONARDA, *su hermana, ya de dama*.

LEONARDA: ¿Eso me cuentas, hermano, de don Carlos?
DON LUIS: Esto ha hecho.
LEONARDA: El corazón en el pecho detiene apenas la mano. ¿Con Estela trata amores

794-5 *Peligroso*: inseguro**.** *Honor*: honestidad y recato en las mujeres. Lo entendemos así: Que los amantes y los ausentes (los separados por la distancia) hacen peligrar el honor.
800 *¡Cuerpo de tal!*: es juramento o maldición eufemística por '¡Cuerpo de Cristo!'.
802-5 *Criar*: crecer. '*Corresponder*: retribuir con igualdad el beneficio recibido' (*Aut*). Léase así: Ya ves qué ramas y flores crecen de mis engaños. Si se da la misma correspondencia, el fruto pagará tributo al amor.
810-1 Léase así: La mano apenas detiene el corazón en el pecho (se me sale el corazón del pecho).

y ha jurado contra ti?
DON LUIS: Sí, Leonarda.
LEONARDA: ¿Cómo sí?
DON LUIS: Sufre, vuelve en ti, no llores.
LEONARDA: ¿Qué es sufrir, ni llorar tanto?
Si los ojos con la injuria
muestran agua, es ira, es furia,
que no procede de llanto.
Que, como en el alta esfera
han de subir humedades
para hacer sus calidades
fuego que a ser rayo espera,
así en mis ojos se fragua
agua de enojo, que luego
se ha de convertir en fuego,
y así es fuego, que no es agua.
No siento que me dejase
por Estela, que hoy la vi
en la feria, donde fui
a que me desengañase;
que fingió no conocerme,
y una sortija le dio
que por favor le dejó.
Pues harto pierde en perderme.
Siento que se haya atrevido
para jurar contra ti.
DON LUIS: Espera un momento aquí.
LEONARDA: Que no le busques, te pido;
aguarda tiempo y lugar
que puedas vengarte dél.

820 *Sufre*: contente.
825 *El alta esfera*: el cielo. Los sustantivos femeninos que empezaban por vocal a veces iban precedidos de artículo masculino.
825-32 Compara la humedad que absorbida por el sol, va al cielo y que será luego nube, rayo y tormenta, con sus lágrimas, que, naciendo del enojo, no son llanto sino fuego.
836 Recuérdese que al comienzo de la obra, en la primera escena, se reúnen en la feria Leonarda, Estela y Teodora, vestidas de serranas, para comprobar si sus respectivos enamorados les eran fieles o no.
840 *Harto*: bastante, mucho.

DON LUIS: Ni aun pienso verme con él.
LEONARDA: La palabra me has de dar
de que, hasta que yo te avise,
no le hablarás.
DON LUIS: Yo la doy.
LEONARDA: Júralo.
DON LUIS: A fe de quien soy,
aunque la boca me pise:
que por tan cuerda te tengo,
que mi agravio, mi disgusto
pongo en manos de tu gusto.
LEONARDA: Vete ahora.
DON LUIS: Luego vengo.
LEONARDA: Oye.
DON LUIS: ¿Que quieres?
LEONARDA: No digas
a ningún amigo nada.
DON LUIS: Ni tú a la más regalada,
Leonarda, de tus amigas.
Que al villano yo pondré
a su tiempo tal cautela
que no le defienda Estela.

Vase.

LEONARDA: ¡Ah falso, ah traidor sin fe!
¡Así me desconocías,

Sale AVENDAÑO.

con los serranos despojos,
y a Estela a mis propios ojos
tantos amores decías!
AVENDAÑO: Aquí, mi señora, están
Estela y Teodora.
LEONARDA: ¿Quién?

---

859 *Regalada*: apreciada.
862 *Cautela*: astucia, maña y sutileza para engañar.
865 *Así*: de tal manera.
866 *Serranos despojos*: humildes atuendos serranos.

AVENDAÑO: Teodora y Estela.
LEONARDA: Bien
a darme cuenta vendrán
de su nuevo casamiento.

Salen ESTELA y TEODORA, de damas.

Pues ¿dónde bueno, señoras,
tan deprisa y a estas horas?
¿Anda en la cabeza el viento?
¿Muévense a compás los pies
de la veleta de arriba?
¿Qué hay de boda? Que así viva,
que andamos buenas las tres.
¿De qué están mudas y en calma?
¡A don Carlos buscarán!
Pues ya aquí no le hallarán,
si no le traen en el alma.
¿Estela, aún no te has casado
y ya le buscas celosa?
ESTELA: Habla, finge. ¡Linda cosa!
¡Oh qué melindre extremado!
Riñe, adelántate, di,
no lo dejes, ve delante.
LEONARDA: ¿Qué queréis que me adelante?
Ya no está ese hidalgo aquí.
Y aunque linces os volváis,
no le hallaréis en mi pecho.
TEODORA: ¡Muy mal, Leonarda, lo has hecho!

874 '*Dónde bueno*: a dónde bueno, a dónde va' (*Aut*). También en vv. 1682, 2497 y 2527.

876-8 '*Viento*: cualquier cosa que mueve o agita el ánimo con violencia o variedad' (*Aut*). *Veleta*: aquí tiene el sentido de 'persona inconstante y mudable'. Leonarda pregunta a sus amigas qué cosa les preocupa y si son tan cambiantes (en el amor) como la veleta (que seguramente estaría en alguna torre cercana).

888 *Melindre*: delicadeza afectada y excesiva.

889-90 Estela, ignorante del infundio, viene a pedir explicaciones a Leonarda por haberle quitado a don García; al encontrarse con los reproches de esta por haberle arrebatado a don Carlos, los cree fingidos, y anima irónicamente a Leonarda a que adelante sus quejas.

893 *Linces*: personas de vista aguda.

LEONARDA: ¡Bueno, a fe!, ¿de mí os quejáis?
¿Qué dices, Teodora?
TEODORA: Espera;
que en tus fuerzas confiada,
arrogante de la espada,
más que Alejandro pudiera.
No mirando que a mujer
conviene el aspa y la rueca
–que la que esto deja, trueca
su condición y su ser–
¿te atreves a liviandades
con tus amigas?
LEONARDA: ¡Qué bien!
¿Pues tú, Teodora, también
me riñes y persüades?
Tiéneme a don Carlos ya
Estela como a marido,
¿y a reñirme habéis venido?
¡No me habléis, quitaos allá!
ESTELA: ¡Qué bien has disimulado
el tener a don García,
a quien han dado este día
el parabién de casado!
Pues, aunque más fuerte seas,
no le gozarás, traidora.
LEONARDA: ¡Hola, Avendaño!
AVENDAÑO: Señora...
LEONARDA: Quiero que tu engaño leas.
Cierra esa puerta, y ¡por Dios!,

897-906 Léase así: Espera (calma); que, confiada en tus fuerzas y arrogante (ufana) de la espada, podrías más que Alejandro (Magno), si ignoramos que a la mujer le convienen el aspa y la rueca –que la que esto deja cambia su condición y su ser–. ¿Te atreves a liviandades con tus amigas (Estela y Teodora)?.

901 *No mirando*: ignorando, olvidando.
Recuérdese que el infundio levantado por Fulgencio consistía en que Leonarda era para don García y don Carlos pretendía a Estela.

902 *Aspa*: instrumento para hacer madejas de hilo.

905 *Liviandades*: ligerezas, tonterías…

920 '*Leer*: comprender' *(Aut)*.

que han de ver aquestas damas
que soy hombre.
ESTELA: ¿Paces llamas?
Miedo tienes de las dos.
LEONARDA: Eso de miedo me agrada.
Veréis, si a las manos vengo,
que en vosotras dos no tengo
para la primer puñada.
¡Hame a don Carlos quitado,
y pídeme a don García!

Salen DON GARCÍA y DON CARLOS.

DON GARCÍA: Viniendo en mi compañía,
podéis entrar confiado;
mas mirad que no digáis
aquí alguna impertinencia;
considerad mi paciencia,
para que della aprendáis.
Que si Estela me ha dejado,
como me han dicho, por vos,
yo la dejaré, por Dios.
DON CARLOS: Yo sé que os han engañado.
Y si vos sois tan devoto
que fraile os queréis meter,
yo no sé si he de poder,
y por eso no hago voto.
TEODORA: ¡Don Carlos y don García
se han entrado!
LEONARDA: Sí harán.
Habla, Estela, a tu galán.
ESTELA: Harto bien, por vida mía,

---

923 *Que soy hombre*: que tiene las cualidades consideradas varoniles por excelencia, como el valor y la firmeza. ¿*Paces llamas*?: ¿pides hacer las paces?

929 *Hame*: me ha.

942 Con este verso Lope pone un contrapunto gracioso a los vv. 937-9: el 'por Dios' de don García como simple exclamación, lo toma don Carlos como la decisión de don García de hacerse fraile y entregarse a Dios, tras su fracaso amoroso con Estela.

944 *Voto*: promesa. Se refiere a los votos de pobreza, castidad y obediencia que hacen los frailes.

tú puedes llegarle a hablar.
DON CARLOS: A solas, Leonarda fiera,
hablarte un rato quisiera.
LEONARDA: Ahora tienes lugar.
DON CARLOS: ¿Y a solas?
LEONARDA: Ya se acabó;
tendrá celos tu mujer.
DON CARLOS: ¿Quién?
LEONARDA: Estela.
DON CARLOS: Eso es querer
que diga lo mismo yo.
Pero pase don García,
ya que no te puedo hablar,
y ocupará mi lugar,
por que hable a Estela si es mía.
LEONARDA: Ya, don Carlos, es en vano.
DON CARLOS: Espera.
LEONARDA: ¿Cómo podré,
a quien me niega la fe
y jura contra mi hermano?

Vase.

DON CARLOS: Seguirte tengo, por Dios.

[*DON CARLOS también se va*]

ESTELA: ¿Esto sufrís, don García?
DON GARCÍA: Si es agravio, ingrata mía,
partámosle entre los dos.
Que con don Carlos casada,
que hoy un anillo te dio,
quedando contigo yo,
será la burla trocada.
ESTELA: No será; porque si diste
una cadena a Leonarda,

954 *Mujer*: prometida.
958 *Hable*: pregunte.
966 *Sufrís*: permitís.
969 *Casada*: prometida.

que ya como tuya aguarda
lo que allí le prometiste,
ni ofendido ni celosa
puede haber, que yo lo soy.
Ven, Teodora, que me voy.

Vase.

DON GARCÍA: Escucha, víbora hermosa,
oye. Detenla, Teodora.
TEODORA: ¿Cómo puedo detenella?
DON GARCÍA: Oye, no vayas con ella.
Escúchame sola ahora:
dile que estas sinrazones
tendrán fin con esta vida.
TEODORA: En honra tan ofendida,
¿qué importan satisfacciones?
DON GARCÍA: Duélete, amiga, de mí.

Sale Don Rodrigo.

DON RODRIGO: ¿Cómo que de ti se duela,
don García?
DON GARCÍA: ¡Ay, dulce Estela!
DON RODRIGO: ¿Disimulas?
DON GARCÍA: ¿Cómo así?
DON RODRIGO: ¡Pues requiebras a Teodora,
y asidos sus brazos tienes!
DON GARCÍA: ¡Qué deslumbrado que vienes!
DON RODRIGO: ¿Y llamas a Estela ahora?
¡Ah, falso amigo!
TEODORA: ¿Estás loco?

---

975 '*Aguardar*: guardar' *(Aut)*.

989-92 *Duélete:* compadécete. *¿Cómo así?*: ¿cómo dices?, ¿por qué lo dices? Estela, despechada, ha abandonado la escena y han quedado solos Teodora y don García. Este quiere que Teodora le ayude a recuperar a Estela y le dice: 'compadécete de mí'. Don Rodrigo, que llega en ese momento, escucha estas palabras y cree que don García está requebrando a Teodora y, al tiempo de preguntarle el motivo por el que tenga que compadecerse de él, don García, como en un suspiro, invoca el nombre de Estela, dando lugar a que don Rodrigo piense que está disimulando.

995 *Deslumbrado*: confundido.

¿No ves que me está rogando
que hable a Estela?
DON GARCÍA: Estoy pensando
que estimas tu honra en poco.
Yo la ruego que me ablande
un tigre que me llevó
de aquí el alma.
TEODORA: Y gusto yo
de que serville me mande.
Vete, Rodrigo, en buen hora.
DON GARCÍA: Averiguad vuestros celos,
entretanto que los cielos
me vuelven mi ausente aurora.
¡Ay, Estela, falsa estrella,
contraria a todo mi bien!

Vase.

DON RODRIGO: ¡Muéstrame ahora desdén
por tu vida, ingrata bella!
TEODORA: No te he de hablar en mi vida,
por la pena que me has dado.
DON RODRIGO: Pues voyme, si lo has jurado.
TEODORA: ¿Y si estoy arrepentida?
DON RODRIGO: Si lo estás, te abrazaré.

Abrázala.
Salen DON LUIS y DOS LACAYOS con dos cañas.

DON LUIS: Dale, que es don Carlos. ¡Dale!
DON RODRIGO: ¿Hay maldad que aquesta iguale?
A mí, villanos, ¿por qué?
LACAYO 1: ¿No es don Carlos?
DON RODRIGO: Don Rodrigo
soy.
TEODORA: ¡Ay de mí!

1000 *Tigre*: se refiere a Estela.
1002 Léase así: Y yo gusto de que me mande servirle.
1014 *Por la pena que me has dado*: por el sufrimiento que me has ocasionado.

DON LUIS: Tente, tente.
DON RODRIGO: ¿Tenerme? ¡Ah perro insolente!
DON LUIS: Don Luis soy, y soy tu amigo;
que por don Carlos te tuve.
DON RODRIGO: Matarte tengo, traidor,
porque aunque es sol el honor,
le cubre cualquiera nube.

ACTO SEGUNDO

Salen DON LUIS y LEONARDA.

LEONARDA: ¡Que hubiste de ser mi hermano,
vive el cielo!
DON LUIS: Calla ahora,
que ya el mundo en honra adora.
LEONARDA: Aparta, quita la mano,
que no hay honra más forzosa
que la palabra.
DON LUIS: Es así.
LEONARDA: Pues esta me diste a mí,
y es honra y ley rigurosa.
DON LUIS: No hay entre hermanos palabra,
y así no hay honra que obligue.
LEONARDA: ¡Oh, que el cielo te castigue
y hasta la tierra se abra!
¿La honra puede faltar
de ninguna parte, siendo
las manos que están ciñendo
el mundo?
DON LUIS: Cesa de hablar,
que yo en verdades me fundo;
que lo demás es donaire.
LEONARDA: ¿No ves que la honra es aire

1029-31 Leonarda se lamenta de tener como hermano a don Carlos, porque, aunque este le juró no hacer nada sin su consentimiento (v. 857-8), ha intentado dar una paliza a don Carlos. Don Luis, sin embargo, se siente ufano de haber vengado su honra.
Adorar en honra: Tener puesta la estima o veneración en la honra.

1033 *Forzosa*: ineludible.

1046 Es frase hecha, frecuentemente utilizada por nuestros clásicos. El *Burlador* de Tirso dice: 'Solo aquel llamo mal día, / acïago y detestable, / en que no tengo dineros; / que lo demás es donaire'.

en que se sustenta el mundo?
Y como no puede estar
ningún cuerpo sin aliento,
la honra es el elemento
con que se ha de respirar.

DON LUIS: Luego si te diera yo
un bofetón, o tú a mí,
¿era caso de honra?

LEONARDA: Sí.

DON LUIS: ¿Siendo tu hermano? Eso no.

LEONARDA: ¿Cómo no? ¿Nunca has oído
que su padre al Cid mordió
un dedo, cuando intentó
que le vengase ofendido?
Y le dijo: "A no ser padre,
os diera en esta ocasión,
Laínez, un bofetón".

DON LUIS: ¿Y eso quieres que te cuadre?
Harto más me cuadra a mí,
pues, si levantas la mano,
dirás: "A no ser mi hermano,
quizá la pusiera en ti".
¿Ves cómo te has condenado?
¿Ves cómo no puede haber
honra entre hermanos, ni ser
de hermano a hermano afrentado?,
y, por la misma razón,

1047 Nótese (vv. 1041 y 1047-8) el valor dado a la honra en la sociedad del XVII.

1063 Está refiriéndose a un pasaje del hermoso romance que comienza *Ese buen Diego Laínez*, en el que se cuenta cómo el padre del Cid pone a prueba a sus hijos; el padre, ya muy viejo, había sido afrentado por el conde Lozano y quiere saber si sus hijos le vengarán. Llama a los tres mayores y les va mordiendo un dedo a cada uno: los tres gritan de dolor; también lo hace con el Cid: "…con el gran dolor que siente / un bofetón le ha amagado. / -Aflojad, padre, -le dijo-; / si no, seré mal criado. El padre, que aquesto vido, / grandes abrazos le ha dado. / -Ven acá tú, hijo mío; ven acá tú, hijo amado. / A ti encomiendo mis armas, / mis armas y aqueste cargo: / que tú mates ese conde / si quieres vivir honrado…'
Guillén de Castro incorporó este pasaje en *Las mocedades del Cid* (1605).

1069 *Condenarse*: contradecirse, culparse.

que no te afrentó el quebrar
la palabra.
LEONARDA: ¿Puedes dar,
de tu error, satisfacción?
¡Loco rapaz atrevido!
Pues afrentabas un hombre
que tuvo a lo menos nombre
de tu hermano y mi marido.
Si algunas prendas tuviera
con que fuera ley forzosa
casarme con él, ¿qué cosa
remediar tu error pudiera?
¡Buenos quedaran, por Dios,
nuestros padres, con un yerno
afrentado, y yo en eterno!
DON LUIS: Ya estamos libres los dos:
tú, con haberle entregado
prendas suyas, como es justo;
yo, cumpliendo con mi gusto
y habiendo la suerte errado:
que bien verá don Rodrigo
que no hay qué ofenderle pueda.
LEONARDA: Sí; ¿mas no ves que te queda
don Carlos por enemigo?
DON LUIS: Gente, hermana, le apacigua,
que hace grande diligencia.
LEONARDA: Yo no he de estar en Plasencia
mientras esto se averigua.
Las botas [que] me he calzado,
la saya corta que ves,
que honestamente los pies
muestra de este y de aquel lado,

1074 *Quebrar*: romper.
1081 *Prendas*: cosas que se dan en señal, prueba o demostración de algo.
1085-87 Leonarda se lamenta del futuro que hubieran sufrido para siempre tanto sus padres con un yerno afrentado, como ella misma.
1089 *Entregado*: devuelto.
1092 *Suerte*: lance, intento.

esta espuela, este sombrero,
son para irme al monte.

DON LUIS: Tente;
que en ocasión tan urgente
es crueldad.

LEONARDA: Allá te espero.

DON LUIS: ¿Sin ti me dejas, Leonarda,
en tan extraña ocasión?

LEONARDA: No espere más galardón
quien mal la palabra guarda.
¡Hola!

[*Entra* AVENDAÑO]

AVENDAÑO: Señora.

LEONARDA: ¿Está ya
ensillado el *Andaluz?*

AVENDAÑO: Sentido está de la cruz.

LEONARDA: ¿Puede salir?

AVENDAÑO: No podrá.

LEONARDA: ¿Y el *Rosillo*?

AVENDAÑO: Está clavado.

LEONARDA: ¿Pues qué ensillan?

AVENDAÑO: El *Tordillo.*

LEONARDA: ¿Con qué aderezo?

AVENDAÑO: Amarillo,
sobre cuero de venado.

LEONARDA: Dame, Avendaño, la espada.

AVENDAÑO: ¿Cuchillo de monte habrá?

LEONARDA: No es, Avendaño, este día
para guarnición dorada
ni de cuchillo de monte,
que anda todo de cuestión.

Sale CARPIO, *criado.*

1113 *Hola*: además de como saludo, 'se emplea para denotar extrañeza, placentera o desagradable' *(Aut)*. Aquí tiene este significado, igual que en el verso 1737.
1115 *Sentido*: lastimado. *Cruz*: parte más alta del lomo de algunos animales.
1117 *Clavado*: herido por un clavo.
1126 *Cuestión*: riña, pendencia.

CARPIO: Asir puedes el arzón,
señora; a caballo ponte.
LEONARDA: ¿Está apercibido ya?
CARPIO: A punto está.
LEONARDA: ¿No hay mochila?
CARPIO: Ya está envolviendo Camila
lo que has de llevar allá.
LEONARDA: ¿Qué llevo?
CARPIO: Un gentil jamón
de Alcántara.
LEONARDA: ¡Con qué hambre
lo dices! ¿Y qué hay fiambre?
CARPIO: Un extremado capón,
la bota de lo de a ciento,
queso y cuatro panecillos,
que vamos dos monaguillos.
DON LUIS: ¿Que esto intentas?
LEONARDA: Esto intento.
DON LUIS: Mira, hermana.
LEONARDA: No hay mirar:
hombre eres.
DON LUIS: Adiós.
LEONARDA: Adiós.
¿Quién va allá?
CARPIO: Nosotros dos.
AVENDAÑO: Toma estribo.
LEONARDA: ¿Qué es tomar?
Será nueva maravilla

1127 *Arzón*: parte delantera o trasera que une los dos brazos longitudinales del fuste de una silla de montar.
1129 *Apercibido*: dispuesto.
1135 *¿Y qué hay fiambre?*: ¿Y qué fiambre llevamos?
1136 *Extremado*: excelente, suculento.
1137 *De a ciento*: aquí parece indicar que el vino es de la mejor calidad. La expresión 'de a ciento' es frecuente en otros contextos: 'de a ciento la carga' (*La Pícara Justina*), 'de a ciento la onza' (*Guzmán de Alfarache*), 'de a ciento en libra' (Quevedo), 'doblón de a ciento' (*Aut*).
1139 *Monaguillos*: ayudantes, criados (Carpio y Avendaño)
1144 *¿Qué es tomar?*: ¿qué dices de tomar?

subir sin él.
AVENDAÑO: ¡Gran blasón!
LEONARDA: Basta que toque el arzón
para ponerme en la silla.
DON LUIS: Espera.
LEONARDA: No puedo más.
DON LUIS: ¡Óyeme!
AVENDAÑO: ¡Cólera fiera!
DON LUIS: Verete partir siquiera.
LEONARDA: ¡Adiós, casa!
DON LUIS: ¿Al fin, te vas?

Vanse, y entran DON GARCÍA, FULGENCIO, FINEO y el capitán Andrada.

FULGENCIO: Digo que ha sido traición.
ANDRADA: Callad, que no lo entendéis.
FULGENCIO: ¿Qué es traición?
DON GARCÍA: Si no sabéis,
que preguntéis es razón.
Diga el señor capitán
Andrada qué siente desto.
ANDRADA: A decirlo estoy dispuesto,
pero lugar no me dan;
y pues que vos, don García,
sois letrado y sois soldado,
pues, el estudio dejado,
fuisteis con el Duque a Hungría
y en Túnez visteis mil cosas
de la milicia mejor
que tuvo el emperador
en sus jornadas famosas,
dadle a Fulgencio a entender

1146 *Blasón*: honor, gloria.
1158 *Siente*: entiende, opina.
1164 *Duque*: debe de referirse a Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, duque de Alba: siendo muy joven y acompañado de su amigo Garcilaso de la Vega, participó en 1532 en la defensa de Viena (capital del imperio austro-húngaro); también intervino en la toma de Túnez (1535).

cómo se engaña en pensar
que don Luis pudo afrentar
a nuestro pariente ayer.
Que el serlo suyo, si fuera
afrenta, bien muestra claro
que no tuviera reparo,
si del rey abajo fuera.

DON GARCÍA: Traición, Fulgencio, es engaño
contra el bien público; es muerte
injusta y hecha de suerte
que toca a todos en daño,
y suélese castigar
por buena gobernación
más que por satisfacción
del daño particular;
traición es la que se hace
contra la fe o la corona.

FINEO: [Y si es] contra una persona,
¿no es traición?

DON GARCÍA: De traición nace;
mas llámase alevosía,
y el vulgo con fraude así
los nombra.

FULGENCIO: Siempre entendí
que por una se tenía.
Sepamos: si yendo un día
Fernando a matar a Juan,
matase a Francisco, ¿dan
a este caso alevosía?

1170-76 En el diálogo que mantienen en el primer acto don Luis y Leonarda se concluye que, entre parientes, no existe la afrenta, excepto la hecha al rey, aunque se la hiciera un pariente. Andrada invita a don García en este parlamento a que explique por qué don Luis no ha afrentado a don Rodrigo, a pesar de que no eran parientes, dando por sabido que, siéndolo, no habría tal afrenta.

1182 *Por buena gobernación*: en razón de buen gobierno.

1185-90 Dice don García que el concepto 'traición' se aplica al daño causado contra el bien público, es decir, contra la comunidad en su conjunto, y matiza que el hombre llano llama 'alevosía', y no 'traición', al daño que afecta solamente a un individuo.

1195 *Dan*: llaman.

ANDRADA: No; pero sería reo
de la muerte.
DON GARCÍA: Esas cuestiones
tienen varias opiniones.
Yo, por sin duda, lo creo.
El homicidio sin dolo
excusan muchos.
FULGENCIO: Mirad
que es muy mala la maldad,
y por este ejemplo solo:
quien mata al que no le ofende,
yendo a matar al culpado,
por más alevoso es dado.
DON GARCÍA: La inocencia le defiende.
FULGENCIO: No hace, pues ofendió
al que no lo merecía,
y es mayor alevosía,
pues al seguro mató.
Y esto en don Luis está llano
ofendiendo a don Rodrigo,
siendo su deudo y su amigo.
DON GARCÍA: ¡Oh! ¡Cómo cargáis la mano!
Antes es mi parecer
que es don Carlos afrentado,
pues en su nombre, y culpado,
al otro pudo ofender.
ANDRADA: Eso tiene que tratar
despacio.
FULGENCIO: ¡Qué extraño enredo!
DON GARCÍA: Lo que por ahora os puedo,
señores, aconsejar
es que don Luis dé a Leonarda

1200 *Por sin duda*: sin duda.
1201 *Sin dolo*: sin intención.
1209 *No hace*: No es así.
1212 '*Seguro*: el que está quieto y sin recelo' (Cov).
1213-4 *Está llano ofendiendo a don Rodrigo*: está claro al ofender a don Rodrigo.
1216 *Cargáis la mano*: exageráis.

por mujer a don Rodrigo,
siendo su hermano y su amigo.
ANDRADA: Extremada traza.
FULGENCIO: Aguarda,
que no la apruebo.
FINEO: Ni yo.
DON GARCÍA: ¡Notable intención mostráis!
Sospecho que procuráis
que esto se encienda.
FULGENCIO: Yo no.
FINEO: Ni yo he procurado más
que tus paces.
DON GARCÍA: No lo creo,
pues tan extraño deseo
a todo mostrando estás;
que se case don Rodrigo
con Leonarda nos defiendes.
FULGENCIO: Hágolo, si no lo entiendes,
porque es don Carlos mi amigo.
Si es afrentado, por Dios,
que si el casarse es remedio,
¿que ha de partirse por medio
y casalla con los dos?
DON GARCÍA: No. Que, pues con la intención
don Luis le ofendió, no es justo
imaginar darle gusto,
sin llegar a ejecución;
y a don Rodrigo, que fue
con las obras agraviado,

1227 Con lo que será su hermano y su amigo.
1228 *Extremada traza*: extraordinario plan.
1232 *Encender*: Provocar enfrentamiento.
1234 *Tus paces*: tu tranquilidad.
1238 *Nos defiendes*: nos estorbas.
1242 Se entendería mejor si dijera "y si el casarse es remedio…"
1244 *Casalla*: casarla. Son frecuentes estas formas de infinitivo más pronombre.
1245-50 Léase así: Porque, ya que don Luis le ofendió, aunque sin llegar a ejecutar la ofensa, no es justo imaginar darle gusto; y a don Rodrigo, que fue agraviado con las obras (es justo) darle a Leonarda.

darle a Leonarda.
FINEO: Tú has dado
justa sentencia.
DON GARCÍA: Esto sé.
FINEO: (Fulgencio, mira por ti;
basta haber dado ocasión
con tu engaño y invención
a lo que ha pasado aquí.
Deja casar a Leonarda,
no se declare el enredo.
FULGENCIO: ¡Ay, Fineo! ¿Cómo puedo?
¿No ves que amor me acobarda?
FINEO: ¡Oh, reniego del amor,
si aquesta traición sabida,
te viene a costar la vida!)
DON GARCÍA: Este es el medio mejor.
ANDRADA: Oíd, que se me ha ofrecido
que, cuando don Luis llegó,
a don Rodrigo le halló
el brazo a Teodora asido.
Ya sabes que es mi sobrina;
preguntémosla primero
si hay algo.
DON GARCÍA: Yo me prefiero
a que calle.
ANDRADA: Pues camina.
DON GARCÍA: Antes es mejor saber
el gusto de don Rodrigo.
ANDRADA: Que lo ha de querer, os digo.
DON GARCÍA: Leonarda es bella mujer.
ANDRADA: Por no obligarse a matar
a don Luis, nos dará albricias.

Vanse DON GARCÍA y el CAPITÁN.

1260 *Me acobarda*: me turba.
1265 '*Ofrecer*: manifestar y poner patente alguna cosa para que todos la vean' *(Aut)*.
1271 '*Me prefiero*: me comprometo' *(Aut)*.
1278 *Albricias*: favor que se da a quien trae buenas noticias.

FINEO: Tarde a Leonarda codicias;
bien te puedes consolar.
FULGENCIO: Como se aumenta el deseo
con cualquiera privación,
así también la pasión
aumenta el amor, Fineo.
Déjame a Leonarda hablar.

[*Entra GALINDO*]

GALINDO: ¿Habéis visto a mi señor?
FULGENCIO: ¿Dónde con tanto furor,
Galindo?
GALINDO: Voyle a buscar,
que Leonarda es ida a caza,
y estale bien que la siga.
FULGENCIO: (Y a mí mejor que prosiga
el discurso de mi traza.
Toma un caballo, Fineo,
y vente al monte conmigo.
FINEO: ¡Triste de mí, que te sigo,
si te despeña el deseo!)

[*Vanse FULGENCIO y FINEO*]

GALINDO: ¡Que sea tan desdichado
que en ninguna casa esté,
y en ocasión que se ve
de tantas cosas cercado!:
allí, con la libertad
de don Luis, que en fin ha sido
el que ha llamado, ofendido,
la opinión de la ciudad;
allá, con el desamor
de Leonarda, que le olvida,
porque le llama homicida

1287 *Furor*: prisa.
1292 *Traza*: plan.
1301-4 Entiéndase así: Allí, ofendido con el atrevimiento de don Luis, que en fin ha sido el que ha llamado la atención de la ciudad.

de su gusto y de su honor.
Pero ¡ay cielos! estos son
Teodora, Estela y don Carlos.
Quiero primero escucharlos.

Salen ESTELA, TEODORA *y* DON CARLOS.

ESTELA: Esta ha sido la ocasión.
DON CARLOS: ¿Cómo, Estela, yo he jurado
contra don Luis?; ¡pierdo el seso!
ESTELA: La ocasión de este suceso
desta causa ha resultado.
DON CARLOS: ¿Pues cómo? Hacer oraciones
al cielo, y a las remotas
imágenes más devotas
mil novenas y estaciones,
por que fuese mi mujer
Leonarda, y los ordinarios
con mil ruegos necesarios
para obligarla a querer;
escribir siempre a su hermano
y en la corte a sus amigos;
hacer los míos testigos
de que era negocio llano;
publicarlo por Plasencia,
como cosa ya acabada;
ser en presencia estimada;
ser adorada en ausencia.
Traer sus mismas colores;

1308 *Gusto*: placer, felicidad.
1312 *Ocasión*: motivo.
1312-4 Estela recrimina a don Carlos su proceder para con Leonarda, y él se escandaliza de que ella dé crédito a tan falsas acusaciones.
1319 '*Devoto*: aplícase a la imagen, templo o lugar que mueve o excita a devoción' (*Aut*).
1320 *Estaciones*: serie de padrenuestros y avemarías que se rezan visitando al Santísimo.
1322 *Los ordinarios*: los actos que normalmente hacen los pretendientes enamorados para conseguir el cariño de su amada.
1328 *Llano*: que no tiene dificultad ni impedimento.

salir al coso con ellas;
pedir a sus manos bellas
tantos públicos favores;
acompañarla a las fiestas
–que todo el mundo lo vía–;
hallarme en su puerta el día
con tantas armas a cuestas;
no dejar, de puro loco,
entrar hombre por la calle
bien vestido o de buen talle,
ni en su casa el sol tampoco;
besar, por dulces despojos,
con mil tiernas fantasías
de noche las celosías
donde tocaban sus ojos…
con otros mil disparates
que no son para decir,
¿da ocasión a presumir
que esas bajezas me trates?
¡Yo jurar contra don Luis,
cuando mi hermano no fuera,
ni a Leonarda pretendiera,
como sabéis y decís!
¡Yo falsamente quitar
a un caballero el honor,
que es querer el resplandor
del sol intacto manchar!
¡Yo en su noble nacimiento
poner falta! ¡Ah lengua vil!
¡Ah envidia, viento sutil
que sale del pensamiento!

1333-4 Desde antiguo los caballeros lucían en justas y fiestas, como testimonio de amor, los mismos colores que sus damas. Color se usaba a veces como femenino.
1338 *Vía*: veía.
1330-40 Estaba haciendo guardia a la puerta de la casa de Leonarda hasta el amanecer.
1351-52 *Trates*: atribuyas.
La pregunta va dirigida a Estela, quien reprendía el comportamiento de don Carlos.
1354 *Cuando*: aunque.

ESTELA: Carlos, tu satisfacción
bien ocupa mis recelos.
DON CARLOS: Saben, Estela, los cielos
mi limpia y sana intención.
ESTELA: ¿Viento a la envidia llamaste?
Dices bien, que como encierra
en cuatro vientos la tierra
el cielo, haciendo un engaste,
así el corazón que toca
está en otros cuatro vientos,
que para varios intentos
salen del pecho a la boca;
venganza, aborrecimiento,
son de primero lugar,
que bastan a derribar
el más seguro contento.
TEODORA: ¿No estás, Estela, informada
de lo que se dice ahora?
ESTELA: ¿Hay algo nuevo, Teodora?
TEODORA: No más de que estás casada.
ESTELA: ¿Con quién?
TEODORA: Con don Carlos.
ESTELA: ¿Yo?
TEODORA: Tú, pues.
ESTELA: ¡Extraña maldad!
TEODORA: Y que desta enemistad,
el juramento nació;
que don Carlos, por romper

1365 *Satisfacción*: desagravio.
1366 *Recelos*: cuidados.
1370-76 Léase así: Dices bien, que igual que el cielo encierra la tierra en cuatro vientos haciendo un engaste, del mismo modo el corazón tocado por la envidia está en otros cuatro vientos que, para distintos asuntos, salen del pecho a la boca.
1371 *Cuatro vientos*: entre los griegos se correspondían con cada punto cardinal y eran *Bóreas* (del norte), *Noto* (del sur), *Céfiro* (del oeste) y *Euro* (del este).
1372 *Engaste*: Cerco de metal que abraza y asegura algo, generalmente una gema.
1373-8 No nos dice Estela cuáles son los otros dos vientos del corazón.
1384 *Casada*: prometida.

la obligación de Leonarda,
con esta ocasión aguarda
pedirte a ti por mujer.
Y cree que te han culpado,
y no sé si don García
lo sabe.

ESTELA: ¡Teodora mía!
De mi pensamiento honrado,
no daré satisfacción
a Plasencia desta vez;
el cielo es grande jüez
de nuestra jurisdicción.
Yo he tratado mis verdades
con don García, y no creo
que hay en don Carlos deseo
de hacer falsas amistades,
que es caballero muy noble.

DON CARLOS: ¡Algún demonio anda suelto!

ESTELA: ¡Todo el mundo está revuelto!

TEODORA: ¡Temo que el daño se doble!

DON CARLOS: Galindo, ¿qué haces ahí?

GALINDO: Aguardo, señor, que acabes,
por ser personas tan graves,
lo que estás tratando.

DON CARLOS: Di,
¿has sabido en qué paró
el enojo de Leonarda?

GALINDO: Jamás de ardiente bombarda
colado el hierro salió,
entre el polvorín y el taco,
como de su boca allí
salió un "¡véteme de aquí,

1390 *La obligación de Leonarda*: su compromiso con Leonarda.

1396-400 Estela no está dispuesta a estar en boca de nadie, y únicamente se somete al juicio del cielo.

1411 *Graves*: importantes.

1415-7 Los cañones, como la bombarda, se cargaban por la boca introduciendo la pólvora, luego el taco (un cilindro de trapo, papel o estopa) y al fin el proyectil.

desvergonzado, bellaco!”
DON CARLOS: ¿Luego no tomó el papel?
GALINDO: ¿Qué es papel? A estarme quedo,
creo que en palos y miedo
te trajera el porte de él.
Porque, alzando la baqueta
con que el caballo regía,
si no se empina, hoy tenía
lindos guantes la estafeta.
DON CARLOS: ¿Qué es caballo? ¡Triste yo!
GALINDO: Tú tienes gentil despacho:
vestida de marimacho,
con seis podencos salió,
un azor y dos criados,
que Avendaño y Carpio son,
a un tordillejo bribón
batiéndole los costados.
DON CARLOS: ¿Dónde?
GALINDO: Tres leguas de aquí,
hacia Garganta la Olla,
y no sé qué de una polla,
capón y jamón oí.
De donde vengo a entender
que hará más que noche allá.
DON CARLOS: ¡Estela, mi bien se va!
ESTELA: ¡Paciencia habrás menester!
DON CARLOS: A lo menos, diligencia.
ESTELA: ¿Irás allá?

1422 y 29 *¿Qué es papel?:* la interrogación, al igual que la hecha a continuación por don Carlos, tiene aquí un valor de extrañeza: ‘¿dé qué papel, de qué caballo hablas?’.
1424 *Porte*: respuesta.
1428 *Estafeta*: correo. Dice Galindo que, a no ser porque se encabritó el caballo, la fusta de Leonarda le hubiera dejado a él, el mensajero, más suave que un guante.
1430 *Gentil despacho*: respuesta áspera, cuando se esperaba en sentido contrario.
1435 *Tordillejo*: tordo, caballo blanco y negro. Recuérdese que el caballo que los criados aparejaron para Leonarda se llamaba *Tordillo*.
1436 *Batiéndole*: espoleándole.
1439 *Polla*: gallina joven.

DON CARLOS: O no vivir;
ponte, y verasme salir
como un rayo de Plasencia,
sobre aquese corredor.
ESTELA: Será diligencia justa,
que en las soledades gusta
de sus regalos amor.
Allí la persuadirás.
DON CARLOS: Si está dura y importuna,
lloraré, sin duda alguna.
ESTELA: ¡Por tu vida! ¿Llorarás?
DON CARLOS: No sé, por Dios, porque estoy
de don Luis muy agraviado.
TEODORA: ¿Cómo, si es ya tu cuñado?
DON CARLOS: Temblando, a reñirla voy.
TEODORA: Mejor será su amistad.
ESTELA: Si duraren los enojos,
allega el lienzo a los ojos,
aunque le falte humedad,
y verás cómo se ablanda.
DON CARLOS: Galindo, ensilla a *Jazmín*.
GALINDO: ¿No vas armado?
DON CARLOS: ¿A qué fin?
GALINDO: ¡Ah, que vas en la demanda
del gigante Fierabrás!
DON CARLOS: Anda, loco, que es mujer.
GALINDO: Yo del monte he de volver
con linda leña detrás.

Vanse los dos.

1446 O no viviré.
1447-9 Colócate sobre este corredor y me verás salir...
1454 *Importuna*: enojada, enfadosa.
1460 *Reñirla*: reprenderla.
1463 *Allega el lienzo*: acerca el pañuelo.
1469 *Fierabrás*: temible guerrero musulmán que se enfrentó bravamente a Carlomagno y sus doce pares. Galindo sigue viendo a Leonarda como mujer de armas tomar.
1472 *Leña*: castigo, paliza. La paliza que puede que les dé Leonarda.

TEODORA: Pluguiera a Dios que la afrenta
no le diera más disgusto
a mi don Rodrigo.
ESTELA: Es justo
que así don Carlos lo sienta.
Porque, en fin, no le tocó,
ni a vengarse está obligado;
y, si ha de ser su cuñado,
ninguna cosa perdió.
TEODORA: ¿Haranse estas amistades?
ESTELA: No entiendo leyes del duelo;
que se ablandará, recelo,
si tú se lo persüades.
Que las mujeres, Teodora,
con los que nos quieren bien,
mucho alcanzamos también:
si le quieres… y él te adora.
Advierte que si le das
lugar para esta venganza,
que no te queda esperanza
para gozarle jamás.

Sale DON GARCÍA.

DON GARCÍA: Guárdeos, señoras, el cielo.
ESTELA: ¿Dónde, señor don García?
DON GARCÍA: Siguiendo, Estela, venía
de mi pensamiento el vuelo;
pero no quiero engañaros:
que un papel vengo a traer
a Teodora; aunque por ver,
mi bien, esos ojos claros,
que son el regalo y luz

1473 *Pluguiera a Dios*: locución equivalente a 'ojalá'; '*pluguiera* es imperfecto de subjuntivo del verbo 'placer'.
1481 '*Hacerse*: además de usarse como pasiva en todas las acepciones, significa también apartarse o desviarse' (*Aut*). Así lo entendemos: ¿Cesarán estas amistades?
1483 *Recelo*: sospecho.
1499 *Aunque por ver*: también para ver.

de aquestos con que los veo.
ESTELA: ¡Juraldo, que no lo creo!
DON GARCÍA: Si esta guarnición es cruz,
en ella pongo la mano.
Tomad, señora, el papel.
TEODORA: Las vuestras beso por él.
ESTELA: ¡Buen paje!
TEODORA: Y muy cortesano.
Abierto viene.
DON GARCÍA: Es verdad,
que es del capitán Andrada.
TEODORA: ¿A qué efecto?
DON GARCÍA: Está tratada
de don Luis el amistad
con don Rodrigo, y en casa
de Leonarda se han hablado.
ESTELA: ¿Qué satisfacción le ha dado?
DON GARCÍA: Que con su hermana se casa.
TEODORA: ¿Don Rodrigo?
DON GARCÍA: Sí, señora;
pero dice el capitán,
que los conciertos se harán
si no replica Teodora.
ESTELA: Lee el papel, por tu vida.
TEODORA: ¡Triste de mí! ¿Cómo puedo?
¡Que estoy temblando de miedo!
ESTELA: ¡Muestra!
TEODORA: ¡Lee!
ESTELA: ¡Estoy perdida! [*Lee.*]
"Sobrina, en casa de Estela
habemos hoy hecho amigo
con don Luis a don Rodrigo,
si no hay en esto cautela.
Porque la paz se ha tratado

[1504] Recordemos que la *guarnición* es el conjunto de la empuñadura de una espada, y, más específicamente, lo que guarnece el puño.
[1509] *Abierto*: se refiere al papel.
[1528] *Cautela*: astucia, maña y sutileza para engañar.

casándose con Leonarda,
y solamente se aguarda
saber si te está obligado.
Que como digas que no,
se casará don Rodrigo,
aunque le pese, contigo,
porque así lo quiero yo.
Tu tío, Esteban de Andrada".

TEODORA: Decid, señor don García,
¿queda bien la honra mía,
ya por Plasencia infamada?
¡Don Rodrigo dijo sí!
¡Ah, hombres!

DON GARCÍA: ¿Pues en qué ahora
quedáis sin honra, Teodora?
Si hay algo, decildo aquí.

ESTELA: ¿Qué ha de haber? De vos me espanto.
¿Cuando don Luis le ofendió,
en sus brazos no le halló,
que se ha publicado tanto?
Cuando, en secreto, a Teodora
ese y otros mil le diera,
de ningún daño le fuera;
pero esto es público ahora.
Si él quiere con tal violencia
salvar su honor de ese modo,
Teodora, el suyo.

DON GARCÍA: Eso todo
es destrucción de Plasencia.
Mal le aconsejas, Estela.

TEODORA: ¿Que no quiere don Rodrigo

1532 *Saber si te está obligado*: se somete a Teodora la consideración de si está ella obligada a ratificar el acuerdo de casamiento; en el caso de que no diera su consentimiento, Andrada obligaría a don Rodrigo a casarse con ella.
1545 *Espanto*: asombro.
1546-8 Lo entendemos así: ¿Cuando don Luis ofendió a don Rodrigo, acaso no la halló (a Teodora) en sus brazos, cosa que es bien conocida?
1553 *Violencia*: ignominia, deslealtad.
1555 Teodora salvará el suyo.

su honor?
DON GARCÍA: La verdad te digo.
TEODORA: Mal entiendes su cautela:
don Luis y él se han concertado
que de burlas le ofendiese,
para que ocasión tuviese
con que hacerle su cuñado.
Quiere a don Carlos romper
la fe y palabra primera,
por lo que oyó en Talavera.
ESTELA: ¿Hay tal maldad?
DON GARCÍA: ¡Oh mujer!
ESTELA: ¿Y tú andas, don García,
en estos enredos?
DON GARCÍA: Digo
que don Luis y don Rodrigo
serán incendio este día
de su patria y de su honor;
yo de todo alzo la mano.
TEODORA: Responderéis al villano
que paga bien tanto amor,
y a mi tío le diréis
que toda Plasencia sabe
que me abrazó.
DON GARCÍA: ¡Cosa grave!
ESTELA: Bien dice, y no repliquéis;
que mañana, don García,
a la primer liviandad,
fingiréis otra amistad
y romperéis con la mía.
Esto les decid.
DON GARCÍA: Yo voy
con una mortal tristeza.

1574 Yo me desentiendo del asunto. '*Alzar la mano*: cesar en la protección de alguna persona, o dejar de atender algún negocio de que se había empezado a cuidar' *(Aut)*.
1576 Ironía referida a don Rodrigo.
1582 *Liviandad*: frivolidad.
1585 *Les decid*: decidles.

Vase

ESTELA: ¡Guarde don Luis su cabeza!
TEODORA: Por besar tus pies estoy:
eres verdadera amiga.
ESTELA: Tu honor me toca, Teodora.
Leonarda es una embaidora,
que a llamarla así me obliga.
¿Ves los varios pareceres
con que quiere a cuántos hombres?
TEODORA: Así es bien que la nombres,
pues de todas las mujeres
se diferencia en tener
gusto y fuerzas de hombre en todo.
ESTELA: Ven, y verás de qué modo
te vengo desta mujer.

[*Vanse*]. *Sale el* CAPITÁN ANDRADA, DON LUIS *y* DON RODRIGO.

ANDRADA: El parabién os doy del buen suceso.
DON LUIS: Bien sabe don Rodrigo que es injusta
cualquiera queja que de mí tuviese,
porque es mi amigo, y le ofendí engañado.
Y esta satisfacción es honra mía,
que sin el lazo deste parentesco
puede tener valor para amistades,
sin ofenderme en nada, pues la digo
a un hombre a quien no quise hacer ofensa,
y que en mi vida me ofendió, ni tuvo
conmigo pesadumbre ni disgusto.
DON RODRIGO: Don Luis, de tus palabras satisfecho,

1591 *Embaidora*: embaucadora. '*Embaír*: engañar persuadiendo con mentiras' (Cov).
1593 *Pareceres*: veleidades.
1601-1659 Versificación: a continuación viene una larga tirada de endecasílabos sin rima. Esta versificación no es nada ajena a Lope: por ejemplo, su *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* está totalmente escrito en endecasílabos blancos.
1605-11 Léase así: Y para mí esta satisfacción (reparación) es una honra, sin humillarme en nada (sin sentirme humillado), porque, aun sin el lazo de este parentesco (compromiso), puede tener valor para amistades, pues la doy (la satisfacción) a un hombre al que no quise ofender, ni en mi vida me ofendió, ni tuvo conmigo contienda ni disgusto.

contento de tus obras, que son tales
que, cuando fueran mis agravios ciertos,
bastaran a saldar mayores pérdidas,
digo que soy tu amigo y soy tu hermano.

ANDRADA: Daos las manos y brazos, que Teodora
no puede ser que esta amistad impida,
y vayan luego al monte dos criados
a pedirle a Leonarda las albricias,
que yo hablaré a don Carlos esta tarde,
y por su parte quedará segura.

Sale DON GARCÍA.

DON GARCÍA: ¡Basta, señores, que no habemos hecho
cosa en este negocio de importancia!
Hallé a Teodora en casa de su prima
–que ya sabéis la condición de Estela–,
y entrambas dicen que Plasencia toda
sabe que don Rodrigo la abrazaba,
cuando llegó don Luis con sus criados,
pensando que a don Carlos ofendía;
y, que si quiere honor, que ella pretende
cobrar también el suyo.

ANDRADA: Caballeros,
mi sobrina se entiende, y don Rodrigo
lo ha hecho mal. Si obligación la tiene,
deshago los conciertos, y a la espada
remito esta verdad.

DON RODRIGO: ¡Capitán, paso,
que yo digo lo mismo! Y, desde ahora,
me paso a vuestro lado.

DON LUIS: Don García,
todos me habéis traído con engaño

1614 *Cuando*: aunque.
1617 *Daos las manos y brazos*: abrazaos.
1622 *Segura*: firme (la amistad).
1633 *Se entiende*: sabe lo que hace.

para matarme aquí.
DON GARCÍA: Don Luis, yo he sido
en cuanto he hecho honrado caballero,
y en prueba desto moriré a tu lado.

Riñen dos a dos, y dan voces adentro.

Dentro: ¡Guarda, [guarda] el león, que se ha soltado!
¡Guarda el león!
DON GARCÍA: ¡Ay, cielos! ¿Qué es aquesto?
Volved, hidalgos, las espadas todos,
que sin duda el león de don Fadrique
ahora se ha soltado de la jaula.

Sale un león y cuatro o seis muchachos huyendo delante.

DON RODRIGO: Pasó corriendo tras aquella gente.
DON LUIS: Don Rodrigo, esto digo en voces altas:
yo no os quise ofender, si os he ofendido;
mas, si lo estáis, salid. Aquí os aguardo.

Vase.

DON RODRIGO: Esa sola es la ofensa que me has hecho.
Espera, que ya voy.
DON GARCÍA: No iréis ahora.
DON RODRIGO: ¡Dejadme!
ANDRADA: ¡Deteneos!
DON GARCÍA: Si os parece
que es mejor que los dos al campo salgan,
apadrinad a don Rodrigo.
ANDRADA: Vamos,
que allá le han de matar, o ser amigos.
DON RODRIGO: Vamos donde la sangre nos iguale.

Dentro.

¡Guarda el león!
DON GARCIA: ¿Si vuelve?

1643 *¡Guarda…!*: ¡Cuidado con…!
1645 *Volved*: Guardad, envainad.

DON RODRIGO: Al campo sale.

Vanse, y sale LEONARDA, AVENDAÑO y CARPIO.

LEONARDA: En el lance...
AVENDAÑO: Por el cerro
hizo punta y se caló.
CARPIO: Creo que en la zarza entró.
AVENDAÑO: Por allí ladraba el perro.
LEONARDA: ¿Había comido?
AVENDAÑO: Poco.
LEONARDA: ¿Qué?, ¿iba hambriento?
AVENDAÑO: ¿No lo ves?
LEONARDA: Muy lerdos tienes los pies.
AVENDAÑO: Es este un oficio loco.
CARPIO: Cien leguas irá.
AVENDAÑO: Eso siento.
LEONARDA: Bien le sabe el viento.
AVENDAÑO: Y cómo:
es el rocín como un plomo,
y el ave, en efecto, es viento...
CARPIO: Este halcón, aunque mudado,
es de red.
LEONARDA: Seguid tras él.
AVENDAÑO: Aquí escucho el cascabel,

1659 *Salir al campo*: salir a reñir en desafío.

1660 *Lance*: en cetrería es el conjunto de maniobras que hace la rapaz para atrapar a su presa.

1660-1751 Versificación: redondillas.

1661 *Hacer punta el halcón*: desviarse. '*Calarse*: bajar las aves rápidamente y echarse sobre alguna cosa para hacer presa en ella' *(Aut)*.

1664 *¿Iba hambriento?*: 'Cuando hubieres de hacer que tu halcón vuele por garza, procura que tenga buena hambre…' (López de Ayala: *Libro de la caza de las aves*).

1666-7 *Lerdos*: pesados. *Loco*: Disparatado. Avendaño se queja de lo penoso que le resulta su trabajo.

1669-71 Afirma Leonarda que el halcón se siente a gusto con el viento; Avendaño lo corrobora diciendo que, comparado con un caballo, el ave es mucho más veloz.

1672-3 El halcón es *mudado* cuando ya no es pollo y ha cambiado una vez las plumas; el arañero o redero (*de red*) es el que no se capturó en el nido sino, cuando iba de paso, con una araña, es decir, una red.

1675 *Cascabel*: a los halcones se les ponían cascabeles para poder encontrarlos si se

tras las zarzas deste prado.
LEONARDA: ¡Pues alto! Dadle señuelo.
AVENDAÑO: ¡Huchohó... hohó... hohó!

Salen FULGENCIO *y* FINEO.

FULGENCIO: El señuelo nos llamó.
AVENDAÑO: Sí; mas no bajáis del cielo.
FINEO: Danos, Leonarda, las manos.
LEONARDA: ¡Fineo, Fulgencio, amigos!
¿Dónde bueno?
FULGENCIO: A ver contigo
cómo, por los vientos, vamos,
va persiguiendo tu halcón
a las pintadas perdices.
FINEO: No viene a tal.
LEONARDA: ¿Qué me dices?
FINEO: Sino a mayor ocasión:
tú, señora, estás casada.
LEONARDA: ¿Yo? ¿Con quién?
FINEO: Con don Rodrigo.
LEONARDA: ¿Qué dices?
FINEO: La verdad digo.
Ya está la paz concertada
dél y don Luis, tu hermano,
con que seas su mujer.
Deja el halcón y el correr,
que otro se vino a la mano;
vuelve a Plasencia, a ser suya.
FULGENCIO: Antes que a Plasencia vuelvas,
y a dar el sí te resuelvas,

---

perdían. 'Como dije primero, guarnece siempre tu halcón de buenos cascabeles' (López de Ayala: *Libro de la caza de las aves*).

1676-7 *Señuelo*: figura de ave en que se ponen algunos trozos de carne para atraer al halcón remontado. *Huchohó* es llamada que utilizan los cetreros (aquí Avendaño) para cobrar su ave; aspírese la pronunciación de la *h* para conservar la métrica.

1682-5 *¿Dónde bueno?*: ¿a dónde vais?, ¿cómo por aquí?
El forzadísimo hipérbaton ha de interpretarse así: Vamos a ver contigo cómo tu halcón va persiguiendo por los vientos a las pintadas perdices.

1687 *Ocasión*: motivo.

importa a la vida tuya
que me escuches dos razones.
LEONARDA: ¡Qué notable confusión!
FULGENCIO: Este concierto es traición,
y a gran peligro te pones;
que don Rodrigo, por dar
satisfacción a su honor,
dio el sí, y díjome el traidor
que te pensaba matar,
en viéndote en su poder,
con veneno, porque adora,
como sabes, a Teodora,
porque ha de ser su mujer.
A esto vine; queda adiós.
Y pues en todo difieres,
Leonarda, de otras mujeres,
quédese esto entre los dos.
Fineo, vamos de aquí.
LEONARDA: Oye.
FULGENCIO: No puedo aguardar.

Vanse.

AVENDAÑO: Parabién te quiero dar.
LEONARDA: Para mal fue para mí.
AVENDAÑO: Vuelve, señora, a Plasencia,
a ser paloma de paz.
LEONARDA: ¡Que intentase este rapaz
tan extraña impertinencia,
y que para remedialla
quiera hacer otra mayor!...
AVENDAÑO: No pudo hacer mi señor
cosa más honrada.
LEONARDA: ¡Calla!
AVENDAÑO: Pues ¿cómo vivir podía

1712 *Adiós*: con Dios.
1722-5 *Rapaz*: se refiere a su hermano (menor que ella), que antes intentó apalizar a don Carlos y ahora pretende casarla con don Rodrigo.
1728 *Podía*: podría.

en Plasencia?
LEONARDA: No viniera;
que a Flandes irse pudiera,
o, como su padre, a Hungría.
Basta, que a un hombre perdí,
a quien solo quise bien,
y que quiere darme a quien
apenas el rostro vi.
Pues no ha de ser desa suerte.
¡Hola, Avendaño!
AVENDAÑO: Señora.
LEONARDA: Volved a Plasencia ahora,
y, con nuevas de mi muerte,
decid allá que he caído
de un risco con el caballo.
AVENDAÑO: No me atreveré a contallo,
ni a ser tan mal recibido.
CARPIO: Ni yo, por Dios.
LEONARDA: ¡Pues, villanos,
dareos de cuchilladas!
AVENDAÑO: ¿Desto, señora, te enfadas?
LEONARDA: Pues ya conocéis mis manos.
AVENDAÑO: Ya vamos, y lo diremos.
LEONARDA: Partid luego.
CARPIO: Ya nos vamos.
AVENDAÑO: ¡Gentil despacho llevamos!
CARPIO: ¡Tales albricias tendremos!

Vanse.

LEONARDA: ¡Claro cielo, sol hermoso,
agua, viento, fuego y tierra,
verdes enebros armados,
pardos riscos, blancas peñas,

1729 *Viniera*: hubiera venido.
1749 *Luego*: de inmediato.
1750 *¡Gentil despacho llevamos!*: ¡Menudo encargo llevamos!
1752-1783 Versificación: romance.
1754 Las hojas del *enebro* son duras y punzantes.

murmuradores arroyos,
de mis lastimosas quejas
ecos, que las vais doblando
con las sílabas postreras:
a todos, como testigos
de mi voluntad sin fuerzas,
hago juramento y voto
de no volver a Plasencia;
de vivir entre estos montes,
en las más cóncavas cuevas,
entre los silvestres gamos
y entre las cabras montesas;
de aborrecer a los hombres
y de tratar con las fieras;
de salir a los caminos
y hacerles notable ofensa;
de matar y de herir tantos,
que haya por aquestas cuestas
tantas cruces como matas,
tanta sangre como adelfas;
de vestir de sus despojos,
y de ser en esta sierra
una esfinge más cruel
que la que escriben de Tebas!
Pero aquí siento rüido.
¡Quiera Dios que alguno sea
en quien pruebe mi venganza
los filos de su soberbia!

1778-9 La *esfinge* era un monstruo (rostro de mujer, cuerpo de león y alas de ave) de destrucción y muerte, que, en los alrededores de Tebas, planteaba enigmas a cuantos encontraba, y los mataba si no sabían resolverlos. A Edipo le preguntó: ¿Cuál es el que al mismo tiempo es un bípedo, un trípedo y un cuadrúpedo? Y él respondió: Te has referido al hombre, que cuando se arrastra por tierra, al principio, nace del vientre de la madre como indefenso cuadrúpedo y, al ser viejo, apoya su bastón como un tercer pie, cargando el cuello doblado por la vejez. Presa de furor, la Esfinge se despeñó por un abismo, y los tebanos premiaron a Edipo con la mano de la reina Yocasta, que era, sin él saberlo, su propia madre…

1783 *Soberbia*: cólera, ira.

Salen DON CARLOS *y* GALINDO.

DON CARLOS: Aquí quedó.
GALINDO: Ya me canso.
DON CARLOS: Al pie de aquestos enebros,
a quien dice sus requiebros
aqueste arroyuelo manso,
dijo Carpio que estaría.
¡Hela allí!
GALINDO: Sí, por Dios.
Ve delante, que los dos
juntos es descortesía.
DON CARLOS: Hermosa fiera –que a los montes vienes
cansada de matar en las ciudades,
por ver si entre estas mudas soledades
el mismo imperio con las fieras tienes–,
si quiere el cielo que el rigor refrenes,
escucha de mi pecho las verdades,
a tiempo que, soberbia, persüades
para mí injustamente tus desdenes.
Yo soy aquel a quien la envidia injusta
ha traído al mayor peligro y mengua,
pues pudo tu grandeza derribarme.
Si has de matarme, de escucharme gusta,
y pues para matarme tienes lengua,
ten oídos también para escucharme.
LEONARDA: Carlos, si las paces hechas
de don Rodrigo y mi hermano
te traen, porque sospechas
que está aguardando esta mano
a llorar falsas endechas;
si el ver que, en fin, don García
se ha de casar con Estela,

1784-91 Versificación: redondillas.
1793 *Matar*: matar de amor (ver verso 441).
1798-9 *Soberbia*: colérica. *Persuades para mí*: induces contra mí.
1803 *Matarme*: hacerme daño.
1806-1946 Versificación: quintillas.

y que el amor este día,
castigando tu cautela,
miró la justicia mía;
si te ha dado celos ver
que de otro hombre soy mujer,
y los amores pasados
te han dado algunos cuidados,
como suele acontecer…
ya es tarde, por vida tuya:
que mujer desengañada
es grande furia la suya.
No hay ave, del nido echada,
que así de los hombres huya.
No es bien que tu pecho ame,
para juntar con su nombre,
el que tan limpio se llame,
una mujer que es medio hombre
y un hombre que es medio infame.
Que juraste falso es llano;
y quéjome en tal suceso,
ya que lo hiciste, villano,
de que a mí me diste el beso,
para vender a mi hermano.
¿Conmigo amores, don Carlos,
y con mi hermano, traiciones?
Pues ya no pienso escucharlos,
resuélvome en dos razones:
que allá puedes emplearlos;
y que estas peñas también

1813-5 Recuérdese que en la feria don Carlos cortejó a Estela, y Leonarda ha conocido por don Luis el supuesto compromiso de aquel con Estela. Leonarda piensa que esta boda hace justicia a la ofensa que recibió.

1815 Me hizo justicia.

1826-30 Entiéndase así: Que tu pecho (me) ame no es bueno para unir con su nombre (el de don Luis) –que ha de aparecer muy limpio–, una mujer que es medio hombre y un hombre que es medio infame.

1834 Alude al beso de Judas.

1838 *Escucharlos*: se refiere a los amores.

1838-40 *Resolver*: decidir. *Emplearlos*: se refiere a los amores, es decir, casarse con otra.

viviré, por penitencia
de haberte querido bien,
que no volveré a Plasencia
porque mil mundos me den.
DON CARLOS: Señora, señora, advierte...
LEONARDA: ¿Qué quieres?
DON CARLOS: Que de mi muerte
tengas compasión alguna.
No me traiga mi fortuna
el mayor mal, que es perderte.
Si juré contra tu hermano;
si con Estela traté
amores, como liviano;
si la escribí, si toqué
sus umbrales o su mano;
si no ha sido fingimiento
de algún amigo, envidioso
de mi honrado casamiento,
todo el cielo poderoso
castigue mi atrevimiento.
Yo sé bien vuestra limpieza,
pura y clara como el sol;
de un linaje sois cabeza,
que no hay hidalgo español
de más antigua nobleza;
bastantes satisfacciones
os dan los rojos leones.
Mas lo sabido os refiero:
un fraile y un caballero
hacen las informaciones;
de ello traeré por escrito

1842 *Viviré*: habitaré.
1845 *Porque*: aunque.
1853 *Liviano*: frívolo, vano.
1863 Leonarda es la mayor de los dos hermanos (reconviene a don Luis en el v. 1077).
1866-7 *Satisfacciones*: razones. Bastantes razones os dan los rojos leones (del escudo nobiliario).
1870 '*Informaciones*: diligencias secretas que se hacen de la calidad y nobleza de alguno en orden a conferirle algún oficio, dignidad o insignia' (*Aut*).

que no he jurado, señora,
por que sea finiquito
de los enojos de ahora,
cuya amistad solicito.
¿Yo soy hombre que podéis
creer de mí tal maldad?
Suplícoos que os informéis,
y, sabida la verdad,
del que os engaña os quejéis.
Mirad, mi bien, que os estimo
sobre cuanto el cielo ha hecho.
Don Luis, señora, es mi primo;
para la cruz de su pecho
yo he sido el mejor arrimo.
A mí me han dicho que él fue
quien mi nobleza infamó.

LEONARDA: No hables más.

DON CARLOS: ¿Cómo podré?

LEONARDA: Hombre que tan mal habló,
para siempre mudo esté.

Vase.

DON CARLOS: Esa palabra te doy
y de no hablar mientras viva,
pues tan desdichado soy.

GALINDO: Fuese airada y fugitiva:
temblando, señor, estoy.
Déjala vaya entre fieras;
malas espinas la pasen
aquellas plantas ligeras;
malos barbechos la abrasen
del trigo que está en las eras;
mal áspid, mal alacrán
muerda sus blancos tobillos;
y sus pies, que huyendo van

1873 *Porque*: para que.
1885 *Arrimo*: apoyo.

por retamas y tomillos,
vayan por pez y alquitrán.
Vuelve, señor, a Plasencia.
¡Ah, señor! No me respondes;
¿callas? ¡Linda impertinencia!
¿Por qué tu rostro me escondes?
Ireme; ¿dasme licencia?
Hala, ¿despídome o no?
¡Ah, señor, estoy contigo!
¡Eres mi amo! Echó
llave de loba al postigo;
ved lo que el diablo trazó.
¡Ah, señor, a esotra puerta!
¡Ah, borracho! No hay hablar.
¿Duermes? ¡Ah, señor, despierta!
¡Triste! ¿Así le he de dejar
en montaña tan desierta?
Quiero en Garganta la Olla
pedir un conjurador
o traer de allá un doctor
que le saque de la cholla
este frenesí de amor. *Sale el león.*
¡Ay Dios, qué gran confusión!
¿Cómo? ¿En los montes de España
se ha visto jamás león?
¡Valedme, fuerte montaña!

Vase.

DON CARLOS: ¿Qué es esto, imaginación?
¿Leones me representas?
Pero, sin duda, es verdad:
llega, si matarme intentas.

1914 '*Cerradura de loba*: la que tiene los dientes de las guardas semejantes a los dientes del lobo' *(Aut).*

1915 *Trazó*: ideó. Don Carlos ha dado palabra de no hablar más en vida. Galindo, viendo que no contesta a nada, cree que el diablo ideó su mudez, y la frase 'echó llave de loba al postigo' no significaría sino que le había cerrado la boca para que no hablara.

1916 '*A esotra puerta*, que esta no se abre (Cuando no responde un sordo u otros)' (Cor).

1924 *Cholla*: cabeza.

¿Cómo con tanta piedad,
león, a mis pies te asientas?
¡Ah cielos, las fieras son
mansas con los hombres ya,
y una mujer es león!
¡Qué manso a mis pies está!
Pero ya sé la razón:
este en la ciudad estaba
en casa de don Fadrique,
donde yo a veces le daba
pan o carne. ¡Que este aplique
a piedad furia tan brava!
Cielos, planetas, estrellas,
elementos, tierra, montes,
peñas, arroyos y ríos
perezosos y veloces;
aves de los altos aires,
peces, animales, hombres,
sombrosos y altos castaños,
duros y pálidos bojes,
verdes y intrincadas zarzas,
hayas blandas, duros robles,
celosos toros y vacas,
ovejas, cabras, pastores,
oídme los que podéis
–aunque en tales ocasiones
los montes tienen oídos
y hasta las pizarras oyen–;
si las aguas tienen lengua
y su orilla aqueste nombre,
tengan orejas las aguas,
esto escuchen y esto lloren:
¡Voto y juramento hago
de que a Plasencia no torne

1944-5 ¡Que este (león) torne furia tan brava en piedad!
1946-85 Versificación: romance.
1962-5 Lo mismo que las aguas tienen lengua, pues la orilla recibe también el nombre de lengua de tierra, tengan igualmente orejas las aguas para que escuchen y lloren.

hasta que Leonarda diga
que mi firmeza conoce!
Viviré en esta montaña
entre animales feroces,
y será mi compañía
este rey de los mayores.
Direle mis pensamientos,
que desdichas tan enormes
con bestias se comunican;
que no son para los hombres.
Iremos juntos de día
a cazar por esos bosques,
y, donde nos venga a hallar,
juntos tendremos la noche.
Véngate, Leonarda, bien,
que esto merece quien pone
en el viento su esperanza:
vientos siembra y llanto coge.

[1973] *Este rey*: el león.

ACTO TERCERO

Salen IRCANO, AUSONIO *y* GALICIO, *salteadores.*

IRCANO: Dejar podemos la montaña, Ausonio,
si no es que esta mujer quiere oficiales
o trata con alguno matrimonio,
pues somos todos en el trato iguales.
AUSONIO: No pienso que es mujer, sino demonio
que, entre aquestos romeros y jarales,
quita más vidas que costó la Cava.
IRCANO: ¿A dónde dicen que primero estaba?
GALICIO: Un villano me dijo que en Plasencia,
y que es de gente principal nacida,
y que por ciertos pleitos hizo ausencia,
y anda en el traje de varón vestida.
AUSONIO: ¡Cólera de mujer, sin resistencia!
Es furia, es áspid: quitará la vida
a cuantos de Toledo y Talavera
pasen a Extremadura por la Vera!
Si no la viera que en aquestos riscos
con cada cuerpo muerto cruces pone,
creyera ser demonio.
GALICIO: Como apriscos
de ovejas, mil cadáveres compone.

1986-2025 Versificación: octavas reales.

1987 *Si no es que*: a no ser que. *Oficiales*: ayudantes.
Leemos así: A no ser que esta mujer quiera ayudantes o trate con alguno de nosotros matrimonio, pues somos todos en el trato iguales.

1992 *Cava*: según la tradición fue la causante de la caída de España en manos musulmanas: de la Cava Florinda, hija del conde don Julián, se enamoró perdidamente el rey Rodrigo, quien, para conseguirla, envía al padre a Ceuta. Enterado el conde de la deshonra de su hija, propone a los musulmanes la conquista de España, quienes derrotan a don Rodrigo en Guadalete. También Vélez hace alusión a la Cava (v. 2705).

2003 Lope sigue en esto al romance primitivo, pues las tumbas de los muertos por la serrana están señaladas con cruces. Lo mismo hace Vélez (vv. 2255-6).

2005 *Compone*: ordena, coloca.

IRCANO: Entre estas murtas, brezos y torviscos,
ya puede ser que tantos amontone
que pueda competir, con la matanza,
cuanto la margen deste cerro alcanza.
Alistemos las armas y, así juntos,
la haremos capitana; pues es hembra,
le daremos galán.
GALICIO: Sin esos puntos
debe de estar.
IRCANO: ¿Pues qué pan coge o siembra?;
si es mujer, ¿qué ha de hacer entre difuntos?
GALICIO: Si parte, si destroza, si desmiembra
hombres, por odio que a los hombres tiene,
buscar otro remedio nos conviene.
AUSONIO: Quedo, que un hombre deste cerro baja.
GALICIO: ¡Todo hombre alerta!
IRCANO: Aquí detrás le escucha.
AUSONIO: Sírvanle estas gamarzas de mortaja;
para nuestra invención su flema es mucha.
GALICIO: Por ese lado, amigo Ircano, ataja.
IRCANO: Con alguna pasión batalla y lucha.
GALICIO: Sin duda es caballero y se ha perdido.
IRCANO: La vida le perdono, no el vestido.

Sale DON CARLOS.

DON CARLOS: (Ya que el hablar me quitas, a lo menos
las quejas no podrás, Leonarda ingrata.

2007-9 Léase así: Puede ser que amontone tantos (cadáveres) con la matanza, que pueda competir con la cima de este cerro.
2010 *Alistemos*: preparemos.
2012 *Puntos*: miras, intenciones, preocupaciones.
2013 *Pan*: trigo.
2014 Se refiere a los hombres muertos por la serrana. Galicio rechaza la propuesta de unirse a ella, pero Ircano insiste, porque no ve para la serrana otro medio de vida.
2018 *Quedo*: silencio.
2019 Escúchale aquí detrás.
2020 *Gamarza*: planta silvestre de flores parecidas a las margaritas.
2021 *Invención*: propósito. *Flema*: Calma, lentitud.
2023 *Pasión*: preocupación, angustia. Batalla y lucha contra alguna preocupación interior: la pérdida de Leonarda.
2026-39 Versificación: soneto.

Quéjase el mar, si el viento le maltrata;
tiembla la tierra en sus profundos senos;
silban los troncos, de hoja y ramas llenos,
y hasta la rueda y clavazón de plata
de sus ejes a veces se desata
con voces de relámpagos y truenos.
Quéjanse los delfines, los leones,
el toro, el tigre y tú como ellos: ¿quieres
que calle la razón a mi despecho?
Mas como todas fueron sinrazones,
no quieres que se sepa que tú eres
a la vista mujer, diamante al pecho).

IRCANO: Téngase, y deje la cobarde espada,
el sombrero y ropilla.

AUSONIO: ¿Dónde iba?

GALICIO: ¿No se defiende?

AUSONIO: ¿No responde nada?

IRCANO: Perdiose acaso la montaña arriba.

GALICIO: ¿Va a la corte, Sevilla o a Granada?
Sin duda que el temor de voz le priva.

AUSONIO: ¡Si era mudo!

GALICIO: ¿No ves que ahora hablaba
y destas soledades se quejaba?

IRCANO: ¡A él, digo! ¿Es cavador o caminante?
Si sabe hablar, harémosle decirlo.

AUSONIO: Déjale, Ircano.

IRCANO: ¿Hay cosa semejante?
¡Vive el Dador, que estoy por darle un chirlo!

GALICIO: No le hagas mal; pasemos adelante.

IRCANO: Aun no basta la espada a divertirlo.

2040-55 Versificación: octavas reales.
2040 *Téngase*: deténgase.
2041 *Ropilla*: vestidura corta y ajustada que se ponía sobre el jubón.
2046 *¡Si era mudo!*: Entendemos que debe leerse así: ¡Si será mudo!
2048 *Cavador*: labriego.
2051 *Dador*: Dios. *Chirlo*: golpe.
2053 '*Divertir*: apartar la atención de una persona del objeto a que la aplicaba' (*Aut*). Nótese que venía ensimismado con sus preocupaciones.

AUSONIO: Sin duda es loco.
GALICIO: No lo entiendo.
IRCANO: Parte,
y busquemos la vida en otra parte.

Vanse los salteadores.

DON CARLOS: Pon a tu cuenta, cruel,
estos golpes de fortuna,
y verás que no hay alguna
tan rigurosa como él.
Vesme aquí solo y desnudo
por tu gusto y obediencia,
para morir con paciencia.
Y por no perder la vida,
vesme aquí sin defenderme,
obediente a tu castigo.

Sale LEONARDA, como serrana, con capote de dos haldas y faldón de pellejo de tigre y montera de lo mismo, zapato y polaina, espada en tahalí y arcabuz; y UN HOMBRE huyendo de ella.

HOMBRE: ¡Piedad, por Dios!
LEONARDA: Enemigo,
de correr vengo a correrme.
¡Pero aquí hay un hombre!... Vete,
pues me dejas en él puesto
en quien me vengue.

[*Vase el HOMBRE*]

DON CARLOS: ¿Qué es esto?

2054 *Parte*: ponte en camino.
2059-60 Versificación: redondillas.
2057 *Estos golpes* debería ir en singular para dar sentido al v. 2059.
2063 Este verso debería rimar con el 2060, pero ambos quedan sueltos.
Acot. tras 2065 *Capote de dos haldas*: casaquilla hueca, abierta por los costados hasta abajo y cerrada por delante y por detrás, con mangas que se podían dejar caer a la espalda. *Tahalí*: correa en bandolera para colgar la espada.
2067 *Correrme*: avergonzarme.
2069 *Puesto*: lugar.

LEONARDA: Ya apercibo el pistolete.
DON CARLOS: Sin duda que es mi enemiga.
LEONARDA: Como toro me has tratado,
que esta capa me has echado
para que, en fin, no te siga;
pues hoy como el toro haré,
si tu cautela te escapa,
que me vengaré en la capa
del hombre que se me fue.
Pero no acierto, ¡ay de mí!,
bien al blanco que pretendo,
que el alma me está diciendo,
hombre, que me mato en ti.

Vaya DON CARLOS escribiendo con un cayado que trae en el suelo, entretanto que ella habla.

¡Jesús, don Carlos parece
este hombre! ¿Es él? Sí, él es.
Alza el rostro; ¿no me ves?
¡Calla, suspira, enmudece…!
¿De dónde vienes? ¿Qué haces?
¿En qué piensas? ¿Qué fabricas?
¿Enmudeces?, ¿no replicas?
Bien tus culpas satisfaces,
que son tantas, que haces bien
en enmudecer con ellas,
que no podrás defendellas
aunque mil lenguas te den.
¿Qué te trajo por aquí?
¿Anda en la montaña Estela?

2071 *Apercibo*: preparo. *Pistolete*: arma corta de fuego.

2073-9 Se dirige al Hombre. Todo es metafórico, pues la capa no es otra cosa que don Carlos, al que encuentra cuando el Hombre huye, y en el que se ceba, como el toro hace con la capa.

En Valdivielso (vv. 558-9) uno que huye de la Serrana le echa también una capa (en aquel caso real) para escapar de ella.

2077 *Cautela*: astucia, artimaña. *Te escapa*: te libra.

2080-3 Pero por corazonada, inmediatamente pierde su seguridad y le entran dudas de tener la fuerza suficiente para vengarse de don Carlos porque, de matarlo, puesto que aún le ama, ella perdería su razón de vivir y moriría con él. Ver v. 2751.

¿Caza acaso, corre o vuela?
¿Estaba en tus huertas? Di.
(Sí, que acostado estaría,
pues viene el traidor desnudo;
que, celoso, venir pudo
a prenderle don García,
y salió desnudo huyendo.
Todo hombre falso es cobarde).
¿Quieres que yo te la guarde?
Que ya deudada me ofendo.
¿Cómo dejaste la espada?
¿Así deja un caballero,
sin dar mil vidas primero,
prenda tan noble y honrada?
Tú, traidor, vienes de buenos;
que al fin la espada perdió,
mas, quien la dama dejó,
la espada fue lo de menos. *Vase* DON CARLOS.
Sin hablar te vas. Es noble;
la venganza le forzó;
algo en la arena escribió
con la punta de aquel roble.
Aquí dice: "No hablaré
mientras no me das licencia";
y más delante: "A Plasencia
no he vuelto ni volveré".
Aquí dice: "Unos ladrones
me robaron". ¡Ay de mí!
Basta, que el traidor así
dio respuesta a mis razones.
Mas, ¿cómo sufro que calle
el haber gozado a Estela?

2101 *Desnudo*: le habían robado la ropa los salteadores.

2106-7 En un gesto de rabia y celos, Leonarda dice irónicamente a don Carlos que, si él lo quiere, se presta a sufrir la humillación de proteger a Estela para él.

2112 *De buenos*: de buen linaje. Anota Correas: 'Servirnos, que de buenos venimos'; y explica: 'Dícese desdeñando a quien se hace mandón, y más de lo que es y sin merecerlo quiere que le sirvan'.

Don Carlos está desnudo, desvalido y callado. Leonarda trata de comprender lo que le ha pasado y, como no dice nada, hace sus conjeturas sobre Estela y, de forma irónica, le ofrece ayuda (v. 2106); como no contesta, Leonarda abandona la ironía y le espeta 'vienes de buenos' que equivaldría a decirle 'no esperes mi ayuda'.

2113-15 Léase: Pues al fin, quien la dama dejó, fue lo de menos que perdiera la espada.

¿Dónde estás? Pero ya vuela
midiendo a pasos el valle.
Yo te buscaré, traidor.
¡Ay del hombre desdichado
que, entre tanto, deste prado
pise arena, hierba o flor!

Sale ALEJANDRO, *caminante.*

ALEJANDRO: ¡Oh, plega al cielo que, antes
que en su vistosa techumbre
la confusa tierra alumbre
el pabellón de diamantes,
dentro de Plasencia esté!
LEONARDA: ¿Quién va allá?
ALEJANDRO: ¡Válgame Dios!
LEONARDA: ¿Vas solo?
ALEJANDRO: Con otros dos.
LEONARDA: ¿Van a caballo o a pie?
ALEJANDRO: A pie y a caballo van.
LEONARDA: No te turbes.
ALEJANDRO: ¿Sois acaso
la serrana?
LEONARDA: En este paso,
¿quién puede ser, ganapán?
ALEJANDRO: Quisiera yo serlo ahora,
y no conde o duque aquí.
LEONARDA: ¿Eres de Plasencia?
ALEJANDRO: Sí,
de Plasencia soy, señora.
LEONARDA: ¿Qué hace don Luis?
ALEJANDRO: Ayer
quiso toda la justicia
prenderle.
LEONARDA: ¿Por qué?

2136 *Oh, plega al cielo*: quiera el cielo. Es subjuntivo del verbo 'placer'.
2137-9 Obsérvese el barroquismo de estos tres versos: techumbre es el cielo y diamantes son las estrellas; quiere decir: antes de que se haga la noche.
2146 *Paso*: lugar.

ALEJANDRO: Es malicia;
mentira debe de ser:
dicen que ha muerto a don Carlos,
porque nunca ha parecido.
LEONARDA: ¿No está preso?
ALEJANDRO: No han podido.
LEONARDA: Creo que he de ir a buscarlos.
¿Qué hay de don Rodrigo?
ALEJANDRO: Ha puesto
carteles de desafío
contra tu hermano.
LEONARDA: No es mío,
pero vengarele presto.
¿Qué hay de Teodora?
ALEJANDRO: No quiere
a don Rodrigo.
LEONARDA: ¿Por qué?
ALEJANDRO: Porque te amó.
LEONARDA: Justo fue;
rabie el traidor, desespere.
¿Y Estela?
ALEJANDRO: Que está, sospecho,
desde hoy en una alquería.
LEONARDA: (De allá don Carlos salía;
aún vive amor en mi pecho.
¿Qué queréis celos? ¿No soy
aquella piedra que fui?
¿Esto ha de pasar por mí?
¿Qué me detengo? Allá voy;
pero no, que de otra suerte
me sabré de ellos vengar).
¿Dónde ibas?
ALEJANDRO: A llevar...
LEONARDA: Di el cuchillo de tu muerte.
ALEJANDRO: ¿Tú lo harás mejor, siquiera

2157 *Ha parecido*: ha aparecido.
2170 Sospecha que don Carlos se había encontrado con Estela en la alquería.

por las nuevas que te he dado?
LEONARDA: ¿Buenas? ¡Si me has abrasado
y, de piedra, vuelto en cera!
ALEJANDRO: De Talavera venía,
que la señora Teodora
trata un casamiento ahora,
y el retrato le traía
del hidalgo que la pide.
LEONARDA: Muestra.
ALEJANDRO: Aquí está en un papel;
descoge y verás, cruel.
LEONARDA: *Va mirando el retrato,* y *el hombre se le va poco a poco.*
¿Que en Talavera reside?
Lindo es, mas los pintores,
aunque fuesen como Apeles,
dicen que hacen sus pinceles
de lenguas de aduladores.
Poco, aunque soy mujer, temo
estos lindos afeitados,
y hombres, en fin, que, aun pintados,
los aborrezco en extremo.
Con tu licencia, le quiero
dar un balazo, paisano,
y tendrasle tú en la mano.
Mas ¿qué digo? ¡Ah falso, ah fiero,
ah traidor, que te me has ido!
Gente viene; aquí me escondo.

2180-1 Pregunta a Leonarda si no le espera mejor destino, siquiera sea por las buenas noticias que le ha traído.
2190 '*Descoger*: extender' *(Aut)*.
Acot. tras 2192 Al igual que el mozo del romance, Alejandro se escapa de la serrana.
2193 *Apeles* (352-308 a.C.) fue uno de los más queridos y afamados pintores de la antigüedad. Fue el pintor elegido por Alejandro Magno para perpetuar su imagen.
2194-5 Los pintores dejan tan favorecidos a quienes pintan, que parece que sus pinceles se han compuesto con lenguas de aduladores.
2197 '*Afeitar*: aderezar, adobar, componer con afeites alguna cosa para que parezca bien' (*Aut*).
2202 *Tendrasle*: lo sujetarás (el retrato).

Salen LUCÍA y BARTOLA.

LUCÍA: Harto le digo y respondo,
pero a todo está dormido.
BARTOLA: ¡Pardiez, hermana Lucía,
pésame que el bellacón
te hiciese aqueste chichón
con tanta superchería!
LUCÍA: ¿Qué quieres? Yo me lo quise,
que, a la fe, callé y sofrí.
BARTOLA: Si él me requebrara a mí,
yo hiciera lo que te dije.
LUCÍA: ¿Qué había de hacer?
BARTOLA: Que primero
me diera palabra y mano.
LUCÍA: Habrome todo el verano
por en somo del humero;
y el invierno, porque había
humo, las bardas quitó
al trascorral.
BARTOLA: ¿Y entró?
LUCÍA: Entró.
BARTOLA: ¿Hay tan gran bellaquería?
LUCÍA: ¡Pardiez!, yo estaba acostada
casi a los pies de mi abuela,
vieja, y que nada recela…

2208-68 Lope caracteriza la lengua de estas aldeanas, así como la de otros personajes de la misma extracción social que aparecerán más tarde, con numerosos vulgarismos y dialectalismos. Es lo que se conoce como 'sayagués literario', forma artificial de hablar muy utilizada por los clásicos y creada a partir del habla de los habitantes de la comarca zamorana de Sayago, a quienes entonces se les atribuía el colmo de la rusticidad. Entre los recursos utilizados por Lope, Vélez y Valdivielso a este fin encontraremos: interjecciones coloquiales (*pardiez*, *pardiobre*), vacilaciones de la vocal pretónica (*sofrí* por *sufrí*), rotacismos (*habrome* por *hablome*), arcaísmos (*her* por *hacer*), coloquialismos (*pecilgar*, *desgaznatar*), invención de santos ridículos (*san Rorro*) o deformaciones léxicas (*rocinable*)…

2213 *A la fe*: ciertamente, verdaderamente.

2219 Durante todo el verano me habló por encima del humero (habitación donde se ahúma la matanza).

2221 *Barda*: vallado que circunda una propiedad.

BARTOLA: No hará, si no siente, nada.
LUCÍA: … cuando siento pecilgarme
una pata, así, quedito.
BARTOLA: ¿Retorció?
LUCÍA: Bueno; di un grito,
que pensé desgaznatarme.
BARTOLA: ¿Qué pensaste?
LUCÍA: Que era duende.
BARTOLA: Y él ¿qué dijo?
LUCÍA: "Alejo soy,
recuerda; al diabro te doy
Locía, y hérguete dende".
BARTOLA: ¿Y herguístete?
LUCÍA: En eso estuvo;
fuime a la campiña sola.
BARTOLA: ¿Con Alejo?
LUCÍA: Sí, Bartola.
BARTOLA: ¡Verá el ánimo que tuvo!
LUCÍA: Al fin se fue, y me dejó.
BARTOLA: ¿Y no se quiere casar?

Llega LEONARDA *a ellas.*

LUCÍA: No hay remedio.
LEONARDA: ¿Cómo no
pues, serranas?
LUCÍA: ¡Triste yo!
BARTOLA: ¡Ay, Dios!
LEONARDA: Dejad de temblar.
¿Sabéis quién soy?
LUCÍA: Sí, sabemos.

2228 *Pecilgarme*: pellizcarme.
2231 *Desgaznatarme*: desgañitarme.
2234 *Recuerda*: despierta. '*Dar al diablo*: con que se explica el desprecio grande que se hace de alguna persona o cosa' *(Aut)*.
2235 *Y hérguete dende*: yérguete, levántate de ahí.
2240-44 Versificación: quintilla.
2243 *Triste*: desgraciada.
2245-68 Versificación: redondillas.

LEONARDA: Vuestra desdicha escuché.
LUCÍA: Triste, ¿por dónde me iré?
BARTOLA: Señora, luego volvemos.
Déjenos ir, por su vida.
LEONARDA: ¿Cómo que os deje? Esperad.
LUCÍA: Luego volveré, en verdad.
Déjenos ir, si es servida.
LEONARDA: ¿No sabéis que yo nací
para agravios deshacer
de mujeres?
LUCÍA: (¡Es mujer!
Cumpre con quien es así).
LEONARDA: ¿Quién es aquese villano,
ese que no te cumplió
la palabra que te dio?
LUCÍA: En el puebro más cercano
vive.
LEONARDA: ¿Qué vecinos?
LUCÍA: Treinta.
LEONARDA: Guiadme.
LUCÍA: (¡Si le querrá
matar!
BARTOLA: Calla, que no hará.)
LEONARDA: A este pueblo voy contenta.
Haré al villano que quiera;
traeré sustento a mi choza.
LUCÍA: (¡Lindo talle!
BARTOLA: ¡Hermosa moza,
si marimacho no huera!)

Vanse, y salen DON LUIS y AVENDAÑO huyendo.

DON LUIS: ¡Huye, amigo Avendaño!

2261 *Qué vecinos*: cuántos vecinos.

2268 *Huera*: fuera. Entre los dialectalismos que Lope pone a veces en boca de los labriegos se encuentra la pronunciación de f- como h- aspirada; también en *huego, huente* por 'fuego, fuente' (vv. 2434 y 2437). Vélez en su *Serrana* lo hace de una manera más sistemática.

AVENDAÑO: Ya te puedes
sosegar, que no siento gente alguna.
¡Diestramente saltaste las paredes!
DON LUIS: ¡Bravamente me sigue la fortuna!
AVENDAÑO: No será justo que en Plasencia quedes.
DON LUIS: ¿Ya no ha de haber seguridad ninguna?
¿A mí, prenderme? ¡Extraño desconcierto!
AVENDAÑO: A don Carlos, señor, dicen que has muerto.
DON LUIS: Deso, que no es verdad, mejor saldría
que de la necedad de don Rodrigo;
con carteles me busca y desafía,
y no es razón popar al enemigo.
Tras esto, si a la plaza salgo un día,
no me habla deudo ni me busca amigo;
en corrillos murmuran de mi hermana,
que ya la llaman todos 'La Serrana'.
Cosas cuentan aquí de su osadía
que de Cisene no se dicen tales,
la que los hombres vivos dividía;
ni Amadís pudo hacer cosas iguales.
Tulia, Medea, Progne y Atalía
y todas las más fieras que señales
fueron piadosas, si a Leonarda miras:
en ella están las furias y las iras.
¡Jesús! ¿En qué paró la fortaleza
desta mujer? No hallo a quien la aplique,

2269-308 Versificación: octavas reales.

2273 *Justo*: razonable, conveniente.

2280 *Popar*: despreciar.

2286 *Cisene*, o Cysenis, hija del rey tracio Diogiride (o Diomedes), partía los hombres vivos por medio, y a otros les mandaba matar los hijos y, guisados después entre otros manjares, los daba a comer a sus propios padres.

2288 El *Amadís de Gaula* es la novela emblemática de los libros de caballería. Su protagonista lleva a cabo hazañas portentosas y singularísimas.

2289 Todas ellas fueron crudelísimas con los hombres: la romana Tulia envenenó a su marido; *Medea* se vengó de Jasón matando a los hijos de ambos; la ateniense Progne se vengó de su marido sirviéndole guisado a su hijo; y *Atalía*, reina de Judá, ordenó asesinar a los descendientes de David, entre ellos a sus propios nietos.

2294 *La aplique*: la compare, la asemeje.

Avendaño, si no es a la fiereza
del león, que se fue, de don Fadrique.
AVENDAÑO: Juntos dicen que habitan la maleza
desta montaña.
DON LUIS: Ayer contaba Enrique
que del león no tienen tanto miedo;
sin lágrimas decirlo apenas puedo.
Ven conmigo a ese monte, que imagino
que la justicia va juntando gente
y que la espera alguna encina o pino
en que la sangre de su padre afrente.
AVENDAÑO: ¿Por qué dio en tan extraño desatino?
DON LUIS: Por don Carlos no más, traidor y ausente.
Ven, que quiero probar si hablarla puedo.
AVENDAÑO: Llevas mucha razón; yo, mucho miedo.

Vanse, y sale LEONARDA, ALEJO y LUCÍA.

ALEJO: Digo que me casaré.
LEONARDA: Queda este negocio llano.
LUCÍA: Haz que la mano me dé.
LEONARDA: Si no le dieres la mano,
te mataré con el pie.
ALEJO: Digo que quiero a Lucía
por mi esposa.
LUCÍA: En este día,
señora, la vida os debo.
ALEJO: A responder, no me atrevo.
LUCÍA: A fe, que me lo debía.
ALEJO: ¿Que os lo debo? Pues irase.
LUCÍA: No irá, que esta noche quiero
que en nuesa choza la pase.
LEONARDA: ¿Qué es lo que dice el grosero?
ALEJO: Que si mandas que me case
con todo aqueste lugar,
del cura abajo, lo haré.

2309-88 Versificación: quintillas
2319 *Irase*: se irá.
2325 De mandárselo Leonarda, se casará con cualquiera excepto con el cura.

LUCÍA: Entra, señora, a cenar,
que hay buena cama –¡a la he! –
donde puedes reposar.
LEONARDA: Sueño me aprieta; entra dentro;
dormiré sin desnudarme.
LUCÍA: Señora, a serviros entro.

Éntranse las dos.

ALEJO: ¡Que esta viniese a casarme!...
¡Hase vido tal encuentro!
Pues no ha de pasar así;
mi padre es alcalde hogaño:
¡voto al sol!, que viene aquí.

Salen el ALCALDE y TRES VILLANOS con chuzos.

ALCALDE: Digo que es soceso extraño;
con estos ojos la vi.
VILLANO 1º: ¡Aquí está Alejo!
ALEJO: Aquí estó.
ALCALDE: ¿Sabes lo que ha socedido?
ALEJO: Callad, que a buscaros voy.
ALCALDE: Todos están sin sentido.
ALEJO: Habrá bajo. ¡Al diabro os doy!
ALCALDE: Diz que está aquí la serrana.
ALEJO: A ser mi cura, por fuerza,
vino al puebro esta mañana.
ALCALDE: ¡Oh, mal cordel la retuerza!
ALEJO: De cáñamo, no de lana.
Creo que estará acostada;
Locia la cama le dio.

2327 *¡A la he!*: hela ahí.
2333 *Hase vido*: habrase visto.
2335 *Hogaño*: este año.
Acot. tras 2336 *Chuzo*: palo armado con un pincho de hierro.
2342 *Sin sentido*: dormidos.
2343 *Habrá*: hablad.
2344 *Diz*: dicen.
2345 La toma como si fuera el cura, pues le casa, aunque a la fuerza.
2350 *Locia*: Lucía. El ruralismo es doble: cambio vocálico y destrucción del hiato.

ALCALDE: ¡Prenderela!
ALEJO: Eso me agrada,
que anteyer se apregonó
que nadie la diese nada.
ALCALDE: Con estas armas venía,
solo para defenderme;
mas, pues en cas de Locía,
como dice Alejo, duerme...
¡alto!, la prisión es mía.
ALEJO: ¿Cómo entraremos?
ALCALDE: Callando.
ALEJO: Mejor se coge en el nido
la paloma, que volando.
ALCALDE: Entrad sin hacer rüido.
ALEJO: Nadie vaya resollando.
ALCALDE: Atada ha de ir a Plasencia.
¡Mal año, si no ha de darme
el obispo alguna herencia!
ALEJO: Aquí, infame, has de pagarme
tanto mal.
ALCALDE: Prestad paciencia.

Vanse.

LEONARDA [*Dentro*]: ¡Ah, perros! No estoy desnuda;
vestida estoy.
ALCALDE [*Dentro*]: ¡Que se va,
acuda gente!
LEONARDA [*Dentro*]: Aunque acuda
todo el mundo, no podrá
poner mi victoria en duda.

Sale LEONARDA, *descabellada, y dando con la espada en los villanos;* [*tras ella, el* ALCALDE, ALEJO *y* LUCÍA].

VILLANO 1º: ¡Ay, que me ha muerto!

2356 *Cas*: casa.
2358 '*Prisión*: lo mismo que *prisionero'* (*Aut*).
2363 *Resollando*: hablando.
Acot. tras 2373 *Descabellada*: despeinada.

LEONARDA: ¡Ah! ¡Traidores!
ALEJO: ¡Asilda; echémosla hierros!
LEONARDA: ¡Dormirme fueran mayores!

[*Huye*]

ALEJO: ¡Échala, Gil, esos perros!
VILLANO 2º: Ni aunque le echasen azores.
ALEJO: Huese; quedamos burlados.
VILLANO 1º: Y aun muy bien descalabrados.
ALEJO: Vestida acostada estaba,
que soldemente llevaba
los cabellos destranzados.
ALCALDE: Entra adentro, que a fe mía
que ha de prenderse, Locía.
ALEJO: De hoy más cantará cualquiera:
'La serrana de la Vera,
que volaba y no corría'.

Vanse, y salen Don GARCÍA y DON RODRIGO.

DON RODRIGO: Muy buena puede ser la cacería;
muy bueno el regocijo a que vinistes;
mas cansan en extremo, don García,
los ajenos placeres a los tristes;
para serviros, como veis, venía
en tan buena ocasión.
DON GARCÍA: Merced me hicistes.
DON RODRIGO: Pero los desengaños de Teodora
dello me alejan.
DON GARCÍA: ¿Dónde vais ahora?
DON RODRIGO: Sin mudar el vestido, ni el caballo,

2375-6 Juego con la homonimia *hierros / yerros*. Dice que mayores fueran los yerros si se hubiera dormido.
2383 Solamente llevaba los cabellos destrenzados.
2386 *De hoy*: desde hoy.
2387-8 No hemos podido documentar la existencia de esta canción, pero el segundo verso se encuentra, referido a caballos, galeras o veloces bandoleros, en Lope de Vega, en Mira de Amescua y en el romancero.
2389-444 Versificación: octavas reales.

a Talavera voy.
DON GARCÍA: Pues ¿a qué efeto?
Si es por don Luis, locura es ya buscallo,
pues no ha venido al aplazado reto.
DON RODRIGO: Ya en esa parte mis agravios callo,
y él hizo en no venir como discreto,
a todo respondiendo que es mi amigo,
y me pide perdón.
DON GARCÍA: Lo mismo digo.
Pero, ¿a qué podéis ir?
DON RODRIGO: Teodora aguarda
casarse con don Juan, de rabia fiera
de que quise casarme con Leonarda,
y esta semana en la ciudad le espera;
y con esto, sin otra gente o guarda,
a hablar voy a don Juan a Talavera,
y a pedirle que deje el casamiento,
contándole mi antiguo pensamiento.
Llevo aquí los papeles de Teodora
para enseñar; que voy determinado
de decirle, sin duda, que me adora,
y que por celos en casarse ha dado.
DON GARCÍA: ¿Queréis consejo?
DON RODRIGO: No le admito ahora.
DON GARCÍA: ¿Queréis algún dinero, algún criado?
DON RODRIGO: Ninguno.
DON GARCÍA: Pues adiós.
DON RODRIGO: Él mismo os guarde.

Vase, y sale ALCINO, *villano viejo.*

DON GARCÍA: Mucho me admiro de que Estela tarde;
pues, Alcino, ¿qué dicen?, ¿viene Estela?

2398 *Efeto*: efecto.
2400 *Aplazado*: emplazado, convocado.
2402 Fue juicioso en no venir.
2406 *Don Juan* es el prometido de Teodora, del que traía un retrato Alejandro para que lo conociera. *De rabia fiera*: fiera de rabia.

ALCINO: Apercibida está, señor, la casa;
y, a ver si viene, en un rocín que vuela
pienso que Antandro deste monte pasa.
DON GARCÍA: Al rucio quiero yo poner la espuela.
ALCINO: ¿Va don Rodrigo allá?
DON GARCÍA: No, que se abrasa
de celos de Teodora, y hace ausencia,
mientras duran mis bodas, de Plasencia.
ALCINO: Pensé que iba también a recibirla.
DON GARCÍA: Yo solo voy; haced que traigan luego
leña y agua del monte o de la villa.
ALCINO: Ahora de llamar mis hijos llego.
DON GARCÍA: Quedaos adiós.
ALCINO: ¡Ah, gente! ¡Ah, Bartolilla!

Vase [*DON GARCÍA*] *y sale BARTOLA.*

BARTOLA: ¿Qué queréis?
ALCINO: ¿Dónde estás?
BARTOLA: Soplando el huego.
ALCINO: Déjalo, y ve por agua.
BARTOLA: ¡Malos años!,
pardiobre, que tenéis dichos extraños.
Veis que nunca se quita de la huente
esta serrana, matadora de hombres,
¡y envíasme por agua?
ALCINO: Lleva gente,
para que de sus armas no te asombres.
BARTOLA: Allá en Garganta se quedó Clemente.
ALCINO: ¿No vino acá Turindo?
BARTOLA: No le nombres,
que es un cobarde.
ALCINO: Ven, que irán contigo

2422 *Apercibir*: prevenir, disponer, preparar.
2425 *Rucio*: de color pardo claro o canoso (referido a las bestias caballares). Antandro ha ido en un caballo al monte a ver si llega Estela. Don García, sin embargo, está impaciente.
2436 *Pardiobre*: por Dios, por diez (interjección de juramento). *Dichos*: ocurrencias.
2440 *Asombres*: asustes.

Silvano, Antandro, Ergasto y Amerigo.

Vanse, y sale un BUHONERO *con una caja y la serrana tras él.*

LEONARDA: ¡Detente, necio!
BUHONERO: ¡Por Dios,
que tengáis piedad de mí!
LEONARDA: ¿Qué es lo que llevas aquí?
Partámoslo entre los dos.
BUHONERO: ¡Mira que soy hombre pobre!
LEONARDA: ¿Qué oficio tienes?
BUHONERO: Buhonero.
Mostrártelo todo quiero,
mas es todo alquimia y cobre.
LEONARDA: ¿Traes antojos?
BUHONERO: Aquí tengo
un famoso par de antojos...
LEONARDA: Muestra a ver.
BUHONERO: …que a tales ojos,
cielo, a dar antojos vengo.
LEONARDA: ¿Son de larga vista?
BUHONERO: Sí,
que hacen las cosas más grandes.
LEONARDA: Aguarda...
BUHONERO: ¿Qué hay que me mandes?
LEONARDA: Que quiero matarte así.

[*Le coloca los antojos*]

BUHONERO: ¿Por qué puestos los antojos?
LEONARDA: Para que cuando te embista,
como son de larga vista,
parezcas algo a mis ojos.
BUHONERO: Otros, señora, hallarás;
no quieras vengarte en mí.
LEONARDA: Eres pequeño, y así

2445-76 Versificación: redondillas.
2452 '*Alquimia*: el azófar, latón u otro metal dorado trabajado con el arte de la alquimia' (*Aut*).
2453-4 *Antojos*: juega con la polisemia 'enteojos / caprichos'. *Famoso*: excelente.

mayor me parecerás.
BUHONERO: ¿Tan mal a los hombres quieres?
LEONARDA: ¡Muere, traidor: no te nombres!
BUHONERO: ¡Oh castigo de los hombres!
¡Oh afrenta de las mujeres!

Sale y huye.

LEONARDA: Allí cayó; quiero hacer
una cruz de aquestas ramas.

Vienen bajando por lo alto BARTOLA, TURINDO, ANTANDRO y COREVO, villanos, por agua y cantando a cuatro voces.

Gente baja. Estas montañas
me podrán bien esconder.

Cantan.

Salteome la serrana,
junto al pie de la cabaña.

La serrana de la Vera,
ojigarza, rubia y branca,
que un robre a brazos arranca,
tan hermosa como fiera,
viniendo de Talavera
me salteó en la montaña,
junto al pie de la cabaña.

Yendo desapercibido,
me dijo desde un otero:
"Dios os guarde, caballero".
Yo dije: "Bien seáis venido".
Luchando a brazo partido,
rendime a su fuerza extraña,
junto al pie de la cabaña.

2477-92 Versificación: villancico. *Salteome la serrana* está tomado del tercer verso del romance (v. 2944). Y el estribillo coincide con el de sendas canciones de Vélez (v. 2656-69) y Valdivielso (1041-2 y 1047-55) introducidas en sus *Serranas*.
2480 *Ojigarza*: de ojos azules.

BARTOLA: ¡Baja, Turindo, a la huente,
que por toda aquesta loma
no se mira, ni se siente!
TURINDO: Muestra ese cántaro.
BARTOLA: Toma.

Ásele Leonarda.

LEONARDA: ¿A dónde bueno, pariente?
TURINDO: ¡Ay de mí!
LEONARDA: ¡Tente, villano!
BARTOLA: ¿Qué es eso?
COREVO: Que le ha cogido.
BARTOLA: ¡Ay triste! ¡Ah esposo, ah hermano!
TURINDO: En las redes he caído;
detén, señora, la mano.
LEONARDA: ¡Villanos, bajad por él!
TURINDO: ¡Al diabro se atreverán!
LEONARDA: Gente viene de tropel;
cúbrete deste arrayán,
y aguarda callando en él.
TURINDO: Señora, yo aguardaré
a que pasen, y estaré
aguardando tu clemencia.
LEONARDA: Ten, por tu vida, paciencia;
que luego te mataré.

Sale DON JUAN *en un machuelo, muy arropado y un* MOZO DE MULAS.

MOZO: Camine, señor don Juan.
DON JUAN: ¡Cuerpo de tal, Sebastián,
y cómo hace extraño frío!
MOZO: Los de a pata, señor mío,

2493-941 Versificación: quintillas.
2497 *A dónde bueno*: a dónde va.
2498 *Tente*: detente.
2500 Bartola dice *Ay triste* refiriéndose a Turindo; y luego invoca a Corevo y Antandro -su esposo (prometido) y su hermano-, demandándoles ayuda.
Acot. tras 2512 *Machuelo*: mulillo, diminutivo de macho (mulo).

siempre calurosos van.
DON JUAN: Por mi fe, que me apeara
de buena gana.
LEONARDA: ¡A ellos, digo!
MOZO: ¡Pica, aprieta!
LEONARDA: ¡Tente, para!
MOZO: Yo aquesta vereda sigo,
que ya os conozco en la cara. [*Huye*]
LEONARDA: ¿Si le tiraré? ¡Oh traidor!
Mozo de mulas, al fin.
Él vuela como un azor.
DON JUAN: ¡Que no trajera el rocín!
LEONARDA: ¿Dónde bueno, mi señor?
DON JUAN: Allá, señora, a Plasencia
iba, con vuestra licencia.
LEONARDA: Desarrópese, por Dios,
y un poco hablemos los dos,
que tiene buena presencia.
¡Baje, baje, por su vida!
Quédese esta noche aquí,
que estoy sola y afligida.
DON JUAN: ¿Decislo de veras?
LEONARDA: Sí.
DON JUAN: Perdonad, si sois servida,
que voy de prisa a casarme
con un ángel de Plasencia,
y no es posible apearme.
LEONARDA: ¡Oh, qué lindo!
DON JUAN: En mi conciencia,
que el detenerme es matarme.
LEONARDA: ¿Llevará vuesa merced
mil necedades pensadas
que decirle?
DON JUAN: ¿Eso creed?
Ya estas burlas son pesadas;

2530 *Desarrópese*: desembócese, descúbrase. Ver v. 2567.
2537 *Si sois servida*: si os place, si lo permitís.

suplícoos me hagáis merced
de dejarme caminar.
LEONARDA: ¡Oh, qué graciosos enojos!
Antes le quiero apear.
DON JUAN: ¿De veras?
LEONARDA: Sí, por sus ojos.
DON JUAN: Vos me lo podéis mandar,
pero mal hecho sería.
LEONARDA: Haga luego cortesía,
majadero caminante.
Saque muy despacio el guante.
DON JUAN: ¡Tengo la mano tan fría!
LEONARDA: ¡Oh, pesia tal! Con la mano
ten este macho, villano.
TURINDO: Ya le tengo.
LEONARDA: ¡Baje luego!
DON JUAN: Que miréis quién soy, os ruego.
LEONARDA: Saca ese macho a lo llano.
TURINDO: ¡Jo, aquí! ¡Jo, aquí, *Barrabás*!
DON JUAN: ¿En qué mi desdicha estuvo?
TURINDO: (¡Voto al sol, que si en él subo
que no me habéis de ver más!)
LEONARDA: El gabán y el papahígo
me han, por mi vida, enfadado.
DON JUAN: Al hombre desde hoy maldigo
que se fía de criado
ni camina sin amigo.

Sube el villano en el macho y vase.

TURINDO: Ahora, amiga serrana,
alcanzadme si podéis.
LEONARDA: ¡Oh mala casta villana!

2549 '*Gracioso*: por antífrasis significa lo ridículo y extravagante' *(Aut)*.
2558 *Pesia tal*: interjección con significado de maldición.
2559 *Ten este macho*: sujeta este mulo.
2562 '*Llano*: campo o terreno igual, sin altos y bajos' *(Aut)*.
2563 *Jo* es interjección para detener las caballerías; también en Vélez (vv. 1092 y 2645). *Barrabás*: así llama al mulo que traía don Juan.
2567 *Papahígo*: especie de pasamontañas.

Mas no importa, vos vendréis
por agua alguna mañana.
Con el macho se me ha ido,
pero vos habéis quedado.

DON JUAN: Piedad, mi señora, os pido,
si un hombre que habéis amado
no le habéis puesto en olvido.
De don Carlos primo soy,
que a casarme con Teodora,
cual veis, a Plasencia voy;
que del rescate, señora,
palabra de hidalgo os doy.
Sangre soy de hombre que amáis,
aunque estáis dél ofendida,
pero sin razón lo estáis;
y si aquí me dais la vida,
creed que a vos os la dais.
Es, en aquesta ocasión,
camarera, nuestra tía,
de la reina, y en razón
desta piedad, os podría
traer del rey el perdón.
Iré a Toledo y, echado
a sus pies, le pediré
que alcance del rey airado
vuestro perdón, que yo sé
que prenderos han mandado.
Dos mil ducados le dan
a cualquiera que os prendiere,
y muchos a punto están.

LEONARDA: ¿Que el rey castigarme quiere?
¿Cómo te llamas?

DON JUAN: Don Juan.

LEONARDA: Pues, don Juan, si por tener
sangre de Carlos, mi esposo,
tal bien me quieres hacer,

[2608] *Esposo*: prometido.

harás un hecho hazañoso
con una noble mujer.
Palabra doy de esperarte;
dámela tú de venir.

DON JUAN: Pues en esta misma parte
me espera.

LEONARDA: ¿En qué podrás ir…?
Mas quiero un caballo darte.

DON JUAN: ¿Dónde está?

LEONARDA: Junto a esa fuente
le até a un roble, el dueño muerto.

DON JUAN: ¡Adiós!

Vase.

LEONARDA: Él tu vida aumente.
¿Cómo?: ¿que mi desconcierto
ya por las cortes se siente?
¿Cómo?: ¿que mi mal vivir
del rey ofenda el oído
y me mande perseguir?
¡Al cielo tengo ofendido!
¡Vendré sin honra a morir!
Esto mis celos han hecho;
esto, mis fuerzas y brío.

Salen DON RODRIGO y DON LUIS acuchillándose.

DON RODRIGO: ¡Traidor, pasarete el pecho!

DON LUIS: Nunca fue el intento mío
tu ofensa.

DON RODRIGO: Estoy satisfecho
con eso, y haberte herido.

LEONARDA: ¿Es mi hermano?

DON LUIS: Llega, hermana.

DON RODRIGO: ¡Cielos! Aquí soy perdido,

2615 *Me espera*: espérame
2620 *Desconcierto*: vida desordenada.
2629 *Pasarete*: te traspasaré.
2634 *Soy*: estoy.

que he dado con la serrana.

Huya.

LEONARDA: ¡Tente, aguarda, mal nacido!
DON LUIS: Déjale, hermana querida;
no le sigas, que esta herida
me dio como caballero,
y si no es mortal, espero
que allá asegure mi vida.
En el monte nos topamos;
justo ha sido el desafío.
Ven, y a tu cabaña vamos.
LEONARDA: Es su cama, hermano mío,
de hierbas, pieles y ramos;
mas sube el monte, que tengo
vestidos con que abrigarte.
DON LUIS: Quisiera hablarte, y no vengo
de suerte que pueda hablarte.

Van subiendo, y sale DON CARLOS con unas pieles.

DON CARLOS: ¿Cómo la furia detengo?
¿Cómo, viendo que a su cueva,
de la mano, un hombre lleva,
no rompo este vil concierto?
Hombre lleva; yo soy muerto.
¡Cuán bien que es mujer se prueba!
Los hombres aborrecía,
pero, en fin, era mujer;
llegó de mostrarlo el día.
¡Ah, cielos! ¿Quién puede ser
quien venció nieve tan fría?
Basta, que fue su tesoro
como el de Angélica. ¡Ah leyes

2654 *Concierto*: emparejamiento.

2663-6 Los amores entre Angélica y Medoro han sido tratados ampliamente en la literatura (el propio Lope compuso el extenso poema *La hermosura de Angélica*), la música y la pintura a partir, sobre todo, del *Orlando Furioso* de Ludovico Ariosto: Orlando, caballero de Carlomagno, se enamora de la hermosa Angélica y la pretende,

de mujer, con risa os lloro,
pues negándose a mil leyes,
se dio al esclavo Medoro!
Montes, ¿aquesto sufrís?
¿Cómo vuestras pesadumbres
no humilláis y confundís?
¡Peñas destas altas cumbres,
llorad si mi mal sentís!
Una mujer tuvo el mundo,
¡piedad!, que de celos era
un Calígula segundo,
y que dar fuego pudiera
a las furias del profundo;
los hombres aborreció;
muchos por uno mató;
callarme mandó, callé.
Pero, en fin, fin, mujer fue,
y que era mujer mostró:
ya los quiere, ya los ama;
ya, en lugar de aborrecellos,
los acaricia y los llama;
ya vive y duerme con ellos,
ya no los mata ni infama.
¡Oh bien empleadas penas!
¡Oh vida, por cierto, honrada!
¡Noches de lágrimas llenas,
ya sobre una piedra helada,
ya sobre ardientes arenas!
¡Oh buen callar por su gusto!
¡Oh vivir como animal!
¡Estoy, con este disgusto,

pero ella prefiere a Medoro, un pobre soldado sarraceno; cuando Orlando tiene noticia de que Angélica y Medoro han consumado su amor, enloquece y siembra la destrucción y la muerte a su alrededor.

2667 *¿Aquesto sufrís?*: ¿esto soportáis? Se refiere a la vergüenza de ser testigos mudos de tamañas deslealtades de mujeres (las de Leonarda y Angélica).

2668-9 *Pesadumbres*: injurias. *Humilláis y confundís*: domináis y avergonzáis.

2676 '*Profundo*: poéticamente, infierno' *(Aut)*.

por acabar con mi mal,
si entre nobles fuera justo!
Quiero llamar el león
y hacerle entrar en su cueva.
Gente viene.

Sale FULGENCIO con cuatro cuadrilleros con ballestas.

FULGENCIO: La razón,
más que el interés, me lleva.
CUADRILLERO 1º: Buenos los dineros son.
FULGENCIO: ¿Qué importan dos mil ducados,
que el emperador promete
a quien la prenda, pagados
si en tal peligro se mete?
DON CARLOS: (¡Cielos! Estos son soldados
que con este capitán
la serrana a prender van).
FULGENCIO: (Estos piensan que he venido
por el precio prometido,
y en notable engaño están;
que, como adoro a Leonarda,
si puedo prenderla y veo
que el peligro la acobarda,
la he de decir mi deseo
y el premio que el alma aguarda.
Y si me admite, libralla
y irme con ella a Aragón).
Aquí está un pastor.
DON CARLOS: (Sí, calla
por costumbre mi razón,
y es más razón no guardarla).
FULGENCIO: ¡Hola, pastor!
DON CARLOS: ¿Qué queréis?

2695 Por quitarme la vida.
2705 Si, pagados, en tal peligro se mete.
2718 Aragón tenía leyes y fueros propios, independientes de Castilla.
2719-21 Don Carlos, que había decidido guardar silencio, considera que ahora es mejor hablar.

FULGENCIO: ¿Vives aquí?
DON CARLOS: ¿No lo veis?
FULGENCIO: ¿Dónde la serrana vive?
DON CARLOS: ¡Oh, mal plomo la derribe,
o las jaras que traéis!
(¿Diré que la vi?: no es justo.
¿Dejarela con su gusto?:
es morirme de celoso;
mas, si el matarla es forzoso,
quiero sufrir mi disgusto,
porque, cuando más me asombre
su liviandad, he de ver
que hay diferencia en el nombre,
pues erró como mujer
y he de perdonar como hombre.)
FULGENCIO: ¿Has echado ya la cuenta
del lugar donde la viste?
DON CARLOS: Eso la memoria intenta;
mas como en tantos asiste,
en ninguno se aposenta.
Es un alarbe en la vida.
FULGENCIO: Subid y el monte mirad.
CUADRILLERO 2º: Espera, ¿es esta subida?
CUADRILLERO 3º: ¿Traéis bota?
CUADRILLERO 4º: Sí.
CUADRILLERO 3º: Mostrad.
DON CARLOS: (¡Pobre mujer afligida!
¿Qué haré? ¡Que han de dar con ella!
Morir quiero y defendella:
forzoso será morir,
porque mal podré vivir
si matan mi vida en ella).

2726 *Jara*: palo de punta aguzada y endurecido al fuego, que se emplea como arma arrojadiza.
2732 *Cuando*: aunque. *Asombre*: horrorice.
2733 *Liviandad*: ligereza en su relación con los hombres.
2740 *Asistir*: hallarse o estar presente.
2742 '*Alarbe*: síncopa de alárabe, hombre inculto, bárbaro o brutal. Se decía por el odio a los árabes que dominaron España' (*Aut*).

Vanse, y salen ESTELA y TEODORA.

ESTELA: ¿Por qué, si estás ofendida
que don Rodrigo se fuese,
diste ocasión desabrida
a que tu desdén pusiese
espuelas a su partida?
¿Y por qué, si le querías,
el casamiento admitías
de don Juan con tanta furia?
TEODORA: Porque una celosa injuria
suele durar muchos días.
No sé qué remedio tenga
para excusar a don Juan
y que don Rodrigo venga.
ESTELA: ¿Donde mil suspiros van
no hay uno que le detenga?
TEODORA: De toda esta casería
algún villano podría,
si le envías, detenelle.
ESTELA: Podrá, si acertase a velle.
TEODORA: Lleva de ventaja un día,
y no le podrá alcanzar,
que va en extremo furioso.

Sale DON GARCÍA y DON RODRIGO.

DON GARCÍA: Aquí habrá mejor lugar
de esconderos, que es forzoso
ver en lo que ha de parar.
TEODORA: ¡Es don Rodrigo!
DON RODRIGO: Yo soy,
Teodora ingrata.
TEODORA: ¿A qué vuelves?
DON RODRIGO: No a buscarte, que ya estoy
seguro que te resuelves
a dejar mis prendas hoy.
Ya sé que viene don Juan

[2767] '*Casería*: caserío, el conjunto de las casas de un pueblo o ciudad' (*Aut*).

a tus bodas, y también
sé que a buen tiempo serán,
pues mi furia y tu desdén
matarme juntos podrán.
En el monte dejo herido,
en los brazos de su hermana,
aquel don Luis atrevido,
que de su ofensa, aunque vana,
satisfacción he tenido.
Y así vuelvo solo a ver
de quién has de ser mujer,
que, pues ya con honra muero,
morir, en viéndole, quiero,
que mi veneno ha de ser.

TEODORA: No te mates, que vendrá
Leonarda a matarme a mí.

ESTELA: Deja estas locuras ya,
que solo te quiere a ti;
mira en el punto que está,
habiendo a don Luis herido.

DON GARCÍA: Leonarda ya no es mujer:
pon a Leonarda en olvido.

DON RODRIGO: ¿Cómo puedo yo querer
lo que jamás he querido?

TEODORA: Que, en fin, te he de perdonar…

Sale TURINDO.

TURINDO: Una nueva os vengo a dar
que os ha de dar compasión:
Leonarda viene en prisión.

DON GARCÍA: ¡Gran desgracia!

ESTELA: ¡Grande azar!

TURINDO: Fulgencio, estando dormida
con su hermano, la prendió,
mal curado de una herida
que don Rodrigo le dio

2790 *Vana*: sin razón.

2803 Da por perdida como mujer a Leonarda, pues es prófuga de la justicia.

y con más segura vida,
porque, en llegando a Plasencia,
la aguarda mortal sentencia.

Salen FULGENCIO *y* LEONARDA, *atada, y* DON LUIS *y los cuadrilleros.*

FULGENCIO: Pues que ya se acaba el día,
esté en esta casería,
mientras hace el sol ausencia.
DON GARCÍA: Don Luis viene. Don Rodrigo,
entraos adentro conmigo.

Vanse los dos [*DON GARCÍA y DON RODRIGO.*]

ESTELA: ¡Leonarda!
LEONARDA: ¡Estela!; ¡Teodora!
FULGENCIO: No podréis hablarla ahora.
ESTELA: ¿Tú la prendiste, enemigo?
¿Tú, Fulgencio?
FULGENCIO: Éntrense ya,
que es orden del rey expresa
que no la habléis.
ESTELA: ¿Quién podrá
verte, sin lágrimas, presa?

Vanse ESTELA *y* TEODORA.

FULGENCIO: Entrad vosotros allá;
buscad la parte más fuerte.
CUADRILLERO 1º: Fuerte será menester.
FULGENCIO: Solos estamos; advierte,
don Luis, que está en mi poder
Leonarda a punto de muerte.
No la prendí por codicia
de aquestos dos mil ducados,
mas temiendo la malicia
de que otros menos honrados

2812-18 Leemos así: Fulgencio la prendió estando dormida, junto a su hermano, que está mal curado de una herida que don Rodrigo le dio, pero con más segura vida, pues a Leonarda, en cuanto llegue a Plasencia, le espera sentencia de muerte.

la entreguen a la justicia.
Tres años ha que suspira
por su hermosura mi fe;
lo que dije fue mentira
de don Carlos, porque fue
solo moveros a ira.
Nunca don Carlos juró,
ni tuvo tal pensamiento;
que solo pretendí yo
impedirle el casamiento.
¡Tanto el amor me forzó!
Ahora si por mujer,
don Luis, me la queréis dar,
podrela en salvo poner,
podrela a Aragón llevar;
irá honrada en mi poder.
Si no, será fuerza luego
llevársela a la justicia
y morir en palo o fuego.

DON LUIS: Bien se ve que tu malicia
te tiene abrasado y ciego.
¡Que a don Carlos has culpado!
¡Que tanto mal has causado!
¡Que la has preso por forzalla
a tu gusto!

FULGENCIO: Don Luis, calla,
que estás loco.

DON LUIS: Y tú, engañado.
Más quiero darla a la mano
de un verdugo, que a un villano
por quien nos vemos así.

LEONARDA: Mi sangre es quien habla en ti;
conozco que eres mi hermano.
¡Mil vidas me han de quitar!

FULGENCIO: Pues alto: esta provisión

2859 *Morir en palo o fuego*: morir en la horca o en la hoguera.
2873 *Provisión*: mandamiento que en nombre del rey expedían algunos tribunales para que se ejecutase lo que por ellos se ordenaba.

quiero luego ejecutar,
porque me da comisión
para prender o matar.
¡Ah de la guarda!
CUADRILLERO 2º: Aquí estamos.
FULGENCIO: Atad luego a esos dos ramos
esa mujer.
CUADRILLERO 4º: ¿Cómo así?
FULGENCIO: El rey os lo manda aquí.
CUADRILLERO 1º: Primero, "yo el rey" veamos.
FULGENCIO: Desde esta señal, leed.
CUADRILLERO 1º: *Lee.*
"Y que la podáis matar,
que vos haré gran merced".
FULGENCIO: Aquí la podéis atar.

Sale DON CARLOS.

DON CARLOS: Pies, a mi muerte corred.
Yo he llegado al postrer paso.
CUADRILLERO 4º: ¿No hay cuerdas?
CUADRILLERO 3º: Sirva el cabello.
FULGENCIO: ¡Hola, pastor! ¿Traes acaso
algún cordel?
DON CARLOS: Sí, en el cuello.
FULGENCIO: ¿Qué dices?
DON CARLOS: ¡Ah, triste caso!
No traigo, que bien lo veis,
pero una vida os daría,
que por ella me quitéis.
Y si es poco, por ser mía,
con ella os ruego me atéis,

2884 *Vos*: os.
2886 Don Carlos está decidido a morir con Leonarda.
2887 '*Paso*: lance o suceso especial y digno de reparo' *(Aut)*.
2888 La serrana de Valdivielso tejía con sus cabellos lazos para apresar a sus víctimas (vv. 288-9).
2890 Don Carlos ofrece su cuello por salvar a Leonarda.

que os juro que vuestras flechas
vengan a mí más derechas,
porque soy yo la ocasión
de su desdicha y prisión.
FULGENCIO: ¿Quién eres?
DON CARLOS: ¿No lo sospechas?

Salen ESTELA, DON RODRIGO, DON GARCÍA *y* TEODORA.

DON GARCÍA: Entrad, echaos a sus pies.
ESTELA: Señor, llevadla a Plasencia,
que aquí grande rigor es
ejecutar la sentencia.
FULGENCIO: ¿No será mayor después?
Yo por su honra lo intento.
DON CARLOS: ¡Ah Fulgencio! ¡Ah vil tirano,
de abatido nacimiento!
FULGENCIO: ¿Quién eres?, que hablas, villano,
con tan loco atrevimiento.
DON CARLOS: ¿Cómo que con estas voces
a don Carlos desconoces?
Don Carlos soy, prenda mía,
que he de morir este día,
o hacer que tus años goces.
Si pensara que a tu hermano
llevabas a tu cabaña,
yo matara a este villano.
FULGENCIO: Detén, don Carlos, la saña;
detén el roble y la mano.
DON CARLOS: ¿Qué es detener? ¡Fuera, digo!

2897 La serrana de Vélez murió asaeteada (v. 3276), y la de Valdivielso a punto estuvo de morir del mismo modo (acotación tras v. 1309).
2904 '*Rigor*: crueldad' (*Aut*).
2909 *Abatido*: ruin, despreciable.
2912 ¿Cómo es que con estos gritos?
2917 y 19 *Pensara*: hubiera pensado, hubiera sabido. *Matara*: habría matado.
2921 *Roble*: palo, cayado. En la acotación tras el v. 2083 se dice que don Carlos escribía con un cayado en el suelo, y en los vv. 2119-20 Leonarda llama roble al cayado con que escribió.

FULGENCIO: ¡Favor al rey, caballeros!
DON LUIS: ¡Aquí favor, don Rodrigo!
Vuelvan por mí los aceros
que me hirieron siendo amigo.
¡Ea, señor don García!
LEONARDA: ¡Ah cielos, que esté yo atada!
FULGENCIO: ¡Favor al rey!

Entra DON JUAN con una provisión.

DON JUAN: Este día
quedará desobligada,
serrana, la prenda mía.
¡Teneos al rey!
FULGENCIO: ¿Quién es?
DON JUAN: Quien trae esta provisión
para que libre me des
a Leonarda.
DON CARLOS: Y es razón
que me des, don Juan, tus pies.
DON JUAN: Sus manos voy desatando;
perdónala el rey por mí.
FULGENCIO: La provisión voy mirando.
DON JUAN: Oíd el suceso alegre.
DON CARLOS: Di,
que el alma te está escuchando.
DON JUAN: Allá en Garganta la Olla,
desta Vera de Plasencia,
salteome una serrana

2923 '*Favor al rey*: expresión con que la justicia pide ayuda y socorro para la prisión de algún delincuente' *(Aut)*.
2931 *Prenda*: compromiso (el adquirido con Leonarda de volver con el perdón del rey).
2933 Deteneos en nombre del rey.
2936 Que me des a besar tus pies.
2940 Este verso tiene diez sílabas. La métrica queda ajustada si transcribimos así: 'Oíd el suceso alegre. / Di, el alma te está escuchando.
2942-3007 Versificación: romance. Así comienza el conocido romance que dio origen a estas tres obras dramáticas. También Vélez (vv. 2202-5) y Valdivielso (vv. 441-5 los citan en sus obras). El tercer verso (*salteome una serrana*) es la base del estribillo de la canción de los vv. 2477-2492.

blanca y rubia, zarca y bella.
A casarme por conciertos
con una dama extremeña,
de Talavera venía,
cuando al bajar de una cuesta,
desta salteadora miro
el talle, con que pudiera
robar más almas, mirando,
que con el plomo y las flechas.
El cabello en crespos rizos
debajo de una montera,
un arcabuz en el hombro
y una espada en la correa.
Por ser tu sangre, don Carlos,
diome la vida, y jurela
traerla el perdón del rey,
para que viva en su tierra,
sin que justicia ninguna
a su persona se atreva.
Es doña Juana, mi tía,
camarera de la reina;
fui a Toledo y alcancé
perdón de Carlos para ella;
esta provisión lo dice,
así lo firma y lo sella.
Y al que no lo obedeciere
haré yo que la obedezca.
Esto digo porque alguno,
según me dicen, por fuerza
quiere gozarla o matarla.

FULGENCIO: De todo, señor, me pesa;
perdón humilde la pido.
Si por amor entre fieras
don Carlos vivió en el monte,
y haciendo mil muertes ella,
los yerros que he cometido

2945 *Zarco*: de color azul claro (referido a los ojos).
2952 *Robar*: atraer, enamorar. *Almas*: corazones.
2854 *Crespos*: ensortijados.
2959 *Diome*: me concedió.

la misma disculpa tengan;
yo erré, como ellos erraron.
DON CARLOS: Basta, disculpado queda.
Hablad, Teodora, a don Juan.
DON RODRIGO: Es mi mujer.
DON JUAN: Que lo sea
por muchos años y buenos.
DON GARCÍA: Y de don García, Estela.
DON JUAN: El parabién doy a todos.
ESTELA: Hablad, Leonarda.
LEONARDA: La lengua
impide, y con gran razón,
mi desdicha y mi vergüenza.
DON GARCÍA: Pues todos estáis casados,
queden estas paces hechas
de don Luis y don Rodrigo.
DON RODRIGO: La sangre cura la afrenta;
mis brazos le doy.
DON LUIS: Y yo a vos
los míos.
DON CARLOS: Leonarda bella
me dé la mano de esposa,
don Luis, con vuestra licencia.
DON LUIS: Yo os recibo por hermano.
LEONARDA: Yo, por marido.
DON GARCÍA: Las fiestas
se harán con mayor espacio,
dando la vuelta a Plasencia.
TEODORA: Don Juan ha de ser mi huésped.
DON JUAN: Gran merced, señora, es esa.
DON CARLOS: Aquí, senado, se acaba

La serrana de la Vera.

2989-91 '*Impedir*: estorbar, hacer contradicción y repugnancia' (Cov).
Leonarda declina la invitación a hablar porque su lengua (sus palabras) disonarían con las desgracias de las que fue causa y con la vergüenza que siente.

3002 *Espacio*: diversión, recreo.

3006 *Senado*: público, principalmente el que acude a una representación dramática.

La serrana de la Vera

Comedia de tres actos de don
LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

*Para la señora Jusepa Vaca**

PERSONAJES:
GIRALDO, *labrador viejo*
DON LUCAS, *capitán*
MINGO, *gracioso*
PASCUAL
VICENTE
LLORENTE
BRAS
GILA, *la serrana*
MADALENA
DON GARCÍA, *alférez*
PASCUALA, *niña*
UN CABO DE GUARDIA
UN SARGENTO
DOS DE PLASENCIA
ANDRÉS, *bravo*
GERÓNIMO, *bravo*
AGUADOR
DON FERNANDO, *rey*
DOÑA ISABEL, *reina*
DON NUÑO, *criado del rey*
DON RODRIGO GIRÓN, *maestre de Calatrava*
DON JUAN DE CARAVAJAL, *alcalde de la Hermandad***
UN CAMINANTE
MÚSICOS
CUADRILLEROS

Jesús, María, Josef.
*Luis, Úrsola, Francisco, Juan Antonio****

* Jusepa Vaca fue una renombradísima actriz de la época, la preferida de Vélez de Guevara. Personificó a la Serrana en el estreno de la obra.
** '*La Santa Hermandad* en Castilla es un cierto tribunal que tiene jurisdicción y castiga los delitos cometidos en el campo' (Cov).
*** Con los tres primeros nombres el autor invoca a los miembros de la Sagrada Familia. Los otros nombres corresponden a los del propio autor, su esposa y sus hijos.

ACTO I

GIRALDO, labrador viejo, rico, y DON LUCAS DE CARVAJAL, capitán, con su jineta y en cuerpo, muy galán; y dice GIRALDO:

GIRALDO: Si sois capitán del rey,
seldo muy enhorabuena,
que no me puede dar pena
el serville a toda ley;
pero en mi casa jamás
se alojó nadie, y sospecho
que el concejo no lo ha hecho,
ni el alcalde.
CAPITÁN: ¿El rey no es más?
GIRALDO: ¿Quién lo niega? Mas aquí
ellos al rey representan,
y nunca mi casa afrentan,
si puede decirse así,
con hacerla alojamiento.
CAPITÁN: ¿Sois hidalgo?
GIRALDO: No, señor,
pero soy un labrador
con honrado nacimiento;
cristiano viejo y honrado,
que nosotros no pudimos
escoger cuando nacimos
la nobleza ni el estado,

Acotación anterior a 1 *Jineta*: lanza corta que antiguamente era insignia de los capitanes de infantería. '*En cuerpo*: sin capa' *(Aut)*.

1-204 Versificación: redondillas.

2 *Seldo*: sedlo. Son frecuentes en Vélez estas formas de imperativo más pronombre pospuesto: *excusaldo* (excusadlo), *echaldo* (echadlo), *dejalda* (dejadla)…

4 *Serville*: servirle. A lo largo de toda la obra se alternan las dos formas de infinitivo más pronombre enclítico; por ejemplo: *serville* y *seguirle*.

7 *Hecho*: dispuesto.

que a fe que, a ser en mi mano
y a quererlo también Dios,
naciera mejor que vos.

CAPITÁN: ¡Qué filósofo villano!

GIRALDO: Más a espacio, si es posible,
señor capitán, que a fe
que, aunque estoy viejo, sabré
tener valor invencible
para no dejar que vos
me ofendáis.

CAPITÁN: ¿No sois villano?

GIRALDO: Hombre soy humilde y llano,
mas villano no, por Dios,
si no es porque vivo en villa;
que villano es el que intenta,
a traición, muerte o afrenta.
Hombres buenos en Castilla
sus reyes nos han llamado,
y los que son hombres buenos,
de ese nombre están ajenos.
Pero habláis como soldado,
y aun como soldado mozo,
que a ser más viejo, en efeto,
tratara con más respeto
estas canas vuestro bozo.

CAPITÁN: Los que nobles han nacido
servicios no han menester
con los reyes para ser

---

[21] *A fe que*: es aseveración de que lo que se dice a continuación es cierto y seguro.
[25] *A espacio*: despacio
[33] M. Pidal cita el dicho 'No es villano quien vive en la villa, sino quien hace villanías'.
[36] Los *hombres buenos* eran quienes pertenecían al estado llano, es decir, quienes no eran nobles ni clérigos; sin embargo, durante el siglo XVI, los campesinos ejercieron una poderosa presión para que por hombres buenos se entendiera solo los labradores cristianos viejos.
[42] *Efeto*: efecto. También aparecerá *perfeto* por 'perfecto' *vitoria* por 'victoria' y *dotores* por 'doctores'.
[44] *Bozo*: vello que apunta a los jóvenes sobre el labio superior antes de nacer la barba.

lo que otros han merecido
cuando muchos les han hecho,
que en impresas semejantes
sirvieron por ellos antes,
con más que invencible pecho,
sus nobles antepasados;
y Plasencia de los míos
conoce muy bien los bríos,
que en ella están sepultados,
aunque han fama inmortal;
que, de los Caravajales,
sirviendo como leales
a la corona real
y como muy valerosos
en Portugal y Castilla,
dan muestras en su capilla
mil trofeos generosos.
Y así los reyes –que guarde
mil siglos, amén, el cielo
en el castellano suelo–,
de quien son haciendo alarde
para la famosa guerra
de Granada, me han nombrado
por capitán y me han dado
patente para mi tierra,

45-53 Léase así: Los que han nacido nobles no tienen obligación de servir a los reyes para ser lo que otros han merecido, porque ya sus nobles antepasados hicieron a los reyes muchos servicios y ya les sirvieron en innumerables empresas con invencible valor en lugar de ellos.

54 Plasencia es ciudad situada al norte de Extremadura. Fue fundada por Alfonso VIII en 1186, bajo el lema *Ut placeat Deo et hominibus* (para complacencia de Dios y de los hombres). En 1189 el papa Clemente III concede a la ciudad la sede episcopal. Su situación geográfica hace que sea el centro administrativo y comercial de los Valles del Jerte, del Ambroz y del Alagón, así como de la comarca de la Vera.

57 Pero tienen fama inmortal.

58 *Caravajales*: Carvajales. Ver nota a vv. 1991-1992.

66 *Amén*: así sea. Solía emplearse al final de una oración o de cualquier frase que se le parezca. Véanse también los vv. 961, 1520, 2382, 2894 y 3270.

68 *Son*: están, se está. *Hacer alarde*: hacer lista de inscripción de los soldados.

72 *Patente*: título o despacho que se da de orden del rey (…) especialmente en la

por mayor merced; y así
en toda la Vera puedo
hacer gente, y hoy me quedo
a tocar cajas aquí
y a levantar la bandera,
porque en Plasencia querría
entrar ya con compañía
de la gente de la Vera,
porque es grande gusto entrar
por su patria tan honrado
el que salió a ser soldado.
Y por ser tan buen lugar
Garganta la Olla, quise
que tenga principio en él,
y en vuestra casa, pues dél
no hay nadie que no me avise
que es la mejor; y sois vos
el más rico del lugar,
y es buen puesto para estar
la bandera.

GIRALDO: ¡Guárdeos Dios
por la merced que me hacéis!
Pero yo os agradeciera,
en lo que posible fuera,
mucho más que lo excuséis,
y os serviré desde aquí
en cuanto queráis mandarme.

CAPITÁN: Si he de llegar a enfadarme,
excusaldo vos.

---

milicia' *(Aut)*.

73 '*Merced*: dádiva o gracia que los reyes o los señores hacen a sus vasallos de empleos, dignidades o rentas' (*Aut*).

77 *Hacer gente*: reclutar soldados. *Tocar cajas*: redoblar tambores (aquí significa 'llamar a filas, alistar'). *Levantar la bandera*: convocar gente de guerra, según R. Cepeda.

85 Garganta la Olla es un hermoso pueblo situado en la sierra de Tormantos, entre los cacereños valles del Jerte y de la Vera.

92 *Buen puesto para estar la bandera*: la bandera se colocaba donde se alojaba el jefe del destacamento. Véanse los versos 179-180.

GIRALDO: A mí
nunca me echaron soldados,
y no los he de tener.
CAPITÁN: Esto esta vez ha de ser,
¡por vida del rey!
GIRALDO: Criados
y vasallos suyos somos,
pero no pienso serviros
en eso.
CAPITÁN: Yo sí mediros
con la jineta los lomos,
y hacer a palos aquí
lo que por bien no queréis,
que, como encinas, daréis
el fruto mejor así.
GIRALDO: Idos, señor capitán,
mas a la mano, ¡por Dios!,
que ni encina soy, ni vos
sois el paladín Roldán
para mostraros tan fiero
conmigo en mi casa.
CAPITÁN: Haré
lo que digo, por la fe
de soldado y caballero.
GIRALDO: Pues por la fe de hombre honrado
que no lo hagáis: que, aunque estoy
viejo, padre de hijos soy;
y si el cielo no me ha dado

---

[101] *Echaron*: encomendaron.
[112] A las encinas, para que caigan las bellotas, se las varea con un palo largo.
[114] *A la mano*: con moderación. Santa Teresa en Camino de perfección dice a sus monjas: "En demasiadas penitencias ya sabéis os voy a la mano, porque pueden hacer daño a la salud si son sin discreción'.
[116] Probablemente sea una alusión al enfrentamiento entre los pares de Francia, Roldán y Reinaldo de Montalbán. Recuérdese que don Quijote creyéndose Reinaldo dice: "…y porque aquel bastardo de don Roldán me ha molido a palos con el tronco de una encina…".
[123] *Padre de hijos*: cabeza de familia.
[124-128] *Si*: aunque. *Volver*: restituir. *Arrestando*: arriesgando.

varón que pueda volver
vida, arrestando, y honor
por las ofensas, señor,
que vos me podáis hacer,
una hija me dio el cielo
que podré decir que vale
por dos hijos, porque sale
a su padre y a su agüelo,
que, fuera de la presencia
hermosa, tan gran valor
tiene, que no hay labrador
en la Vera de Plasencia
que a correr no desafíe,
a saltar, luchar, tirar
la barra, y en el lugar
no hay ninguno que porfíe
a mostrar valor mayor
en ninguna cosa destas,
porque de las manifiestas
vitorias de su valor
tienen ya gran experiencia,
que es su ardimiento bizarro:
de bueyes detiene un carro,
de un molino la violencia;
corre un caballo mejor
que si en él cosida fuera,
y en medio de la carrera
y de la furia mayor
–que parece que al través

Leer así: Y si el cielo no me ha dado varón que, arriesgando, pueda restituir vida y honor por las ofensas que vos, señor, me podáis hacer…

132 Vélez de Guevara utiliza respectivamente 'agüelo, güeso, aldegüela, güela, güésped' en lugar de 'abuelo, hueso, aldehuela, huela, huésped'.

139 *Barra*: pértiga de hierro. En los pueblos era juego de mozos, que lanzaban a modo de jabalina. También la Serrana de Lope (v. 433) sabe lanzar bien la barra.

146 *Ardimiento*: valor, intrepidez.

148 *Violencia*: fuerza.

152-3 'Decimos *dar al través*, que vale caer atrás' *(Cov)*.
Léase: Que parece que viene a caer atrás con un monte.

a dar con un monte viene–
suelta el freno y le detiene
con las piernas y los pies.
Esta mañana salió
en uno al monte a cazar,
y casi todo el lugar
tras ella –que la siguió
siempre que a caza ha salido–
por verla con la escopeta
cómo los vientos sujeta,
que ningún tiro ha perdido
al vuelo, de tal manera
que no hay ave que la aguarde
ni todo el furioso alarde
de los brutos.

CAPITÁN: No me diera
mucha pesadumbre a mí,
que yo luchara con ella
de buena gana; y si es bella,
como referís aquí,
y tan diestra en el luchar,
como en todo maravilla,
con alguna zancadilla
la intentara derribar.

GIRALDO: Castigar sabe también
malicias de esa manera.

CAPITÁN: Pondrase aquí la bandera,
y después sabremos quién
podrá más de ambos a dos,
que según la habéis pintado,
si quiere ser mi soldado,
os doy palabra, por Dios,

---

155 *Le*: son frecuentes los casos de leísmo y laísmo tanto en Vélez como en otros escritores del Siglo de Oro.
163 '*Sujetar* es rendir o dominar alguna cosa' *(Cov)*.
167-8 *Alarde de los brutos*: tropel de los animales.
178 *Malicias*: tretas, trampas, engaños.
179 *Poner la bandera*: acampar.

de darle mi escuadra.
GIRALDO: Estáis
de espacio y de buen humor.

Tocan un atambor.

CAPITÁN: Ya pienso que el atambor,
puesto que vos no gustáis
del cuerpo de guardia aquí,
quiere tomar posesión
y echar el bando en razón
de mi patente; y así,
haced... ¿cómo es vuestra gracia?
GIRALDO: Giraldo.
CAPITÁN: … Giraldo amigo,
para todo lo que os digo,
sin género de desgracia,
apercebir luego luego
lo que fuere necesario.
Y no lo hagáis al contrario,
ya que por bien os lo ruego,
si hacerme queréis favor,
pues que no se escusa ya.
GIRALDO: Ya viene Gila y podrá
daros recado, señor.

Suenen relinchos de labradores, y vayan entrando por el patio cantando toda la compañía menos los dos que están en el tablado con coronas de flores, y uno con un palo largo y en él metido un pellejo de un lobo con su cabeza, y otro con otro de oso de la misma suerte, y otro con otro de jabalí. Y luego, detrás, a caballo, GILA, la serrana de la Vera, vestida a lo serrano de mujer, con sayuelo y muchas patenas, el cabello tendido y una montera con plumas, un cuchillo de monte al

185 *De darle mi escuadra*: de darle el mando de una escuadra de soldados.
186 '*Estar de espacio*: se aplica a persona que está tranquila, con sosiego' *(Cor)*.
Acot. tras 186 *Atambor*: tambor.
191 *Echar el bando*: pregonar.
193 *Gracia*: Nombre.
197 *Apercibir luego luego*: preparar inmediatamente.

lado, botín argentado y puesta una escopeta debajo del caparazón del caballo. Y lo que cantan es esto, hasta llegar al tablado, donde se apea.

¡Quién como ella,
la serrana de la Vera!

Copla.
A dar flores sale al prado
la serrana de la Vera;
bizarra puesta a caballo,
la serrana de la Vera.
En crenchas lleva el tocado
la serrana de la Vera;
ojos hermosos rasgados,
la serrana de la Vera;
lisa frente, rojos labios,
la serrana de la Vera;
pelo de ámbar, blancas manos,
la serrana de la Vera;
cuerpo genzor y adamado,
la serrana de la Vera.
¡Quién como ella,
la serrana de la Vera!

A dar flores sale al valle
la serrana de la Vera;
genzor cuerpo, hermoso talle,
la serrana de la Vera;
su belleza y su donaire,
la serrana de la Vera;
viene enamorando el aire
la serrana de la Vera;

Acot. tras 204 *Relinchos*: gritos de alegría. *Sayuelo*: sayo, prenda de vestir holgada y sin botones que cubría hasta la rodilla. '*Patena*: lámina o medalla grande en que está esculpida alguna imagen, que se pone al pecho y usan por adorno las labradoras' *(Aut)*. *Cabello tendido*: cabello suelto. *Montera*: prenda de paño para cubrir la cabeza. *Argentado*: plateado. *Caparazón*: cubierta para tapar la silla y aderezo del caballo.

205-244 Versificación: canción.

211 *Crenchas*: cada una de las dos partes en que queda dividido el cabello por la raya.

219 *Genzor y adamado*: gentil y elegante.

sus ojos negros y graves,
la serrana de la Vera;
no hay quien mire que no adame
la serrana de la Vera.
Dios mil años mos la guarde,
la serrana de la Vera;
y la dé un galán amante,
la serrana de la Vera;
para que con ella case,
la serrana de la Vera;
y para a los Doce Pares
la serrana de la Vera.
¡Quién como ella,
la serrana de la Vera!

GILA apéase y dice, tomando la escopeta de la silla del caballo:

GILA: Lleva, Mingo, ese caballo
al pesebre, y del arzón
esa caza quite Antón.
CAPITÁN: De puro admirado callo.
No he visto en hombre jamás
tan varonil bizarría.
GIRALDO: Vengas con bien, hija mía.
GILA: ¡Oh padre!
GIRALDO: ¡Gallarda estás!
Cada vez que te contemplo,
vida pienso que me añades,
Jordán de mi edad. ¡Que edades
sin fin vivas, para ejemplo
de mujeres españolas!

---

[233] *Adame*: enamore.
[235] *Mos*: Nos.
[241] *Para a los Doce Pares*: sea madre de los Doce Pares (caballeros de Carlomagno).
[245-958] Versificación: redondillas.
[246] *Arzón*: parte delantera o trasera que une los dos brazos longitudinales del fuste de una silla de montar.
[255] *Jordán*: en el río Jordán fue bautizado Cristo. Desde entonces es símbolo de regeneración y vivificación en la tradición cristiana.

¿A los jazmines contigo
cómo les fue? ¿Y, entre el trigo,
a las rojas amapolas?
Los azules alhelíes
¿han querido competir
con tus venas de zafir?
¿A tus labios carmesíes
atreviose algún clavel?
¿Hubo algunas maravillas
al nácar de tus mejillas
descorteses?

GILA: Un cruel
jabalí se me atrevió
solamente; mas de suerte
que solicitó su muerte
por donde menos pensé.

GIRALDO: ¿De qué modo?

GILA: Yo corría
tras de un corzo al viento igual,
y al descubrir el cristal
de una hermosa huente fría,

---

263 Por entonces eran signo de belleza las pieles blancas y delicadas. En una piel de esas características se señalan las venas azuladas, sobre todo en el dorso de las manos. Ver v. 217.

266 '*Maravilla*: hierba que produce una flor azul, listada de rayos rojos, de figura de una campanilla' (*Aut*).

271 *Solicitó*: buscó.

273-300 Entiéndase así esta treintena de versos: Yo corría tras un corzo tan veloz como el viento y, al descubrir las aguas cristalinas de una hermosa fuente fría que hacía halago a unos ruiseñores, pues callaba y, entretanto, ensartaba perladas gotas en los tallos de las flores, vi un ensangrentado jabalí tendido sobre un lecho de alhelíes, que cambiaba las perlas en rubíes: pues tan tentadoramente la hermosa fuente le invitaba a saciar su sed que, por beber, daba la sangre y la vida. Apenas sintió el ruido, cuando, levantándose el fiero animal montés, teñido de sangre y espuma, sacó de la cristalina fuente los colmillos, que son como mortíferos cuchillos, y el salivoso animal arremetió con furor y determinación contra mi caballo, lo que persiguió (intentó) por un lado, mas esquivé su acometida…

274 *Huente*: fuente. Vélez ha caracterizado el habla de los labriegos de la Vera con la aspiración de la f- (fe > *he*, fuerza > *huerza*, fuego > *huego*, etc.) y la pronunciación relajada de la *j*- (jugar > *hugar*) y de *g*^{e}- (gente > *hente*). Gráficamente lo representa

que hendo a unos ruinseñores
cariño, porque callaba,
y tan en tanto ensartaba
perlas en hilos de flores,
en colchones de alhelíes
un sangriento jabalí
vi echado, que desde allí
perlas trocaba a rubíes:
que tan caro le convida
la hermosa huente a beberlas,
que por la sed de las perlas
daba la sangre y la vida.
Apenas sintió el roído,
cuando, puesto en cuatro pies,
el fiero animal montés,
de espuma y sangre teñido,
desenvainó del cristal
de la huente los colmillos,
que son mortales cochillos,
y el espumoso animal
al caballo arremetió
terrible y determinado,
lo que alcanzó por un lado,
y hurtele la vuelta yo.
Vuelve otra vez sobre mí,
y yo revuelvo sobre él;
y, más airado y cruel,

---

con una h. Es modismo propio del dialecto extremeño, que perdura hasta hoy.

277 *Hendo*: haciendo. Los campesinos, a lo largo de toda la obra, utilizan repetidamente esta forma contracta (hacer > *her*; hacerte > *herte*; hacerme > *herme*; hacerlo > *herlo*). En estos casos, para conservar bien el ritmo de los versos la h- debe leerse aspirada, como una *j*- o *g*- (sonido g^e- g^i- relajada).

279 *Tan en tanto*: entre tanto.

285 *Caro*: encarecidamente.

289 *Roído*: ruido. De boca de los campesinos escucharemos muchos ruralismos: *cochillo, güésped, soprique, jodío* en lugar de 'cuchillo', 'huésped', 'suplique', 'judío' y otros que, por evidentes, ya no comentaremos. Casi siempre se trata de cambios en la vocal pretónica.

299 *Alcanzar*: perseguir, intentar.

el cerdoso jabalí,
otra vez arremetió
a los pechos del caballo;
pudo herillo, a no apartallo
con tanta destreza yo;
vuelvo las ancas, aflojo
el freno, doyle al ijar
la espuela, y vuélveme a dar
asalto, en su sangre rojo;
tuerzo el cuerpo, y sobre el lado
izquierdo pongo el cañón,
corre el gatillo al fogón,
y al pardo plomo colado
el sediento pedernal,
y apenas sufre que ocupe
la pólvora, cuando escupe
contra el sangriento animal
un rayo que le reciba
por la vista y las orejas,
y partiéndole las cejas
di con él patas arriba.
Maté este lobo después
y ese oso fiero, señor,
y de la caza menor
alguna que entre los pies
el caballo atropellaba,
y con los perros corrimos.
Y con esto nos volvimos,
como ardiendo el sol bajaba,
deseosa que esta tarde
vamos a ver a Plasencia
las fiestas, con tu licencia.

---

310 *Ijar*: parte del cuerpo del caballo en que se le espolea para que camine.

313-9 El arma de la Serrana era una escopeta de rueda, así llamada porque disponía de una rodaja en la que chocaba el pedernal colocado en el gatillo, dando lumbre a la pólvora a través del fogón.

316 *Colado*: fundido.

332-3 Y, como el sol bajaba ardiendo, con esto nos volvimos.

GIRALDO: Muchos años Dios te guarde,
que yo, Gila, determino
acompañarte también.
GILA: ¿Quién es este hombre de bien
que, tan galán de camino,
estaba con vos aquí?
GIRALDO: Es un capitán.
GILA: ¿Querrá
alojarse?
GIRALDO: Claro está.
GILA: Pues yo no quiero.
CAPITÁN: Yo sí.
GILA: ¿No hay más que quererlo vos?
CAPITÁN: Aquí no pienso que hay más.
GILA: No vi capitán jamás
tan resuelto, ¡vive Dios!
CAPITÁN: Ni yo mujer que tan bien
lo jure.
GILA: Si imagináis
que lo soy, os engañáis,
que soy muy hombre.
CAPITÁN: Pues bien,
¿qué importa, señora Gila,
cuando fuera su merced
dos Hércules?
GILA: Pretended
–pues el hablar aniquila
a los que de hombres se precian–
que acortemos de razones,
que tales conversaciones
más que estiman menosprecian,
como lo dice el refrán;
y busque otro alojamiento
el alférez o el sargento

[340] *De camino*: se aplica al traje y avíos que suelen usar los que van de viaje.
[354] *Cuando*: aunque.
[355] *Pretended*: intentad.
[360] Más menosprecian que estiman.

para el señor capitán,
porque mi padre no aloja
si no es a mí solamente,
a su ganado, a su gente
y al güésped que se le antoja;
y a soldados, camarada,
aunque el rey se lo soprique,
nunca lo acostumbra. Pique,
que más abajo hay posada,
que en esta casa, yo fío
que os la den de mala gana.

CAPITÁN: ¡Oh, qué cansada villana!

GILA: ¡Oh, qué fanfarrón jodío!

CAPITÁN: ¡Vive Dios, que hemos de ver
cómo me contradecís
alojarme!

GILA: Vos venís
donde no queréis volver.

CAPITÁN: ¡Ah, señor alférez! ¡Ola,
señor sargento!

GILA: Esperad,
no os enojéis, y escuchad
aquesta palabra sola.

CAPITÁN: ¿Qué quieres?

GILA: Que os alojéis
muy en buen hora, que llanos
estamos ya.

CAPITÁN: ¡Al fin!, villanos,
que nada por bien hacéis,

---

366 *Si no es a mí*: excepto a mí.

371 '*Picar*: andar deprisa, apretar el paso el que va a caballo; por extensión se dice del que va a pie' *(Aut).*

375 '*Hombre cansado*: el pesado en sus razones y trato, que cansa y muele a los que han de conversar con él' *(*Cov*).*

376 Llamar judío a alguien en el siglo XVII era acusarle de no ser cristiano viejo.

378 *Cómo me contradecís*: cómo me impedís.

386 '*Llanos*: afables, apacibles' *(Aut).*

388-90 *Por bien*: de buena gana, por las buenas. *Jineta*: aunque, dado el contexto, pudiera pensarse que el término 'jineta' significa 'lanza corta' (como en v. 108), aquí el

temiendo que la jineta
no hiciera el alojamiento.
¿Cuál ha de ser mi aposento?

GILA: El cañón desta escopeta.

CAPITÁN: ¿Qué dices?

GILA: Procura entrar,
fanfarrón.

CAPITÁN: Escucha, advierte…

GILA: ¡Vive Dios, que desta suerte
os he de echar del lugar!

Éntrase el CAPITÁN retirando, y GILA poniéndole la escopeta a la vista, que lo hará muy bien la señora Jusepa.

GIRALDO: Eso sí, Gila, y no quiera
sopetearnos nenguno.

PASCUAL: Si hueran diez, como es uno,
lo propio, Giraldo, huera.

MINGO: ¡Ojo, cuál va por la calle
el fanfarrón capitán!

VICENTE: ¡Mala Pascua y mal San Juan
le dé Dios, y nunca halle
en toda la Vera apenas
un soldado que le siga!

LLORENTE: ¡Todo el cielo le maldiga!

---

capitán lo utiliza para referirse a Gila, que ha llegado, amazona, montada a caballo. *Hacer*: preparar. '*Alojamiento*: la casa del vecino de algún pueblo en el que se da hospedaje gratuito a los individuos de tropa' (*Aut*).
Proponemos esta lectura: ¡Al fin!, villanos, que nada hacéis de buena gana, por temor a que la jineta (Gila) no permitiera el alojamiento.

383 '*Entrar*: vale también aprender y empezar a entender…' (*Aut*).

Acot. tras 396 Conviene aclarar el sentido de las acotaciones utilizadas a lo largo de la obra en lo referente a las entradas y salidas de los actores: *entrar*: salir a escena; *entrarse*: retirarse, salir de escena; *salir*: salir de escena.
Por lo demás, Vélez de Guevara hace pública aquí su confianza en Jusepa Vaca, su representante (entonces así se denominaba a las actrices y actores) preferida.

398 *Sopetearnos*: maltratarnos.

399-400 *Hueran*: fueran.

401 *Cuál*: cómo.

403 Maldición muy extendida en el Siglo de Oro. Abunda en nuestros clásicos.

MINGO: ¡Pardiobre! que me dan venas
de atordille desde aquí,
Giraldo, con un guijarro.
BRAS: Y si cojo de un chaparro
una estaca yo…
GIRALDO: Vení,
y no perdamos a Gila
de vista.
MINGO: Giraldo, vamos;
aunque, si mal no miramos,
los mocos le despabila,
y no hay della que temer
con un hombre tan roín.
GIRALDO: ¡Hija de Giraldo al fin!
Volvé a cantar y tañer.

Éntranse cantando.

¡Quién como ella,
la serrana de la Vera!

Entre agora el CAPITÁN retirándose y GILA con la escopeta en los ojos, y dice él:

CAPITÁN: Serrana hermosa y cruel,
¿dónde me intentas llevar?
GILA: Esta es la cruz del lugar;

---

408 *Pardiobre*: por Dios (juramento eufemístico). '*Darle la vena*: venirle la locura' (Cov).

411 En el sur de Extremadura y en Andalucía (Vélez era sevillano), *chaparro* es un alcornoque adulto.

416 *Despabilar*: limpiar el pabilo de la vela y, por extensión metafórica, limpiar los mocos; coloquialmente se utiliza con el sentido de 'dar de bofetadas'.

420 *Volvé*: imperativo de habla popular, como v. en 1543 y *merá* en v. 1073.

425-8 La cruz del lugar era un monumento devoto a la entrada o salida de los pueblos y junto a los caminos. A veces es denominada "Cruz del Humilladero" y se utilizaba como estación final de los *Via Crucis*, punto de oración para caminantes y, también, lugar de ejecución o castigo de malhechores. Cruces del Humilladero y Cristos del Humilladero abundan por toda la geografía española. Precisamente Garganta la Olla festeja cada 15 de septiembre a su Santísimo Cristo del Humilladero.

la horca, aquélla; y aquél,
el camino de Plasencia;
aquél, el de Jarandilla.
No volváis más a la villa
a tentarme de pacencia,
que os volaré, ¡vive Dios!,
mucho mejor que lo digo.
Basta lo que vos conmigo
y yo he pasado con vos,
para que no segundéis,
que sufro mal demasías;
que a otras cuatro compañías
lo mismo hiciera que veis,
cuanto y más a un capitán
tan descortés y hablador.
Y adviértoos que este rigor
pasará –a ser vos Roldán–
adelante, si volvéis
no solamente a mi casa,
sino al lugar, pues que pasa
lo que a vuestros ojos veis.
Y poneos a escoger
cuál destos caminos dos
más os agrada… y ¡adiós!

Vase.

CAPITÁN: ¿Hay más notable mujer?
Haciéndome cruces quedo,
porque vence con valor,
con hermosura y amor;

---

431 '*Volar* (con pólvora): explicar el grave castigo que merece alguno o amenazar con él' (*Aut*); también significa 'hacer que el ave se levante y vuele para tirar sobre ella' (*Aut*).

435-6 *No segundéis*: no repitáis. *Demasías*: insolencias, atrevimientos.

439 *Cuanto y más*: cuanto más.

442 *A ser vos Roldán*: aunque fueseis vos Roldán.

451 *Hacerse cruces*: santiguarse.

y dos veces decir puedo
que vencido me ha dejado.
Hasta el campo me sacó,
que más rigor no se osó
con un recién azotado,
que le apean del jumento
para desterralle. Estoy
sin mí.

DON GARCÍA, alférez.

GARCÍA: En vuestra busca voy,
y lo mismo hace el sargento.
¿Qué es lo que os ha sucedido,
señor capitán?
CAPITÁN: No sé;
que una mujer sola...
GARCÍA: ¿Fue
la serrana?
CAPITÁN: No ha tenido
Aquiles mayor valor,
aunque mis locos antojos
más temieron a sus ojos.
GARCÍA: Si es la serrana, señor
don Lucas, tiene en la Vera
notable fama de hermosa
y de mujer valerosa.
CAPITÁN: Haced sacar la bandera
de la villa, don García,

454-5 Se ve vencido dos veces: de humillación y de amor.

458-60 La Inquisición condenaba frecuentemente a azotes y destierro. El condenado, sobre un asno y con la espalda descubierta, era azotado por un verdugo; acompañado de pregonero y ministriles sufría además la deshonra de recorrer las calles para ser vituperado y apedreado por chiquillos y transeúntes. Valdivielso en su *Serrana* (v. 375) utiliza la misma imagen.

460 *Desterralle*: desterrarle. Son frecuentes estas formas de infinitivo más pronombre de tercera persona pospuesto (*levantalla, perdello*…), aunque también abundan las formas actuales (quererlo, matarlo…). En lo sucesivo ya no las anotaremos.

461 *Sin mí*: fuera de mí.

467 Aquiles fue el más valeroso guerrero griego en el asedio de Troya.

que mejor será en Plasencia
levantalla, y con violencia
de toda una compañía
abrasar este lugar
y gozar esta mujer
tan brava.

GARCÍA: Es buen parecer.
Bien podrás luego marchar,
que esta es belicosa gente,
y, estando sin compañía,
hará una superchería.

CAPITÁN: Esta serrana valiente
he de rendir, si me cuesta
mil vidas, alférez.

GARCÍA: Luego
puedes.

CAPITÁN: De furia estoy ciego,
pero no es ocasión esta.

GARCÍA: Determínate, que yo
solo a Garganta la Olla
abrasaré, y esa polla,
que entre sus gallos crió,
te la daré sazonada
en el plato que quisieres,
y todas cuantas mujeres
tiene dentro, si te agrada.
Resuélvete tú, y verás
el valor de don García.

CAPITÁN: No basta ser sangre mía

---

478 *Abrasar*: Destruir, asolar, malbaratar los bienes.

485 *Superchería:* según M. Pidal es 'injuria o violencia hecha con abuso manifiesto o alevoso de fuerza, generalmente con ventaja numérica de parte de los que la cometen'.

487 *Si me cuesta*: aunque me cueste.

493 *Polla*: gallina joven y aquí, por metáfora, muchacha, mozuela. En algunas regiones de España y América se utiliza con este mismo sentido el término 'pollita'. También en Valdivielso (v. 161).

499 *Resuélvete*: decídete.

para intentar esto y más.
GARCÍA: No hay sino decir 'yo quiero',
y remitillo a esta espada:
que el mundo, en gustando, es nada,
por la fe de caballero.

Suenan relinchos de labradores.

CAPITÁN: Gente de la villa sale
que deben de ir a Plasencia
a las fiestas.
GARCÍA: Tu paciencia
de salvaguardia les vale,
que por la fe de soldado,
que habían de ver quién soy.
CAPITÁN: Por ser capitán estoy
a esto, alférez, obligado,
que, siendo oficial del rey,
no es justa razón causar
alboroto en un lugar;
mas yo romperé esta ley
en más cómoda ocasión,
si no mudan pareceres.
GARCÍA: Míraslo como quien eres,
y obedecerte es razón.
Voy a sacar la bandera.
CAPITÁN: Sáquese, y vamos de aquí.
Loco me lleva y sin mí
la serrana de la Vera.

Vanse. Salgan dos de la ciudad en Plasencia.

PRIMERO: ¿Cuántos son los toros?
SEGUNDO: Creo
que son doce, pero son
cada cual como un león.

[529] La tradición placentina de toros leonados viene de lejos. Lo atestiguan las miniaturas de la cantiga 144 de Alfonso X, en que se pinta y describe el milagro ocurrido en una fiesta de toros en Plasencia: el toro es un bicho jaro, muy meleno, corniveleto, de innegable trapío y carnes abundantes y bien puestas. Por otra parte, a mediados

PRIMERO: ¡Qué dellos rodando veo!
Si hay lanzadas y rejones…
y no lo saben hacer.
SEGUNDO: Sacres por fuerza ha de haber,
siendo los toros leones:
que volarán de las sillas,
más que hacia arriba, hacia abajo.
PRIMERO: Ese es notable trabajo,
aun haciendo el asta astillas.
SEGUNDO: A los que ven desde lejos
fácil les parece todo,
y en el coso, de otro modo.
PRIMERO: Siempre seguí los consejos
de los que dicen que cosa
sin quien se puede pasar,
o hacella bien o mirar.
SEGUNDO: La plaza está milagrosa.
PRIMERO: No la he visto así jamás.
SEGUNDO: Bien te admiras y la extrañas.
PRIMERO: ¿Cómo es el juego de cañas?

---

del XVII el duque de Béjar llevó, desde sus dehesas extremeñas, una corrida a Madrid que anunciaba 'toros injertos en leones'.

530-2 Parece que los que ruedan son los lidiadores de a caballo, quienes, a pesar de sus lanzadas y rejones, no pueden con los toros.

533-6 La interpretación de estos versos nos resulta bastante complicada. *Sacre* tiene dos acepciones: 1) halcón de dorso pardo y cabeza clara; 2) arma ligera de artillería; no estamos seguros de cuál es la empleada aquí por Vélez, pero nos inclinamos por la primera, ya que es la más utilizada en la época, y la que mejor se adapta al contexto. En cetrería hay dos tipos de lances: a) lances 'de mano por mano', en que se incita al ave a perseguir a su presa saliendo desde el puño del cetrero, y volando horizontalmente; y b) lances 'de altanería', en que la rapaz busca volar hacia lo alto para abalanzarse sobre la presa cuando aparezca. Pues bien, el *sacre* es una rapaz de altanería (el mismo Vélez en *Reinar después de morir* habla de 'sacres altaneros').
Sin estar del todo seguros, entendemos así los versos: Si los toros son como leones, los lidiadores por fuerza serán como sacres, pues (por la acometida de los toros) saldrán volando no hacia arriba (como los sacres), sino hacia abajo.

537-8 Ese es notable trabajo, aunque el asta de su lanza quede hecha astillas.

545 Parece frase proverbial.

546 *Milagrosa*: maravillosa.

549 *El juego de cañas* era una de las mayores atracciones de las fiestas de cualquier ciudad española del XVI y XVII: dos cuadrillas de caballeros, montados a la jineta

SEGUNDO: Capas y gorras no más,
porque lugar no tuvieron
para libreas, por ser
con tanta prisa el querer
pasar sus altezas.
PRIMERO: ¿Fueron
ciertas las nuevas de Alhama?
SEGUNDO: Don Rodrigo Girón es
el que la puso a sus pies;
digna hazaña de su fama.
PRIMERO: Con justa causa le alaba
la castellana nación.
SEGUNDO: Al fin Pacheco y Girón,
maestre de Calatrava.
PRIMERO: Él podrá poco, o pondrá
a sus pies del mismo modo
a Granada.
SEGUNDO: El coso todo
de gente cubierto está,
y ocupando las ventanas
damas bizarras y bellas.

(con los estribos altos y las piernas recogidas), se acometían lanzándose pequeños venablos sin punta (las cañas) y defendiéndose de ellos con escudos de cuero endurecido. A veces el ardor del juego llegaba a mayores: y de ahí el dicho 'cuando las cañas se vuelven lanzas…'

552 En el juego de cañas los caballeros vestían librea (uniforme que usaban las cuadrillas de caballeros en los festejos públicos); pero como para esta ocasión no hubo tiempo de disponerlas, se ven más capas y gorras, que es atuendo de villanos.

554 *Sus altezas*: los Reyes Católicos.

555 Se refiere a Alhama de Granada, bastión clave en la defensa del reino nazarí.

556 Rodrigo Téllez Girón (h. 1456-1482) fue maestre de la Orden de Calatrava desde 1466, cuando solo tenía diez años. En marzo de 1482 conquistó Alhama y cuatro meses después murió en el asedio de Loja.

561 Era hijo bastardo de Pedro Girón y sobrino de Juan Pacheco, quien fue su tutor durante su minoría de edad; ambos eran personas muy influyentes en la corte de Enrique IV: tanto, que el rey propuso al primero casarse con la infanta Isabel (futura Isabel la Católica). No se llevó a cabo el casamiento porque Pedro Girón murió inesperadamente. El casamiento de Isabel con Fernando de Aragón dio lugar a una guerra de sucesión (1475 y 1479), en la que los Pacheco-Girón tomaron el bando de la princesa Juana (la Beltraneja).

PRIMERO: Hoy sale el sol con estrellas.
SEGUNDO: Bellas son las plasencianas.
PRIMERO: ¿No tomaremos lugar
en un tablado?
SEGUNDO: Tomemos,
porque después no podremos
sitio tan a gusto hallar.
PRIMERO: ¿Hacia qué acera os inclina
la voluntad?
SEGUNDO: A esta acera.

De adentro, vendiendo, diferentes voces.

TERCERO: ¡Limas dulces de la Vera!
CUARTO: ¡Turrón!
QUINTO: ¡Confitura fina!
SEXTO: ¡Lindas camuesas y peros!
SÉPTIMO: ¡Cerezas!
OCTAVO: ¡Piñón mondado!
NOVENO: ¡Azúcar blanco rosado!
AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros!

Un MAESTRO de esgrima y un muchacho con espadas y cascos.

MAESTRO: Planta, Perico, el arnés
en este sitio.
PERICO Hoy es día
de poleo y valentía.

Dos bravos, el uno con espada, y el otro, que es ANDRÉS, vestido como carretero, sin ella, y con montera y polainas y un capote de dos haldas, y debajo dél un coleto y caída por detrás la capa.

---

579 *Camuesa*: cierta clase de manzana ácida. Véanse los vv. 236-7 de Lope.

583 El *arnés* era el conjunto de armas ofensivas y defensivas que se acomodaban al cuerpo mediante correas. En un país donde hacían furor las comedias de capa y espada, no podían faltar en las fiestas de cualquier pueblo los maestros de esgrima, que plantaban su arnés en cualquier plaza para, a cambio de unas monedas, ofrecer lecciones a quienquiera que las demandase.

585 '*Poleo*: jactancia y vanidad en el andar y hablar' *(Aut)*.

Acot. tras 585 '*Bravo*: el que es preciado de valentón, guapo, jactancioso y que gasta mucha fanfarronería y bravura' *(Aut)*. *Carretero*: el que guía a las mulas o los bueyes

GERÓNIMO: ¿No hugaremos, Andrés?
ANDRÉS: Herónimo, en viendo entrar
de Garganta la Olla hente,
tomaré la espada.
GERÓNIMO: A veinte
de Cuacos, en su lugar,
dieron mucha pesadumbre
las fiestas pasadas.
ANDRÉS: Hoy
esperándolos estoy.
Siempre tienen de costumbre
bravear en su lugar,
aunque los desa aldegüela
les mearon la pajuela.
MAESTRO: ¡Ea, galanes, entrar
para hacer nombre de Dios!
GERÓNIMO: ¿Qué responde, Andrés, a eso?
ANDRÉS: Pues lo dice el so maeso,
huguemos ambos a dos.
GERÓNIMO: Tenga, mancebo, esta capa

que tiran de los carros y carretas. *Halda*: falda, parte de una prenda de vestir que cae suelta sin ceñirse al cuerpo. *Coleto*: vestidura de piel que cubre el cuerpo, ciñéndolo hasta la cintura.

586-8 Gerónimo y Andrés son personajes cercanos al mundo del hampa. A diferencia de lo que hace con los labradores (ver nota a vv. 274 y 277) Vélez caracteriza su forma de hablar haciéndoles pronunciar la *g* (sonido g^e, g^i) y la *j* muy relajadas: lo representa gráficamente transformándolas en *h* así: *hugaremos, Herónimo, hente, huguemos, muher, muheres, huego, huega* (jugaremos, Gerónimo, gente, juguemos, mujer, mujeres, juego, juega). Igualmente aspiran la *h* intercalada de *agito* y *mojinas* (ahíto, mohínas) en vv. 693 y 803; también Mingo emplea *mojina* en v. 673.

590 Cuacos dista nueve kilómetros de Garganta la Olla. En su término se levanta el monasterio de Yuste.

597 *Mear la pajuela* era, en un principio, modo de afrenta en las peleas entre niños; luego se hizo proverbial, con el significado de 'aventajarse, exceder a otro'.

599 '*Hacer nombre de Dios*: por comenzar y estrenar una cosa' y '*En nombre de Dios*: comenzar y hacer principio en algo' (Cor). Sin duda es referencia a la jaculatoria con que se comienza cualquier rezo: 'En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo'.

601 *So maeso*: señor maestro.

603 El mancebo al que se dirigen es el muchacho que servía al maestro de esgrima (Acot. tras v. 582).

y esta espada.
ANDRÉS: Tengamé
esta mía.
MAESTRO: Jueguesé.

Toman las espadas y dice:

ANDRÉS: No he de perdonar al papa,
no siendo de mi lugar.
MAESTRO: Sea para bien la estrena.
Toquen casco.
ANDRÉS: Dorabuena.

Tocan casco, y luego como acostumbran sus idas y venidas.

MAESTRO: Limpio, y solo señalar,
que aquí a enseñar se camina
y es lo demás borrachera.

Entretanto que desde adentro se pregona.

TERCERO: ¡Limas dulces de la Vera!
CUARTO: ¡Turrón!
QUINTO: ¡Confitura fina!
SEXTO: ¡Lindas camuesas y peros!
SÉPTIMO: ¡Cerezas!
OCTAVO: ¡Piñón mondado!
NOVENO: ¡Azúcar blanco rosado!
AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros!
MAESTRO: Yo la vi. Vaya otra, y tiento
con la vista.

604-5 En estos dos versos hay un caso extraño y singular de métrica: son versos hexasílabos si nos ceñimos a una prosodia correcta (son esdrújulos); para enmarcarlos bien en la redondilla y hacerlos octosílabos, han de pronunciarse como agudos.

608 *Estrena*: comienzo, inicio.

609 *Tocar casco*: movimiento con que se inicia el combate; Vélez de Guevara también emplea esta expresión en el v. 49 de *Los atarantados*, un poco conocido entremés. *Dorabuena*: sea en hora buena. Al parecer es palabra ritual al comienzo de una actividad, según vv. 699 (también en juego de esgrima) y 1839 (en el juego de naipes).

610-2 *Limpio*: sin trampas. '*Señalar*: hacer el amago y señal de alguna cosa sin ejecutarla, como las estocadas en la esgrima (*Aut*). '*Borrachera*: desatino, disparate' (*Aut*).

GERÓNIMO: Eso buscamos.

GIRALDO agora; MINGO con capa, puesto a lo gracioso, de bravo, y MADALENA y GILA con rebozos en la cara de volante y sombreros de palma y ferreruelos.

GILA: A lindo tiempo llegamos.
MADALENA: Camínase por el viento,
Gila, cuando a fiestas es.
GILA: Estas, prima Madalena,
son de mayor gusto.
MADALENA: ¿Llena
la plaza de hombres no ves?
GILA: Como los reyes honrar
esta ciudad han querido,
toda la Vera ha venido,
que no ha faltado lugar.
Rabiando vengo por ver
a la reina, porque della,
después de decir que es bella,
dicen que es brava mujer,
que al lado de su marido,
que le guarde Dios mil años,
le ven her hechos extraños;
mas tal madre la ha parido
y tal padre la engendró.
MADALENA: Su valor pintado han
en el príncipe don Juan.

619-20 *Tiento con la vista*: debe de referirse a lo que en esgrima se conoce como 'golpe de vista', es decir, esa milésima de tiempo en que el ojo advierte las operaciones del contrario tan pronto este se mueve para ejecutarlas. Es en ese momento cuando el adversario presenta un descubierto.

Acot. tras 620 *Rebozo de volante*: manto con adorno que cubría parte del rostro. *Ferreruelo*: capa corta con cuello.

621 Llegamos justo a tiempo.

622 *Caminar por el viento*: ir deprisa.

637 *Her*: hacer.

638 '*Tal*: tanto, tan grande. Úsase para exagerar o engrandecer la bondad o perfección de alguna cosa' (*Aut*). Con este significado vuelve a aparecer en vv. 639, 658, 781 y 1379; también Lope lo utiliza en su *Serrana* (v. 556).

GILA: Madalena, en viendo yo
mujeres desta manera,
me vuelvo de gusto loca.
MAESTRO: Esta vaya, y punto en boca.

De adentro.

TERCERO: ¡Limas dulces de la Vera!
GIRALDO: Gila, tomemos lugar.
MINGO: Siempre que en el coso estoy,
de mí imagino que doy
un olor particular,
que debe de ser de miedo,
y es para el que tenga al lado...

De adentro.

NOVENO: ¡Azúcar blanco rosado!
MINGO: Y membrillo de Toledo.
GILA: Juego de armas hay aquí;
lleguemos, padre, a mirar,
que no faltará lugar.
GIRALDO: Tal inclinación no vi.
MADALENA: Erró la naturaleza,
Gila, en no herte varón.
GILA: ¡Ay, prima!, tienes razón.

De adentro.

OCTAVO: ¡Piñón mondado!... ¡Cereza!
ANDRÉS: Llegando van forasteros.
Sienta, Herónimo.
GERÓNIMO: Andrés,
sí haré para entrar dempués.

---

645 *Esta*: esta embestida, esta acometida, este último combate.

654 Muy valorado entonces: Cervantes, en *La entretenida*, escribe 'Sé cierto que decir puedo, / y mil veces referillo: / espada, mujer, membrillo, / a toda ley, de Toledo'.

664 *Sienta*: asienta, abandona, deja. Utiliza el mismo verbo en vv. 767, 799 y 807.

665 *Sí haré*: así lo haré. *Dempués*: después; en esta obra nos encontramos las dos formas. Como norma general, Vélez pone 'después' en boca de las clases más altas, dejando 'dempués' para las personas de más baja escala social, pero llama la aten-

De adentro.

AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros!

Toma GERÓNIMO su capa y espada, y echa un cuarto en el casco que se quita el muchacho de la cabeza. Toma el montante el MAESO y hace plaza agora.

MAESTRO: Plaza, hidalgos, ¡fuera, fuera!;
guardar los pies.
GILA: Mingo, toma
la espada tú.
MINGO: ¿Yo? ¡Mahoma,
con este de la montera,
Gila, la puede tomar!
GILA: ¡Vive Dios, que eres gallina!
MINGO: Pues si eso te da mojina,
yo te quiero contentar,
que quiero salir por ti
esta vez descalabrado.
GILA: Entra tú determinado,
y ten hígados y di
que te descalabre.
MINGO: Voy,
aunque con miedo cruel.

---

ción que Gila utilice ambas, dos veces una y dos veces la otra.

Acot. tras 666 *Echar su cuarto a espadas*: cuando los maestros de armas daban lecciones públicas del manejo de la espada, quien deseaba recibir lección o medirse con alguien, echaba una moneda en una bandeja o en el casco. *Maeso*: maestro. *Montante*: espadón que se manejaba con ambas manos. *Hacer plaza*: despejar un lugar; al respecto, escribe Covarrubias: 'Espejar: limpiar, escombrar, hacer plaza y campo'. En las corridas de toros se conoce como 'espejo plaza' o 'abrir plaza' el acto con el que principian: dos alguacilillos salen a caballo dando una vuelta al ruedo para despejarlo. A continuación, hacen el paseíllo al frente de las cuadrillas.

668 *Guardar los pies*: retirar los pies, apartarse.

669-71 Mingo rechaza batirse y dice que sea Mahoma quien se bata con Gerónimo, que lleva montera (ver acotación tras v. 585).

673 *Mojina*: mohína, enojo.

679 *Que te descalabre*: 'Descalábrame con esto o aquello: con que irónicamente se da a entender a alguno que no hará lo que ofrece o no dará lo que promete; y se le dice como zahiriéndole o incitándole' (*Aut*).

GILA: Escucha, déjate dél
cargar la espada.
MINGO: Ya estoy
en lo que dices.
GILA: Y luego
alza y tírale un mandoble
que, aunque la espada se doble,
saque de los cascos huego,
y déjalo luego estar,
que aquí estoy yo.
MINGO: Que no quiero
contra aqueste carretero
más, Gila, que verme entrar.
Mira del modo que tomo
la espada y cómo me quito
la capa.
ANDRÉS: Ya estoy agito
deste payo.
MINGO: Y mira cómo
voy entrando.
GILA: Siempre tieso
y a la vista; eso me agrada.
MINGO: Un cuervo llevo en la espada.
Apártese, so maeso.
MAESTRO: Toquen casco.
ANDRÉS: Dorabuena.
MAESTRO: Limpio.
MINGO: Yo tendré cuidado.
MADALENA: Bravamente Mingo ha entrado.
GILA: ¿Pues no ha de entrar, Madalena,

682 *Cargar la espada*: acometer.
684 '*Mandoble*: Cuchillada grande, como dada con las dos manos, de donde pudo formarse' (*Aut*).
686 *Huego*: fuego.
690 *Entrar*: atacar, arremeter.
693-4 *Agito deste payo*: ahíto, cansado de este gañán.
695-6 *Tieso y a la vista*: firme y con ojo.
697 El cuervo es presagio de muerte.

estando yo aquí?
GIRALDO: Yo estoy
remozándome de ver
jugar las armas. Ayer,
tal día como el que es hoy,
me parece que hue el día
que en este mismo lugar
–¡ah mocedad!–, a pesar
de la mayor valentía
que tuvo toda la Vera,
a un bravo di en qué entender.
Todo pasa por correr
tan breve la edad ligera.

Agora vuelven a la segunda ida y venida. Dale en la cabeza y suelta la espada.

ANDRÉS: Un pan le he de dar agora,
si puedo, como unas nueces.
MINGO: Esto no es para dos veces.
Entre otro, amigo.
GILA: En buen hora.

Arremeten GERÓNIMO y GILA a la espada, y cógela GILA.

GERÓNIMO: Tarde llegué y, ¡vive Dios!,
que es mujer la que ha tomado
la espada.
GIRALDO: Gila, ¿en qué has dado?
GILA: Ya lo veréis, padre, vos.
Ten la capa, Madalena,
que a este bravo pienso her

---

707 *Hue*: fue.

714 *La edad ligera*: el rápido paso del tiempo. 'Antes que el cierzo de la edad ligera / seque la rosa que en tus labios crece….' (Lope de Vega). 'Todo lo mudará la edad ligera, / por no hacer mudanza en su costumbre'. (Garcilaso). También en v. 1618.

716 '*Dar un pan como unas nueces*: por palos, golpes y pesadumbres', explica Correas.

Acot tras v. 718 'Arremeter: arrojarse con presteza a tomar alguna cosa, como la espada' (*Aut*).

que me sueñe.
ANDRÉS: ¿Una muher
toma la espada?
MINGO: No suena
una calabaza más;
algo pago de vacío
en los cascos.
ANDRÉS: ¡Bravo brío!
MINGO: Con carreteros, no más,
que es gran gente de chichón,
y, ¡vive Dios!, que el que tiento
que es otra cabeza, y siento
en el alma el coscorrón,
que imagino que también
ha quedado no sé cómo.
¡Oh carretero de plomo!,
mala pedrada te den,
derríbente las encías
con un almirez, un boj
te mate. Para reloj
famosa mano tenías,
que asentara lindamente
cuando dieras el cahíz.
ANDRÉS: Señora Aldonza o Beatriz,
si es su amigo o su pariente
el payo del coscorrón
y le pretende vengar,
busque uno de su lugar

---

725 *Que me sueñe:* que se acuerde de mí. *Muher*: mujer.

729 Léase así: Algo de vacío pago en los cascos; una calabaza no suena más. Según el refrán, 'las calabazas vacías hacen más ruido'.

740 La madera de boj es muy dura.

741-4 *Cahíz*: es una medida de áridos equivalente, en algunos lugares, a doce fanegas. Anota M. Pidal que '*dar el cahíz* es dar las doce, sin duda porque el cahíz tiene doce fanegas'. Entendemos que Mingo identifica el peso de la mano de Andrés con el badajo que hace sonar la campana del reloj al dar las horas. La misma imagen ('duermes hasta que el sol muestra / el cahíz al reloj, que es / tasa de la vida nuestra') en Tirso, *La villana de Vallecas*.

745 Así llama a Gila, cuyo nombre desconoce.

y llevará otro chichón,
que a muheres tengo miedo,
sí, ¡por el agua de Dios!,
y más si son como vos.

GILA: Bien sé que dársele puedo,
mi señor, carro o carreta,
más que por mujer por hombre.

ANDRÉS: Lindo dicho.

GILA: No os asombre.

MINGO: Plega a Dios que no se meta
Gila, por querer ser brava,
donde no pueda salir.
Bien nos pudiéramos ir,
que ya yo me contentaba
con que haya sido chichón
el tajo del carretero,
aunque hue Tajo y hue Duero.

GIRALDO: No hay quien la meta en razón.

MAESTRO: Doncella, siente la espada
y no nos entrampe el juego.

GILA: Señor maeso, yo juego,
y ya la tengo empuñada;
y no he de her otra cosa
que la que digo.

MAESTRO: Pues vaya.

GILA: Mujer soy solo en la saya.

MAESTRO: Y seréis mujer famosa.

ANDRÉS: ¿Al fin, señora doncella,
quiere jugar?

GILA: Es antojo.

ANDRÉS: Por san Rorro, si me enojo,

---

752 *Agua de Dios*: agua bendita.

755 *Carro o carreta*: ¿estaría Gila devolviéndole la chanza del nombre (v.745), llamándole Sr. Carro o Sr. Carreta? Otra posible explicación: a Gila le daría igual ser carro o carreta (hombre o mujer).

765 *Hue*: fue. Socarronamente, compara el golpe dado a Mingo con el nombre de los dos ríos: Tajo (corte) y Duero (duro), como anota R. Cepeda.

777 San Rorro es personaje chusco al que se tiene por patrón de los holgazanes y los

que pueden doblar por ella.
GILA: Jugar y callar parece
mucho mejor.
MAESTRO: Nunca vi
tal mujer.
GILA: Yo siempre hui
deste parecer.
MAESTRO: Merece
corónica este valor.
¡Brava postura, famoso
partir cerrado y airoso!
No pudo hacerlo mejor
el mismo que lo ha inventado,
¡por vida de mase Juan!
Reconociéndose van.
GILA: Este es revés por un lado.

Cárgale la espada ANDRÉS *y ella le da muy bien, y mete el montante.*

MAESTRO: Yo la vi, basta.
ANDRÉS: Y aun yo
la he sentido y me ha aturdido,
¡vive Dios!
GILA: Esto no ha sido
nada, por Dios; que corrió
la espada sobre la suya.

---

borrachos.

778 *Doblar*: tocar las campanas a muerto.

781-2 *Parecer*: apariencia, aspecto. Léase: Yo siempre huí de este aspecto.

783 *Corónica*: crónica.

785 Acaso se refiera a la pose llamada 'guardia', que es la principal y con la que se inician todos los ataques.

788 El Maestro se admira de los lances realizados por Gila. *Mase Juan*: maese Juan; probablemente alude a Maese Juan de San Juan, famoso maestro esgrimidor sevillano (recuérdese que Vélez también era sevillano) de mediados del XVI; o a Juan de la Horta, como anota Bolaños.

789 Van tanteándose.

Acot. tras 790 *Cargar*: acometer con fuerza.

791 El maestro ha visto la estocada que ha dado Gila a Andrés y para el combate.

Vaya otra.
MAESTRO: ¡Extraña mujer!

Metiendo el montante.

GILA: So maeso, esta ha de ser.
MAESTRO: Aquí es bien que se concluya.
Siente, Andrés.
MINGO: Pienso que siente
lo mismo que yo sentí.
MAESTRO: En toda mi vida vi
una mujer tan valiente.
ANDRÉS: Que esto hue buscar mojinas
con todo el lugar, sospecho.
GERÓNIMO: Digo que ha sido mal hecho.
GILA: Mienten como unos gallinas.

Da sobre ellos GILA con la espada de esgrima, y GERÓNIMO desenvaina la suya, y ANDRÉS con la que tiene en la mano.

MAESTRO: Asienta, mujer, la espada.
GILA: Ya es tarde.
MAESTRO: Derribarete
con el montante.
GILA: ¡Ea!, vete.

Dale al MAESTRO.

MAESTRO: ¡Al maestro, cuchillada!
GILA: Por esto se dijo.
MAESTRO: Espera.
GILA: ¿Dónde, gallinas, me voy?
¡Ah perros!, huid, que soy

---

796 *Otra*: entendemos que quiere decir otra embestida, otra acometida.

799 *Siente*: juego de palabras. El maestro manda sentar (dejar) la espada a Andrés, y Mingo habla de lo que este ha debido de sentir.

803 *Hue*: fue. *Mojina*: mohína, pendencia, reyerta.
Andrés, y luego Gerónimo, acusan a Gila de haber hecho trampas.

807 ‘*Asentar la espada* es dejar el juego y dejar la espada en el suelo’ (*Aut*).

810 ‘*Al maestro, cuchillada*: se usa cuando se enmienda o corrige al que debe entender alguna cosa, o presume de saberla’ (*Aut*). Correas dice: ‘por metáfora de la esgrima, se aplica al que, de menos fuerza y opinión en algo, es superior al que lo era suyo’.

la serrana de la Vera.
GIRALDO: ¡Hija, Gila!
GILA: Apartaos, padre,
no os pierda el respeto aquí.
GIRALDO: Pondré las manos en ti.
¡Por el siglo de tu madre
quebrarete este bordón
en la cabeza!
MADALENA: Giraldo,
pues no hay remedio, dejaldo.
MINGO: Voyme con mi coscorrón.
GILA: ¡Ah gallinas!
MADALENA: El decoro,
enojada, ha de perderos.

Salga el que vende agua y anís, y en diciendo este verso, le quiebre el cántaro GILA, y digan de adentro:

AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros!

De adentro:

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!
MINGO: Aún esto huera peor.
Voyme a subir a un tablado.
GILA: Como a toro me han dejado:
conocieron mi furor.
Pésame que con espadas
y el montante se me fueron;
pero en efeto huyeron
como gallinas mojadas.
Tomaos eso que os lleváis,
pues para volver, cuitados,
como dicen, trasquilados,

819 *Siglo*: vida. *Bordón*: bastón grande.
821 *Dejaldo*: dejadlo.
834 Las gallinas cuando se mojan no pueden volar y corretean desesperadas de una parte a otra de forma ridícula.
837 Referencia al conocido dicho de 'ir por lana y volver trasquilado'. Correas lo explica así: 'Cuando fue a ofender y volvió ofendido; y acomódase a cosas semejan-

con la serrana os tomáis:
con la que a brazo partido
mata al oso, al jabalí;
con la que un molino así
mil veces ha detenido;
con la que arroja más alta
la barra que el pensamiento;
con la que aventaja el viento
cuando corre o cuando salta;
con quien güesos y costillas
luchando a un hombre deshace;
con la que en las manos hace
tres herraduras astillas;
con quien como mimbres tiernos
corta una encina, una oliva;
con la que un toro derriba
asiéndole por los cuernos;
con la que en medio el furor
detiene un carro de bueyes.

Tocan atabalillos y salen arriba a una ventana DON FERNANDO *y* DOÑA ISABEL, *y siéntanse en dos sillas.*

Ya parece que los reyes
salen a este corredor.
Más agradables presencias
en toda mi vida vi;
helles quiero desde aquí
dos corteses reverencias:
¡Guárdeos Dios!, reyes cristianos,
y dempués que ambos viváis
cuatro mil años, os vais
al cielo dadas las manos,
porque casados tan buenos

tes, cuando salen al revés de lo intentado'.
838 '*Tomarse con alguno*: reñir o tener contienda o cuestión con él' (*Aut*).
841 *Así*: también, igualmente.
Acot. tras 856 *Atabal*: tambor pequeño.
861 *Helles*: hecelles, hacerles.

como hiedra y olmo, es bien
que aquí y en el cielo estén
jamás de gozarse ajenos.
Que de vos, alta señora,
ha muchos días que estoy
enamorada, y os doy
los parabienes agora
de los triunfos que gozáis
de las cosas que habéis hecho,
que bien el valor del pecho
en el semblante mostráis.
Ruego a Dios que no paréis
hasta ganar a Granada,
porque, dempués, coronada
de sus granates quedéis,
que dirán bien en la frente
de tan divina amazona.
Vos tenéis gentil persona,
y ¡malhaya yo! si miente
en cuanto dice de vos
la fama, y que, si hombre huera,
por vos sola me perdiera,
y aun así lo estoy, ¡por Dios!
Perdone, hermosa Isabel,
vuestro Fernando dichoso,
que lo hue en ser vueso esposo
como vos en serlo dél.
Con esto, a Dios, que de mal
vos libre y quede con vos,
y echadme entrambos a dos

868 *Hiedra y olmo*: imagen de la estrecha relación del matrimonio, en el que el olmo representa la fortaleza del varón, y la hiedra a la mujer. Igual en Valdivielso, v. 550.
872 *Ha*: hace.
873 *Enamorada*: admirada, entusiasmada. Saavedra Fajado escribió: 'El valor en el vencido enamora al vencedor'.
882 El *granate* es una piedra preciosa. Vélez juega la paronimia granate-Granada.
884 *Amazona* en el sentido de mujer de ánimo.
893 *Hue*: fue. *Vueso*: vuestro.

vuesa bendición real,
que de hinojos os adoro.
FERNANDO: Qué serrana tan graciosa.
ISABEL: Y cuánto ser puede hermosa.

De adentro.

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!
FERNANDO: Bizarro toro han sacado.

Pónese en pie la serrana.

GILA: Hoy he de her por serviros
una suerte, sin pediros
licencia, pues me ha encontrado
en el coso la ocasión,
y yo a Isabel enamoro.

De adentro.

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!

Entren cayendo y levantándose algunos, y MINGO caídas las bragas y huyendo y diciendo:

MINGO: Aún este es peor chichón.
No temí en balde de estar,
pues esto pude temer,
en el coso, sin saber
la trasera asegurar.
GILA: ¿Dónde vas, como redina,
Mingo, todo desbragado?

Entre MINGO huyendo.

MINGO: Voy huyendo, que me ha echado

---

899 *De hinojos*: de rodillas.
905 *Serviros una suerte*: brindaros un lance.
Acot. tras 909 *Bragas*: calzones.
915-6 '*Redina*: rueda del telar' (*Diccionario etimológico* de Francisco del Rosal, principios del XVII). Gila se mofa de Mingo, que huye tan rápido como gira la redina y perdiendo los pantalones.

el toro una melecina.
GILA: Escupiendo espuma al cielo
viene el toro; yo me arrojo,
que si los cuernos le cojo,
le he de her medir el suelo.

Éntrese arremetiendo hacia el vestuario.

ISABEL: Loca aquella labradora,
Nuño, al parecer está.
NUÑO: Por los cuernos asió ya
al toro feroz, y agora
le rinde como si fuera
una oveja.
FERNANDO: ¡Qué osadía!

Descúbrese agora entre los paños la cabeza del toro solamente, y ella echándole patas arriba.

GILA: Ya saben la huerza mía
los novillos de la Vera.
FERNANDO: ¡Qué valerosa mujer!
ISABEL: No he visto mayor valor.
FERNANDO: ¡Hola, don Nuño!
NUÑO: ¡Señor!
FERNANDO: Mercedes le quiero hacer
a esa mujer; sabed della
de adónde es.
NUÑO: ¡Ah, labradora!,
¿de adónde sois?
ISABEL: Enamora
verla tan valiente y bella.

---

[918] *Melecina*: enema, lavativa. Así lo define Covarrubias: 'Lavatorio de tripas que se recibe por el sieso, y el mismo instrumento con que se echa se llama melecina, que es un saquillo de cuero con un cañuto'.

Acot. tras 922 '*Vestuario*: Parte del teatro en que están los cuartos o aposentos donde se visten las personas que han de tomar parte en la representación dramática, o en otro espectáculo teatral' (*Aut*).

Acot. tras 928 '*Al paño*: en lenguaje teatral, detrás de un telón o bastidor, o asomado a cualquiera de los intersticios o vanos de la decoración. Dícese del actor que, así colocado, observa o habla en la representación escénica' (*Aut*).

GILA: Con reverencia y perdón:
soy de Garganta la Olla,
que de tan bizarra polla
fue otra igual el cascarón,
que no hue menos gentil.
NUÑO: ¿Qué nombre tenéis?
ISABEL: Llamalda.
GILA: Llámanme Gila Giralda,
hija de Giraldo Gil.
ISABEL: La labradoraza es brava.

Tocan cajas de adentro.

FERNANDO: ¿Estos qué atambores son?
NUÑO De don Rodrigo Girón,
maestre de Calatrava.
ISABEL: El maestre viene; alguna
nueva nos trae, pues marchando
entra en Plasencia, Fernando.
NUÑO: Ya el bravo Girón de Osuna
llega.
FERNANDO: Extraña novedad.
ISABEL: Algo será de Granada.
GILA: Bien el valor de su espada
muestra el traje y majestad.

Entre el maestre de Calatrava, DON RODRIGO GIRÓN, en cuerpo, de negro, con plumas negras en el sombrero y una ropilla como vaquero cerrada por delante y en medio del pecho una cruz, mayor que las ordinarias de Calatrava, y bastón y, haciendo sus reverencias, diga:

RODRIGO: Católicos monarcas de Castilla

---

942 La madre de Gila hubo de ser igualmente galana y briosa.

958 *Majestad*: la gravedad y seriedad que alguna persona manifiesta en el semblante o acciones.

Acot. tras 958 *En cuerpo*: sin capa. *Ropilla*: vestidura corta y ajustada que se ponía sobre el jubón.

959 Todos los versos que quedan hasta el final del primer acto están compuestos en solemnes y culteranas octavas reales. Para facilitar al lector la comprensión del texto,

Isabel y Fernando, a quien el cielo
prospere, amén, y en la española orilla
os haga tributar el indio suelo,
entrando por el río de Sevilla
–que fue al valor de vuestro santo agüelo
espejo– de sus climas más remotas
todos los años dos bizarras flotas.
Yo llegué a Salamanca con la gente
castellana, extremeña y andaluza,
al orden que me distes obediente,
después de la postrera escaramuza
adonde cuerpo a cuerpo di al valiente
Albaialdos Zegrí y al Gomel Muza,
entre Ronda y Morón, muerte, a despecho
de un morisco escuadrón por mí deshecho.
Hallé llorando a todos vuestra ausencia;

hemos hecho una versión en prosa octava a octava, al igual que hiciera Dámaso Alonso con las octavas del *Polifemo* gongorino.

959-66 Octava 1ª Versión: Isabel y Fernando, católicos monarcas de Castilla, que el cielo os engrandezca, amén; y que haga que el territorio americano os rinda tributo en tierra española, haciendo llegar cada año por el río de Sevilla (en donde quedó reflejado el valor de vuestro antepasado) dos espléndidas flotas.

Comentario: La referencia a la Flota de Indias, que dos veces al año transportaba hasta Sevilla las riquezas de América es, obviamente, un anacronismo, pues aún no está descubierta América, ni conquistada Granada, según acaba Gila de decir. Con *santo agüelo* se refiere a Fernando III el Santo, quien arrebató Sevilla a los musulmanes.

967-74 Octava 2ª Versión: Obedeciendo vuestras órdenes llegué a Salamanca con tropas de Castilla, Extremadura y Andalucía, tras el último enfrentamiento en que derroté a un escuadrón de moros y di muerte al cegrí Albaialdos y al gomel Muza en combate cuerpo a cuerpo.

Comentario: *Albaialdos* es personaje del romancero que aparece como antagonista literario del Maestre de Calatrava; *Zegrí* es un linaje noble de la Granada musulmana; los *Gomeles* (Gomeres) eran caballeros africanos de élite al servicio del rey moro de Granada; *Muza* era hermano y rival del rey Boabdil. Es posible que en '*Gomel Muza*' haya una contaminación, porque en Granada había otros caballeros igualmente valerosos llamados 'Mazas'.

975-82 Octava 3ª Versión: Hallé a todos llorando vuestra ausencia; pero hallé en vuestro hijo (vuestro vivo retrato) vuestro mismo valor, prudencia y esfuerzo: él me indicó las razones de vuestro viaje a Plasencia y, a la vez, la orden de socorrer prontamente a Alhama: a fin de cuentas, él nos ilumina con vuestra luz, igual que la luna refleja la luz del sol cuando este se pone.

pero en vuestro retrato generoso
vuestro mismo valor, vuestra prudencia
y vuestro mismo pecho valeroso,
que las precisas causas que a Plasencia
os trujeron me dijo, y del forzoso
socorro a Alhama el orden juntamente,
que es luna al fin de vuestro sol absente.
No quise en la ciudad dormir, que luego
volví a marchar aquella misma tarde,
porque la guerra no admitió sosiego
en el valor, que nunca fue cobarde.
Del juvenil ardor, del marcial fuego
el príncipe alentado, en el alarde
quiso salir honrando mi persona,
y dejando inmortal vuestra corona
sobre un polaco de villana raza,
de hermosa vista y de faiciones toscas,
que a corvetas las nubes amenaza,
entre la cola y clin hecho mil roscas,
la piel de la color de la linaza
nevada a trechos de unas blancas moscas
al parecer tan vivas, y a la espuela,
que le han dado las alas con que vuela.

Comentario: El hijo del que habla es el príncipe don Juan (1478-1497), único descendiente varón de los Reyes Católicos (RR. CC.), que murió muy joven, a los diecinueve años, solo seis meses después de casarse con Margarita de Austria.

983-90 Octava 4ª Versión: No quise dormir en la ciudad y aquella misma tarde me puse en marcha, porque la guerra no consiente descanso en los corazones valerosos. El príncipe, honrando mi persona, dando testimonio del valor perenne de su linaje y alentado por el ardor de mocedad y por su aguerrido pecho, quiso salir en el desfile militar…

991-8 Octava 5ª Versión: … sobre un caballo salvaje, hermoso a la vista y de hechuras cerriles, que con sus brincos llega hasta las nubes, haciendo mil círculos desde la cola a la crin, la piel de color marrón rojizo, manchada a trechos con unas pequeñas motas que parecen moscas tan vivas que, junto al acicate de la espuela, le han dado las alas con que vuela en sus saltos.

Comentario: *Polaco*: se refiere al tarpán (*Equus ferus caballus)*, caballo salvaje de Polonia que se extinguió a principios del XIX; recuérdese a Calderón en *La puente de Mantible*: 'El corcel menos domado, / el polaco más cerril, / que a la obediencia del freno / jamás dobló la cerviz…'

Apenas el bucéfalo villano
escuchó el son de la marcial trompeta,
cuando de un mar de espuma crespa cano,
siendo el príncipe un monte, se inquïeta,
alza el herrado pie, baja la mano
y da un salto, una coz y una corveta,
midiendo de las casas lo más alto
con la corveta, con la coz y el salto.
Quiso probar a darle una carrera,
¡pluguiera a Dios que nunca lo intentara!:
parte el furioso bruto, de manera
que imaginamos que jamás parara
–el vulgo atento el fin violento espera,
que le temió primero que llegara,
que como con su voz Dios le autoriza,
también algunas veces profetiza–,
cuando en medio de aquesta ligereza,
que al viento, al pensamiento maravilla,
en su velocidad misma tropieza
y en el arena pone una rodilla,
entre las manos mete la cabeza
y a un corcovo le arroja de la silla,
y aunque se asió a las crines, por la frente
cayó sobre los ojos de la gente.
Levantose en el vulgo un alarido

999-1006 Octava 6ª Versión: Montado por el príncipe, que sobre él semejaba un monte, apenas el indómito caballo oyó el toque de trompeta, se encabritó en medio de un mar blanco de rizada espuma, levantó las patas, bajó las manos y dio tal salto, coz y cabriola que subió a lo más alto de las casas con la cabriola, la coz y el salto.
Comentario: *Bucéfalo* es el caballo más famoso de la antigüedad. Dice Plutarco que era imposible de montar: solo Alejandro Magno, cuando contaba nueve años, consiguió hacerlo; desde entonces le acompañó en sus conquistas.

1007-14 Octava 7ª Versión: Quiso darle una carrera (ojalá Dios no lo hubiera permitido): parte el furioso animal tan veloz que jamás imagináramos que iba a parar –el pueblo llano, pasmado, espera un fin violento, porque lo presintió antes de que llegara, pues a veces, cuando Dios lo permite, sabe profetizar lo que va a ocurrir–…

1015-22 Octava 8ª Versión: …cuando en medio de esta celeridad, que asombra lo mismo al viento que al pensamiento, tropieza a causa de su misma velocidad, pone una rodilla en tierra, mete la cabeza entre las manos y de una sacudida lo arroja de la silla; pero, aunque se asió a las crines, cayó por delante ante los ojos de la gente.

1023-30 Octava 9ª Versión: De entre los allí presentes, al ver la desdicha que se temía, se

mirando la desdicha que temía,
dejarretando al bruto, que, corrido
del desmán desdichado, se escondía.
Levantamos del suelo sin sentido
al príncipe don Juan, que ya volvía
en sí animoso, desde allí a la cama;
y marcho luego a socorrer a Alhama.
No se atrevieron a escribir, y quise
de camino avisaros, sin pararme
por que el alarbe bárbaro no pise
el muro que una vez llegó a entregarme.
De su salud confío que os avise
la infanta doña Juana. Mandad darme
licencia, pues importa la presteza,
y guarde Dios mil años a su alteza.

Éntrese tocando las cajas.

ISABEL: Para aquí es el valor, Fernando; agora
es menester el pecho generoso.

FERNANDO: Católica Dïana y vencedora
de tanto cuello alarbe belicoso,
ese heroico valor que España adora,

---

levantó un alarido, espantando al animal, que se escondía avergonzado de su desdichado desmán. Levantamos del suelo y sin sentido al príncipe, lo llevamos a la cama, mientras volvía en sí; y de inmediato me puse en marcha a socorrer Alhama.
Comentario: *Dejarretar*: destroncar o extraviar a alguno del camino.

1031-38 Octava 10ª Versión: No se atrevieron a informaros por escrito, por lo que quise avisaros yendo de camino, sin detenerme para impedir que los árabes vuelvan a pisar el muro que ya yo les conquisté. Confío en que la infanta Juana os informe sobre la salud del príncipe. Y ahora dadme licencia para partir, pues importa que lleguemos pronto. Y Dios guarde mil años a su alteza (el príncipe).
Comentario: *Por que*: para que. Lo mismo en los vv. 1384, 1527, 1620, 1887, 1926, 2004, 2461, 2892, 3048, 3140 y 3157.

1039-46 Octava 11ª Versión: Isabel demanda a Fernando valor y presencia de ánimo. Fernando contesta: Católica Diana, que tantos belicosos árabes has subyugado, en tan triste ocasión será necesario que mi pecho tenga el heroico valor que España en ti venera, aunque el amor quiebre las sobrias leyes del valor que han de mostrar los reyes.
Comentario: Diana era, entre los romanos, la diosa de la caza; a ella se asemeja Isabel en haber hecho cautivos a tantos enemigos árabes…

1040 '*Generoso*: esforzado, magnánimo, bizarro y que estima más lo honesto y decoroso que el útil e interés' (*Aut)*.

en tan triste ocasión será forzoso
que se le dé a mi pecho, que en los reyes
del valor quiebra amor las graves leyes.
La fiesta cese aquí, y el cielo, al ruego
de España, enseñe aquella piedad franca
que siempre nos mostró.

ISABEL: Partamos luego,
sin parar en Plasencia, a Salamanca.

FERNANDO: Vamos. Sin seso voy de llanto ciego.

ISABEL: De sentimiento el alma se me arranca.

GILA: Con esto estorbó el cielo que no huera
dichosa la serrana de la Vera.

[1051] *Sin seso voy*: voy sin sentido.
[1053] *Huera*: fuera.

ACTO II

GILA, junto al vestuario, asida de la mancera de un arado, como que está arando, y una aguijada en esotra mano, y dice:

GILA: ¡Aquí, *Naranjo*! ¡Ah, *Bragado*!
Malas adivas te den.
¡Cejar y dalle también!
¡Oh!, pues si dejo el arado,
la aguijada os he de her
entre los cuernos pedazos,
que ya conocéis los brazos
que Gila puede tener.
¿Otra vez? ¡Vuelve aquí, loco!
¡Ojo, las coces que da!
¿Qué mosca te picó ya?
¡Ah, *Bragado*!, poco a poco.
¡Oh, que te dé rabia mala!
Respingar y a ello, eso sí;
pues si apaño desde aquí
un guijarro, no habrá bala
que salga de la escopeta
tan recia como saldrá
desde mi brazo. ¡Merá!

Acot. tras 1054 *Mancera*: pieza corva y trasera del arado, sobre la cual lleva la mano quien ara, para dirigir la reja y apretarla contra la tierra. *Aguijada*: vara larga que en un extremo tiene una punta de hierro con que los boyeros pican a la yunta.

1055-1350 Versificación: redondillas.

1056 *Adivas*: cierta inflamación de garganta en las bestias.

1057 '*Cejar*: volver atrás con el carro de bueyes o mulas' (Cov). *También*: así.

1067-8 *Respingar*: Sacudirse y gruñir un animal porque le lastima o molesta algo. Gila dice al buey que consiente que gruña si trabaja.

1073 *Merar*: mezclar; aquí en el sentido de 'armonizar'.

1055-73 Imaginamos así la escena: Naranjo y Bragado, los bueyes, están uncidos en la cabecera del arado y Gila con la mancera firme dirige la arada. Al llegar al final del surco, Bragado intenta dar la vuelta; sin embargo Naranjo, que parece distraído y molesto, quiere seguir recto. Gila entonces, mientras sujeta a Bragado para que se

¿Qué diabros te inquieta?
Eso sí, pues ha de ser
arar y no respingar;
que respingar y no arar
con otra lo podréis her
que sufra menos que yo
condición y pareceres
de alimañas y mujeres;
al fin, que aunque me formó
el cielo con ese ser,
ya no podré a mi pesar
dejarlo de confesar,
por no parecer mujer,
que es lo que yo más deseo;
que el varonil corazón
me dio con esta pensión.
De Garganta la Olla creo
que torna Mingo.

De adentro MINGO.

MINGO: ¡Jo, jo!
¡Jo, jo, burra de bellaco!
GILA: ¿Qué hay, Mingo?
MINGO: En viéndote, aplaco
cualquiera cólera.
GILA: Yo
te agradezco la fineza.
¿Qué hay de nuevo en el lugar?

---

detenga, reprueba a Naranjo y con amenazas intenta que dé la vuelta. Naranjo no obedece y cocea, al tiempo que Bragado trata de volver. Como en el intento de seguir uno y de dar la vuelta el otro se descompensa la yunta, Gila utiliza el 'merá' para que los dos se pongan a la misma altura y se armonice la marcha.

1080-9 *Condición*: naturaleza, carácter. *Pareceres*: apariencias. *Pensión*: carga.
Gila siente que su naturaleza (por su vigor, su fuerza, su genio) puede equipararse a la de un animal, pero su apariencia física es la de una mujer, y quiere hacer gala de su naturaleza para no parecer mujer, pues ella desea ser hombre. Queda explicado en los vv. 1087-1089, que deben ordenarse así: que el corazón varonil, que es lo que yo más deseo, me dio con esta pensión (me tocó con esta carga).

1090-1 *Jo* es interjección para detener las caballerías. También en vv. 2646 y Lope 2563.

MINGO: Mucha noche y desear
el día de tu belleza,
que dempués que estás arando
en el lugar no amanece.
GILA: Que vienes de humor parece.
MINGO: Vengo, Gila, deseando
ver tus ojos y mirar
las flores que dan tus pies,
y besártelos dempués.
¡Ah, si quisieses amar!,
¡si dieses, como las otras
zagalas, en dar favores
a sus firmes amadores!...
Pero luego te enquillotras
en tratándote de amor
y no quieres conocer
cómo naciste mujer.
Todo es fiereza y rigor,
todo es matar y, a la he,
Gila, si en mirallo das,
que matan tus ojos más,
pero es de amores.
GILA: No sé,
Mingo, lo que has visto en mí
agora más que otras veces.
MINGO: Lo que agora me pareces
siempre, Gila, conocí;
mas no he tenido ocasión
de decirte lo que siento,
si no es esta vez que intento
declararte mi pasión.
Y no sé lo que se tienen
un hombre y una mujer
a solas, que, aun sin querer,

1099 *Dempués que*: desde que.
1110 '*Enquillotrarse*: mudarse una cosa en otra' (*Aut*).
1113 *Cómo*: que.
1115 *Matar*: pelear. *A la he*: a la fe, verdaderamente; aparece también en 2384 y 3012.

a mayores cosas vienen.
Dígalo fray Juan Guarín
y otros muchos que han tentado
la soledad y han gozado
de altas empresas el fin;
que en cuantas mujeres ves
que casi imposibles son,
alcanza más la ocasión
que el amor ni el interés.
¿Aquel cuento no has oído
de aquel rey, que por ahí
dicen, que estaba de sí
tan loco y desvanecido,
que no pensaba que había
otro hombre criado el cielo
más perfeto sobre el suelo;
y estando mirando un día
por los resquicios, acaso,
de una puerta, descubrió
a la reina dentro, y vio
que tenía, ¡extraño caso!,
en los brazos un enano
–escarmiento de señores–
haciéndole mil amores,
solo porque le halló a mano,
olvidando la hermosura,
la grandeza y perfección
del rey, porque la ocasión
goza de la coyuntura?
Esta ha sido la que a mí,
Gila, me da atrevimiento
de decirte lo que siento.

[1131] *Fray Juan Guarín* fue un famoso ermitaño que vivió en las breñas de Monserrat en el siglo IX. Quevedo escribe*:* 'Si va por ermitaño, sempiterno / el ermitaño que en el Ángel crío / puede tener a Juan Guarín por yerno'.
[1137] *Ocasión*: oportunidad.
[1147] *Acaso*: casualmente.
[1152] *Escarmiento de señores*: toque de atención al engreimiento de algunos hombres.

Ama y volverás por ti,
que, viéndote tan hermosa,
tan moza, tan alentada,
tan bien vestida y calzada,
tan discreta, tan airosa,
los que de las quejas suyas
ven que no tienes cuidado,
han dicho que lo has dejado
por faltas secretas tuyas;
y bien se ve que han mentido,
porque no pueden caber
en tan hermosa mujer
otras faltas que su olvido.
Ama, Gila, pues que ves
que ama el oso, el jabalí,
el toro, el jumento.

GILA: Así
querrás tú.

MINGO: Gila, dempués
que te conozco, no soy
señor de mi libertad;
y, si va a decir verdad,
tan enquillotrado estoy,
que he de her un disparate,
si a la mano no me vas,
adonde nunca jamás,
Gila, me encuentren.

GILA: No trate,

1162-74 *Volverás por ti*: cambiarás en ti, te sentirás mujer. *Que*: pues. *Alentada*: resistente a la fatiga. *Quejas*: críticas, murmuraciones. *Cuidado*: preocupación. *Dejado*: permitido. *Faltas*: defectos. *Su olvido*: el olvidar a quienes murmuran.
Lo leemos así: Ama y te sentirás mujer, pues los que, viéndote tan hermosa, tan moza, tan fuerte, tan bien vestida y calzada, tan discreta, tan airosa, ven que no te preocupan sus murmuraciones, dicen que lo permites por faltas secretas tuyas; y bien se ve que han mentido, porque no pueden caber en mujer tan hermosa otras faltas que olvidarlos.

1181 Y, a decir verdad.

1182 *Enquillotrado*: enamorado.

1184 *Ir a la mano*: estar a mi lado.

pues consiste en mí el remedio,
tu amor de temeridades.
Si a amarme te persüades
y no hay mar ni monte en medio
que lo estorbe, yo procuro
hacerte, Mingo, favores.
Dime requiebros y amores.

MINGO: ¡Gracias al cielo que el muro,
de imposible tan extraño,
rindió al amor el desdén!
Yo me doy el parabién
y adoro tu desengaño,
pues te alumbró a conocer
la necedad que hasta aquí
has hecho. Yo estoy sin mí,
Gila, de amor y placer.
¿Qué requiebros te diré
que igualen a tu hermosura?
¿Sol?; ya es viejo y su fegura
no llega, Gila, a tu pie,
que es carirredondo y rojo,
y no tiene pies ni manos.
¿Pues luna?; no es de cristianos,
y es mudable a cada antojo.
¿Estrella?; mirado bien,
es requiebro de rey mago.
Si ángel del cielo te hago,
te vengo a ofender también,
porque no hay ángel nenguno
que menos de cinco mil
años tenga. Pues si abril
de los campos, todo es uno:
porque ha que el abril nació

1189 *Te persuades*: te obligas.
1201 *Estoy sin mí*: estoy fuera de mí.
1209 La media luna es el símbolo de los musulmanes.
1211 *Estrella*: referencia a la de Oriente que guio a los Reyes Magos.
1218 *Todo es uno*: es lo mismo.

otros cinco mil también,
y que este nombre te den
nunca bien me pareció,
porque al más florido prado
suele un jumento atreverse
y un caminante ponerse
a dejarlo perfumado,
si no es que a tan malhechores
les hacen contradicción
las ortigas, porque son
mesegueros de las flores.
Pues si te trueco el cabello
en oro, la tez en plata,
las mejillas de escarlata
en nácar, el blanco cuello
en el más terso marfil,
la roja boca en coral
y los dientes en cristal
con el aliento de abril,
y otras cosas que aun los rudos
troncos lo publican ya,
para tu beldad será
trocarte, Gila, en menudos;
y, siendo tu cuerpo entero
carne y güeso, como todos,
herte con estos apodos
aparador de pratero.
Lo que te podré decir
es que le han dado tus ojos
al alma tales antojos,
que la han de her malparir,
si antes beber no me dejas

1223-30 *Contradicción*: oposición. *Meseguero*: encargado de guardar las mieses. Sorprenderían estas pinceladas escatológicas entre requiebros tan donjuanescos y amorosos, si no fuera porque Mingo tiene el papel del gracioso.

1242 *Trocarte en menudos*: trocearte en menudos. En las aves los menudos son pescuezo, alones, pies, intestinos, higadillo, molleja, madrecilla, etc.

1246 Escaparate de platero.

por esa boca penada.
Pero lo que más me agrada,
Gila, en ti son las orejas,
que, cada vez que te pinto
acá en la imaginación,
no las hallo, porque son,
Gila, orejas de Corinto;
y si mordellas me dejas,
será favor soberano,
porque tengo el gusto alano
que se me va a las orejas.

GILA: ¿Pequeñas te han parecido
mis orejas, y te he dado
plato de orejas, guisado
de que tú solo has comido,
y aún no quedas satisfecho?

MINGO: Espero favor mayor,
que es el huego y el amor
de esa condición.

GILA: Sospecho
que tomarás una mano
agora, si te la doy.

MINGO: Y de allí a los pies me voy,
que no quiero ser villano.
Dame a besar su cristal,
su marfil, nieve, su cielo.

GILA: Toma.

1252 '*Penada*: se aplica al vaso o copa pequeña que da con dificultad la bebida' (*Aut*); pero también en *Aut*. significa 'deseada'.

1258 *Orejas de Corinto*: comparación de las orejas de Gila con un tipo de uva originaria de Corinto y que fundamentalmente se transforma en uva pasa para ser usada en repostería. Se conocen como 'pasas de Corinto'.

1261 *Alano*: una raza de perro que en las monterías se echa a los ciervos, jabalíes, etc. para sujetarlos, haciendo presa en las orejas.

1270 Anotan acertadamente Manson-Peale que el fuego y el amor se caracterizan por su avidez inagotable.

1271 La imagen de Gila apretando la mano de Mingo, se nos ofrece también con Leonarda, la serrana de Lope, haciendo lo mismo con Galindo.

MINGO: ¡Ah! ¡Pesar de mi agüelo!
GILA: ¿Tanto bien puede hacer mal?
MINGO: Que me matas, Gila, ¡suelta!
GILA: Mingo, ¿no ves que te quiero
favorecer?
MINGO: Yo no espero
favor de ti.
GILA: Estoy resuelta
de que sea esta amistad
apretada entre los dos.
MINGO: Afloja, Gila, ¡por Dios!,
que yo diré la verdad.
GILA: ¿A la primer vuelta cantas
en el tormento, gallina?
MINGO: Los güesos me has hecho harina.
GILA: ¿De aquesto poco te espantas?
MINGO: ¿Esto es poco, ¡pesia mí!,
y me has dejado sin dedos?
GILA: Qué bueno para los miedos
que yo te he tenido a ti
viéndome sola contigo
mujer, y en un despoblado.

1271-7 Gila utiliza *tomarás una mano* con el doble sentido de 'ofrecer' y 'sacudir', pero Mingo, ansioso y esperanzado a la vez que cortés (hasta los pies llega la profunda reverencia que hace), no acierta a comprender la malicia de Gila y recibe un violento apretón de manos. *Pesar de mi agüelo*: desde luego es una exclamación de queja; literalmente, podría significar algo así como 'tormento o penar de mi abuelo'.

1278 Gila, a lo largo de todo el parlamento con Mingo, se muestra irónica y con mucha sorna; y así, le pregunta cómo puede ser malo (el apretón) viniendo de la mano que deseaba con tantas ansias.

1285-8 Mingo, animado irónicamente por Gila, no ha dudado en cantar las excelencias que él, enamorado, ve en la muchacha; pero ella que, como reiteradamente ha confesado, no se siente mujer, no soporta la catarata de piropos y le estruja la mano. La verdad que Mingo dice que confesará es lo que Gila quiere oír: que ella no es mujer. La serrana utiliza la metáfora del tormento para hacerle ver a Mingo el poco valor que demuestra quejándose.

1287-8 El potro de tortura era un instrumento en el que el reo era atado de pies y manos a unos tornos que estiraban sus extremidades.

1291 *Pesia mí*: desgraciado de mí (es interjección que denota desazón o enfado).

1296 Por una vez, aunque burlonamente, Gila acaba de confesar que es mujer.

MINGO: Hoy solo lo has confesado,
pero mi mano es testigo,
aunque no podrá firmallo,
que eres fiera y no mujer,
que eres tenaza en morder
y en el aspereza, rayo;
albarda, en matarme; espuela,
en picarme el corazón;
sastre, en mentirme afición;
lobo y zorra, en la cautela;
mujer, en arrepentirte;
escribano, en apretar;
cebolla, en herme llorar;
vestido viejo, en reírte;
suegra, en mostrarme rigor;
en la voluntad, cuñado;
en la ingratitud, criado,
y en las promesas, señor;
memoria, en atormentarme;
tiempo, en burlarme sotil;
marzo, en la cola; alguacil,
en prenderme y no soltarme;
en mudanzas, baile y mar;
más tiesa, en tu parecer,

1302 '*Aspereza*: rigor, rigidez o austeridad en el trato, genio o costumbre' (*Aut*).
1303 *Matar*: llagar una bestia por rozarle el aparejo. Esas llagas se llaman 'mataduras'.
1305 *Mentirme afición*: fingirme amor.
1308 'Por bueno o malo, el *escribano* de tu mano'. Así reza un refrán, que viene a decir que, en los negocios, importa que tengas al escribano de tu parte.
1310 '*Reírse*: empezar a romperse o abrirse la tela del vestido, camisa u otras cosas por muy usadas' *(Aut)*.
1314 Da a entender que siempre cumple sus promesas, pero las promesas de Gila son de palo y tente tieso con los hombres.
1316 *Sotil*: Sutil. Creemos que puede referirse, por igual, al paso de los años como a los cambios meteorológicos.
1317 *Marzo en la cola*: 'Si marzo vuelve el rabo, no quedará oveja ni pastor enzamarrado' anota Correas.
1319 *Mudanza*: inconstancia. Mudanza es también cada uno de los movimientos que se hacen a compás en los bailes.

que de gorra suele ser
el alcalde de un lugar;
en lo zaino, coz; mostaza,
en lo huerte; en lo roín,
necio rogado; rocín,
en querer ser tú almohaza;
en el sacudirte, galgo;
en maltratar pechos, tos;
en dar pesadumbres, "vos"
de la boca de un hidalgo;
en tener vueltas, espada,
y en nunca tenellas, vira;
en desdecirte, mentira;
casamiento, en ser pesada.
Quédate, que yo me voy
donde jamás vuelva a verte;
aunque voy, Gila, de suerte
que han de darte nuevas hoy
de que me han visto ahorcar.
GILA: Vuelve, Mingo, que no quiero
verte morir, pues no espero

1320-1 Dice Covarrubias que la gorra se sustentaba 'con un cerquillo de hierro que la tenía tiesa'. Gila era más inflexible que dichas gorras.

1323 *Zaino*: traidor, falso.

1324-5 *Negar a ruines*: para explicar lo poco que se debe esperar de un hombre de baja condición.

1326 *Almohaza*: instrumento con serrezuelas metálicas usado para limpiar las caballerías.

1329-30 Desconfía Mingo de quienes, sintiéndose de una escala social superior, tratan con deferencia a los que creen inferiores. Acaso estos dos versos queden mejor explicados con el siguiente refrán: 'Cuando mi amo me habla de usted, o me ha hecho la pascua o me la quiere hacer'. Las fórmulas de tratamiento entre personas de clase social diferente eran un asunto delicado: véase también Valdivielso, vv. 328-30.

1331 Alude al refrán 'Ni espada sin vuelta, ni puta sin alcahueta'. Juega con un doble sentido para *vuelta*, que 'significa también la inclinación o torcimiento de alguna cosa hacia un lado: y en la espada, u otros instrumentos semejantes, es el torcimiento de la línea recta, o del corte, o filo' (*Aut*): en una espada la vuelta es un grave defecto, pero ninguna hay sin algún torcimiento, si se usó antes en algún combate.

1332 *Vira*: Saeta muy delgada. Aquí también hay doble sentido: las viras son absolutamente rectilíneas, además de unidireccionales.

ninguna cosa heredar;
antes pretendo, si gustas,
hacerte favores más,
si tú apercebido estás,
que para cosas tan justas
tengo el pecho más humano.

MINGO: Ya no quiero más favor,
que me has quitado el amor,
Gila, como con la mano.

Entre MADALENA alborotada.

MADALENA: Gila, ¿qué esperas aquí?
GILA: ¿Qué hay de nuevo, Madalena?
MADALENA: El concejo alborotado,
toda la villa revuelta.
GILA: ¿De qué modo?
MADALENA: El capitán
que, Gila, con la escopeta
del lugar echaste un día,
ha dado al lugar la vuelta
con más de docientos hombres
de compañía, que piensa
satisfacer el agravio
con abrasarnos la tierra.
Por excusar el concejo
alborotos y revueltas
con los soldados, al campo
les sacaron tres terneras,
veinte carneros, dos vacas,
de pan como el sol –que apenas
entre la nieve y el pan
no hay nenguna diferencia–
seis anegas, un corral

1345 *Apercebido*: apercibido, dispuesto.
1350 *Como con la mano*: con gran facilidad o ligereza.
1351-1450 Versificación: romance.
1363 *Excusar*: evitar, impedir.
1371 *Seis anegas*: seis fanegas de pan blanco como el sol.

de gallinas, ocho espuertas
de longanizas, chorizos
y perniles de la sierra,
muchos cabritos y gansos,
mucha fruta de la Vera
y seis pellejos, sin esto,
de vino, que casi tiembla
de edad, tinto y blanco, y tal,
que hace hablar en varias lenguas
a los que aprenden sus brindis,
a los que beben su cencia;
y, sin esto, cien escudos
al capitán por que hiciera
la gente pasar a Cuacos,
a Valdeflor o a la Venta.
A cuyo presente, Gila,
no dieron otra respuesta
que colgar cuanto te he dicho,
sin temor y sin vergüenza
de Dios ni del rey, del rollo
–como si estas cosas hueran
ladrones o pesos falsos–
y entrársenos por las puertas.
Entró el capitán delante
todo plumas, la gineta
en la mano, y un mochacho

1372 *Espuerta*: capacho o cesta de esparto de diferentes medidas.
1377 *Sin esto*: aparte, además.
1378-9 *Que casi tiembla de edad*: el vino es tan viejo que casi tiembla.
1382 *Cencia*: ciencia.
1386 No hemos localizado ninguno de estos dos topónimos, que no son conocidos en la Vera: tal vez sean hoy despoblados; tal vez los inventó Vélez. La Venta vuelve a aparecer en v. 2809.
1391 *Rollo*: columna de piedra, ordinariamente rematada por una cruz, que antiguamente era insignia de jurisdicción y que en muchos casos servía de picota. El de Garganta la Olla permaneció allí, a la entrada del pueblo, hasta 1947.
1392-3 *Hueran*: fueran. *Ladrones*: los ladrones eran ejecutados en el rollo. '*Peso*: el puesto o sitio público donde se venden por mayor varias especies comestibles' (*Aut*); en el rollo también habían colgado todo lo reseñado en los vv. 1364-1379.

que le lleva una rodela;
todos tras él, disparando,
de cinco en cinco en hilera,
y al son de los atambores,
plumas dando, haciendo piernas.
Uno con una alabarda,
dando carreras y vueltas
como procesión, los rige,
y el que lleva la bandera
la va tremolando al aire,
que es de más colores hecha
que el pendón de un sastre, toda
llena de cifras y letras,
que, según el sacristán,
que es astrólogo y poeta,
leyó desde el campanario,
ha dicho que dice en ellas
"Gila y Lucas".

GILA: Mal la cifra
con el intento concierta,
si esas son muestras de amor
y esotras de nuestra ofensa.

MADALENA: Después que pasaron todos,
otra compañía llega
de mujeres que llevaban
–que también van a la guerra–
todas puestas de camino

1398 *Rodela*: escudo redondo.

1402 *Plumas dando*: pavoneándose; recuérdese a Moreto en *El desdén con el desdén*: 'A festejar sale amor / sus dichosos prisioneros / dando plumas sus penachos / a sus arpones soberbios'. '*Hacer piernas*: metafóricamente se dice de los hombres que presumen de galanes o bien hechos' (*Aut*); también en Lope, v. 75.

1403 *Alabarda*: insignia que usaban los sargentos de infantería.

1405 *Rige*: dirige.

1409 '*Pendón*: pedazos de tela que quedan a los sastres de las obras que les dan a hacer' *(Aut)*.

1415 '*Cifra*: la unión, o enlace de todas, o las principales letras de algún nombre, o apellido para usarla en los sellos o en otras cosas' (*Aut*).

y en jumentos caballeras,
más afeitadas de cara
que una casa de una aldea.
A la de tu padre, Gila,
llegaron desta manera,
no sé con qué intento, prima;
solo sé que mandó apriesa
cerrar las puertas, y yo,
por una falsa pequeña,
que al campo sale, he venido
corriendo a darte estas nuevas.

GILA: ¡Oh, pesar de mi descuido,
que dejase mi escopeta
en casa esta vez! Mas vaya,
que no importa mientras lleva
Gila a sí mesma consigo
y esta honda y cuatro piedras,
que suele, si al aire escupe,
hacer temblar esta sierra.
Mete, Mingo, en el corral
esos bueyes, y esa reja
guarda en el cortijo, y vamos,
que allá te aguardo.

MINGO: Eso huera
a no tener miedo yo.

GILA: ¡Vive el cielo, Madalena,
que han de saber hoy quién es
la serrana de la Vera!

Vanse. Entre GIRALDO *solo. Tocando adentro la caja.*

1423-4 Todas en marcha, con aires de caballeras, pero montadas en asnos.

1425-6 *Afeitadas de cara*: con la cara embadurnada con badulaques. Es costumbre en los pueblos extremeños, al menos una vez al año, blanquear con cal la fachada y el interior de las casas. Compara la limpieza con cal de las casas a la limpieza con badulaques (cosméticos) de la cara de las mujeres.

1437 *Mas vaya*: pero bueno.

1441 *Escupe*: dispara.

1444 *Reja*: la del arado.

GIRALDO: Abre de par en par, Pascual, las puertas,
y el señor capitán entre en buen hora;
veamos qué pretende de mi casa,
que reyes, a Dios gracias, y justicia
tenemos para agravios semejantes.

Entre el CAPITÁN.

CAPITÁN: Hagan alto a la puerta desta casa
hasta que avise yo, señor sargento.

De adentro: Alto de mano en mano. ¡Alto! ¡Alto!

GIRALDO: Aquí está el dueño desta casa humilde; [*Arrodíllase*]
el señor capitán haga en mí y ella
cuanto gusto le diere, pero mire
que hay Dios y que hay justicia.

CAPITÁN: Alzad, Giraldo,
que no vengo a ofenderos, sino a daros
ocasión de que honréis la sangre vuestra.

GIRALDO: De la nobleza que tenéis dais muestra,
pero, ¿cómo, señor, queréis que piense
que me venís a honrar desta manera,
sacándome las puertas de los quicios
para entrar en mi casa?

CAPITÁN: Con intento
de lo que digo ha sido; estadme atento.
ya estaréis de mi sangre satisfecho,
primeramente.

GIRALDO: Vuestra noble sangre
es la más noble de Plasencia, y creo
que a vuestro padre conocí y, aun fuera
de vuestro padre, a vuestro agüelo y todo,

1451-1632 Versificación: comienza aquí una larga tirada de endecasílabos sueltos entre los que a veces se intercalan pareados, sin ningún orden establecido.

1458 '*Alto de mano en mano*: de unos a otros' (*Aut*). Es voz de mando para transmitir progresivamente la orden.

1468 Echándome las puertas abajo.

1471-2 Entiéndase: Antes de nada, de inmediato quedaréis de mi sangre satisfecho.

1474-5 *Fuera de*: además de. *Y todo*: incluso, también; vuelve a utilizarlo en el v. 2596.

que fueron valerosos caballeros.
CAPITÁN: Pues yo pretendo honraros con haceros,
Giraldo, padre mío.
GIRALDO: ¿De qué modo?
CAPITÁN: Si sois mi padre vos, cosa es bien clara
que a Gila quiero por mi esposa.
GIRALDO: Agora
digo, señor don Lucas, perdonadme,
que no venís a honrarme, sino solo
a burlaros de mí.
CAPITÁN: Giraldo, amigo,
veras son y muy veras las que os digo.
GIRALDO: Gila no es para vos, señor don Lucas,
que es una labradora, hija de un hombre
llano y humilde, aunque de limpia sangre;
rica para el lugar donde ha nacido,
pero no para vos, que sois tan noble.
Buscad una señora que os iguale,
que Gila para vos muy poco vale.
CAPITÁN: Antes de su valor, Giraldo, nace
el pretendella yo, que su hermosura
y su valor me tienen inclinado
de tal manera, que ninguna cosa
será causa a poder desto apartarme;
y esta ha sido también la que me obliga
a venir como veis a vuestra casa
y a Garganta la Olla, porque tengo
patente general para alojarme
por todos los lugares de la Vera.
Solo este bien de vos mi dicha espera:
Gila ha de ser mi esposa y vos mi padre,
que ¿qué madre mejor puedo a mis hijos
darles que una mujer que es tan famosa?
No repliquéis palabra, sino dadme

1484 *Veras*: verdades.
1492-3 *Antes de*: primero. Así habría que leer: 'El pretenderla yo, Giraldo, nace primero de su valor que de su hermosura…'
1596 *A poder*: de poder.

las manos a besar, y háganse luego
las escrituras, que la hacienda vuestra
con la poca que tengo de mis padres
ayudarán para pasar, Giraldo,
en Plasencia muy bien, cuando yo quiera
dejar la guerra y retirarme a vida
más sosegada y menos divertida.

GIRALDO: Ya fuera necedad y grosería
no admitir la merced, señor don Lucas,
que hacéis a Gila y a mi sangre. Digo
que cuanto yo tuviere es vuestro todo,
y no será tan poco que no sea
para pasar muy bien en cualquier parte,
aunque colguéis la azada y los arados;
y hágaos el cielo, amén, buenos casados.

CAPITÁN: Dadme la mano como padre, y luego
a Plasencia enviaré para que traigan
las amonestaciones, que con una
desposarnos podremos; y esto sea
con el mayor silencio que pudiéremos,
por que mis deudos no lo contradigan.

GIRALDO: Disponéis como cuerdo vuestras cosas:
dadme los brazos, que mi hacienda es vuestra,
mi honor, mi Gila. Y vuestra compañía
alójese en mi casa toda junta,
y vos haced y deshaced en ella,
que estoy loco de gusto, porque días
tan alegres los padres enloquecen.

CAPITÁN: Mis nobles pensamientos lo merecen.

GIRALDO: Para que vayan a llamar a Gila
me dad licencia, porque está en la arada,
si va a decir verdad.

CAPITÁN: Del mismo modo
que salió della para rey de España

[1524] *Amonestación*: notificación pública que se hace en la iglesia de los nombres de quienes se van a casar, a fin de que, si se supiere algún impedimento, se denuncie.
[1538] *Si va a decir verdad*: Si va a aceptar.

Bamba, puedo estimar que salga Gila,
Giraldo, para reina de mi alma.

GIRALDO: Razones son de vuestro heroico pecho.
Volvé a abrazarme.

CAPITÁN: Muy en horabuena.

Entre GILA con la honda en la mano y en ella puesta una piedra, y MADALENA con ella.

GILA: ¿Es esto lo que dices, Madalena?

MADALENA: Todo el rigor se convirtió en abrazos.

GILA: Yo he echado a perder hoy la mayor cólera
que he tenido en mi vida.

GIRALDO: ¡Gila!

GILA: ¡Padre!

GIRALDO: Muy bien venida seas.

GILA: Yo venía
más belicosa que era necesario
para lo que he hallado, pues los brazos
señal de amistad son. Adiós, que quiero
a la arada tornar como primero.

GIRALDO: Vuelve acá, Gila, mira que te aguardan,
con la dicha mayor que mujer tuvo,
el cielo y la fortuna.

GILA: ¿Hanme elegido
por general, por rey, obispo o papa?
¿He heredado las casas, las haciendas
de los señores de Castilla? ¿Vienen
por mí para gran turca bautizada?
¿Llámanme para herme prencipesa
de Castilla y León, o prestejuana
en las Indias, del Cairo gran señora,

1540 *Bamba*: el rey visigodo Wamba (672-680). Según la leyenda, Wamba, un labriego que encontraron junto a un arado, fue elegido rey tras la muerte de Recesvinto.

1552 *Como primero*: de mejor gana.

1559 *Gran turca*: Se llamó el 'Gran Turco' a Solimán I el Magnífico, sultán del imperio otomano, que abarcaba desde Argel hasta el Cáucaso y de Budapest a Bagdad.

1561 *Prestejuán*: título legendario del emperador de los abisinios, que equivalía a rey.

u de Alimaña y Roma emperadora?
GIRALDO: Muy altos son tus pensamientos, Gila.
GILA: Pedilde, padre, cuenta a las estrellas
de esa altivez, pues ellas son la causa.
GIRALDO: Medir con la humildad del nacimiento,
Gila, la voluntad y el pensamiento.
GILA: ¿Qué dicha, padre, al fin es la que aguardo
del cielo y la fortuna?
GIRALDO: Tu remedio.
GILA: Pues qué, ¿quieres casarme?
GIRALDO: Sí, y advierte
si es dicha la que aguardas, pues te caso
con el señor don Lucas, caballero
de los Caravajales de Plasencia
y juntamente capitán, que a solo
este efeto no más, Gila, ha venido
a Garganta la Olla.
GILA: Hasta agora
me imaginaba, padre, por las cosas
que yo me he visto her, hombre y muy hombre;
y agora echo de ver, pues que me tratas
casamiento con este caballero,
que soy mujer, que para tanto daño
ha sido mi desdicha el desengaño.
No me quiero casar, padre, que creo
que, mientras no me caso, que soy hombre.
No quiero ver que nadie me sujete,
no quiero que ninguno se imagine
dueño de mí; la libertad pretendo.
El señor capitán busque en Plasencia
mujer de su nobleza que le iguale,
que yo soy una triste labradora
muy diferente dél, para los campos

1563 *Alimaña*: Alemania.
1580 *Echar de ver*: advertir.
1584-5 Gila se revela contra el estado de la mujer que, con el matrimonio, quedaba supeditada en todo al marido y carente de cualquier derecho.

buena, que me conocen, y no quiero
meterme agora a caballera y herme
mujer de piedra en lo espetado y tieso,
encaramada en dos chapines, padre,
y con un verdugado hecha campana;
lominaria, con una lechuguilla,
aprendiendo de nuevo reverencias,
que será para mí darme ponzoña,
y Gila no es buen nombre para doña.

CAPITÁN: No es bien que despreciéis, hermoso dueño
de mis deseos y del alma mía
–perdóneme Giraldo, vuestro padre,
que desde aquí le tengo ya por mío–,
amor que se reduce a pensamientos
tan bien nacidos, tan en honra vuestra,
que por vida de vuestros dos luceros,
ojos del cielo de esa hermosa cara,
que habéis de ser al lado de don Lucas,
si merezco esa mano, otra Semíramis,
otra Evadnes y Palas española.

GILA: Esa razón me puede obligar sola,
por imitar a vuestro lado luego

1592-3 Tiene aquí *campos* el sentido de 'pueblo', en oposición a Plasencia, que es ciudad. Entiéndase así: 'Para el pueblo soy buena, pues me conocen'.

1595 *Espetado y tieso*: grave y estirado. No quiere convertirse en una señora arrogante.

1596 *Chapín*: chanclo de corcho, forrado de cordobán, usado por las mujeres.

1597 *Verdugado*: vestidura que las mujeres usaban debajo de las basquiñas, para ahuecarlas.

1598 *Lominaria*: luminaria. A veces se coloca en la parte superior de los cirios una pieza con forma de cono invertido, semejante a la lechuguilla, para evitar que la cera derretida caiga al suelo. *Lechuguilla*: puño de camisa muy grande y bien almidonado en forma de hojas de lechuga, usado en época de Felipe II y Felipe III.

1611-1612 Son tres mujeres singulares: *Semíramis* fue, según las leyendas griegas, reina de la antigua Asiria; fundó Babilonia, con sus palacios y jardines colgantes, y conquistó Egipto. *Evadne* fue esposa de Capaneo, al que Zeus fulminó en Tebas; ella se arrojó a la hoguera en que se consumía su marido. *Palas*: alude aquí a Atenea (Palas Atenea), hija de Zeus, diosa de la guerra, la civilización, la sabiduría y las artes. Lope en *El soldado amante*: 'Eres otra inmortal Pantasilea / otra famosa Ebadnes, y Semíramis…'; y en *La fe rompida*: 'y sin amor no eran fuertes / Cenobia, Ebadnes, Camila / Semíramis y Drusila…'

a la gran Isabel, que al de Fernando
emprende heroicos hechos, que si vivo
y ocasiones me ofrece la fortuna,
ha de quedar contra la edad ligera
fama de la serrana de la Vera.

CAPITÁN: Pedidme albricias, por que os dé deseos
nuevos, almas y vidas con que amaros.

GILA: Aunque no supe amar, pienso pagaros.

MADALENA: Goza el estado muchos años, Gila.

GILA: Será para servirte, Madalena.

DON GARCÍA de camino.

GARCÍA: Nunca en la Vera imaginé alcanzaros.

CAPITÁN: Seáis muy bien venido, don García,
que habéis estado, a fe, bien deseado.
¿Cómo habéis, en efeto, despachado?

GARCÍA: Luego en llegando me aprobó el consejo,
aunque llegué a ocasión a Salamanca
para España bien trágica.

CAPITÁN: ¿En qué estado
queda el príncipe?

GARCÍA: Oídme con cuidado:
después que de la carrera
de aquel caballo que a España
fue el de Troya, pues ha sido
de tan gran desdicha causa,
quedó el príncipe don Juan
tan enfermo en Salamanca,

1622 *No supe amar*: en el sentido de 'no he tenido experiencia en el amor'.

1629-1 *Luego en llegando*: luego que llegué. Se entenderían mejor estos versos ordenados así: 'Luego que llegué me aprobó el consejo, aunque llegué a Salamanca en ocasión bien trágica para España'.

1633-904 Versificación: romance.

1633-6 El caballo que tiró al príncipe don Juan en Salamanca es tan infausto para España como lo fue para Troya el que ideó Ulises. Proponemos esta lectura: Después que el príncipe don Juan quedó en Salamanca tan enfermo, con tan pocas esperanzas de su mal lograda vida a causa de la carrera de aquel caballo, que fue para España como el de Troya, pues ha sido causa de tan gran desdicha, dejando Granada Fernando y doña Isabel, dieron la vuelta a llorar tan gran desgracia.

de su mal lograda vida
con tan pocas esperanzas,
Fernando y doña Isabel,
la jornada de Granada
dejando, dieron la vuelta
a llorar tan gran desgracia.
Siete dotores lo curan...,
y entre ellos el de la Parra,
nuevo Galeno español
que a Esculapio se adelanta.
Todos hasta el catorceno
la vida al príncipe alargan,
y el de la Parra una noche
le dice tales palabras:
"*Muy malo está vuestra alteza*...
don Juan, príncipe de España:
al cuerpo faltan remedios;
acúdanse a los del alma.
La muerte a nadie perdona,
que de los reyes las guardas
atropella y no respeta,
como mayor rey, la manda.
Tres horas tenéis de vida,
y la una ya se pasa...
que de la vida es el pulso
el reloj que las señala.
Quien os engaña no os quiere,
y a quien hoy os desengaña
debéis más, que las lisonjas

1642 *Jornada de*: viaje a.

1645 Es verso de una de las numerosas versiones del romance *Muerte del príncipe don Juan*. Lo mismo con los versos 1653, 1661 y 1662.

1646-8 Juan *de la Parra* fue médico prestigioso de la corte de los RR. CC. *Galeno*: reputado médico griego. *Esculapio*: dios griego y romano de la medicina. *Se adelanta*: aventaja.

1649 *Catorceno*: decimocuarto. Es el día en que De la Parra emite su diagnóstico.

1660 Léase así: La muerte a nadie perdona, que, como mayor rey, atropella las guardas de los reyes y no respeta la manda (la voluntad).

aquí no sirven de nada.
Sin herederos vos deja
el cielo: secretas causas
debe de haber que lo ordenan,
que en la tierra no se alcanzan.
El reino, por vuestra muerte,
queda a la señora infanta.
Ampare Dios a Castilla
y a vos os perdone el alma."
Valor mostrando, responde
el príncipe al de la Parra:
"Con ser la verdad primera
que me han dicho, no me espanta.
Natural cosa es la muerte;
solo me aflige la falta
que puedo hacer a Castilla,
aunque dejo tres hermanas;
pero Dios, que determina
que muera, sabrá amparalla
con herederos que importen
más a su iglesia romana."
Y recibiendo de nuevo
los sacramentos, dio el alma
al cielo, luto a Castilla
y general llanto a España.
En la catedral se hizo
un túmulo, cuya rara
fábrica admiró en su pompa
la arquitectura romana.
El edificio soberbio
las cuatro especies mostraba

1674 *La señora infanta*: Juana (la Loca), su hermana.
1684 Los RR. CC. tuvieron cuatro hijas: Isabel, Juana (la Loca), María y Catalina. El príncipe se refiere a las tres últimas y omite a Isabel porque en ese momento ya era la esposa de Manuel I, rey de Portugal.
1687 *Importen*: convengan.
1695 '*Fábrica*: Se toma por cualquier edificio sumptuoso' (Cov).
1697 *Soberbio*: grandioso, magnífico.

de las colunas antiguas
que inventó Efesia y Acaia:
las dóricas y corintias,
las jónicas y tuscanias,
que el español mauseolo
hasta los cielos levantan
sobre los embasamentos
de pedestales y basas,
cuadros equinos, boceles,
lengüetas, escitas, zanjas,
nacelas, filetes, plintos,
murecillos, contrabasas,
troquilos, planos, talones,
armilas, gradillas, bandas;
cuyo hermoso frontispicio
con el capitel rematan
arquitrabes y cornijas,
frisos y molduras varias,
coronas, gulas, casetos,
gotas, balaústres, armas,
ejes, triglifos, metopas,
témpanos, linteles, jambas.
Tocaba el capel ardente

1700 *Efesia y Acaia*: alude tanto a la Grecia asiática como a la peninsular. Llama 'Efesia' a la región de Éfeso y, por extensión, a las colonias griegas del Asia Menor: Éfeso era una de las doce ciudades jónicas en la costa de la actual Turquía, en donde se levantaba el templo de Artemisa, una de las siete maravillas del mundo. Por su parte, los aqueos habitaron Acaya, región griega al norte del Peloponeso; pero recuérdese que Homero, también por extensión, denominaba aqueos a todos los griegos.

1702 *Tuscanias*: toscanas. Se refiere a la columna de orden toscano, aportación de los etruscos, muy habitual en el Renacimiento.

1703 *Mauseolo*: mausoleo.

1705-20 Para que no resulte pesada la minuciosa explicación de cada elemento del mausoleo, diremos que todos los incluidos en este pasaje estarían contenidos en el siguiente esquema: a) *elementos estructurales*: el embasamiento o basa (formado por murecillos, gradillas, troquilos, armilas (armillas), equinos, boceles, nacelas, lengüetas, témpanos, plintos, filetes, gotas, balaustres, armas, ejes, triglifos y metopas), la contrabasa, el pedestal, el arquitrabe, la cornisa, el dintel y la jamba, y b) *elementos ornamentales*: coronas, gulas, casetos, gotas, balaustres, armas, ejes, triglifos, metopas y témpanos. *Escitas*: ornamento propio de los naturales de Escitia.

en la cúpula musaica
de la capilla mayor,
adonde un águila estaba
al sol probando sus hijos,
y uno dellos con las alas
batiendo sus rayos de oro,
con unas letras doradas
que dicen: "Este es mi nido.
¡Adiós, grandezas humanas,
que parecéis muy pequeñas
desde tan alto miradas!"
Doce pendones pendían
luego con las castellanas
y aragonesas insinias;
y en el capitel, España,
armada como la pintan,
pisando yelmos y espadas,
cuyas lágrimas son letras
que desta suerte lloraban:
"Yo he perdido solamente;
que el príncipe don Juan gana
más dichosas monarquías,
conquistas más soberanas".
Al lado derecho suyo
estaba también la fama
y al siniestro la fortuna,
que rendida se mostraba;
y más abajo, la muerte,
arrepentida y turbada,
reclinando el flaco cuerpo
sobre su corva guadaña.
En medio deste edificio,
que ardiendo en luces estaba,
el del príncipe pusieron,

1721-3 *Tocar*: llegar a. *Capel ardente*: capilla ardiente, túmulo; es italianismo. Léase así: La capilla ardiente llegaba hasta la cúpula de mosaicos de la capilla mayor.
1725 *Probando sus hijos*: examinando a sus hijos.

armado con blancas armas,
la corona en la cabeza,
puesta la mano en la espada,
dando ocasión a los ojos,
que con lágrimas cegaran.
Mostrando el valor que tienen,
los católicos monarcas
a las obsequias asisten;
y luego, en siendo acabadas,
los monteros de Espinosa
el cuerpo en hombros levantan
y a la bóveda le llevan,
donde un secretario aguarda,
que toma por testimonio
que queda, en aquella caja
de plomo, el cuerpo; y con esto
todos los actos se acaban,
previniendo el juramento
de la infanta doña Juana,
que mil años guarde el cielo
como ha menester España.

CAPITÁN: Notable desgracia ha sido.

GIRALDO: Toda esta vida es desgracias.

GILA: Las lágrimas, Madalena,
de lástima se me saltan.

MADALENA: No te he visto jamás tierna
si no es hoy.

GILA: La misma causa
trae consigo el llanto, prima.

1759-60 Ocasionando que los ojos (de los que le miraban) se llenaran de lágrimas.

1763 *Obsequias*: exequias, honras fúnebres.

1765 *Los monteros de Espinosa* eran los Guardias de Cámara Real; actualmente sigue existiendo la compañía 'Monteros de Espinosa', una sección de la Guardia Real. Procedían de los montes (de ahí su nombre) de este pueblo de Burgos. En razón de ello el pueblo se denomina hoy 'Espinosa de los Monteros'.

1767 *Bóveda*: cripta.

1768 Se refiere a Martín Gaztelu, secretario del príncipe y, luego, del rey Carlos I.

1773 *Previniendo*: disponiendo.

CAPITÁN: Hay novedades extrañas.
GARCÍA: ¿Dónde ha de estar la bandera?
CAPITÁN: Aquí, que el cuerpo de guardia
quiere Giraldo que sea
dentro de su misma casa.
Vamos a alojar la gente.
Adiós, Giraldo.
GIRALDO: Dios vaya
con vos.
CAPITÁN: Adiós, dueño mío.
GILA: Él mismo os guarde.
GARCÍA: No es mala,
don Lucas, la motilona.
CAPITÁN: A Gila le dejo el alma.

Vanse DON LUCAS y DON GARCÍA.

GIRALDO: Aliña la casa, Gila,
y haz que se pongan dos camas
para el capitán y alférez.
Las sábanas nuevas saca
de tu ajüar y las colchas,
y enfunda cuatro almohadas,
que no güela más que a limpio
todo, y quita de la sala
los ciegayernos, que agora
solo los ciega tu cara
y tu varonil valor,
que es la dote que te casa;
y a los capones más gordos
tuerce los cuellos, y mata
un lechón, y arroja dentro
de la olla dos torcazas
palomas y algún sisón,
que de lo que toca a vaca

[1793] '*Motilón*: lego, falto de letras' (*Aut*). Entiéndase labriega, palurda.
[1803] '*Ciegayerno*: cosa de poco valor que aparenta tenerlo grande' (*Aut*).
[1811] *Sisón*: ave zancuda, de cabeza pequeña y plumaje leonado.

y carnero buena queda;
y mientras voy a la plaza,
pon la mesa y queda adiós.

Vase GIRALDO.

MADALENA: Prima Gila, ordena y manda,
que yo te ayudaré a todo.
GILA: Vamos, primero que nada,
a ver del modo que ponen
'Gila', la bandera y armas.
MADALENA: Soldados salen aquí
a jugar –si no me engaña,
Gila, la maginación–
los dados sobre una caja,
que así suelen herlo siempre.
GILA: De buena gana jugara,
prima, los dados con ellos.
MADALENA: ¿Sabes?
GILA: Cuando estuvo en casa
del barbero la bandera,
el año pasado, daba
en mirar y aprendí el juego.
MADALENA: Todo cuanto hay se te alcanza.
GILA: Por inclinación soy hombre.

Salgan ANDRÉS *y* GERÓNIMO *y otro soldado con una caja y dados para jugar.*

ANDRÉS: El socorro huego.

GERÓNIMO: Vaya.
ANDRÉS: Que me ha picado, ¡por Dios!,

[1820] R. Cepeda, Manson-Peale, Bolaños y Profeti sostienen que la escritura *Gila* del manuscrito es un lapsus de Vélez y debe decir 'prima'. Nosotros pensamos que es correcta: Gila quiere ver cómo figura su nombre en la bandera que portan los soldados, en el que estaba escrito *Gila y Lucas*, según dijo el sacristán (vv. 1406 y 1415).

[1834] '*El socorro*: parte o porción de dinero que se da anticipadamente del sueldo o salario que uno ha de devengar, o a cuenta del que se le debe y no se le paga' (*Aut*). *Huego*: juego, apuesto.

el señor cabo de escuadra.
CABO: Pues adviértole que luego
muda la posta de guarda.
ANDRÉS: Dorabuena.
GERÓNIMO: Más al once.
ANDRÉS: Esto paro a la trocada.
GERÓNIMO: Tire, que un once ganó.
ANDRÉS: ¡Oh cuatro veces malhaya
quien es desdichado y huega!

Lléganse a ver jugar GILA y MADALENA; saca el dinero y pónelo en la mesa y toma los dados.

CABO: ¿Quiere jugar, camarada?
GILA: De buena gana, por cierto,
yo juego.
CABO: ¿Hay dinero?
GILA: En plata.
CABO: Moza varonil, ¡por Dios!
ANDRÉS: (Herónimo, la serrana
es esta que allá en Plasencia…
¿ya te acuerdas?
GERÓNIMO: ¿Pues no basta
para memoria los toques
que, contra negras y blancas
espadas, nos dio a los dos
con sola una negra espada?
Su casa pienso que es esta.
ANDRÉS: Desimula agora y calla,

1836 *Cabo de escuadra*: el que manda una escuadra de soldados.
1838 '*Posta*: la centinela que se pone de noche fija en algún puesto, o sitio para guardarle' (*Aut*). También significa en los juegos de envite 'porción de dinero que se envida y pone sobre la mesa'.
1840 *Esto paro a la trocada*: esto arriesgo, esto juego a cambio.
1841 *Tirar*: perder (*Aut*).
1852-4 *Espadas negras y blancas*: 'Llamamos espadas *blancas* las aceradas con que nos defendemos y ofendemos, a diferencia de las de esgrima, que son de solo hierro, sin lustre, sin corte y con botón en la punta' (Cov).
1856 *Desimula*: disimula.

que, antes de marchar, un chirlo
le ha de quedar por la cara).
GILA: ¿No juegan?
ANDRÉS: Pues, ¿por qué no?
GILA: A todos digo.
GERÓNIMO: Quien paga
tan francamente no es mucho
que lo diga.
CABO: A todos gana.
ANDRÉS: Si no es a mí, que no quiero.
GILA: De barato se lo daba,
si no hubiera puesto encima
la mano.
ANDRÉS: Las suyas blancas
beso por esa merced,
pero aténgome a mis garras.
GILA: Pues conmigo se las corta,
so soldado. ¿No bastaba
para conocer mi humor
lo –que no ha muchas semanas–
que a los dos pasó conmigo?
ANDRÉS: Mírelo bien, sora honrada.
GILA: ¿No es él a quien yo molí
a espaldarazos que habla?
¿Tiene más que haber dejado
por los frascos las reatas,

1857 *Chirlo*: herida prolongada en la cara, como la que hace la cuchillada.

1860-3 *A todos digo*: desafío a todos. *Francamente*: generosamente. *Si no es a mí*: excepto a mí. *Que no quiero*: que no acepto el envite.

1864-6 '*Barato*: porción de dinero que da voluntariamente el que gana en el juego a las personas que quiere' (*Aut*). Acaso Gila con 'si no hubiera puesto encima la mano' utilice un doble sentido: a) que se lo hubiera dado de 'barato', si Andrés hubiera aceptado el envite, o b) que se lo hubiera dado de 'barato', si no se hubiera producido entre ellos el enfrentamiento a espada.

1872-3 *Que*: porque, pues. Mejor se entendería así: lo que a los dos pasó conmigo, pues no hace muchas semanas.

1874 *Sora honrada*: buena señora.

1875-6 Lo leemos así: ¿No es el que habla aquel a quien yo molí a espaldarazos?

1878 *Frasco*: vaso hecho regularmente de cuerno, en que se llevaba la pólvora para

por el arcabuz las mulas,
y las ruedas por las cajas?
ANDRÉS: Quien lo imaginare digo
que, si no miente, se engaña.
GILA: Para tales ocasiones
guardo yo estas bofetadas.

Dale una bofetada.

ANDRÉS: Las muelas me ha echado fuera.

Quítase la honda GILA.

GILA: Piedras, Madalena, y salgan
los gallinas por que acaben
de conocer la serrana.
CABO: Vuacé se tenga, y ninguno
se mueva a sacar la espada,
porque es mujer, en efeto,
y es este cuerpo de guardia.
ANDRÉS: Basta que voacé lo diga...
CABO: Nunca una mujer agravia.
GERÓNIMO: Así lo entiendo.
CABO: Pues sean
amigos.
GILA: ¡No dicen nada!
CABO: Sus amigos quieren ser;
deme aquesa mano y basta,
reina.
GILA: Yo no soy amiga
de gallinas.

Vanse GILA y MADALENA, volviendo GILA la cara.

CABO: ¡Mujer brava!
Esta debe ser, sin duda,
la que tiene tanta fama.

---

cargar la escopeta. *Reata*: Hilera de caballerías que van atadas.

1880 *Cajas*: tambores. Andrés había dejado su anterior vida de carretero y se había incorporado a la milicia.

1889 *Vuacé*: apócope de 'vuestra merced'. Con una ligera variante también en v. 1893.

ANDRÉS: Preguntádselo a mis muelas.
No más burlas con serranas.

Vanse.

La reina DOÑA ISABEL y el MAESTRE DE CALATRAVA con ferreruelo de bayeta.

ISABEL: Seáis, maestre, bien venido.
RODRIGO: Deme
vuestra alteza su mano, que ya he dado
el pésame del príncipe a su alteza,
que justamente...
ISABEL: ¿Cómo queda Alhama?
RODRIGO: Ya lo sabréis de boca de la fama,
que esa fue la ocasión de haber venido
a mostrar la tristeza, que las deudas
de mis obligaciones justamente
publican y en el suelo castellano...
ISABEL: ¿Cómo dejáis al conde vuestro hermano?
RODRIGO: Bueno, señora; y, de la misma suerte
que yo, lleno del justo sentimiento
que a tal falta se debe, en las fronteras
de Archidona y Morón, donde ha mostrado
que al príncipe...
ISABEL: Es el conde un gran soldado.
RODRIGO: Los mal logrados años de su alteza
son de igual sentimiento ¡con la falta
que tienen estos reinos de heredero
y más tan valeroso y tan amable...!
ISABEL: Maestre, guárdeos Dios.

Éntrese la reina y quede solo el maestre.

RODRIGO: ¡Valor notable!

Acot. tras 1904 *Bayeta*: tela de lana, floja y poco tupida.
1905-1945 Versificación: Sigue otra serie de versos sueltos entre los que vuelve a intercalar pareados sin orden aparente alguno.
1914 Según M. Pidal, se refiere a D. Alfonso Téllez Girón, Conde de Ureña.
1918 *Ha mostrado*: Ha dado a conocer.

No puede resistir el llanto y quiso
entrarse por que nadie decir pueda
que la ha visto llorar. ¡Oh castellana
Evadnes! ¡Oh Semíramis cristiana!
¡Oh invencible católica española!
Tú puedes ser del mundo Fénix sola.

Entre el rey leyendo una carta.

FERNANDO: Maestre, ¿a dónde está la reina?
RODRIGO: Agora
se retiró con sus altezas…
FERNANDO: Basta,
que el Rey Chico me escribe, deseoso
de hacer paces conmigo y alianza,
que otra vez a Granada ponga sitio,
porque, como sabéis, están en bandos
él y Muley su tío, el que posee
la parte de la Alhambra. ¿A quién, maestre,
a vuestro parecer, podré encargalle
esta ocasión? Porque el marqués de Cádiz,
el señor de Aguilar, el Guzmán Bueno
de Niebla, el gran Ribera, adelantado
de Andalucía, y vuestro hermano, el conde,
y el de Palma se ofrecen a la impresa,
ya que tengo jurada a la princesa.

1928 Ver versos 1611-1612.

1930 Entre las cualidades del ave Fénix estaban la inmortalidad, el conocimiento, la capacidad curativa de sus lágrimas o su increíble fuerza.

1933 *El Rey Chico*: Boabdil, el último rey nazarita.

1936-8 *Están en bandos*: están en lucha. Boabdil estaba enfrentado a Muley Hacén, su padre, y a su tío, el Zagal, por obtener la soberanía sobre Granada.

1944 *Impresa*: empresa. El marqués de Cádiz era Juan Pérez Ponce de León. El señor de Aguilar era Alonso Fernández de Córdoba (1447-1501). El Guzmán el Bueno de Niebla era Enrique Pérez de Guzmán y Meneses, IV conde de Niebla. Pensamos que el adelantado es Francisco Enríquez de Ribera, el V adelantado, que asumió el título por herencia de su padre, Pedro Enríquez de Quiñones, fallecido en 1492. El Conde, hermano de Rodrigo, era Alonso Téllez Girón, duque de Ureña; y el de Palma era Luis Portocarrero, conde de Palma del Río.

1945 *Ya qu*e: una vez que. *Jurar al príncipe*: proclamarlo heredero; se hacía en solemne ceremonia ante los tres estados (clero, milicia y nobleza).

RODRIGO: Pues me llegáis a pedir
parecer, os lo he de dar,
que no tengo de engañar
a quien tengo de servir,
y a hablar verdades me obliga:
después de Isabel y vos,
¡por vida de ambos a dos!
–o el mismo moro lo diga
que en mis vitorias me alaba–
que toca aquesta ocasión
a don Rodrigo Girón,
maestre de Calatrava.
Bien me pueden perdonar
el de Cádiz y el de Niebla,
que el mar de despojos puebla;
el de Palma y Aguilar;
el famoso adelantado
que tantos triunfos enseña;
mi hermano, el conde de Ureña,
que esta impresa han deseado,
que son, como he visto yo,
entre desnudos aceros
generosos caballeros,
pero más valientes no.
Y por la cruz que estos pechos
marca, que habéis de mirar
en breve tiempo juntar
a estos dichos muchos hechos.
Los pendones castellanos
marchen a Granada, pues,
que yo os la pondré a los pies
o me cortaré las manos.

1946-2049 Versificación: redondillas.

1960 El conde de Niebla era también I marqués de Gibraltar. Participó activamente en la defensa de Alhama (1482) y, sobre todo, en la conquista de Málaga (1489), aprovisionando por mar al ejército real que asediaba la ciudad.

1970 Se refiere a la cruz de la Orden de Calatrava, de la que era maestre.

1971-3 Léase: Os digo que, en poco tiempo, veréis unirse muchos hechos a estos dichos.

FERNANDO: Dadme los brazos, maestre,
que esto fue, a decir verdad,
probar vuestra voluntad.
RODRIGO: Mi propia sangre la muestre
tantas veces derramada.
FERNANDO: No me tenéis que advertir;
lo que importa es prevenir
brevemente la jornada,
que importa la diligencia
y el hallarme yo presente,
bajando primeramente
por Guadalupe a Plasencia,
a dar a unos bandos fin
que hay entre Caravajales
y Estúñigas.
RODRIGO: Las reales
presencias, señor, al fin
acaban cualquiera impresa
con más prisa y brevedad.
FERNANDO: Maestre, a besar entrad
las manos a la princesa.

Éntrense. [*Salgan*] *el* SARGENTO *y* DON GARCÍA.

SARGENTO: Señor alférez, ya está

1989 En el municipio cacereño de La Puebla se encuentra el monasterio de Guadalupe, en el que se venera a la Virgen del mismo nombre, patrona de Extremadura. Guadalupe es el centro espiritual de los extremeños. Los conquistadores llevaron el fervor por su virgen a las tierras conquistadas y hoy Méjico la venera como su patrona.

1990-2 *Bandos*: facciones, enfrentamientos. *Caravajales*. La familia Carvajal perteneció a la nobleza de Plasencia, que había sido ciudad de realengo, hasta que el rey Juan II concedió a don Pedro de Zúñiga, de la casa de los Zúñigas de Béjar, la ciudad de Plasencia con todas las rentas de las tierras que pertenecían a ella. Sin embargo, aprovechando la muerte del primer duque de Béjar, don Álvaro de Zúñiga en 1488, el consejo de la ciudad y la nobleza se levantaron en armas contra los Zúñiga y, con la ayuda de los RR. CC., recuperaron su antiguo poder en la ciudad. El propio Fernando estuvo en Plasencia el 20 de octubre de 1488 para ratificar la vuelta de Plasencia a la jurisdicción de realengo. A estas luchas son a las que aquí hace referencia el rey Fernando.
Estúñigas. Son los antedichos Zúñiga, quienes ostentaban el ducado de Béjar, creado por los RR.CC. en 1485. El primer duque fue Justicia Mayor de Castilla, y entre sus otros muchos títulos estaban los duque de Plasencia y conde de Plasencia.

en orden la compañía
para marchar.
GARCÍA: No querría
que se arrepintiese ya,
si la moza le ha agradado
–como suele suceder–
por que no llegase a ser
de veras lo imaginado
de burlas.
SARGENTO: Con la ocasión
de acercarse el casamiento
debió de cumplir su intento,
que su altiva condición
no pienso que de otra suerte
pudiera nadie rendir.
GARCÍA: Y aun así ha sido esculpir
un diamante.
SARGENTO: Mujer fuerte.
GARCÍA: Esta noche es la primera
que rindió su voluntad.
SARGENTO: Pues si va a decir verdad,
ya amanece: no quisiera
que nos cogiera aquí el día,
porque es, según se me alcanza,
cierta señal de mudanza.
GARCÍA: Gente viene.

Salga DON LUCAS el capitán.

CAPITÁN: ¿Es don García?
GARCÍA: Y el sargento.
CAPITÁN: Vamos, pues,
que ya cogió la venganza

2001 *Ya*: ahora.
2000-15 El diálogo mantenido entre el Sargento y don García se refiere a la conquista de Gila, lograda mediante engaño por don Lucas, el capitán.
2019 *Es*: hay.
2023 *Cogió la venganza*: recogió o se cobró la venganza (la de don Lucas por no haber recibido alojamiento en la casa de Giraldo y haber sido expulsado de Garganta la

lo que sembró mi esperanza,
y lo que Gila después,
despierta, habrá de llorar.
GARCÍA: ¡Buena moza!
CAPITÁN: Yo me fundo
en que no la tiene el mundo
en llegándola a gozar.
GARCÍA: Qué presto que el freno tascas.
CAPITÁN: Con la que amor más estima,
en descubriendo el enima,
todo es bochornos y bascas.
GARCÍA: Reniega tú de picarte
y de hallar alguna cosa,
aun en la que no es hermosa,
que pueda cuidado darte
del no sé qué, que se dice,
que se alcanza por ventura,
que querrás que su hermosura
todo el mundo solenice,
y en los aires andarás;
que también con más rigor
suele ser mosca el amor.
CAPITÁN: No me sucedió jamás.
GARCÍA: A mí sí.
CAPITÁN: Vamos de aquí,
y agradézcame el lugar
que no le abraso.
SARGENTO: ¡Marchar!

Olla por Gilda, cuando llegó por primera vez).

2028-30 *Me fundo*: opino. *Tener*: emplear. Habiéndola gozado, nadie emplearía la venganza contra Gila. Don Lucas muestra algún síntoma de enamoriscamiento.

2030 '*Tascar el freno*: morder el bocado entre los dientes' (*Aut*). Qué pronto rumias el remordimiento.

2031-2 *Enima*: enigma, burla. *Basca*: cólera.

2034 *Picarte*: encelarte. '*Picarse*: dícese de los animales que están en celo por haber conocido hembra' *(Aut)*. Don García previene a don Lucas de los inconvenientes que trae el enamorarse.

2041 *Solenice*: solemnice.

2042-4 *Andar en los aires*: dos versos más abajo lo aclara, pues llama mosca al amor.

CAPITÁN: Yo llegué, engañé y vencí.

Éntrense, y toca el atambor a marchar. Y de adentro dice GILA, *y salga luego con un manteo como que se levanta de la cama:*

GILA: ¡Traición! ¡Traición! ¡Padre! ¡Prima!
¡Mingo! ¡Pascual! ¡Antón! ¡Presto,
socorred mi afrenta todos!
¡Ah de mi casa! ¡Ah del pueblo!
¡Que se me van con mi honor!
¡Que un ingrato caballero
me lleva el alma! ¡Socorro,
que me abraso, que me quemo!
¡Ay, confusos atambores
enemigos: istrumentos
de la muerte y de la envidia,
que en el alma dais los ecos
del ánimo y la venganza;
despertadores soberbios
relojes de mis desdichas;
de mi agravio pregoneros!
¿Qué os hizo mi honor, que vais
tocando alarma y huyendo?
¿Por qué, si vais vitoriosos,
las espaldas habéis vuelto?
Esperad o no venzáis,
que no es bien, cobardes siendo,
dejéis a mi honor vencido
en la muralla del sueño.
¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay cielos!
¡Que se me abrasa el alma! ¡Huego! ¡Huego!

2049 Alusión a la famosa frase *Veni, vidi, vici* (llegué, vi, vencí) atribuida a J. César.
2050-157 Versificación: romance.
2063-4 Léase así: Soberbios relojes despertadores de mis desdichas.
2067 '*Tocar al arma*: dar señal de que han sobrevenido enemigos' (Cov).
2070 *No venzáis*: lo entendemos como 'no os vayáis (creáis) victoriosos'.
2073 *Muralla*: relaciona muralla con la pesadez del sueño, cuando fue abandonada.
2075 *Huego*: fuego.
2074-5 Singular modo de terminar la escena. Tras el romance, concluye con dos versos

Salgan agora alborotados GIRALDO, PASCUAL, MADALENA *y* MINGO *envuelto en la manta de la cama.*

GIRALDO: ¿Qué voces son estas, Gila?
MADALENA: Prima, ¿qué es esto?
MINGO: ¿Qué es esto?
GILA: Mi desdicha y vuestra culpa,
mi engaño y vuestros consejos.
Nunca yo diera la mano
por vos a aquel mostro fiero,
que en mi afrenta se ha cebado,
en mis agravios sangriento;
que no sé, por ella al alma,
padre, qué invisible huego
me penetró los sentidos
desde la suya de hielo;
qué hechizo me adormeció
que comencé desde luego
a dársela por los ojos
en amorosos deseos.
Reniegue el que es menos sabio
de la de más huerte pecho,
que no hay mujer que resista
en mirando y en oyendo.
Como imaginé que estaba
tan cercano el casamiento,

---

de distinta métrica (heptasílabo más endecasílabo), plenos de intensidad y fuerza dramáticas. Es un fogonazo de rabia el heptasílabo, logrando con el endecasílabo penetrar la entraña misma de Gila, hasta incendiarla y abrasarla. Convencido de su fuerza, repite la fórmula en los versos 2112-2113, y 2156-2157, al fin del acto.

Tan singular es el final de este segundo acto, que el mismísimo Tirso de Molina en *El burlador de Sevilla* calca esta escena al final de su primer acto: con promesas de matrimonio, don Juan seduce y abandona a Tisbea, quien largamente se lamenta y entrevera entre sus quejas: '¡Fuego, fuego, que me quemo!'.

2080-7 *Mostro*: monstruo.

Leemos así: (Ojalá) nunca yo diera (hubiera dado) la mano por vos (siguiendo vuestros deseos) a aquel monstruo fiero que, sangriento en mis agravios, se ha cebado (ensañado) en mi afrenta, pues no sé, padre, qué invisible fuego me penetró por ella (su mano) los sentidos al alma desde la suya (su alma) de hielo.

2089 *Desde luego*: inmediatamente.

2092 *Reniegue*: abomine.

le di esta noche en mis brazos
ocasión para ofenderos.
¡Malhaya, padre, quien fía
de sus mismos pensamientos,
de palabras de los hombres,
de regalos y requiebros!,
que estas galas enemigas,
dicen, tremolando al viento:
aquí se alojan agravios
a costa del propio dueño.
Echaldo de ver, pues marcha
ese capitán Bireno
haciéndome Olimpia a mí
y roca su ingrato pecho.
¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay cielos!
¡Que se me abrasa el alma! ¡Huego! ¡Huego!

GIRALDO: Las quejas dejemos, Gila,
y acudamos al remedio.

GILA: Bien decís. Dadme un caballo
que imite a mis pensamientos,
y tú, Madalena, dame
de vestir; tú, Pascual, luego
dos escopetas me carga;
tú, Mingo, convoca al pueblo
para que salgan a darme
ayuda; y ruego a los cielos
que, ofendidos, no castiguen
a mi enemigo primero,
ni que, primero que yo,
ninguno le mate siendo
restaurador de mi honra,

2100 *Quien fía*: quien se fía.

2104 *Galas*: regalos que se hacen a los que van a contraer matrimonio. Gila ha hecho al capitán el regalo de su cuerpo.

2108 *Echaldo de ver*: echadlo de ver, advertidlo.

2109-10 Bireno y Olimpia son personajes del *Orlando Furioso* de Ariosto. Bireno era amante de Olimpia, pero, prendado de otra mujer, la abandonó en una isla, mientras dormía, y él se embarcó; Olimpia, al despertar y no hallarlo en el lecho, corrió desesperada hacia el mar y, encaramada a una roca, lo maldijo y renegó de él.

2120 *Me carga*: cárgame.

que por estos brazos mesmos
mi agravio quiero vengar,
que solo a todos les ruego
que vengan a ser testigos
de la suerte que me vengo.
Y guárdense de mí todos
cuantos hombres tiene el suelo,
si a mi enemigo no alcanzo,
que, hasta matarlo, no pienso
dejar hombre con la vida.
Y hago al cielo juramento
de no volver a poblado,
de no peinarme el cabello,
de no dormir desarmada,
de comer siempre en el suelo
sin manteles, y de andar
siempre al agua, al sol y al viento,
sin que me acobarde el día
y sin que me venza el sueño,
y de no alzar, finalmente,
los ojos a ver el cielo
hasta morir o vengarme.

MINGO: Todos decimos lo mesmo.

GIRALDO: ¡Ea! ¿A qué esperamos, hija?
Vamos de aquí.

GILA: Rabio y muero.
Sin honra estoy. Vamos, padre,
que de coraje reviento.
¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay cielos!
Que se me abrasa el alma. ¡Huego! ¡Huego!

2131 Que les ruego a todos únicamente.
2133 *Suerte*: manera.

ACTO III

De adentro voces:

Echa ¡hao! a man derecha,
por el camino de abajo.

Sale MINGO.

MINGO: No hay atajo sin trabajo;
cualquiera senda es estrecha.
Temeroso de encontrar
con Gila, que airada y huerte,
como si huera la muerte,
nadie quiere perdonar,
que, como en el capitán
su agravio no santisfizo
y el juramento que hizo
en cuantos vienen y van
cumple valerosamente,
siendo tan brava homecida
que no deja con la vida
padre, amigo ni pariente,
por aquesa cordillera
me arrojé con un rocín
que está cerca de su fin.
Nunca yo se lo pidiera
al boticario emprestado,

2158-2607 Versificación: redondillas.

2158 *Echa*: tira, ve. *Haó*: entre los campesinos para llamarse de lejos. *Man*: mano.

2160 Es parte del refrán '*No hay atajo sin trabajo*, ni rodeo sin deseo' *(*Cor*).*

2162-76 Léanse así estos versos: Por esta cordillera me arrojé con un rocín que está cerca de su muerte, temeroso de encontrar(me) con Gila, quien, airada y fuerte como si fuera la muerte, a nadie quiere perdonar, porque, como en el capitán no satisfizo su agravio, cumple valerosamente el juramento que hizo en cuantos vienen y van, siendo tan brava homicida que no deja con la vida padre, amigo ni pariente.

2175 '*Arrojarse*: atreverse a alguna cosa con poca consideración' (*Aut*).

que no sé en esta ocasión
qué muermo le dio o torzón,
que dio conmigo en el prado,
y no hay remedio con él
de podelle levantar.
¡Bueno volveré al lugar
con esta nueva y sin él!
Para de aquí a Jarandilla
a pata pudiera ir yo.
¿Quién diabros me subió
des ell albarda a la silla?
¡Ojo, qué tendido está!:
no hay esperanza tan larga;
él se arrojó con la carga.
Quiero volver, y quizá
que se levante ser puede
asiéndole por la cola,
pero temo que ella sola
en la mano se me quede
según está desmayado
y tien la cola madura.
Yo tengo poca ventura:
¡nunca más rocín prestado!

Éntrese, y comience uno a cantar este romance desde adentro.

CAMINANTE: *Allá en Garganta la Olla,*

2180 *Muermo*: enfermedad virulenta y contagiosa de las caballerías, caracterizada principalmente por ulceración y flujo de la mucosa nasal e infarto de los ganglios linfáticos próximos. *Torzón*: inflamación de la membrana mucosa de los intestinos.

2181 *Prado*: hierba.

2188-9 *Subir*: crecer en dignidad. *Des ell albarda*: desde la albarda; la forma *ell* aparece también en el v. 2802. Mingo se lamenta de haber pretendido ascender de posición social subiéndose a un caballo.

2191-2 *Tendido*: extendido, estirado. Ninguna esperanza hay tan larga como lo es el burro estirado.

2194 *Ser puede*: puede ser.

2199 *Tien*: tiene. *Madura*: como la fruta que, con solo tocarla, se cae.

2202-5 Así comienza el conocido romance que dio origen a estas tres obras dramáticas. También Lope (2942-5) y Valdivielso (441-5) lo utilizan en sus obras. El tercer ver-

en la Vera de Plasencia,
salteome una serrana
blanca, rubia, ojimorena.
Botín argentado calza,
media pajiza de seda,
alta basquiña de grana
que descubre media pierna;
sobre cuerpo de palmilla,
suelto airosamente lleva
un capote de dos faldas
hecho de la misma mezcla;

Agora vaya bajando por la sierra abajo, abriendo una cabaña que estará hecha arriba, GILA *la serrana como la pinta el romance, sin hablar.*

el cabello sobre el hombro
lleva partido en dos crenchas,
y una montera redonda
de plumas blancas y negras;
de una pretina dorada
dorados frascos le cuelgan;
al lado izquierdo, un cuchillo,
y en el hombro, una escopeta.
Si saltea con las armas,
también con ojos saltea.

Pone agora la escopeta entre las ramas y dice:

GILA: Tente, caminante.
CAMINANTE: ¡Ay Dios!
GILA: Apéate, acaba.
CAMINANTE: Espera.

so (*salteome una serrana*) es la base del estribillo de la canción de los vv. 2656-69.
2205 *Ojimorena*: de ojos pardos.
2207 *Pajiza*: color de paja, el de la media de seda.
2208 *Basquiña*: saya que usaban las mujeres sobre la ropa para salir a la calle.
2210 *Palmilla*: paño que particularmente se labraba en Cuenca.
2218 *Pretina*: correa con hebilla para sujetar en la cintura ciertas prendas de ropa.
2219 *Frasco*: vaso de cuerno en que se llevaba la pólvora para cargar la escopeta.

(¡Que hobe de encontralla aquí
pensando que era conseja!)
GILA: ¿Dónde vienes?
CAMINANTE: De Toledo.
GILA: ¿Adónde vas?
CAMINANTE: A Plasencia.
GILA: ¿Qué dinero llevas?
CAMINANTE: Poco.
GILA: Saca luego cuanto llevas.
CAMINANTE: En esta bolsa va todo;
perdona el ser poco.
GILA: Muestra.
Tú cantas mal y porfías.
CAMINANTE: Tu historia pienso que es esta.
GILA: Ya sé que es mi historia.
CAMINANTE: Agora
no solamente en la Vera,
sino en Castilla, no cantan
otra cosa, y tu belleza
a tu fama se aventaja.
GILA: ¿Parézcote hermosa?
CAMINANTE: Afrentas
al sol, al alba, a las flores.
GILA: ¿Estimaras que te hiciera
favor?
CAMINANTE: Y será bien grande,
si con la vida me dejas.
GILA: Esa sierra arriba sube,
que en la cumbre de esa sierra
tengo una choza en que vivo,
de encinas y robles hecha,
donde quiero que conmigo
hasta ver el alba duermas,

2226-7 *Hobe*: hube. *Conseja*: cuento, fábula.

2234 *Cantar mal y porfiar* es frase proverbial que se dice de los impertinentes que repiten incesantemente un error.

2240 *Se aventaja*: supera, se antepone.

2245 El caminante considera que sería suficiente favor que le dejara con la vida.

que desde allí con el día
podrás pasar a Plasencia.
CAMINANTE: Tuyo soy, darete el alma.
GILA: Sube.
CAMINANTE: ¿Qué cruces son estas?
GILA: De hombres que he muerto.
CAMINANTE: Desdicen
tu hermosura y tu fiereza.
GILA: Tengo razón de mostralla.
CAMINANTE: ¡Qué altas están estas peñas!
GILA: Pues desde aquí has de ir al río.

Arrójale.

CAMINANTE: Engañásteme, sirena.
GILA: También a mí me engañaron.

Pone una cruz, que estará hecha de dos palos pequeños.

Esta cruz te debo; tenga
el cielo de ti piedad.
Gente parece que suena;
otro cayó en el garlito;
no es hombre, parece bestia,
aunque camina en dos pies,
con silla y freno.

Entre MINGO *con la silla puesta y apretadas las cinchas y el freno puesto en la cabeza también.*

MINGO: ¡Que venga
desta suerte un hombre humano
por llevar cosas ajenas!
En sus trece dio el rocín,

2255-6 Vélez sigue puntualmente al romance, pues las tumbas de los muertos por su serrana están señaladas con cruces. Lo mismo hace Lope (v. 2003).
2256 *Desdicen*: se contradicen.
2266 *Garlito*: celada, trampa, asechanza.
2270 *Hombre humano* equivale a 'nadie, ningún hombre', como acertadamente anotan Manson-Peale, al igual que 'nada' procede del latín (*res nata*= cosa nacida).
2271 *Cosas ajenas*: se refiere al rocín y sus aparejos, que le había prestado el boticario.

que esto de dar de cabeza
porfiando en una cosa
es de necios y de bestias;
bien es verdad que acabó
como si un pájaro huera:
todos hemos de parar
en esto mismo por huerza.
¡Oh necesidad infame
que a un hombre ensillas y enfrenas!
Pero quien merece albarda,
no es mucho que silla tenga.
¡Pardiobre!, yo di con Gila.
¿Qué he de her? Mas linda treta
me ofrece el freno y la silla,
que me matará esta fiera
en sabiendo que soy hombre:
hoy me ha de valer ser bestia.
Yo me pongo en cuatro pies
y tiro coces soberbias,
y doy saltos y relincho,
y piso y hago corbetas.

GILA: Este villano procura
engañarme, y por la mesma
treta cogerle imagino.

MINGO: (¡Ciégala, santa Quiteria!)

GILA: Caballito, caballito,
el de las piernas de jerga,
por la virtud que hay en ti

2273 *Dar de cabeza*: darse de coscorrones.

2277-9 *Morir como un pájaro*: morirse apaciblemente, sin sufrimiento. *Huera*: fuera. *Parar*: acabar. *Huerza*: fuerza.

2293 *Piso*: pateo. *Corveta*: movimiento que se enseña al caballo para que ande con los brazos en el aire.

2297 *Ciégala*: impídeselo. Santa Quiteria vivió en Portugal en el siglo III; es abogada de la rabia y la locura. Mingo pide a la santa que ofusque la mente de Leonarda.

2299 *Jerga* tiene una doble acepción: a) Tela gruesa y tosca. b) Jerigonza, lenguaje difícil de entender. Lo entendemos como 'de piernas disparatadas', dada la postura ridícula adoptada por Mingo para despistar a Gila (lo confirman los vv. 2308-2309); aunque también puede referirse a la aspereza de la pata.

que me digas quién te lleva,

MINGO pónese en dos pies.

quién te rige, quién te manda,
quién te da cebada nueva,
quién te enfrena, quién te ensilla,
quién te limpia, quién te hierra.
MINGO: (Por la gracia de Dios Padre
el caballo hablado hobiera;
las palabras que decía
eran en su misma lengua).
Mingo soy, que ando perdido
hoy en fegura de bestia,
aunque el mismo papel hacen
muchos vestidos de seda.
Prestome por mi desdicha
–o por la suya pudiera
decir mejor– un caballo
para llegarme a esta aldea
allá nuestro boticario,
que según dijo el albéitar,
que nació con él, cumplía
cincuenta años a estas hierbas,
y diole tan gran torzón
atravesando esta sierra,
que se quedó como espada
–aunque fue espada sin vuelta–;
y ensillado y enfrenado,
como ves desta manera,
vuelvo a Garganta la Olla.
GILA: De tu desdicha me pesa.
MINGO: Soy desdichado en rocines.
GILA: Nadie es dichoso con bestias.

2307 *Hoviera*: hubiera.
2319 *Albéitar*: veterinario.
2321 *Hierba*: cada uno de los años de los animales que se crían en los pastos.
2324-5 *Se quedó como espada*: tieso. Ver v. 1331.
2331 *Nadie es dichoso con bestias*: Gila nos recuerda la recomendación del refrán:

¿Qué hay de nuevo en el lugar,
Mingo?
MINGO: Mil cosas hay nuevas.
GILA: ¿Vive el cura?
MINGO: Y su sobrina
se fue a casar a Plasencia
con un hidalgo.
GILA: ¿Y el sastre?
MINGO: Murió.
GILA: San Dimas le sea
con Dios abogado, Mingo.
MINGO: El que heredó sus tijeras
fue el sacristán, porque a todos
corta de vestir su lengua,
y ha dado, a pesar del mundo,
en ser músico y poeta.
GILA: No hay cosa agora más fácil.
MINGO: También compone comedias
tan malas, que dicen todos:
'No las hagas, no las temas'.
GILA: ¿Qué se ha hecho el escribano?
MINGO: Metido en causas ajenas,
levantando testimoños
y el arancel por Guinea.

'Apartarse de los pies de las bestias, así de las mansas como de las traviesas' (Cor).

2337 *San Dimas*: el buen ladrón, crucificado a la derecha de Jesucristo. Acertadamente señalan Manson-Peale que los sastres tenían fama de ladrones: 'Cien sastres y cien molineros y cien tejedores son trescientos ladrones' (Cor).

2341 *Cortar de vestir*: cortar un traje (difamar, chismorrear).

2342 A *pesar del mundo*: contra la opinión de todos.

2347 Es refrán, citado por Correas, con el sentido de 'no hagas algo malo y, así, no sufrirás las consecuencias'.

2350 *Testimoños*: testimonios, actas.

2351 *Arancel por Guinea*: tasa, peaje por mercancías. *Guinea* en la literatura del Siglo de Oro nunca significa moneda; por el contrario, es siempre el país de los negros, a causa del comercio de esclavos que allí realizaban los portugueses. Sin embargo, creemos que aquí tiene una tercera acepción: en Carcaboso, cerca de Plasencia, se encuentran los vestigios del puente de Guinea, por el que salvaba el Jerte la calzada romana de la Plata, también llamada Camino de Guinea; se objetará que Garganta la Olla queda lejos de la calzada de la Plata, pero es oportuno señalar que por la geo-

GILA: ¿Murió Pero Grullo?
MINGO: Huese
a Jarandilla; y su nuera,
con el sacristán de Cuacos,
que es rofián por la igreja.
GILA: ¿Y el barbero?
MINGO: Tabardillos
con el boticario juega,
y van horros a matar
con el médico y albéitar.
GILA: ¿Y el albardero?
MINGO: Enviudó
agora por la cuaresma.
GILA: No hay albarda que no mate,
y muchas con mayor fuerza.
MINGO: Y quien las merece, más.
GILA: ¿Qué se hizo Maricrespa?
MINGO: Casóse con Juan Carrasco.
GILA: ¿Y mi prima Madalena?
MINGO: Agora pienso que trata
de casarse, aunque desea
irse a Plasencia a vivir.
GILA: Casen muy enhorabuena.
MINGO: No se usa otra cosa ya,
y no hay quien no se arrepienta,

---

grafía española se han documentado otras diez carreras, sendas o caminos de 'Guinea' o 'Quinea' (Moreno Gallo: *Vías romanas. Las huellas de la ingeniería perdida*), entre ellas la del *Cantar de Mio Cid* ('la calçada de Quinea / ívala traspassar'); añádase a nuestra tesis la muy probable etimología de Guinea (< Quinea < equinea, es decir, de caballerías).

2355 *Rofián por la igreja*: rufián por la iglesia. Anota Bolaños que es expresión burlesca de 'doctor por la iglesia'.

2356-9 '*Tabardillo*: enfermedad consistente en fiebre, que presenta en el exterior unas manchas pequeñas como picaduras de pulga y, a veces, granillos de diferentes colores' *(Aut)*. *Jugar*: intervenir en un negocio. '*Ir horro*: cuando tres o cuatro están jugando y dos hacen el partido de no tirar en los envites la parte que el otro tuviese puesta si perdiese, lo cual se pacta antes de ver las cartas' (*Aut*). *Albéitar*: veterinario.
Léase así: Con el boticario juega (tiene parte en el negocio) y, horros (de acuerdo y sin estorbarse con el médico y el albéitar), van a matar (curar, limpiar) tabardillos.

2362 *Matar*: 'herir y llagar la bestia por rozarle el aparejo'. Ver v. 1303.

y siempre tienen los curas
que her: no habrá quien lo entienda.
GILA: ¿Qué ha hecho Dios de mi padre?
MINGO: Tus desdichas y tu afrenta
pesa a lágrimas.
GILA: ¡Buen viejo!
MINGO: Diéronle, casi por huerza,
la vara de alcalde agora.
GILA: Querrá prenderme con ella.
MINGO: Dios te libre, Gila, amén,
de que la Hermandad te prenda,
que, a la he, que te despachen;
que la de toda la Vera
anda en tu busca.
GILA: No importa
mientras yo tengo estas peñas
donde vivo por muralla
y estos brazos por defensa.
MINGO: Quinientos escudos dan
a quien traiga tu cabeza.
GILA: Escarmentará en la suya
quien no lo hiciere en la ajena.
MINGO: Mira si me mandas más,
que con una silla a cuestas
aun suele aguarse un rocín.
GILA: ¿Pues ya, Mingo, no te acuerdas
del juramento que he hecho
hasta que vengue mi ofensa?
MINGO: Luego ¿soy yo de los hombres
que también entran en cuenta
de tu venganza?
GILA: Sí, Mingo.
MINGO: ¿No me excusará siquiera

2378 *Pesa a lágrimas*: sufre con lágrimas.
2384 *Despachar*: matar.
2393 '*Escarmentar en cabeza ajena*, doctrina buena, gran prudencia; o ciencia' (Cor).
2396 '*Aguarse*: dícese de los caballos, mulas y otras bestias que, por haberse fatigado mucho o bebido estando sudadas, se constipan de modo que no pueden andar' (*Aut*).

el hábito de rocín?
GILA: Si fueras rocín sin lengua,
pudiera ser permitillo;
pero rocín que habla, muera,
que no hay entre los rocines
rocín, por poco que sepa,
que, por lo menos tal vez,
no tire coces y muerda.
Lo que puedo her por ti,
Mingo, por ser de una tierra
y en una casa criados,
es que escojas la manera
de muerte que más gustares.
MINGO: (¡Miren qué paño o qué seda
para que corte un vestido!)
GILA: Y esto ha de ser muy apriesa,
que tengo donde acudir,
y he sabido que a Plasencia
van los reyes, y querría
ver si va gente de guerra
con ellos, que puede acaso
ir mi enemigo, y mi ofensa
satisfacer, como aguardo,
ya que mi contraria estrella
quiso que errase el camino
cuando le seguí. ¿Qué esperas?
MINGO: No más de saber de ti
en qué tantos grados era
tu pariente este rocín,
que con mi muerte le vengas.
GILA: No estoy, Mingo, para burlas.

2404 *Hábito*: se refiere a la silla del rocín que lleva puesta.
2406 *Pudiera ser permitillo*: léase 'pudiera ser que se permitiera'.
2410 *Tal vez*: alguna vez.
2413-4 Por ser del mismo pueblo y haber sido criados los dos en la misma casa.
2417-8 Así el refrán: 'Zamarra o chaquetón, iguales son'. Si tiene que morir, le importa poco la forma elegida.
2430-2 Léase: Nada más que saber qué grado de parentesco tenía este rocín contigo.

MINGO: Luego ¿díceslo de veras?
GILA: Presto lo verás.

De adentro: ¡Ataja!
¡Al agua! ¡Al agua!

GILA: Esta es fiera
que algunos monteros siguen.
Del rey son, porque esta sierra,
de miedo que en ella vivo,
los cazadores respetan.
Mingo, para darte espacio
que tu muerte escoger puedas,
atado quiero dejarte
de un robre, hasta dar la vuelta.
Muestra las manos, que aquí
traigo guardada una cuerda
con que algunos hombres ato
para echarlos destas peñas.

Átale de un roble.

MINGO: Como me ves ensillado
y en este prado me dejas,
trabas me quieres echar.
¿Quién vio tan grande fiereza?
GILA: Yo daré la vuelta, Mingo,
tan presto que te arrepientas.

De adentro: ¡Al arroyo! ¡Ataja! ¡Ataja!

GILA: Por aquí las voces suenan.

Éntrese GILA, y diga MINGO atado al roble:

MINGO: Los que rocines matáis
que para un camino os prestan,
catad bien la historia mía
por que escarmentéis en ella,

2442 *Darte espacio*: darte tiempo.
2452 *Traba*: ligadura con que se atan las manos o los pies de una caballería.
2460 *Catad*: advertid.

que en el trebunal que rige
la serrana de la Vera
pide su sangre josticia
contra mi pobre inocencia.

De adentro: ¡Ataja!

OTRO: Para seguirle
entre las ramas espesas
de ese jaral intricado,
dejó el caballo su alteza.

MINGO: ¡Oh, si viniese algún hombre
que desatarme pudiera!

Entre el rey DON FERNANDO con un venablo.

FERNANDO: Cebado en el jabalí,
a la falda desta sierra
he llegado. ¡Oh caza, imagen
justamente de la guerra,
como de la muerte el sueño!

MINGO: Un hombre he visto entre aquellas
ramas del jaral; sin duda
es ángel que Dios ordena
que me venga a desatar.

FERNANDO: ¡Qué peñascos, qué aspereza!

MINGO: ¡Ola, hao, hombre de bien!

FERNANDO: Allí un hombre me vocea.

MINGO: ¡Hao! ¡A la sierra! ¡Acá arriba!

FERNANDO: Quiero llegarme más cerca.

MINGO: Ya viene; gran dicha ha sido.

FERNANDO: Villano es.

MINGO: Si escapo desta,
a la imagen más devota
prometo un Mingo de cera.

2462 *Rige*: preside.

2472 *Cebado*: obsesionado.

2488 '*Devoto*: aplícase a la imagen, templo o lugar que mueve o excita a devoción' *(Aut).*

2489 *Mingo de cera*: promete llevar un exvoto. Un exvoto es una ofrenda (una mortaja,

FERNANDO: Atado, si no me engaño,
a un roble está.
MINGO: Pues las muestras
tenéis de noble, señor,
mostrad hoy vuestra nobleza
en desatarme de aquí,
si tenéis de mí cremencia.

Comiéncele a desatar.

FERNANDO: ¿Quién desta suerte te puso?
MINGO: La serrana de la Vera.
FERNANDO: ¿Esa mujer anda aquí?
MINGO: No tiene palmo esta sierra,
este bosque ni ese valle
donde no haya una cruz puesta
de los hombres que ella mata,
porque las pone ella mesma.
No sé esta Hermandad que han hecho
los reyes para qué es buena,
pues no prende a este diabro
que a todos mata y saltea.
Guárdeos Dios, que me habéis dado
la vida, que estaba puesta
al tabrero de su gusto.
FERNANDO: ¿Cómo te dejó con ella?
MINGO: Porque tuvo aviso aquí
que pasa el rey a Plasencia
a no sé qué novedades,
juntamente con la reina,
y piensa que un enemigo,
de quien vengarse desea,

una figura de cera o de hojalata, unos cabellos, etc.) dedicada a Dios, a la Virgen o a los santos en señal y recuerdo de un beneficio recibido. Se cuelgan en los muros o en la techumbre de los templos.

2491 *Muestras*: apariencia, prestancia.

2510 *Poner la vida al tablero*: jugarse la vida (como en una partida de ajedrez). Recuérdese cómo Manrique hablaba de su padre en las *Coplas*: 'Después de puesta la vida / tantas veces por su ley / al tablero…'

vendrá con ellos acaso;
y hasta dar, señor, la vuelta,
como veis me dejó atado.
Yo me voy, y guardaos della,
que es una tíguere.

FERNANDO: Aguarda,
¿cómo vas de esa manera?

MINGO: Porque quien mata un rocín
está obligado a esta pena.

Éntrese MINGO.

Y dicen de adentro: ¡Muera!

FERNANDO: ¿Qué es esto?
MAESTRE [*dentro*]: ¡Matalda!
GILA [*dentro*]: Aquí aguardo en estas peñas.
MINGO [*dentro*]: Y yo en Garganta la Olla.

[*Salga Gila*]

GILA: Aquí aguarda un hombre: ¡muera!

Encara la escopeta, y vuelve la cara el rey DON FERNANDO.

FERNANDO: ¡Tente, mujer!
GILA: Si la cara
no vuelves, Castilla queda
sin rey, como quedó agora
sin príncipe, que Dios tenga;
que de ti mismo me dio
luego tu persona nuevas,
si los ojos no me engañan,
de haberte visto en Plasencia;
mas las personas reales
tan grande secreto encierran,

2521 *Tíguere*: tigre.
2533 *Que Dios tenga*: equivaldría a 'que Dios tenga en su gloria' o 'que en paz descanse'. Téngase en cuenta que acababa de morir el príncipe don Juan.
2535 *Luego*: al instante.
2539 *Secreto*: misterio.

que, aun no siendo conocidas,
con el alma se respetan.
FERNANDO: El rey soy, serrana.
GILA: ¡Vivas
eternos años y seas
señor de cuanto ve el sol,
con la que es hermosa hiedra
de tus brazos, Isabel,
que, quitada la montera,
te reverencio, Fernando,
por ley de naturaleza,
como a mi rey y señor!
FERNANDO: ¿No te he visto yo en Plasencia?
GILA: Asir un toro me viste
por los cuernos en las fiestas
que te hicieron, y rendillo.
FERNANDO: ¿Y por qué ocasión salteas
dando muerte a cuantos pasan?
GILA: Por satisfacer la ofensa
de un hombre, y hasta matalle
he prosupuesto que mueran,
con solene juramento,
cuantos encontrare, y piensa
que tú solo has sido el hombre
que perdona mi fiereza;
y no quiebro el juramento,
que el rey es Dios en la tierra;
y en lugar suyo, Fernando,
la justicia representas.
Y pues no eres hombre, voy
a buscar hombres que puedan
hartar la sed de mi agravio,
que es hidrópica mi afrenta;

2555 *Ocasión*: motivo.
2559 *He prosupuesto*: he presupuesto, he dado por seguro.
2563 Que mi fiereza perdona.
2571 *Hidrópica*: de sed insaciable. Calderón utiliza la misma imagen en *La vida es sueño*: 'Ojos hidrópicos creo / que mis ojos deben ser; / pues cuando es muerte el

y al que mujeres agravia,
castigad.
FERNANDO: Serrana bella,
guárdate de mi Hermandad.
GILA: Guárdense de mi escopeta.
¿Un hombre no estaba aquí
atado?
FERNANDO: Yo por mis mesmas
manos le corté los lazos.
GILA: A tus manos lo agradezca,
que ese también se me escapa.

Entre el maestre DON RODRIGO GIRÓN.

RODRIGO: Locos nos trae vuestra alteza.
FERNANDO: Cebeme en el jabalí,
maestre.
RODRIGO: Dadme licencia
agora para matar
esa mujer, esa fiera
que ha muerto cuatro monteros
vuestros con esa escopeta.

Retirándose GILA.

GILA: Maestre de Calatrava,
reportaos, por vida vuestra,
que aún hay dentro munición
y está el gatillo muy cerca.
FERNANDO: Dejalda. Vete.
GILA: Yo haré
lo que me mandéis, y advierta
vuestra alteza que esta vida

beber, / beben más…'; y la repite en *La puente de Mantible*: 'Hidrópica de desdichas / tengo dellas tanta sed / que quiero agotarlas todas / por morirme de una vez'.

2573 *Castigad*: Manson-Peale anotan 'castigar', pues no les parece verosímil que Gila ordene algo a quien acaba de reconocer como Vicediós. Nosotros mantenemos *castigad*: Gila se siente con derecho a vengar en los hombres por sí misma sus agravios, y cree que el rey, como representante de la justicia (v. 2567) y en cumplimiento de la ley, está obligado a castigar a todo hombre que agravia a una mujer, y así se lo pide.

me debe más.
MAESTRE: Esa es deuda
que yo os la agradezco y todo.
GILA: Guarde Dios a vuecelencia.

Vase.

RODRIGO: ¡Extraña mujer!
FERNANDO: ¡Notable!
Vamos a buscar la reina.
RODRIGO: Un caballo tengo aquí.
FERNANDO: No será la vez primera
que a sus reyes dan caballos
los Girones.
RODRIGO: Vuestra alteza,
como quien es, sabe honrarnos.
FERNANDO: Con grande extremo me lleva,
maestre, admirado agora
la serrana de la Vera.

Vanse. Salgan de camino con botas y espuelas DON LUCAS *y* DON GARCÍA *y ferreruelos puestos.*

CAPITÁN: Andrés, quita esos frenos a las mulas,
pues el camino hemos perdido y vamos
tan cansados, que luego encontraremos
pastor o caminante que nos ponga
en el real camino de Plasencia.

Entre ANDRÉS *con la bota.*

ANDRÉS: Mientras hay bota, puede haber paciencia.

2595 *Más*: además.
2596 *Y todo*: incluso, también; como en el v. 1475.
2597 *Vuecelencia*: vuestra excelencia.
2601-3 Manson-Peale anotan que se refiere al origen del apellido Girón: "El conde don Rodrigo González de Cisneros, por aquella hazaña de haber dado su caballo al rey don Alfonso VI y haberle quitado un girón (jirón) de los faldones, ganó el alcuña (sobrenombre) de "Girón" y dio al olvido su apellido de Cisneros…" (Moreno de Vargas, *Discursos de la nobleza de España*).
2605 *Con grande extremo*: en grado sumo. *Me lleva admirado*: me tiene admirado.
2608-56 Versificación: endecasílabos sueltos, veteados indeterminadamente de pareados.

Brindis, señor don Lucas, y rebrindis
al señor don García.
DON GARCIA: Con el agua
de ese arroyuelo la razón haremos,
que convida al sediento y caluroso
en búcaros de juncia bulliciosos.
ANDRÉS: No dijera un poeta de romances
eso mejor, pintando un verde prado,
y más cuando su dama lo ha pisado.
CAPITÁN: Sobre la hierba que este nos ofrece,
hasta ver si parece alguna guía,
reclinemos los cuerpos, don García.
DON GARCÍA: Soy de ese parecer.
ANDRÉS: Y yo del propio.

Tiéndese sobre la hierba.

Sirva lo que he bebido de frezada
y la señora bota de almohada.
Gracias a Dios que me sacó tan presto
del engaño cruel de ser soldado,
sujeto, sin ser fraile ni pupilo,
a tantas necedades y miserias.
Toda mi dicha estuvo en reformaros,
que luego al nuevo capitán y alférez
di trascartón, y quise más ser mozo
del camino que ser en la melicia
maese de campo de cuarenta tercios,

2616 *Hacer la razón*: corresponder a un brindis con otro brindis.
2618 *Búcaro*: jarra para servir agua. La *juncia* o junco de agua crece en terrenos muy húmedos; se utiliza en la confección de cestos, esterillas y lámparas.
2623 *Guía*: persona que encamina, conduce y enseña a otra el camino.
2626 *Frezada*: frazada, manta peluda que se echa sobre la cama.
2629-31 *Necedades*, por 'necesidades'.
Tanto soldados como frailes y pupilos tenían fama de recibir escasa ración.
2632 *Dicha*: suerte. *Reformaros*: enmendaros, cambiaros. El capitán había abandonado la vida militar.
2634 *Trascartón*: lance del juego de naipes, en que se queda detrás la carta con que se hubiera ganado y se anticipa la que hace perder. Entiéndase como 'dar gato por liebre'.
2635 *Melicia*: milicia.

aunque pienso volverme a mis guitarras
y estar pienso en un carro más honrado:
que el sol es carretero y no soldado.
CAPITÁN: ¡Qué hará Gileta agora, don García?
GARCÍA: Lo que han hecho otra muchas: remendarse
y darse a un boquimuelle de su pueblo,
por sana de los pies y de las manos;
que eso, duendes y leguas hay muy pocos
que las entiendan ni los hayan visto.
ANDRÉS: ¡Jo, rucia, jo! ¡Te voto a Jerolisto!
¡Ah, mohína! ¡Pardiós si me levanto!
¿Coces das?
GARCÍA: Las aciones de los frenos
han rompido.
ANDRÉS: ¡Jo, rucia! ¡Jo, mohína!

Levántase ANDRÉS.

CAPITÁN: Sueltas van.
ANDRÉS: El diablo que las tenga
si de la sierra la vereda cogen.

2637 *A mis guitarras*: a mis ocupaciones anteriores.

2638-9 *Honrado*: honorable. Considera Andrés que el de carretero es mejor oficio porque a Apolo, el dios-sol, se le representaba coronado con brillante aureola solar y conduciendo un carro por el cielo que cada día circundaba la tierra.
Tirso en el primer acto de *La santa Juana* utiliza la misma imagen.

2640 *Gileta*: denominación familiar de 'Gila´.

2641-3 *Remendarse*: recoserse, restaurarse; recuérdese que *Celestina* remendaba virgos. *Darse*: entregarse, casarse. '*Boquimuelle*: fácil de manejar o engañar' (*Aut*). *Sana de los pies y de las manos*: limpia, íntegra, virgen de cuerpo entero.
Léase así: Lo que han hecho otra muchas: remendarse y darse por sana de los pies y de las manos a un boquimuelle de su pueblo.

2644 *Eso*: se refiere a las doncellas. *Leguas*: hay mucha disparidad de opiniones sobre su medida.
El mismo Vélez hace decir a un personaje de *El diablo está en Cantillana* 'que tres cosas en su vida / no supo jamás lo que eran / ni dio crédito, que son: / leguas, duendes y doncellas'.

2646-7 *Jo*: voz para detener las caballerías. *Rucia*: bestia de color pardo claro, blanquecino o canoso. *Jerolisto*: eufemismo por Jesucristo. *Mohína*: dicho de una caballería: que tiene el pelo y, sobre todo, el hocico de color muy negro. *Pardiós*: por Dios.

2648 *Aciones*: correas, tiras de cuero.

2649 *Rucio*: de color pardo claro o canoso (referido a las bestias caballares).

Éntrase tras ellas ANDRÉS.

CAPITÁN: Vámoslas a atajar por esta parte.
GARCÍA: Dificultosas son, no pongas duda,
de coger y mudar de pareceres
cuando se sueltan mulas y mujeres.

Éntrese y salgan agora labradores cantando y bailando, y MADALENA *y* PASCUALA, *niña, y lo que cantan es esto:*

Salteome la serrana
juntico al pie de la cabaña.
Serrana, cuerpo garrido,
manos blancas, ojos bellidos,
salteome en escondido,
juntico al pie de la cabaña.
Salteome la serrana
juntico al pie de la cabaña.
Serrana, cuerpo lozano,
ojos negros, blancas manos,
salteome en escampado,
juntico al pie de la cabaña.
Salteome la serrana
juntico al pie de la cabaña.
MADALENA: Huyamos, porque esta fiera
sobre nosotros está,
y nadie se escapará,

2655 *Coger*: entender. *Mudar*: cambiar.
Léase: Cuando se sueltan mulas y mujeres, no pongas duda, son dificultosas de coger y de mudar pareceres. Alude a la supuesta tozudez de unas y otras, ampliamente reflejada en el refranero: 'Cuando la mula dice "no paso" y la mujer "me caso", la mula no pasa y la mujer se casa'.

2656-69 Versificación: zéjel. *Salteome la serrana* está tomado del tercer verso del romance (v. 2204); y el estribillo coincide con el de sendas canciones de Lope (v. 2477-92) y Valdivielso (1041-2 y 1047-55) introducidas en sus *Serranas*.
Señala M. Pidal que la versión de Vélez es la más antigua de todas, por la irregularidad métrica de *juntico al pie de la cabaña* y del v. 2659. Estribillo de estructura semejante es el de los vv. 713-4 de Valdivielso.

2659 *Bellidos*: bellos, agraciados, hermosos.

2670-853 Versificación: redondillas.

si fuese su padre.

Entretanto por abajo GILA. *Huyen todos y coge* GILA *a* PASCUALA, *la niña.*

GILA: Espera.
PASCUALA: ¡Ay, desdichada de mí!
GILA: ¿Qué temes? ¿No os santisface
que solo mi furor hace
mal a los hombres aquí
y que a las mujeres no?
Que el que he de satisfacer
es agravio de mujer,
y soy la ofendida yo.
PASCUALA: Hante pintado tan fiera,
Gila, que no hay de tu nombre
solmente quien no se asombre.
GILA: Mas blanda soy.
PASCUALA: ¡Tirte huera!
¡Para! Quien huere tan boba,
que se fíe de tu amor.
GILA: Soldemente mi furor
a los hombres mata y roba,
que a las mujeres regalo:
y con este ejemplo aviso.
PASCUALA: La que engañan se lo quiso,
porque no hay hombre tan malo
que, cuando da la mujer
coces, la pueda ensillar.

2673 *Si*: aunque.
2675 *Santisface*: satisface, tranquiliza.
2682 Te han pintado tan fiera.
2684 *Solmente* y *Soldemente* (v. 2688): solamente. Léase: 'Que no hay quien no se asombre solamente de tu nombre'.
2685-7 *Blanda*: tierna. *Tirte huera*: exclamación rústica muy utilizada en el Siglo de Oro, que tanto significaba 'tírate o vete fuera' como 'vade retro', 'Dios nos proteja' o 'anda allá'; el propio Vélez en *La luna de la sierra* lo pone en boca de Bartola.
2690 *Regalar*: halagar, acariciar o hacer expresiones de afecto (*Aut*).
2692 *La que engañan*: la engañada.
2693-5 Viene a decir que, si la mujer no consiente, no hay hombre que pueda con ella.

GILA: ¿Qué dicen en el lugar
de mí?
PASCUALA: Que eres Locifer,
saltabardales, machorra,
el coco de las consejas,
el lobo de sus ovejas,
de sus gallinas la zorra.
Los niños callan contigo,
los hombres huyen de ti,
los viejos dicen que así
fue la Cava de Rodrigo;
las mozas, que otra pareja
no tuvo el mundo. Y el cura
como ñublo te conjura
a la puerta de la igreja;
cada vez que nuevas dan
de tu condición ingrata,
descomulgándote, mata
candelas el sacristán.
Y dicen que, en haz y en paz,
de toda esta serranía
te han de colgar algún día

2698-9 *Saltabardales*: persona joven, traviesa y alocada. *Machorra*: mujer hombruna. *Conseja*: cuento, fábula.

2705 La tradición culpa a la Cava Florinda de la pérdida de España, es decir, de su caída en manos de los musulmanes. De Florinda, hija del conde don Julián, se enamoró perdidamente el rey Rodrigo, quien, para conseguirla, envió al padre a Ceuta; cuando el conde tuvo noticia de la deshonra de su hija, alentó la invasión de los musulmanes, que derrotaron al ejército visigodo en Guadalete. También Lope de Vega hace alusión a la Cava en su *Serrana*.
Una versión menos misógina y más ecuánime de la leyenda puede leerse en el primoroso romance que comienza 'De una torre de palacio / se salió por un postigo…'

2706 *Pareja*: igual.

2708 *Ñublo*: nublo, nube que amenaza tormenta de pedrisco. Cuando aparecía la nube, se tocaban las campanas y el cura hacía conjuros contra ella.

2713 *Descomulgándote*: excomulgándote. Excomulgar es apartar de la comunión de los fieles y del uso de los sacramentos a los católicos. *Mata*: amata, apaga. Durante la última lectura del rito de la excomunión, el sacristán apagaba las candelas en el agua.

2714 '*En haz y en paz*: con que se da a entender que alguna cosa se hizo con gusto de todos, sin que nadie se opusiera a ella' *(Aut).*

como racimo de agraz.
GILA: Como eso dirán de mí,
¿por qué a prenderme no vienen?
PASCUALA: Gila, en veluntad lo tienen.
GILA: Vengan, pues, que desde allí
peñascos han de llover
por esta mano arrojados,
que no dejen hombre.
PASCUALA: Armados
cien hombres, escuché ayer,
que con la santa Hermandad
de Plasencia andan tras ti;
guárdate, Gila.
GILA: ¡No vi
mayor donaire y beldad!
Decid, ¿de adónde, Pascuala,
toda esa gente venía?
PASCUALA: Gila, de una romería;
que no ha quedado zagala
ni labrador en la villa
que no haya acudido allá.
GILA: De esa fiesta tengo ya
noticia.
PASCUALA: Y fue maravilla
dar con nosotros aquí,
siendo este tan apartado
camino.
GILA: Tras un cuidado
que me trae fuera de mí,
que debió ser fantasía
de mi loco pensamiento,
bajé aquí imitando el viento.
Ya se va acabando el día;

2717 Los racimos de *agraz* (uva sin terminar de madurar) se colgaban para que se secaran y así obtener pasas.
2720 *Veluntad*: voluntad, ánimo de hacer algo.
2729 Gila se queda prendada de Pascuala. Ver v. 2766.
2744 *Imitando el viento*: rápidamente.

vete, Pascuala.
PASCUALA: Adiós, pues.
GILA: ¿Sabrás el camino?
PASCUALA: Sí,
y hay muy poco desde aquí
al lugar.
GILA: Si acaso ves
a mi padre, no le digas
que me has visto ni encontrado.
PASCUALA: Él está contigo airado;
picándote están ortigas.
GILA: No. Estoy muy segura aquí,
puesto que si me acomete
el mundo, no importa. Vete,
y a los del lugar les di
que se guarden de mí.
PASCUALA: Adiós.

Vase yendo la niña PASCUALA.

GILA: Y que si dan en hablar,
que iré a abrasar el lugar.
PASCUALA: ¡Malos años para vos!
GILA: ¿Mi furor no te acobarda?
PASCUALA: Alcanzarme es por demás.
Gila, aquí regañarás
con sal y vinagre.

[*Huye la niña.*]

GILA: Aguarda.
Notable gracia ha tenido.

2753 *Picándote están ortigas*: forma de advertencia de que tiene el peligro muy cerca.
2755 *Puesto que*: aunque.
2757 *Les di*: diles.
2763 *Por demás*: en vano, inútil.
2764 *Aquí regañarás*. Dice Covarrubias (entrada ALGAZARA) que hay 'cierta manera de correr y hacer rabiar a los niños, que les dicen: *gaz, gaz, gaz, aquí regañarás*'; y Correas: 'Diciendo esto *(aquí regañarás*) hacen cocos (burlas) los muchachos a otros'. Sería como decir: '¡Chincha, rabia!'. Por otra parte, 'con sal y vinagre' se desinfectaban las heridas, aunque a costa de mucho escozor, lo que añade más burla a la burla.

La noche baja; yo quiero
retirarme.

Entre ANDRÉS *solo agora.*

ANDRÉS: Desespero:
cansado vengo y rendido;
las mulas se han despeñado
desta sierra áspera y fría
o, para desdicha mía,
la tierra las ha tragado:
¡al diablo doy oficio!
De tanta costa de pies
y de tan poco interés
vengo perdiendo el jüicio.
¡Vive Dios! Si contra mí
un millón de hombres bajara,
que con todos me matara.
Una mujer está aquí…
GILA: (Este ha perdido el camino
y ha dado con gentil guía).
ANDRÉS: ¿A quién digo? ¡Ah, tía! ¡Ah, tía!
GILA: ¿Qué es lo que mandáis, sobrino?
ANDRÉS: ¿Habéis visto por aquí
dos mulas?
GILA: Cada momento
encuentro bestias.
ANDRÉS: Contento
para pullas vengo.
GILA: A mí
me pesa que no vengáis
de muy buen gusto. ¿Sois mozo
de mulas?

2775 *¡Al diablo doy oficio!:* ¡que se encargue el diablo! *Dar al diablo*: con que se explica el desprecio grande que se hace de una persona o cosa (*Aut*).
2775 *Costa*: fatiga.
2776 *Interés*: provecho.
2784 *¡Ah, tía!* Es forma para llamar a una mujer cuyo nombre no se conoce.
2785 Nótese la ironía de Gila en la respuesta.

ANDRÉS: Lindo escorrozo.
Soy el diablo.
GILA: No habláis,
para hombre de bien, muy bien.
ANDRÉS: ¡Oh, cuerpo de Dios con ella!
¿Qué he de hablar cuando la estrella
de Venus en la sartén
de la noche con las otras
sale a estrellarse, y yo estoy
de la manera que voy,
las plantas llenas de potras
como ell ánima también,
cansado, errado el camino,
sin mulas, con poco vino?
Mirad con quién y sin quién.
GILA: Ya es fuerza tener paciencia,
pues no podéis llegar
agora a ningún lugar,
a la Venta ni a Plasencia;
yo os daré donde esta noche
paséis muy bien y cenéis,
y con el alba saldréis.
ANDRÉS: Cuando tendido en un coche
o en una litera fuera,
el hospedaje acetara.
¿Dormís sola, linda cara?
GILA: No hay serrana de la Vera

2792 *Escorrozo*: regodeo.

2799 *La estrella de Venus*: es el propio planeta. *Estrellarse*: hacer oposición; en este caso, a las estrellas. Venus es el cuerpo celeste que más brilla, después del sol y la luna. Andrés, irritado con Gila, utiliza la ironía al llamarla Venus.

2801 *Potras*: llagas, heridas. No olvidemos que, perdidas las mulas, viene caminando.

2802 El artículo masculino *ell* aparece también en el v. 2189.

2805 *Mirad con quién y sin quién* da a entender lo poco que lleva.
El verso es estribillo de una conocidísima canción, utilizada también, entre otros dramaturgos, por Lope (*El castigo sin venganza*), Tirso (*Quien calla otorga*) y Calderón (*El médico de su honra* y *Casa con dos puertas mala es de guardar*).

2806 *Es fuerza*: es necesario.

2815 *Acetara*: aceptara.

que acudir más libre pueda
a lo que fuerdes servido,
porque me habéis parecido
muy bien.

ANDRÉS: Hoy pongo a la rueda
de la fortuna mil clavos;
perdello todo es razón,
pues de vuestros ojos son
mis pensamientos esclavos.

GILA: Comenzá a subir.

ANDRÉS: ¿Por dónde?

GILA: Por esas peñas, que allí
tengo yo mi choza.

ANDRÉS: Así,
pues tu amor me corresponde,
estuviera sobre el sol
y aún sobre el sol–fa–mi–re,
que allá entrara, por la fe
de soldado y español.

GILA: Sube.

ANDRÉS: Ya voy agarrando.

GILA: Pues te cansas, dueño mío,
desde este peñasco al río
quiero que bajes volando.

ANDRÉS: No me despeñes, espera.
¿Quién eres, mujer ingrata?

[*Arrójale y dice luego:*]

GILA: Gila, fanfarrón: te mata
la serrana de la Vera.

[2819] *Fuerdes*: fuéredes, fuereis. Recuérdese a San Juan de la Cruz: 'Pastores, los que fuerdes / allá por las majadas al otero…'

[2822] '*Echar el clavo a la rueda de la fortuna* es asegurarla que no vuelva atrás. Esto hace el hombre cuerdo cuando, reconociendo su volubilidad, asegura lo mejor que puede el estado en que está colocado…' (Cov).

[2828] *Así*: aunque, por más que.

[2831] *Sol-fa-mi-re*: referencia a una conocida canción que también utilizan Lope *(Rimas sacras*) y Calderón (*Céfalo y Pocris*).

Esto bastará por hoy,
porque ya la sombra obscura
vestir los montes procura
de miedo y luto, y yo soy
de poco provecho aquí,
si nuevos lances espero.
Entrarme en mi choza quiero
y esperar al sol allí
para volver a buscar
vidas, Gila, en que te cebes.
¡Ah noche!, lo que me debes,
¿cuándo me lo has de pagar?

Éntrese en su choza y salga DON LUCAS, *perdido, diciendo.*

CAPITÁN: Noche obscura –¡ah, madre helada
del engaño y la ocasión,
que al amante y al ladrón
das de una suerte posada!–
de cuya capa estrellada
se visten tantas traiciones,
tantas varias invenciones,
tantos ardides y enredos,
tantas vergüenzas y miedos,
tanto honor en opiniones,
¿dónde me vas remontando
del camino y del lugar?;
que por preciarte de errar
quieres que camine errando,
que voy perdiendo y buscando,

2854-3127 Versificación: décimas.
2855 *Ocasión*: peligro.
2857 *De una suerte*: a la vez.
2854-77 Para mejor comprensión, léanse así: ¡Noche oscura (…)¿dónde me vas remontando del camino y del lugar?; que, por preciarte de errar, quieres que camine errando, que voy perdiendo y buscando entre peñascos y estrellas, ellas espantadas de ellos, ellos respetados de ellas tanto, que están coronados de sus blancas luces bellas. Al tramontar del día con el sol, que iguala un propio suceso, perdí a don García en ese jaral espeso.
Tramontar: pasar al otro lado de los montes; se dice sobre todo del sol en el ocaso.

entre peñascos y estrellas,
dellos espantadas ellas,
dellas ellos respetados,
tanto, que están coronados
de sus blancas luces bellas?
En ese jaral espeso
perdí al tramontar del día
con el sol a don García,
que iguala un propio suceso.
Que voy con miedo confieso:
no hay rama que se me ofrezca
que un hombre no me parezca.
¡Oh!, si el alba, con llorar
perlas, diese en sobornar
al sol para que amanezca.
Todo con la sombra vana
me altera y me desconfía;
hidalga cosa es el día
cuanto es la noche villana.
¡Oh sol!, de la espuma cana
saca tu roja cabeza,
restituye la belleza
que robó la sombra escura,
por que venza tu hermosura
a su cobarde tristeza.
Malhaya, amén, la ocasión
de desatinos iguales;
pero quien sigue animales
merece este galardón.
Altas estas peñas son;
no hay camino por aquí.
Parece que he visto allí

2881-2 *Con llorar perlas*: una imagen del rocío de la madrugada.

2884 *Sombra vana*: oscuridad, noche. 'SOLDADO: ¿Qué me quieres, sombra vana? SACRISTÁN: No soy sombra vana, sino cuerpo macizo' (Cervantes, *La Guarda cuidadosa*).

2889 *Espuma cana*: espuma blanca. Es imagen del sol cuando al amanecer surge rojo tras las olas del mar.

luz; aunque lejos está,
he de caminar allá.
¡Lumbre es de pastores, sí!
Cabaña debe de ser;
parece que está en el cielo.
Que pueda llegar recelo,
aunque he de hacer por poder;
que mejor podré tener
la noche allí que en la sierra,
donde me aperciben guerra,
miedo, sueño y noche fría,
que presto el sol con el día
del mar saltará a la tierra. [*Llegue tentando*]
Gracias a Dios que llegué.
Esta es la puerta; durmiendo
deben de estar; yo pretendo
llamar, que esta dicha fue.
De la noche pasaré
aquí lo que queda ya.

Llama el CAPITÁN, *y responde* GILA *de adentro.*

CAPITÁN: ¡Ah de la choza!
GILA: ¿Quién va?
CAPITÁN: Amigos.
GILA: No puede ser;
mas ya me levanto a ver
quién ese nombre se da.
CAPITÁN: La voz que me ha respondido
dentro de aquesta cabaña,
si el sentido no me engaña,
de mujer me ha parecido.
Mas, si el haberme perdido
fuese de importancia alguna
para darme la fortuna

2910 *Aperciben*: esperan.
2912 *Presto*: pronto.
2928-33 Entiéndase así: Mas incomoda si he tenido que perderme para que la fortuna me dé alguna hermosa serrana con quien la mañana me parezca alegre.

alguna hermosa serrana
con quien la alegre mañana
me pareciese, importuna;
que toda esta Vera da,
entre los muchos frutales,
hermosuras celestiales,
y alguna en la sierra está.
La puerta han abierto ya.

Salga GILA *con la escopeta a la puerta.*

GILA: ¿Quién es?
CAPITÁN: Un perdido soy,
que no acierto dónde estoy.
GILA: ¿Dónde vais que así os perdéis?
CAPITÁN: (Mujer es).
GILA: ¿No respondéis?
CAPITÁN: Serrana, a Plasencia voy.
GILA: Pues ¿qué os trujo por aquí?
CAPITÁN: Perdí las mulas ayer
y un amigo por correr
tras ellas; y me perdí
justamente, pues así
perdido supe ganarme,
pues a perderme y hallarme
vengo en vos, serrana mía.
GILA: (Esa voz conozco).
CAPITÁN: El día
con vos podrá acreditarme,
porque soy hombre de bien
y el talle es información.
GILA: Muy pocos hombres lo son,
aunque lo dicen también.
CAPITÁN: El comenzar por desdén
es señal que he de ganar.
GILA: Tahúr os queréis mostrar
de amor.

[2948] *Justamente*: oportunamente.
[2949] Lo que viene a decir es que hay poco que perder y mucho que ganar (gana el encontrar una hermosa serrana).

CAPITÁN: Soy acuchillado.
GILA: ¿Sois de Plasencia?
CAPITÁN: Y honrado.
¿Conocéis en el lugar
gente?
GILA: A los más principales,
que sangre Plasencia dio
con tanto valor.
CAPITÁN: Pues yo
soy de los Caravajales.
GILA: Al mismo rey son iguales.
¿Qué nombre tenéis?
CAPITÁN: Serrana,
don Lucas.
GILA: (No salió vana
mi sospecha).
CAPITÁN: De la guerra
vuelvo a vivir a mi tierra
y a retirarme, con gana
de tomar en ella estado,
de una hermosa compañía
que saqué de infantería
de la Vera, reformado.
GILA: (A buen puerto habéis llegado.
Noche, piedad has tenido,
pues que me has restituido
la ocasión que me debías

2960-1 *Tahúr de amor*: tramposo. *Acuchillado*: dicho de la persona que, a fuerza de trabajos y escarmientos, ha adquirido el hábito de conducirse con prudencia en los acontecimientos de la vida.

2971-7 *Tomar estado*: pasar de un estado a otro; como de soltero a casado. '*Reformado*: se toma por el oficial militar que no está en actual ejercicio de su empleo' (*Aut*). Léase así: De la guerra vuelvo a vivir a mi tierra y, licenciado de una hermosa compañía de infantería que saqué de la Vera, a retirarme con gana de tomar en ella estado.

2979-93 La noche, al cubrir con su sombra la afrenta del capitán cuando abandonó a Gila, estaba en deuda con ella y, pues la noche le ha traído al capitán en el que podrá vengarse, da por saldada la deuda; sin embargo, lamenta que las costas del proceso, es decir, los muertos que ha causado por cobrarse esa vida, sean tan elevadas, y tanto el tiempo transcurrido hasta conseguir vengarse, que es menor la satisfacción de la venganza que el agravio que sufrió.

para las venganzas mías,
aunque en largas me has traído.
Hoy contigo cuentas hago,
y, pues satisfecha estoy
de lo que me debes, hoy
te daré carta de pago,
que aunque es mayor el estrago
de las costas que te he hecho
por cobrar de ti, sospecho,
según duró mi esperanza,
que no llega la venganza
al agravio de mi pecho).

CAPITÁN: Serrana, suspensa estás;
si satisfecha de mí
me quisieres dar aquí
posada, merced me harás.

GILA: Ya no han de engañarme más,
porque de uno me fie
como vos, y dél quedé
de que me quiso engañada,
infamemente burlada,
y él a la guerra se fue,
que era también capitán
como vos, y se llamaba
don Lucas, y se preciaba
del apellido que os dan;
muy traidor y muy galán,
muy noble y muy fementido,
muy falso y muy bien nacido,
muy valiente y muy cruel;
y, a la he, si no sois él,
que me lo habéis parecido.

CAPITÁN: (En notable confusión

2983 *Larga*: tardanza.

2998-3003 En estos versos vemos dos posibles lecturas: a) Ya no han de engañarme más, porque de uno como vos me fie y, engañada de que me quiso, de él quedé infamemente burlada, y él a la guerra se fue… b) Ya no han de engañarme más, porque de uno como vos me fie y, después de que me quiso (me poseyó), de él quedé engañada, infamemente burlada, y él a la guerra se fue…

3009 *Fementido*: falto de palabra.

este suceso me ha puesto;
sueño parece que es esto,
pintura, imaginación.
Gila es esta, y estas son
quejas de que dueño he sido.
¡A gentil puerto he venido!
Pero, ¿qué puerto ha de hallar
quien de la noche en el mar
corre tormenta perdido?
Y apelar a bien no espero,
pues de plano he confesado).

GILA: Vos parecéis hombre honrado
y daros posada quiero.

CAPITÁN: No, serrana, que el lucero
de la aurora desafía
a la noche con el día;
yo agradezco ese favor;
quedaos adiós.

GILA: No, señor,
mi güésped habéis de ser.

CAPITÁN: Estáis sola y sois mujer,
y yo estimo vuestro honor.

GILA: ¿De cuándo acá lo estimáis?

CAPITÁN: Desde el día en que nací.

GILA: Mentís, que hay testigo aquí
de que verdades no habláis.
Yo soy Gila, a quien estáis
deudor de tan justa queja,
que el delito os aconseja
lo mismo que vos huis,
y a la cárcel os venís
por entraros en la igreja,

3021-3 *Correr*: estar expuesto a. Leer así: Pero, ¿qué puerto ha de hallar quien, perdido en el mar de la noche, está expuesto a tormenta?

3024-35 Versificación: décima aumentada, como anotan Manson-Peale.

3030 Versos cargados de barroquismo para decir que está próximo el amanecer.

3042 *El delito*: la culpa. Léase así: Que el delito mismo os aconseja lo que vos huis. Es decir, la propia culpa os guía hacia lo que vos rehuís.

3044-5 El capitán ha creído encontrar la iglesia (la tranquilidad) en la choza de Gila,

que el cielo, a quien traidor huistes,
con esta noche me ampara,
por que en ella me vengara
de la que vos me ofendistes;
y puesto que os encubristes
con la mentirosa capa
que tantos delitos tapa,
de tal manera saltea,
roba mi honor y capea,
que aún la noche no se escapa;
hoy de los hombros le quito
la capa a la noche fría,
aunque lo mismo hace el día,
que en esta ocasión imito.
Mi venganza solicito
y, en estando yo vengada,
los ejes de la estrellada
fábrica sobre mí den,
porque no espera otro bien
una mujer agraviada.

CAPITÁN: Gila, palabra te di
de ser tu esposo. Aquí estoy:
tu esposo y tu esclavo soy.

GILA: Ya es tarde, ingrato. De aquí
has de volar, pues por ti
al cielo he sido traidora
con tantas culpas.

CAPITÁN: ¡Señora!

GILA: No hay ruego que mi honra estrague:

---

pero solo ha conseguido quedar prisionero de su venganza.

3046 *Huistes*: fuisteis.

3050-2 Alude a la noche en que yacieron juntos antes de irse a la guerra.

3053-5 '*Capear*: quitar por fuerza la capa al que topan de noche en escampado' (Cov). *Que*: pues, porque. *No se escapa*: no termina.
Fue tal la decepción de Gila, que aún sigue en su noche, y solo podrá salir de ella cuando culmine la venganza que está a punto de llevar a cabo. Cumplida, amanecerá para ella, igual que amanece el día.

3062-3 *Los ejes de la estrellada fábrica*: el cielo estrellado y, por extensión, el mundo. *Den*: caigan.

3073 '*Estragar*: arruinar, destruir' *(Aut).*

quien tal hace, que tal pague...
¡y cáigase el cielo agora!

Arrójale, y luego dicen de adentro por arriba y por abajo, cogiéndola en medio:

PRIMERO: Esta es su choza.
DON JUAN: ¡Abrasalda!
GILA: Ya no hay temor que me altere.
DON JUAN: Cuando darse no quisiere,
muera, abrasalda, quemalda.
GILA: Por la cumbre y por la falda
vienen a cogerme en medio;
ya no hay de escapar remedio.

Por arriba cuadrilleros con arcabuces, por abajo también, y con ellos DON JUAN DE CARVAJAL, alcalde de la Hermandad de Plasencia, y GIRALDO, padre de GILA, también con su vara, y MINGO también, como cuadrillero.

MINGO: Aquí está.
DON JUAN: ¡Llegad, llegad!
¡Tente a la santa Hermandad!
GILA: (¿Qué haré? Que romper por medio
es imposible. Ya estoy
vengada, y esto ha de ser).
GIRALDO: ¡Acaba! ¡Date, mujer!
GILA: Tu hija pienso que soy.
GIRALDO: Ese nombre no te doy
por las crueldades que has hecho.
Tú eres hija de ese pecho
cruel, que no pude yo
engendrarte.
GILA: ¿Por qué no,

3074 Es refrán muy conocido. También Tirso, al final de *El burlador de Sevilla*, lo pone en boca del Comendador, cuando cae muerto don Juan.
3076 *Abrasalda*: abrasadla.
3078 *Cuando darse*: si entregarse.
3085 *Romper*: escapar.
3086-97 Versificación: décima aumentada, como anotan Manson-Peale.

si me ha forzado mi afrenta?
GIRALDO: Al cielo darás la cuenta,
pues tu castigo llegó,
que ha permitido que venga
a prenderte yo también.
GILA: Padre, habéis hecho muy bien.
GIRALDO: Tu engaño no nos detenga.
¡Date a prisión!
GILA: Hoy se venga
mi honor, y llega con él
de la fortuna crüel
la temida ejecución.
DON JUAN ¡Acaba! ¡Date a prisión!
GILA: Las manos rindo al cordel.
DON JUAN Rinde las armas primero.
GILA: ¿Aun teméis con tanta gente?
A mi padre solamente
rendir las armas espero,
que aunque vos sois caballero,
para mí es mi padre más.
GIRALDO: Muestra.
DON JUAN : No he visto jamás
en hombre tan gran valor.

Dale a GIRALDO la escopeta y el cuchillo de monte.

GILA: Vengué, en efeto, mi honor.
DON JUAN: ¡Esposas!
MINGO: Perdonarás
a Mingo este atrevimiento,
porque me han cabido a mí.
GILA: Si yo te matara a ti,
excusara el cumplimiento.

3096-9 Leer así: Pues tu castigo llegó, darás cuenta al cielo, que ha permitido que también venga yo a prenderte.

3119 *Caber*: tocarle a alguien. Mingo ha sido designado para ponerle las esposas.

3120-1 Si Gila hubiera matado a Mingo cuando lo encontró en la sierra, este habría evitado el trance de tener que esposarla ahora.

[*Pónele las esposas*]

DON JUAN: ¡Grillos y cadenas!
GILA: El viento
no me llevará, señor
alcalde.
DON JUAN ¡Extraño valor!
GILA: No hay sino tener paciencia.

Pónenle a los pies grillos y una cadena.

CUADRILLERO: Ya está esto puesto.
DON JUAN ¡A Plasencia!
GILA: ¡Vengué, en efeto, mi honor!

Vanse todos rodeando a GILA con los arcabuces, y salga DON FERNANDO y DOÑA ISABEL.

FERNANDO: No se puede pintar la gallardía,
la belleza, el valor de la serrana.
ISABEL: Celos me dais, por vuestra vida y mía.
FERNANDO: ¿A vos os puede dar mujer humana
celos, siendo vos cielo de mis ojos?
ISABEL: Tal vez suele agradar una villana
como tosco manjar que, por antojos
da el harto del faisán al apetito.
FERNANDO: Nunca al amor da el gusto esos enojos;
mas necio vengo a ser, pues solicito
daros satisfacción, Isabel mía,
del que vos conocéis, y es infinito.
Dadme esos brazos por que envidie el día
los que yo os diere a vos, si la serrana
a celos con mi amor os desafía,

3122 Es verso eneasílabo.
3122-3 *El viento no me llevará*: Gila habla con sorna.
3128-79 Versificación: tercetos encadenados.
3131 *Mujer humana* equivale a 'nadie, ninguna mujer' como acertadamente anotan Manson-Peale. Ver nota 2270.
3133-5 *El harto*: el hartazgo.
Entiéndase así: Alguna vez por antojos, aunque (sea) tosco manjar, suele apetecer una villana, la cual es ofrecida al apetito a causa del hartazgo del faisán.

que por la vida de Isabel y Juana,
que voy con intención de que se prenda,
porque, demás de ser tan inhumana,
no hay en la Vera de Plasencia senda
ni camino que della esté seguro.

ISABEL: Pues la Hermandad es bien que en eso entienda.

FERNANDO: Sírvenle de defensa y alto muro
esa sierra en que está, y así es en vano
el llegalla a prender; mas yo procuro
con cuatro compañías desde el llano
batirle esos peñascos.

Sale DON RODRIGO GIRÓN.

ISABEL: ¿Qué hay, maestre?

RODRIGO: La Hermandad de Plasencia, que con mano
armada asalta esa muralla alpestre
de esos riscos, ha preso a la serrana,
por que el valor de la Hermandad se muestre,
llevándola a Plasencia esta mañana,
adonde habrán de hacer justicia della,
si no es que apela a la piedad cristiana
de vuestros pechos.

FERNANDO: La común querella,
los atroces delitos no permiten
que se tenga piedad, Girón, con ella;
y no es razón que a la Hermandad le quiten,
pues que tan nueva está, las exenciones
que nuestros previlegios les admiten.
Castiguen como es justo a los ladrones
sin que haya apelación, que desta suerte
se evitarán muy grandes ocasiones,

3143 Isabel y Juana (la Loca) son dos de las cuatro hijas de los RR. CC. Sorprende que el rey cite únicamente a estas dos hijas, habida cuenta de que ya vivían las otras dos, María y Catalina, Véanse v. 1685 y nota al mismo.

3145 *Demás*: además.

3155 *Alpestre*: montañosa, áspera, silvestre.

3161 *Común querella*: acusación por delitos o agravios contra la comunidad.

3166 *Previlegios*: privilegios. *Admiten*: permiten.

fuera de que esta ha dado a muchos muerte
y la merece por razón de estado.
RODRIGO: Con intención justísima lo advierte
vuestra alteza, señor.
ISABEL: Pena me ha dado,
sabiendo que es mujer.
NUÑO: Ya las literas
aguardan y las guardas han llegado.
FERNANDO: Partamos a Plasencia. Las primeras
sospechas brevemente os desengañan.
ISABEL: No las tuve jamás por verdaderas,
aunque al amor los celos acompañan.

Éntrense. Salga DON GARCÍA *solo.*

GARCÍA: Perdido ya de dos días,
vengo a dar en las murallas
de Plasencia, sin saber
de Andrés ni de don Lucas nada,
de las mulas, ni de mí,
que aún pienso que no se acaban
los jarales y las peñas
destas dos noches pasadas.
Temo por lo que me han dicho
de Gila, de la serrana
a quien don Lucas burló,
no haya tomado venganza,
pues por esta causa solo
en la sierra salteaba,
y, sin querer ni sabello,
perdido pudo encontralla.
De la ciudad sale gente:
quiero saber a qué causa,
que me parece en la prisa

3171 *Por razón de estado*, es decir, porque sus crímenes afectan a toda la sociedad. En *La Serrana* de Lope se explica la diferencia entre el delito por afrenta al bien común o al estado y el que tiene lugar por afrenta a un particular (vv. 1177-1190).

3180-305 Versificación: romance.

3197 *A qué causa*: por qué motivo.

novedad.

MADALENA y PASCUALA.

MADALENA: ¡Anda, Pascuala!
PASCUALA: No voy de pesar en mí.
GARCÍA: ¿Qué es esto, hermosas serranas?
MADALENA: Es la desdicha mayor
que se ha visto.
GARCÍA: ¿Cómo?
MADALENA: Sacan
a josticiar aquí huera
de la ciudad, como manda
la Santa Hermandad, a Gila,
esa serrana gallarda
que entre Garganta la Olla
y Plasencia salteaba.
Don Juan de Caravajal,
que es alcalde de la Santa
Hermandad, la prendió, y toda
la de la Vera en su guarda,
que de haber muerto a don Lucas,
su primo, toma venganza
con esto.
GARCÍA: ¿A don Lucas dices
que ha muerto?
MADALENA: Eso es cosa crara.
Quedaos a Dios, que ya llega.
PASCUALA: ¡Vamos!

Pónganse PASCUALA a un lado, y MADALENA en el tablado.

GARCÍA: ¡Nunca miente el alma!
¡Parece sueño! Las nuevas,
aunque de mí receladas,
me han dejado sin sentido.

3200 Voy fuera de mí por la pena.
3204 A ajusticiar aquí fuera.
3217 *Crara*: clara.
3220-1 Las noticias, aunque temidas por mí.

Vengose al fin la serrana.
¡Dios te perdone, don Lucas,
de tantas desdichas causa!

Éntrese DON GARCÍA, *y suenen agora campanillas, y salgan cuadrilleros con ballestas y flechas en ellas, capotes verdes de dos faldas, y luego* GILA *con esposas en las manos, como la prendieron, y* DON JUAN *con su vara detrás, de negro, vestido con ferreruelo, y* GIRALDO *con vara también.*

GILA: Nadie de mí se lastime,
los que me ven tan amarga
muerte morir, porque yo
no la tengo por desgracia.
Contenta muero por ver
que el cielo, con esta, traza
de mi predestinación
el bien que mi muerte aguarda;
que, de otra suerte, parece
que fuera imposible, a causa
de los delitos que he hecho
solo por tomar venganza,
que, sin robos y salteos,
por estas manos ingratas
tengo a cargo dos mil vidas,
de que pido perdón.

PASCUALA: Rasgan,
Madalena, el corazón
sus razones.

MADALENA: Sí, Pascuala.

GILA: ¡Ah padre! ¡Ah padre!

GIRALDO: ¿Qué quieres?

Acot. tras 3225 *Capote de dos faldas*: casaquilla hueca, abierta por los costados hasta abajo y cerrada por delante y por detrás, con mangas que se podían dejar caer a la espalda.

3226-35 *Se lastime*: se compadezca. *Traza*: diseña. *De otra suerte*: por otra parte.
Léase así: Nadie de los que me ven morir (sufrir) muerte tan trágica se compadezca de mí, porque yo no la tengo por desgracia. Muero contenta por ver que el cielo, con esta (desgracia), traza el bien de mi predestinación que mi muerte aguarda; que, de otra suerte, parece que fuera imposible, a causa ...

GILA: Escúchame una palabra.
GIRALDO: ¿Qué dices?
GILA: Llega el oído.
MADALENA: Querrá encargalle su alma.
GILA: Llégate más.
GIRALDO: Ya me llego.
¿La oreja, ingrata, me arrancas
con los dientes?
GILA: Padre, sí,
que esto merece quien pasa
por las libertades todas
de los hijos. Si tú usaras
rigor conmigo al principio
de mi inclinación gallarda,
yo no llegara a este extremo.
¡Escarmienten en tus canas
y en mí los que tienen hijos!
GIRALDO: Confieso que es justa paga
a un descuido.
DON JUAN: ¡Extraña cosa!
Subid con ella.

Éntrese con ella agora, y queden PASCUALA y MADALENA.

MADALENA: Pascuala,
¿has visto tal cosa?
PASCUALA: El viejo
sangre y lágrimas derrama.
MADALENA: Al palo llegan con ella.
PASCUALA: Ya la arriman, ya la atan.
MADALENA: Pascuala, los cuadrilleros
se aperciben a tiralla,
que ya el verdugo le pone

3246 *Llega el oído*: acércate.
3247 *Encargar*: encomendar.
3251-2 *Quien pasa por las libertades todas*: quien tolera todas las faltas de sujeción y subordinación.
3264 '*Palo*: el último suplicio, que se ejecuta en un instrumento de palo' (*Aut*).
3267 *Se aperciben a tiralla*: se disponen a asaetearla.

el garrote a la garganta.
PASCUALA: ¡Perdónete Dios, amén!
MADALENA: Esta hue tu estrella amarga.
¡Nunca nacieras al mundo!
PASCUALA: Mejor hue nacer, pues pasa
desde aquel palo a una vida
que eternamente se acaba.
MADALENA: Ya disparan las saetas
los cuadrilleros, Pascuala.
PASCUALA: A San Sebastián parece.

Maestre de adentro.

RODRIGO: Aquí es el suplicio. ¡Plaza!
MADALENA: Pascuala, estos son los reyes.
PASCUALA: ¡Oh, si primero llegaran!
MADALENA: Adrede llegan agora,
porque quieren que su Santa
Hermandad castigue.

Entre DON FERNANDO y DOÑA ISABEL, y el maestre y los que pudieren de acompañamiento, y corren el tafetán, y parezca GILA en el palo, arriba, llena de saetas y el cabello sobre el rostro, y salgan abajo GIRALDO y DON JUAN.

FERNANDO: Ha sido
justo castigo.
MADALENA: Bizarra
quedó en el palo también.
ISABEL: A mí me enternece el alma.

3269 '*Garrote*: ligadura fuerte que se da con una cuerda gruesa, dándole vueltas con un palo o garrote' (*Aut*). M. Pidal cita a Covarrubias (entrada SAETA): 'El severo y riguroso tribunal de la Santa Hermandad que castiga los delitos hechos en el campo, solía asaetear los delincuentes, hasta que el emperador D. Carlos en unas cortes que tuvo en Burgos mandó que les diesen garrote antes de tirarles las saetas'.

3272 *Hue*: fue.

3276 *Saeta*: flecha. Las serranas de Lope (v. 2897) y Valdivielso (acotación tras v. 1309) a punto estuvieron también de morir asaeteadas.

3278 San Sebastián murió atado a un poste y asaeteado.

3279 '*Plaza*: voz de que usan los guardias cuando sale el rey, para que quede libre el camino' *(Aut).*

DON JUAN Este es su padre, señor.
FERNANDO: No sé qué merced os haga,
don Juan, por este servicio,
sino es que tengáis la vara
perpetua en Plasencia.
DON JUAN: Beso
vuestras generosas plantas.
FERNANDO: Y a vos, que luego os entrieguen
el cuerpo para enterralla,
quedando allí una memoria
que de ejemplo sirva a España,
haciéndoos franco también.
GIRALDO: Vuestra piedad nos ampara,
que esta fue desdicha mía.
RODRIGO: Ya, puesto en orden, aguarda
de Plasencia el regimiento.
FERNANDO: Vamos, señora.
RODRIGO: Aquí acaba
la Serrana de la Vera,
que fue prodigio de España.

LAUS DEO

3291 *Vara*: bastón que por insignia de autoridad usaban los ministros de justicia y que hoy llevan los alcaldes y sus tenientes.
3298 *Franco*: libre de impuestos y contribuciones.
Tras 3305 *Laus Deo*: alabado sea Dios (en latín). Vélez, que empezó su pieza invocando a la Sagrada Familia, cierra su manuscrito con esta jaculatoria como colofón.

JOSÉ DE VALDIVIELSO

La serrana de la Vera de Plasencia

AUTO SACRAMENTAL

Figuras:

RAZÓN
DESENGAÑO
SERRANA
ENGAÑO
JUVENTUD
HERMOSURA
HONOR
PLACER*
ESPOSO
HERMANDAD
DOS CUADRILLEROS
MÚSICOS

* Este personaje aparecerá luego en el auto con el nombre de GUSTO; y en los versos 681 y 694 es denominado DELEITE.

[*Sierra poblada de encinas, robles, tarayes, etc. En las eminencias de la izquierda se supone haber escondida una cueva de ladrones. Sobre las alturas de la derecha, la ciudad de Plasencia, con la mansión del* ESPOSO.]

Salen el DESENGAÑO *y la* RAZÓN *de prisioneros.*

RAZÓN: Salid, rotas las prisiones,
a la común luz del día.

Como que la RAZÓN *ayuda a salir de la prisión al* DESENGAÑO.

DESENGAÑO: Por ti salgo, Razón mía,
de esta cueva de ladrones.
Si me escapo del Engaño,
el favor te serviré.
RAZÓN: Pesado estáis.
DESENGAÑO: Siempre fue
muy pesado el Desengaño.
Soy por eso aborrecido;
como David, desterrado;
como Josef, empozado;
como Jacob, perseguido.
El Engaño lo trazó,

Acotación anterior a v.1 Esta primera acotación no aparece hasta la edición de 1865. La incluimos por su plasticidad.

Taray: tamarisco, arbusto que crece cerca de los ríos.

1-32 Versificación: redondillas.

10-22 David, tras vencer a Goliat, sufrió los celos del rey Saúl, por lo que hubo de huir al desierto. De entre sus once hermanos, José era el favorito de su padre, Jacob; la envidia de sus hermanos les llevó a encerrarlo en un pozo vacío de agua. Por su parte, Jacob, hijo de Isaac, fue perseguido por orden de su hermano Esaú, que le había vendido el derecho de primogenitura.

que, al lado de la Serrana,
me desnudó una mañana,
y mis ropas se vistió.
Echó un candado a mi boca,
y encerrome, atado y mudo,
adonde pobre y desnudo
me aborreció aquesa loca;
él, con la santa apariencia
del vestido que profana,
roba con esa Serrana
a los que van a Plasencia.
Pero allá me volveré,
patria, en fin, donde nací,
que, aunque ves que estoy así,
bien recebido seré;
que tengo deudos en corte
que son muy de *a par de Deos*
y, si logro mis deseos,
tú verás cuanto te importe.

RAZÓN: Desengaño, pues que ides
a Plasencia, esa ciudad,
casa de placer de Dios

---

[18] *Encerrome*: posposiciones del pronombre al verbo, como *encerrome* (me encerró), *vese* (se ve), *debeisos* (os debéis), *hácese* (se hace), *haylas* (las hay), etc. son frecuentes en esta comedia y en todo el Siglo de Oro. No las comentaremos en adelante.

[20] *Aquesa*: esa.

[28] *Recebido*: recibido. No comentaremos en adelante los arcaísmos o variantes formales cuando su significado sea evidente.

[30] *A par de Deos* se refiere aquí al favor que gozan con Dios los miembros de la corte celestial. Correas explica: 'Imitando la habla de portugueses, y más si lo decimos por algún portugués entonado, dícese de los que presumen del favor'. La frase es utilizada entre otros por Gracián y por el autor de *La pícara Justina*.

[32] *Te importe*: te convenga, te interese.

[33-88] Versificación: romance. *Ides*: vais.

[34] El verso nos remite al romancero: 'Llegado es el rey don Sancho / sobre Zamora, esa villa…' o 'Sobre Calahorra, esa villa, / contienda se ha levantado…' o 'Cuando entra por Toledo, / por Toledo, esa ciudad…'

[35] Alude al lema fundacional de la ciudad: 'Ut placeat Deo et hominibus' (Para complacencia de Dios y de los hombres).

y clara visión de paz,
por el ofendido Esposo,
en llegando, preguntad:
decilde que la Razón
se le envía a encomendar;
decilde que la Serrana
tan mala vida me da,
que los ojos a Plasencia
aún no me consiente alzar;
que la hago siempre recuerdo
de su bien y de su mal,
de lo que puede perder,
de lo que puede ganar;
que lo que la persüado,
si bien es con voluntad,
es siempre puesto en razón,
pero que no puedo más;
que la aconsejo que llore,
pues es justo, su maldad
y que le pida perdón,
pues sé que se le dará;
que la ruego que a él se vuelva,
que deseándola está;
y que airada me aborrece
y me ofende pertinaz.
Decilde, si no me cree,
que baje a verme y verá
a lo que sabe el azote,
el padecer y el llorar;
que como está con su Padre,

[39] *Decilde*: decidle. En Valdivielso, como en todos los clásicos, abundan estas formas de imperativo más pronombre pospuesto: *miralde* (miradle)…
[40] *Se le envía a encomendar*: se dirige a ponerse en sus manos.
[57] *La aconsejo*: le aconsejo. Laísmos y leísmos abundan en Valdivielso y otros autores del Siglo de Oro.
[61-8] Hace una alegoría de la Redención: llama a que el Esposo (Cristo) abandone la morada del Padre (el cielo) y se humane, para así conocer el azote, el padecer y el llorar (las miserias del mundo).

que cuanto quiere le da,
no sabe qué es mala vida:
que se humane y lo sabrá;
que, pues es tan poderoso,
hable a la Santa Hermandad
para que sus cuadrilleros
prendan esta desleal,
que, inducida del Engaño,
tras sus antojos se va,
donde, buscando el placer,
encuentra con él pesar.
Que si los quiere coger,
que yo le daré lugar,
aunque medio ciega estoy
en tamaña escuridad.

Dentro la SERRANA y la JUVENTUD.

SERRANA: ¿De qué sirven las bravatas?
Del caballo os apead,
o probaréis, Juventud,
mis flechas.
JUVENTUD ¡Quedo! Esperad.
RAZÓN: Huye, porque la Serrana
salteando alguno está.
DESENGAÑO: Adiós, Razón.
RAZÓN: Él te guíe.
Si me ven, me matarán.

Vanse. SERRANA, con capotillo y montera y plumas, ballesta y espada;

---

[70] '*La Santa Hermandad* en Castilla es un cierto tribunal que tiene jurisdicción y castiga los delitos cometidos en el campo' (Cov). También la Hermandad persigue a la Serrana de Vélez.

[71] *Cuadrillero*: hombre armado de la Santa Hermandad.

[77] El *los* se refiere a la Serrana y al Engaño. Alude a la posibilidad de hacerlos presos mediante los cuadrilleros de la Santa Hermandad.

[80] Se refiere a las tinieblas de la cueva en que está presa, pero también a la desorientación que sufre por la ausencia del Esposo.

[84] *¡Quedo!*: ¡alto! En otros contextos (ver Lope, v. 2018) quiere decir 'despacio, suavemente' ('hablar quedo').

el ENGAÑO*, de labrador; la* JUVENTUD*, de galán muy bizarro.*

JUVENTUD Gozad de vuestros despojos,
encanto de esta floresta,
que hacéis flores sus abrojos,
pues más que con la ballesta,
matáis con los bellos ojos.
Ya la Juventud se nombra
muy vuestro.
SERRANA: Muy mío seréis.
JUVENTUD: Vuestra belleza me asombra.
ENGAÑO: Como flor diz que nacéis,
mas que huis como la sombra.
Sois como ligera nave
que, de manzanas preñada,
surca por el golfo grave,
que apenas dejó, pasada,
el olor de ellas süave.
JUVENTUD De la prisión me alborozo,
y de ser vuestro me gozo.
SERRANA: Juventud, muy vuestra soy.
ENGAÑO: Venid; que por hado os doy
que tenéis de morir mozo.

Lleva el ENGAÑO *a la* JUVENTUD.

SERRANA: No tengo mal que temer,
ni tengo bien que esperar:
quiero de todo gozar,

Acot. tras 89 *Capotillo*: prenda a manera de capote, que llegaba hasta la cintura. *Montera*: prenda de paño para cubrir la cabeza. *Bizarro*: apuesto.

89-243 Versificación: quintillas. *Despojos*: el botín ganado con su hermosura.

94 *Se nombra*: se declara.

97 *Diz*: dicen.

98 Referencia a lo poco que dura la juventud.

99-103 Léase así: Sois como ligera nave que, cargada de manzanas, surca por el peligroso golfo, la cual, una vez pasada, apenas deja su suave olor. Las manzanas, en velada alusión a Eva, son las tentaciones; y el golfo equivale a mar peligroso (recuérdese la *Pobre barquilla mía* de Lope: '¿Adónde vas perdida? / ¿Adónde, di, te engolfas?').

107-8 Por destino os anuncio que habéis de morir joven.

lo gozado aborrecer,
lo aborrecido matar.
Prado ninguno divise
que mi libertad no pise,
ni haya en esa selva espesa
caza que para mi mesa
no se cace y no se guise.
No haya flor que, enamorada,
en los lazos del cabello
no se alegre aprisionada;
ni fuente de cristal bello
que no me admire parada.
Mi libre gusto desfrute
gozos, que siempre ejecute
entre caricias y amores;
y la abeja de las flores
sus dulzuras me tribute.
Entreténganme las aves
con no aprendidas sonadas
de villanescas süaves,
al son de las bien templadas
cuerdas de las plantas graves.
Hálleme el alba celosa,
con su dudoso esplendor
entre el acanto y la rosa,
hurtos haciendo de amor,
que es la fruta más sabrosa.
Ya vivo sin esperanza

123 *Parada*: asomada, reflejada.
129-33 '*Villanescas*: las canciones que suelen cantar los villanos cuando están en solaz' (Cov). *Son*: rumor.
Resonancias de *A la vida retirada* de Fray Luis: 'Despiértenme las aves /con su cantar sabroso no aprendido; / no los cuidados graves…'. 'Puesto el atento oído / al son dulce, acordado, /del plectro sabiamente meneado'.
130 *Sonada*: sonata.
133 *Grave*: de frecuencia vibratoria pequeña, por oposición al sonido agudo de las aves.
134 *Celosa*: enamorada.
137 Gozando de amores furtivos.

de más bienaventuranza,
conque de Dios me destierro
añadiendo yerro a yerro,
con que irrito su venganza.
Pero ¿qué gente atraviesa,
sin recelo ni cuidado
de ser robada o ser presa?
O mal el viento he tomado
o es la Hermosura traviesa.
¡Hola, Engaño! ¡Engaño!

[*Sale el* ENGAÑO.]

ENGAÑO: ¿Qué hay,
mi salteadora Serrana?
SERRANA: Mira por ese taray
si es la Hermosura lozana.
ENGAÑO: Sí, y florida mosca tray.
SERRANA: Sal allá. Mi intento ayuda.
ENGAÑO: ¿Soy vuestro perro de ayuda,
que animosa me azuzáis?
La Hermosura que esperáis
caerá en la trampa sin duda.

[*Escóndese la* SERRANA.] *Sale la* HERMOSURA, *de camino, un galán cuanto bizarro pudiere y de buena cara.*

ENGAÑO: Dios vaya con su esquinencia.
HERMOSURA: ¿Sois pullero?

---

147 *Tomar el viento*: rastrear la caza.

151 *Taray*: tamarisco, arbusto que crece cerca de los ríos.

153 *Mosca*: pelo que nace al hombre entre el labio inferior y el comienzo de la barba, y que algunos dejan crecer aun no llevando perilla. *Tray*: trae.

159-98 Tenemos en estas palabras del Engaño una buena muestra de sayagués literario (ver nota a v. 2208 de Lope). Valiéndose de *esquinencia* y de la paronimia *pollero-pullero*, Valdivielso inicia un juego de absurdo y elabora un ocurrente diálogo entre los dos personajes: la Hermosura (galán, elegante, cortesano) hace preguntas, que el Engaño (rústico labrador además de gracioso) deliberadamente malinterpreta y responde extravagantemente.

159 *Esquinencia*: angina; pero aquí se hace del término un tratamiento jocoso, corrupción de 'excelencia'.

ENGAÑO: Sí, señor:
polla tengo, en mi conciencia,
como una gansa, y mejor,
y de más gansal presencia.
HERMOSURA: ¿Tenéis aquí gallinero?
ENGAÑO: Mostrárosle, señor, quiero:
que entre estos robres y encinas
tengo mis pocas gallinas,
que me valen buen dinero.
HERMOSURA: ¡Oh qué extremada ignorancia!
ENGAÑO: Basta que sea rocinable;
que no es tanta la ganancia.
HERMOSURA: (Ganancia entendió. Es notable
su persona y su elegancia).
¿Hay gallo en él?
ENGAÑO: Como vos
tengo a veces más de dos,
que, si celosos están,
picadas y saltos dan,
que es para alabar a Dios.
HERMOSURA: Alguna polla traed.
ENGAÑO: Espere, verá la polla
que le saco a su merced.
Honrarle podrá la olla.
HERMOSURA: ¿Dónde está?

---

160 *Pullero*: que echa pullas, que dice cosas ingeniosas; apunta Flecniakoska que es palabra inventada, pero ya aparece en el *Registro de representantes* de Lope de Rueda: 'MONSERRATE: ¿Échasme pullas? COLADILLA: ¡Pullero está el tiempo!'

161 *Polla*: gallina joven; pero aquí, con doble sentido y por extensión, 'muchacha'; este término también lo utiliza Vélez (v. 493). '*En mi conciencia*: úsase como aseveración para afianzar y corroborar más la certidumbre de alguna cosa' (*Aut*).

169 *Extremada ignorancia*: completa ignorancia. Se refiere a la confusión 'pullero-pollero'.

170 *Rocinable*: razonable. Es término creado jocosamente a partir de 'rocín', con quien no tiene aquí relación semántica, aunque sí formal. Se documenta también en Lope (*La fe rompida*), en *La pícara Justina* y en Gómez de Tejada (*León prodigioso*), quien escribe además: 'El raciocinar de algunos racionales más es rocinar'.

171 Se refiere al beneficio que obtiene de las gallinas.

173 Alude irónicamente a la ignorancia y rusticidad del Engaño.

ENGAÑO: Tras de esta red.
Eche acá esa polla, tía,
de entre veinte o veinte y dos.

La SERRANA, con la ballesta, y apunta.

SERRANA: Haga luego cortesía,
señor galán, o, por ¡Dios!
que he de usar mal de la mía.
Ni me responda ni hable.
ENGAÑO: ¿No es la polla rocinable,
y extremada mi ignorancia?
¿Qué le dije? ¿No es notable
mi persona y elegancia?
HERMOSURA: ¿Fingida nos descaminas
del camino verdadero?
ENGAÑO: Entre estos robres y encinas
tenemos el gallinero;
mas son cual vos las gallinas.
HERMOSURA: Vuestro soy, bella Serrana:
suspended la mano, hermosa.
ENGAÑO: Dicen, Hermosura humana,
que es vuestra gracia engañosa
y vuestra hermosura vana:
que sois muradar de espesos
copos de nieve bordado,
con que deslumbráis traviesos,

---

184 *Eche acá esa polla*: expresión semejante en Lope, v. 373.
Tía: es vocativo para llamar a una mujer sin nombrarla; Valdivielso lo utiliza también en el v. 364 y en otros autos sacramentales (*El hospital de los locos*, *El hijo pródigo*). No hemos registrado el termino *tía* en autos de Lope, Tirso, Mira de Amescua ni Calderón, pero sí en *La serrana* de Vélez (v. 2784).

185 *De entre veinte o veintidós*; sigue el doble sentido: se refiere al número de gallinas y a la edad de la polla (la Serrana).

191-3 Hace referencia a los versos 169-173.

192 En todas las ediciones *¿Qué le dice?*; creemos que la nuestra es más lógica.

194 *Fingida*: engañosa.

200 *Suspended*: detened (la Serrana le está apuntando con la ballesta).

204 *Muradar*: muladar, lugar donde se echa el estiércol.

206 '*Travieso*: quien vive distraído en vicios, especialmente en el de la sensualidad'

y paño que, de brocado,
encubre un costal de huesos;
que sois una gracia ajena,
de menos gozos que pena,
que atormenta al que regala;
perdición para la mala,
cuidado para la buena
fruta en quien, si algún bien hay,
es, primero que madura,
que después mil daños tray;
y, en fin, que sois, Hermosura,
nonada, si el asno cay.

HERMOSURA: Poco de cortés se precia
quien la Hermosura desprecia.
¿Quién eres?

ENGAÑO: Soy lo que veo.

HERMOSURA: No te entiendo.

ENGAÑO: Yo lo creo;
que fue la Hermosura necia.

HERMOSURA: ¿Vejamen tras la prisión?

ENGAÑO: ¿Vejamen? Si es verdad pura
que, en más de alguna ocasión,
una misma cosa son
el Engaño y la Hermosura.

HERMOSURA: (En gran peligro me veo).

SERRANA: Hablarle a solas deseo.

ENGAÑO: Venid.

SERRANA: No vais temeroso.

ENGAÑO: Vos entráis mozo y hermoso,
pero saldréis viejo y feo.

(*Aut*).

[207] *Brocado*: tela de seda entretejida con oro o plata.

[215] Es, antes de que madure.

[218] Es frase citada por Correas. Denota que la hermosura es cosa frágil y deleznable. Covarrubias la explica muy expresivamente: 'Se aplica a los que tienen colgada su esperanza de lo que es frágil y perecedero, que en faltándoles se quedan soplando las manos'. *Cay*: cae.

[224] *Vejamen*: vejación, maltrato.

Lleva el ENGAÑO *a la* HERMOSURA.

SERRANA: Ahora, que moza soy,
quiero gozar mis madejas.
Hermosura, tras ti voy,
que cuanto de mí te alejas
menos lejos de ti estoy.
Mientras este furor dura,
serás de mí regalada
con caricia y con blandura;
porque, después de gozada,
¿qué hermosura fue hermosura?

[*Sale el* ENGAÑO.]

ENGAÑO: Ya a su prisión llama gloria.
SERRANA: Con él me he de divertir.
ENGAÑO: Acábame de decir
el suceso de tu historia.
SERRANA: Como te dije, el Placer
a mi Esposo me robó:
robada, me despreció
sin dejarme apenas ver.
Mil deleites engreídos
me prometió imaginados,
que los suspiré pasados
sin saber si eran venidos.
Negué a mi Esposo la fe
–que, ofendido, aún me pretende–
y dísela al Placer, duende
que se oye y no se ve.
Violé de mi Esposo el lecho
y su amor casto ofendí;
hui sus brazos, y aunque hui,

[235] Se refiere a la hermosura y juventud, personificadas en sus madejas de pelo. Más adelante dice: 'Armo a alguno ocultos lazos, / tejidos de mis cabellos…'; y en otro lugar: 'Enlázate en estas hebras…'

[244-379] Versificación: redondillas.

[254-5] Los deleites fueron tan fugaces que desaparecieron antes de disfrutar de ellos.

sé que me tiene en su pecho.
¡Ay, cuánto dejé en dejarle!
¡Ay, cuánto perdí en perderle!
¡No había cielo como verle,
ni había gloria como amarle!

ENGAÑO: Ya de verle desespera,
pues confiesas tu traición.

SERRANA: Si le pidiera perdón,
pienso de él que me le diera.
De algunos soy persuadida
que a él me vuelva.

ENGAÑO: ¿En tal pensaste?
Si la honra le quitaste,
¿dejarate con la vida?
Teme, pues, si no eres loca,
en tan honrados enojos,
los puñales de sus ojos,
los venenos de su boca.

SERRANA: Bien dices. Ya le ofendí,
ya sus caricias dejé,
en esta sierra me entré,
y estos hábitos vestí.
Al camino de Plasencia
–cielo que pude gozar–
salgo armada a saltear
con amorosa violencia.
Armo a alguno ocultos lazos
tejidos de mis cabellos:
que, dando de ojos en ellos,
se los saco entre mis brazos.
En los labios de clavel,
de hermosura artificial,

---

[268] *Desesperar*: desesperanzar. Léase: 'Pierde ya la esperanza de verle'.

[288-291] *Lazos*: trampas. *Dar de ojos*: dar de frente, chocar.
Entiéndase así: Para alguno urdo ocultos lazos tejidos con mis cabellos: porque, fijando sus ojos en ellos, entre mis brazos se los saco (los ojos). En *La serrana* de Lope, cuando fue presa, a falta de cordel, pretendían atar a Leonarda a unas ramas con sus propios cabellos, v. 2888.

pongo de miel un panal
más amargo que la hiel.
En las manos –ya la ves–
esta homicida ballesta,
que más vidas y almas cuesta
que arenas pisan tus pies.
Encúbrome disfrazada
del capotillo y montera,
tanto, que ya de la Vera
la Serrana soy llamada.
Gozo así, desconocida,
de mis libres desatinos,
salteando en los caminos
quien me divierta mi vida.
Tú a buscar de comer vas
al aldea alguna vez,
Engaño: aunque más de diez
malas comidas me das,
no quiero ya de Plasencia
ver el cielo deleitoso,
ni de mi ofendido Esposo
volver más a la presencia.

ENGAÑO: ¿Tan resuelta estás?

SERRANA: ¿Pues no?
Obstinada me imagina.

ENGAÑO: Por allí un hombre camina.

SERRANA: Descaminarele yo.
Entre estas ramas veré
quién el caminante sea.
Diviértele, no me vea.

ENGAÑO: Mil simplezas fingiré.

Sale el HONOR, un hombre muy galán, ricamente vestido.

ENGAÑO: Guárdeos Dios, galán polido.

---

[305] *Libres*: licenciosos, desenfrenados, deshonestos (como en v. 473).
[322] *Diviértele*: entretenle.
[324] *Polido*: de buen parecer.

HONOR: ¿Quién os mete en eso a vos?
ENGAÑO: ¡Digo que no os guarde Dios!:
cátame aquí desmentido.
HONOR: '*Guárdeos Dios'*, un labrador
a un hombre de mi jaez,
es no estimarme.
ENGAÑO: Otra vez
yo traeré al saludador
que a saludarle me ayude,
porque imagino que rabia
caminante que se agravia
de que un hombre le salude.
HONOR: Idos a destripar cantos.
ENGAÑO: Y vos ¿qué destriparéis?
HONOR: ¿Al Honor no conocéis?
ENGAÑO: ¿El Honor sos? ¡Santos! ¡Santos!
¡Adorémoste, señor!

De rodillas.

HONOR: Esos también son desprecios.
ENGAÑO: ¿Pues no? ¡Idolillo de necios!
¡Gitanillo burlador!

La SERRANA con la ballesta.

SERRANA: Haga luego cortesía.
ENGAÑO: ¿Quién os mete en eso a vos…?
No queréis que os guarde Dios:
pues ahora ser podría.

---

327 *Catar*: mirar. *Desmentido*: alude al v. 325 y juega con la paronimia 'desmetido'.

328-30 *De mi jaez*: de mi condición.
Los hidalgos eran muy pagados de su estatus, por lo que las fórmulas de tratamiento entre personas de clase social diferente eran asunto delicado: véase también Vélez, vv. 1329-30.

339-40 *Sos*: sois. *¡Santos! ¡Santos*! y *Adorémoste* son referencias a dos momentos de la misa (entonces toda la liturgia era en latín): el primero es el comienzo del *Sanctus*, aclamación, previa a la eucaristía, de las alabanzas de Dios…; el segundo pertenece al *Gloria in excelsis Deo*: 'Laudamus te, benedicimus te, adoramus te…'

345-7 El Engaño se desquita con rechifla de la pregunta que el Honor le hizo en el v. 325.

HONOR: ¿Qué es esto, hermosa Serrana?
Advertid que el Honor soy.
SERRANA: Es querer gozaros hoy
y quizá ahorcaros mañana.
ENGAÑO: Lo que dice es lo que hace,
y hace todo lo que dice;
y si alguien la contradice,
dispara el *quiescant in pace*.[355]
HONOR: Alabo y precio mi daño.
SERRANA: Para mí, galán, os quiero.
HONOR: ¿Quién es este chocarrero?
ENGAÑO: Con perdón, soy el Engaño.
HONOR: ¿Conmigo te descompones?[360]
¿A un amigo tal traición?
ENGAÑO: Señor, quien hurta al ladrón,
dicen que gana perdones.[363]
HONOR: Trátame mejor, Engaño.
ENGAÑO: Engaño es el Honor, tía;
aunque él engaña en un día
más necios que yo en un año.
HONOR: Ya vuestra prisión celebro.
SERRANA: Llévale a la cueva.
HONOR: ¿Cueva?
ENGAÑO: Donde hay la culebra de Eva,
y donde os darán culebro.[371-2]
SERRANA: Es burlón, no temas tal.
Parte, Honor, que tras ti voy.
ENGAÑO: No le engaño, aunque lo soy:

---

[355] *Quiescant in pace*: descanse en paz (en latín). Es parte de oración católica dedicada a los difuntos. Disentimos de lo anotado por Rull Fernández, pues la frase es totalmente correcta en latín; entendemos que Valdivielso prefiere *quiescant* a *requiescant* por puras razones métricas.

[360] *Descompones*: indispones.

[363] Es refrán: 'Quién hurta al ladrón, cien días gana de perdón'.

[371-2] '*Dar culebra*: es dar algún chasco pesado, que suele ser con golpes' (*Aut*). *Culebro*: es el macho de la culebra; según Rull significa 'engaño', pero nosotros creemos que el Engaño está de chanza e intenta asustar al Honor diciéndole que allí le van a sodomizar; la Serrana inmediatamente le tranquiliza.

habrá azote garrafal.

Vanse los dos [*el Honor y el Engaño*]. *Músicos dentro.*

SERRANA: ¡Músicos!
MÚSICOS: Señora mía.
SERRANA: Cantad, divertidme un rato,
que, ausente el Placer ingrato,
me causa melancolía.
MÚSICOS: *Cantan dentro.*

Por el montecico sola.
¿Cómo iré?
¡Ay Dios! ¿Si me perderé?

Entreme mal persuadida
por el monte de la vida,
donde temo la salida,
por ver que la entrada erré.

¡Ay Dios! ¿Si me perderé?

Contra mí misma peleo,
temiendo lo que deseo,
buscando lo que no creo,
pues que me dejó y se fue.

¡Ay Dios! ¿Si me perderé?

ENGAÑO [*Saliendo*]: Melancólica Serrana,

---

375 '*Garrafal*: mayúsculo. Escribe Quevedo: 'Agridulce fue la mano: / hubo azote garrafal, / el asno era una tortuga, / no se podía menear…'. También Vélez de Guevara en su *Serrana* (vv. 458-459) se refiere a los azotados.

380-392 Versificación: zéjel. En este caso Valdivielso utiliza una base de estribillo (*Ay, Dios, si me perderé*) de muy larga tradición, pues aparece primero en el romancero, y después lo utiliza Lope en *El villano en su rincón*:

Por el montecito sola
¿Cómo iré?
¡Ay, Dios, si me perderé!
¿Cómo iré, triste cuitada,
de aquel ingrato dejada?
Sola, triste, enamorada.
¿Dónde iré?
¡Ay, Dios, si me perderé!

393-648 Versificación: romance.

deja los tristes discursos,
que por aquella ladera
vi pasar al Placer rubio.
Vile cercado de amores,
vile cercado de gustos,
no ciego como le pintan,
si bien hermoso y desnudo.
La frente de tersa plata,
el cabello de oro puro,
las mejillas de dos rosas,
los ojos de dos carbuncos,
medio clavel cada labio,
perlas los dientes menudos,
y en cada parte, Serrana,
parece que es Amor junto.
En aquel pradillo verde,
donde el abril se tradujo
con sus flores y sus aves,
entre dos mirtos se puso.
Las flores, enamoradas,
se desatan de sus ñudos
y, deshojadas cudician
ser cortina al cuerpo ebúrneo.
El aura, con blandos soplos,
hace enamorados hurtos
del ámbar del dulce aliento,
mezclándole con el suyo.

SERRANA: O me burlas, o me engañas.
ENGAÑO: Ni te engaño, ni te burlo.

---

404 '*Carbunclo*: piedra preciosa muy parecida al rubí, que, aunque sea en las tinieblas, luce como carbón hecho brasa' (*Aut*).
408 *Junto*: Juntamente. Se refiere a las partes del cuerpo anteriormente descritas.
410 *Tradujo*: mudó, trocó.
414 '*Ñudo*: por metáfora llamamos ñudos en los árboles el nacimiento de los ramos' (Cov).
415 *Cudician*: codician.
416 *Ebúrneo*: de marfil.
417-20 La brisa, con blandos soplos, roba (al Placer) el ámbar de su aliento y lo mezcla con el suyo propio.

SERRANA: De tus alas y tus fuegos,
Amor, contra ti me ayudo.

Vase.

ENGAÑO: Allá vas, simple paloma,
con amorosos arrullos,
cebada en los granos de oro,
a dar en el lazo astuto.
Verás la beldad que buscas
vuelta gusanos inmundos;
perlas, rosas, oro y plata,
horror, polvo, sombra y humo:
en vez del florido lecho,
hallarás en el sepulcro
vivo al arrepentimiento,
y el fácil placer, difunto.
Vas deslumbrada a buscar
lo que no alcanzó ninguno.
¡Ay de ti, si mis engaños
no son desengaños tuyos!

Vase. [*Descúbrase en el carro de la derecha lo interior de la mansión del* ESPOSO.] *Salen* [*al lado derecho*] *el* ESPOSO [*de pastor con potencias*], *la* RAZÓN *y el* DESENGAÑO.

RAZÓN: *Allá en Garganta la Olla,*

423-4 Las alas de Cupido. *Ayudarse*: valerse. Leer así: Contra ti, Amor, me valgo de tus alas y tus fuegos.

432-3 Léase: (Verás) perlas, rosas, oro y plata, (vueltos) horror, polvo, sombra y humo.

Acot. tras 440 Lo acotado entre corchetes no aparece hasta la edición de 1865.
'*Carros de autos* se llamaban los que se hacían antes, muy altos y adornados de lienzo y cartones, dentro de los cuales iban los representantes, y tirados por bueyes llegaban a los tablados que estaban hechos en palacio, en las villas y otras partes, y formaban un teatro en que se representaban los autos sacramentales' (*Aut*). *Potencias*: los tres rayos de luz que se ponen en la cabeza de las imágenes de Jesucristo.

441 Versificación: continúa romance, pero cambia de rima.

441-5 Así comienza el conocido romance que dio origen a estas tres obras dramáticas. También Lope (2942-5) y Vélez (2202-5) lo utilizan en sus obras. El tercer verso (*salteome una serrana*) es la base del estribillo de la canción de los vv. 1041-2 y

en la Vera de Plasencia,
salteome una Serrana
pelirrubia, ojimorena,
recogidos los cabellos
debajo de una montera,
una ballesta en el hombro
y su espada en la correa:
a saltear caminantes
se sale por la ladera.
Quiso Dios y mi ventura
que me encontrase con ella.
Pensé que me respetara,
pensé que me conociera,
porque juntos nos criamos
en lo mejor de la Vera;
que me encontró una mañana,
cuando de entre escuras nieblas
salía al alba de la vida,
admirada en sus bellezas.
Tratome bien, porque supo,
informada de quién era,
que en las montañas del cielo
tengo casa solariega.
Dábame siempre su lado,
dábame siempre su mesa:
ni ella se hallaba sin mí,
ni yo me hallaba sin ella.
Mientras siguió mis consejos,
fue llamada de Plasencia
mujer de buena razón,
sabia, recogida, honesta,
hasta que el libre Apetito,
con desenvoltura necia,

1047-55.

[465] *Dar su lado a uno*: tratarle con deferencia. Tirso, *En Madrid y en casa*: 'A quién en pie ha de tener, / y á quién dar su lado y silla'.

[473] *Libre*: licencioso, desenfrenado, deshonesto. *Apetito* es el PLACER, también llamado más adelante GUSTO.

dio en encontrarse conmigo,
por revolverme con ella.
Representole deleites,
gustos, regalos, riquezas;
mas todo representado,
como reyes de comedia.
Sobre decir mi razón
me miraba rostrituerta,
escondiéndose de mí...
¡Como si posible fuera!
Siempre el Apetito y yo
andábamos en pendencias,
no queriendo él lo que yo,
ni yo lo que él.

ESPOSO: ¡Pobre de ella!

RAZÓN: Hasta que, atrevido, un día
me puso, con su licencia,
sobre ponerla en razón,
las manos en la cabeza;
y, como herida me vio,
locamente desenvuelta,
os dejó por el Placer,
mancillando la honra vuestra.
Burlola, y ella valiose
del capotillo y montera,
y con la ballesta al hombro
se metió por esa sierra.
Yo, como la quiero bien,
salí en su busca, aunque enferma;

---

475 *Encontrarse*: enfrentarse, enemistarse.
476 *Revolver*: meter en pendencia, en pleito.
481 *Sobre*: después de. *Mi razón*: mi argumentación.
482 *Rostrituerta*: de semblante enojado.
489-92 '*Poner las manos* es por castigar con golpes, azotes y palos' (Cor).
Léase así: Hasta que un día (el Apetito-Placer), atrevido y con licencia de la Serrana, en lugar de ponerla en razón, me puso las manos en la cabeza.
497 La burló, la engañó el Placer.
489 Ver acotación anterior a 89 y v. 301

mas hallela tan perdida,
que fue mucho conocerla.
Tomárame por la mano,
y llevárame a su cueva:
hallela llena, ¡ay de mí!,
de la gente que saltea.
Encontré al Entendimiento
entre ignorantes tinieblas;
muy caduca, la Memoria;
la Voluntad, muy ramera.
Vi la Esperanza perdida
–puedo decir que sin ella–;
y, si no muerta la Fe,
la santa Caridad muerta.
Vi la Religión sin alma;
a la Verdad vi sin lengua;
sin manos a la Piedad,
y sin pies la Diligencia.
Vi la Gula muy hinchada,
muy sucia y muy cocinera;
muy compuesta, la Mentira;
la Lujuria, muy ventera.
La Gracia vi muy sin gracia;
vi muy pobre la Riqueza;
muy necia, la Discreción;
a la Hermosura, muy fea;
de sayal, la Hipocresía;
a la Ignorancia, de seda;
coplear la Necedad,
gracejar la Desvergüenza.
A deshora me llamó

509-12 Memoria, entendimiento y voluntad son las tres potencias del alma, según la teología mística cristiana.
513-6 Fe, esperanza y caridad son las tres virtudes teologales en la tradición católica.
514 La Esperanza está perdida y sin esperanza
524 Las venteras, acostumbradas al trasiego de arrieros y toda clase de viandantes, tenían fama de desenvueltas.
529 El *sayal* es tela muy basta de lana burda.

–con cuidado descompuesta,
gracia añadiendo a sus gracias
y belleza a sus bellezas–
y, asiéndome de la mano
entre turbada y honesta
–mas ni honesta ni turbada,
que uno y otro fingió que era–,
me dijo: "Noble mancebo,
¿qué te turbas?, ¿qué recelas?
Llégate, que tuya soy:
sola estoy, a mí te llega.
¿Qué te turbas?, ¿de qué huyes?
Enlázate en estas hebras...
Mejor es en estos brazos,
que te buscan y desean".
Tras esto, quiso enlazarme,
como al olmo tenaz hiedra,
solicitándome en vano
con manos, rosas y perlas.
Del difícil laberinto
vencí las torcidas sendas
con diligencia mañosa,
cegando una mujer ciega.
Yo corría como un gamo,
ella salta como cebra;
mas, quitándome la capa,
le di en los ojos con ella.
De ella huyendo, la Razón
se os ha entrado por las puertas.
Goce de su inmunidad.

544 *A mí te llega*: llégate a mí.

550 La imagen de la hiedra que enlaza fuertemente al olmo es muy repetida. Vélez de Guevara en su *Serrana* (v. 868) también la utiliza.

556 Cegando (ofuscando) con diligencia mañosa a la Desvergüenza, que estaba ciega (enloquecida).

557-60 Clara referencia al romance primitivo, cuando el mozo huye. También en Lope (vv. 2073-79) otro fugitivo de la Serrana le echa una capa para zafarse de ella.

563 Se refiere a la inmunidad de las puertas de la Iglesia. Se llamaban 'retraídos' y

Válgame, Señor, la Iglesia.
DESENGAÑO: ¿Cómo, ofendido Señor,
vuestra justicia severa
a prender esa Serrana
no sale por esa sierra?
Segunda vez de los aires
desate las nubes negras,
y sobre mares de culpas
bajen diluvios de penas;
desciendan globos de fuego
entre alquitranadas piedras,
abrasando justamente
sus atrevidas torpezas.
Como a Datán y Abirón
se abra la abárima tierra,
y en remolinos de llamas
le sepulte en sus cavernas.
¿Tanta paciencia, Señor?
ESPOSO: Sí, que es de Dios la paciencia;
y más y más ofendida,
más y más sufre y espera.
¡Ay, acedo Desengaño,
no sabes lo que me cuesta,
no sabes lo que la quiero,
pues así me hablas mal de ella!

---

gozaban de inmunidad quienes se refugiaban en lugar sagrado.

569-72 El Desengaño pide al Esposo que mande sobre la tierra un segundo diluvio universal.

573-6 '*Alquitrán* es una especie de betún, de que se hacen fuegos inextinguibles para arrojar a los enemigos' (Cov). Las *atrevidas torpezas* son las prácticas homosexuales de los habitantes de aquellas ciudades, que desataron la ira divina: 'Yahvé hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego' (*Génesis* 9, 27-28).

577-803 Encabezaron una rebelión contra Moisés y Aarón cuando el pueblo de Israel era conducido a la Tierra Prometida; perecieron al abrirse y ser tragados por la tierra (*Números*, 16). *Abárima*: Abarim es una cadena montañosa de Jordania; desde ella Moisés divisó la Tierra prometida (*Números*, 27). Rull documenta muy acertadamente estos episodios.

585 *Acedo*: ácido, áspero, desagradable.

588 *Pues así*: aunque así.

DESENGAÑO: ¿Las ofensas atrevidas
sufriréis de esa grosera?
ESPOSO: Sí, Desengaño, que amor
es gran sufridor de ofensas.
Duéleme a mí y no me quejo:
no te duele a ti, ¿y te quejas?
Soy yo la parte y perdono;
tú, no parte, ¿y la condenas?
Si la traigo al alma asida,
muerto de amores por ella,
¿herirela, sin herirme?
¿Sin matarme, matarela?
Uno como azote harás,
no digo que azote sea:
que es mi alma y, si la tocas,
será darme en medio de ella.
En hábito de pastor
la busca donde saltea,
que tras ti irá la Hermandad,
con no dañosas ballestas.
Verás, si prestare oídos
a mi fe y tu diligencia,
si me quiere o no me quiere.
¡Ay, plega a Dios que me quiera!
Cuando hallares ocasión,
dirasle cuánto me deba
mi cuidado, mi desvelo,
mi pasión y mis finezas.
Dile mucho de mi amor,
y aunque más le digas, piensa
que por más y más que digas,
que más por decir te queda:
que la busco, si me huye;
que la sigo, si me deja;
que, aun ofendido, la quiero;

601 *Uno como*: una especie de, un amago de.
606 *La busca*: búscala.

que no huya, que no tema.
Dile que llore sus culpas:
no lo deje de vergüenza;
pero de que no las llore,
será justo que la tenga;
que agua de ángeles me haga
de flores de penitencia,
que sola esta agua sé yo
que el agua de ángeles sea;
y si vieres que se empacha
de venir a mi presencia,
que se valga de mi Madre,
pues que sabe cuánto pueda:
que hará nuestras amistades;
que tiene gracia en hacerlas,
y más con quien, como yo,
tan ansioso las desea.

DESENGAÑO: Voy a obedeceros.

ESPOSO: Mira
que sin ella no te vuelvas,
porque, si sin ella vienes,
iré en persona por ella.

RAZÓN: ¿Cómo, ofendido, la amáis?

ESPOSO: Si ofendido no me hubiera,
¿qué mucho hiciera en amarla?
Vamos. ¡Ay Dios, quién la viera!

Vanse todos. [*Ciérrase la mansión del Esposo*]. *Sale el* GUSTO, *huyendo de la Serrana, una capa muy rica y plumas, y debajo va de muerte.*

626-8 Que no deje de llorar sus culpas por vergüenza; pero que si no las llora, será justo que tenga vergüenza.

629 Que por penitencia me haga con flores agua de ángeles. El *agua de ángeles* es agua perfumada con el aroma de flores de varias clases.

633 *Se empacha*: se avergüenza.

635 La Virgen María.

647 *Qué mucho*: qué de extraordinario.

Acot. tras 648 Lo acotado entre corchetes no aparece hasta la edición de 1865. El GUSTO

SERRANA: ¡Gusto amado, Gusto hermoso,
espera, pues me sacaste
de mi casa y me robaste
a los brazos de mi Esposo!
De lejos te vi no más;
mas de cerca no te hallé:
junto a ti estoy, y no sé,
contentamiento, dó estás.
Los que te dejan persigues,
los que te buscan destruyes,
de los que te siguen huyes
y a los que te huyen sigues.
No he encontrado solo uno
que no te busque engañado,
mas sé, de todos buscado,
que no te tiene ninguno.
Prometiste, no venido,
cuanto pude desear,
y fue, al punto de llegar,
como si no hubiera sido.
Del que ruegas importuno
vuelas con presteza extraña,
que, aun teniéndote, se engaña,
si piensa tenerte alguno.
Mira, aunque los ojos ciegues
y más las almas abrases,
que para que no te pases
es menester que no llegues,
pues, cuando más cerca estás
del que de ti enamorado
va a abrazarte confiado,
no sabe por dónde vas.

Sale el ENGAÑO.

---

es figura que anteriormente ha aparecido como el PLACER o el APETITO.

649-712 Versificación: redondillas.

655 *Contentamiento*: contento, gozo. *Dó*: dónde.

665 *No venido*: antes de venir.

ENGAÑO: (Con el Deleite delira
con quien, Engaño, la engaño,
porque no hay mayor engaño
que lo que es todo mentira.
Es su llegar no llegar;
es su querer no querer;
es su ser no tener ser;
es su placer su pesar).
SERRANA: Pues me ves loca por ti,
¿por qué el corazón no ablandas?
¿Cómo, si tras mí te andas,
andas huyendo de mí?
Por fuerza te abrazaré,
Deleite, pues te he alcanzado.
¡Desemboza, porfiado!
¡Desemboza, abrazamé!

Tira de la capa y descubre un esqueleto, y desaparece el GUSTO.

¡Qué vestigio tan extraño!
¡Qué amarillez! ¡Qué fealdad!
¡Qué mentira! ¡Qué verdad!
¡Qué engaño! ¡Qué desengaño!
¿Esto es lo que deseé
y lo que ciega seguí,
por quien mi Esposo perdí,
por quien el cielo dejé?
¿Estos los cabellos de oro?
¿Esta la frente de plata,
las mejillas de escarlata
y de perlas el tesoro?
¡Eres la estatua soñada

695 *Porfiado*: terco, obstinado.

696 *Abrazamé*: es un verso hexasílabo si nos atenemos a una prosodia correcta (abrázame es palabra esdrújula); para enmarcar bien el verso en la redondilla, ha de pronunciarse como aguda. Vélez de Guevara emplea este mismo recurso en su *Serrana*, vv. 604 y 605.

709-12 Alusión a la estatua que ve en sueños el rey de los babilonios, Nabucodonosor, y que le interpreta el profeta Daniel: toda era de oro, plata, bronce y hierro, excepto

en que vi al Placer bizarro,
no solo con pies de barro,
mas resuelto en sombra y nada!

MÚSICOS *dentro, cantan*:

No más amistad, amor;
que voláis al tiempo mejor.

ENGAÑO: Dime, burlada avecilla:
¿nunca has visto una nuez vana,
podrida rubia manzana
o amarga una peladilla?

SERRANA: ¡Traidor!

ENGAÑO: ¿Estaba yo dentro?

SERRANA: No, porque de fuera estabas,
Engaño, cuando afeitabas
ese cadáver que encuentro.

ENGAÑO: Viendo tamaños excesos,
diré, señora engañada,
que una mujer porfiada
pondrá al más lindo en los huesos.

SERRANA: ¿En esto para el placer?
¡Ay, belleza burladora!

ENGAÑO: Si es algo murmuradora,
harto tendrá que roer.

SERRANA: ¡Ay, pensamientos aviesos!

ENGAÑO: ¡Oh, qué feo que ha quedado!
De flaco que le ha dejado,
le pueden contar los huesos.

SERRANA: ¡Cuánto amarga tu fealdad,
breve gusto, pena larga!

---

los pies, que eran de barro; sobre ellos cayó una piedra y destrozó la estatua, que quedó toda desmenuzada y barrida por el viento (*Daniel*, 2).

713-4 Versificación: estribillo de canción. El primer verso es octosílabo y el segundo eneasílabo: aunque no se trata de un fenómeno frecuente, en la lírica popular primitiva a veces se da esta rareza: véanse los vv. 2656-69 de Vélez.

715-38 Versificación: vuelve a redondillas.

721 '*Afeitar*: adornar o componer con afeites a alguna persona' (*Aut*). '*Afeite*: aderezo para hermosear; dícese especialmente del que usan las mujeres en el rostro y garganta' *(Aut)*.

ENGAÑO: Voto a san..., que en lo que amarga
se parece a la verdad.
MÚSICOS *dentro, cantan:*
No más amistad, amor;
que voláis al tiempo mejor. 740

El DESENGAÑO, *por lo alto, de pastor, como que habla con otro.*

DESENGAÑO: ¡Hola, hao, que vais errada!
¡Echad por esa otra senda!
SERRANA: Esto es bien que de mí entienda.
DESENGAÑO: ¡Que vais ciega y engañada!
Temed una cueva oscura, 745
de daños y penas hecha;
tomad a mano derecha,
que, aunque angosta, es segura.
Temed la muerte, zagala,
en ese despeñadero. 750
SERRANA: Dejar esta vida quiero.
DESENGAÑO: Dejarla podéis, que es mala.
Temed vuestra perdición,
que no estáis dos dedos de ella.
¡Por acá, mozuela bella! 755
SERRANA: ¡Hola, hao, bello garzón!
DESENGAÑO: ¡Hola, hao! ¿Decís a mí?
SERRANA: Sí, mi pastor; baja acá.
DESENGAÑO: Bien está el que en alto está,
que anda el diablo por ahí. 760
SERRANA: ¿Con quién hablabas?
DESENGAÑO: Procuro
que una moza como vos,

---

738 Referencia al dicho 'la verdad es amarga, y la mentira es dulce' (Cor).
739-40 Versificación: estribillo de canción.
741-856 Versificación: vuelve a redondillas.
748 Da a entender lo fácil que es la perdición y lo difícil que es el camino de la salvación: 'Ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!' (*Mateo* 7, 13-14).
754 Que no distáis dos dedos de ella.
756 *Garzón*: joven mancebo.

que por mí, después de Dios,
se libre de un lago escuro,
en el cual si resbalara,
en cas del demonio diera
donde viviendo muriera,
y muriendo no acabara.
SERRANA: Parece que habla conmigo,
y que mi enmienda pretende.
DESENGAÑO: Entiéndame quien me entiende;
que yo a quien me entiende digo.
SERRANA: Baja acá, pastor hermoso,
ángel quizá de mi guarda,
que esta oveja inútil guarda,
fugitiva de su esposo.
DESENGAÑO: ¿No sabéis que la Serrana
de la Vera de Plasencia,
una moza sin conciencia
y mujer en fin liviana,
anda en Garganta la Olla
con una ballesta al hombro?
SERRANA: Puedes perder el asombro.
DESENGAÑO: Si me sacude en la cholla...
SERRANA: No la temas más que a mí.
ENGAÑO: Receloso está el muchacho.
DESENGAÑO: Dicen que es un marimacho
como vos, vestida así;
y diz que anda acompañada

764-8 *Escuro*: oscuro. *Cas*: apócope de casa. Aquí (también vv. 768-9), como en la tradición cristiana, lago oscuro es sinónimo de infierno; recuérdese la súplica del *Requiem*: 'libera animas omnium fidelium defunctorum de poenis inferni et de profundo lacu' (libra las almas de todos los fieles difuntos de las penas del infierno y del lago profundo). Pone de manifiesto, además, la eternidad de las penas infernales.

773-6 La imagen del pastor y las ovejas es muy recurrente en el cristianismo: 'Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas' (*Juan*, 10, 11-16). Igual en vv. 829-852.

775 Que esta inútil oveja aguarda.

782 *Ballesta*: arma antigua que se utilizaba para disparar flechas o saetas.

783 *Asombro*: miedo.

784 *Cholla*: cabeza.

789 *Diz*: apócope de dicen. Seguramente utiliza *diz* y no 'dicen', como en el v. 787, por

de un soplón, de quien reniego,
que se hace del tonto, y luego
pega linda manotada.
Mas ya ha salido a buscar
la Santa Hermandá a los dos,
y si los pesca, pardiós,
que me los tien de mechar
con trece y con la maesa,
siendo el asador un palo.

ENGAÑO: ¡Malo, Serrana!

SERRANA: Y tan malo,
que ya alguna me atraviesa.

ENGAÑO: Ya las nuevas han sabido,
zagal, y ¡voto a mi sayo!
que, más ligeros que un rayo,
de la sierra se han huido.
Bien puedes bajar seguro.

DESENGAÑO: No me engañen, por su vida.
¿Que la perdularia es ida?
Júrenmelo.

ENGAÑO: Yo os lo juro,
rapaz (que habéis de llevar,

---

razón de métrica.

790 *Soplón*: se refiere al Engaño, identificándole con el apuntador en el teatro, que está siempre oculto y hablando por lo bajo.

791 *Hacerse del tonto* no es expresión muy frecuente en nuestros clásicos, pero sí la hemos documentado en *El necio bien afortunado* de Salas Barbadillo.

795-800 *Pardiós*: por Dios. *Tien*: tiene. *Mechar*: introducir mechas de tocino gordo en la carne que se ha de asar o empanar. *Con trece y con la maesa*: en Correas aparece el refrán: 'Trece por docena, como azotes de escuela'; entendemos que con ello viene a destacar la dureza del castigo. '*Maesa*: tómase particularmente por la mujer que enseña a hacer labor a las niñas u otros oficios' (*Aut*). *Palo*: el de ajusticiar a los reos. *Alguna*: alguna aguja, alguna flecha.
Pues bien, dado que el acto de mechar se realizaba por medio de una aguja (la mechera), creemos que utiliza 'maesa' para resaltar la destreza de la operación. Que el mechado se hacía con aguja lo corroboran los vv. 798 y 800.

801 *Nuevas*: noticias.

802 El *sayo* es una casaca hueca, larga y sin botones usada por los labriegos. 'Voto a mi sayo' es juramento de tipo popular, frecuentísimo en nuestra literatura clásica.

807 '*Perdulario*: término vulgar, vale perdido' (Cov).

si os cojo, vuestro recado).
DESENGAÑO: Entre dientes lo ha jurado.
Él lo tiene de jurar.
SERRANA: Juro por mi vida, amén...
Mira que juro mi vida.
DESENGAÑO: ¿Que la perdularia es ida,
y el soplonazo también?
SERRANA: Digo que sí.
DESENGAÑO: Bajo, pues.
No me engañen.
SERRANA: ¡Sustos vanos!
ENGAÑO: A fe, que, para mis manos,
que hayáis menester los pies.

Baja [*el* DESENGAÑO.]

SERRANA: (No le tienes de tocar;
que, si de Plasencia viene,
de lo que a los dos conviene
aviso nos puede dar).
Venid, bello pastorcito.
DESENGAÑO: Los dos en buen hora estéis.
ENGAÑO: ¿Yo soplón? Vos pagaréis,
pues disteis en el garlito.
SERRANA: ¿Quién eres?
DESENGAÑO: Un zagal soy,
del mayoral enviado,
que con desvelo y cuidado
tras una ovejuela voy,
que, ciega y descarriada
por ese pradillo verde,
tras sus antojos se pierde,
de su rebaño olvidada.
ENGAÑO: Tengamos la fiesta en paz.

---

[810] *Recado*: castigo. El castigo por haber dicho de él que es un soplón.
[813] *Amén*: así sea. Solía emplearse al final de una oración o de cualquier frase que se le parezca. Vélez de Guevara en su *Serrana* lo utiliza frecuentemente.
[819-20] Para librarte de mis manos necesitarás los pies (para salir corriendo).
[828] Frase proverbial: 'Caer en el garlito' (Cor). *Garlito* es celada, lazo o asechanza.

No nos cuente alegorías.
¿Es la ovejuela de Urías,
señor profeta rapaz?
DESENGAÑO: Déjeme hablar su mercé.
ENGAÑO: Habla otras cosas, pastor.
DESENGAÑO: Pregúntame este señor,
y respondo lo que sé.
Muesa plática no impida.
ENGAÑO: Como toro herido bramo.
DESENGAÑO: A buscar me envía mi amo
esta ovejuela perdida
que le digo; y a la he,
que si se deja buscar,
que la he de hallar y llevar
donde a su placer esté.
ENGAÑO: Helo de echar todo a doce.
¡Bachillerejo!
DESENGAÑO: ¡Encenciado!

---

[839] Urías era soldado del rey David y marido de Betsabé; David se prendó de Betsabé e hizo que Urías muriera en una batalla, con lo que Betsabé pudo pasar a formar parte del harén del rey. Pero el profeta Natán, iluminado por Yahvé, reprendió durísimamente a David por su pecado, comparando a Betsabé con la ovejuela arrebatada a un pobre por un rico (*Samuel* II- 11,1-21).

[840] *Profeta*: al presentarse el Desengaño como zagal enviado por el mayoral (v. 829), el Engaño, ingeniosamente, lo coloca en el último lugar de la jerarquía: dios Padre es el dueño; Jesús es el mayoral; y su mensajero (profeta) es el zagal.

[843] *Este señor*: el Desengaño, molesto de que el Engaño le interrumpa con más preguntas mientras está hablando, dirige su queja a la Serrana, diciéndole: ¿Respondo lo que sé, y me pregunta este señor?

[845] *Muesa*: nuestra.

[849] *A la he*: verdaderamente, ciertamente. Esta misma expresión es utilizada por Vélez en su *Serrana*: vv. 1115, 2384 y 3012.

[853] '*Echarlo a doce*: frase que significa desbarrar, enfadarse y meter a bulla alguna cosa para confundirla y que no se hable más de ella' (*Aut*). Y efectivamente, a burlas y para confundir, el Engaño mete *Bachillerejo* en el verso siguiente. Correas lo recoge en este refrán: 'Echarlo a doce y nunca se muela'. El sentido de la frase aquí podría ser algo así como 'No lo voy a permitir'.

[854] *Bachillerejo*: derivado de 'bachiller'. Dice *Aut*. que es 'voz de desprecio y quiere decir 'el que habla demasiado'. No nos cabe duda de que el Desengaño devuelve la pulla, respondiendo con otro término denigrante: *encenciado* nos remite intencionadamente a 'licenciado' (bachiller → licenciado), pero el vulgarismo está más pro-

ENGAÑO: ¡Atrevido!
DESENGAÑO: ¡Descarado!
ENGAÑO: ¿Quién eres?
DESENGAÑO: Quien te conoce.
ENGAÑO: ¿Tú me conoces a mí?
DESENGAÑO: Mejor que tú, Sinón griego,
red armada en el oído,
lazo oculto junto al cebo,
en los ojos basilisco,
áspid ingrato en el seno,
en los engaños sirena,
en los gustos viborezno,
disimulo de los años,
de la fealdad lisonjero,
fullero con buena capa,
testigo de dichos y hechos,
hechizo en una manzana
en que perdió Adán el seso,

fundamente relacionado con 'cencia, ciencia'; coloquialmente hoy diríamos '¡listorro, enterado!'.

857-905 Versificación: romance.
Sinón fue quien, con engaños, convenció a los troyanos para que introdujeran en su ciudad el caballo supuestamente abandonado por los griegos y que, a la postre, supuso la caída de la ciudad en manos enemigas. Desde entonces Sinón ha pasado a simbolizar la perfidia y la traición, y aquí es el Engaño quien introdujo en Plasencia al Placer, lo que supuso la ruina de la Serrana.

859 Se refiere a la caza con reclamo y sin muerte.

861 *Basilisco*: animal fabuloso al que se atribuía la propiedad de matar con la vista.

862 *Áspid*: especie de víbora muy venenosa. Lope de Vega (vv. 1901-2) pone en boca de Galindo esta maldición dirigida a la Serrana: 'Mal áspid, mal alacrán / muerda sus blancos tobillos…'. Por otra parte y según Plutarco, Cleopatra se suicidó dejándose morder en el seno por un áspid.

863 Las sirenas (recuérdese el pasaje de *La Odisea*) engañaban a los navegantes atrayéndolos con sus dulces cantos hasta los arrecifes de la orilla, donde naufragaban.

864 Las crías de víbora rompen las entrañas de su madre al nacer. '…Un viborezno que sale / por su madre a tener vida / y mata a la misma madre'. (Mira de Amescua. *El Animal profeta*).

867 *Fullero con buena capa*: fullero es el que trata de engañar en el juego. '*Capa*: pretexto que se toma para hacer alguna cosa, encubriendo el fin que se lleva en ella' *(Aut*). Una capa es también un buen instrumento para la ocultación de algo.

869-70 *Perder el seso*: perder el juicio. Referencia al pecado original de Adán y Eva.

y, con ingrata hermandad,
autor del primer entierro;
viciosa edad, que obligaste
a llover mares al cielo;
vino que al justo Noé
descubriste deshonesto,
y que hiciste al santo Loth
suegro y yerno de sí mesmo;
torre que, al cielo vecina,
volviste huyendo del cielo;
guisado que hizo Rebeca;
manos de Jacob con vello;
Labán que, en vez de Raquel,
das a Lía el noble yerno;
regazo para Sansón,

871-2 Nos remite al asesinato de Abel a manos de su hermano Caín.

873-6 Referencia al diluvio. Solo sobrevivieron Noé y su familia. Noé labró la tierra, plantó una viña, bebió el vino y se embriagó, quedándose desnudo en medio de su tienda (*Génesis* 9, 20-27).

877-8 Lot huyó de Sodoma con sus hijas y se fue a vivir a unos montes deshabitados. Preocupadas por no encontrar varones para asegurar su descendencia, embriagaron a su padre y yacieron con él sin que él lo supiera. Así, aseguraron su descendencia (*Génesis* 19, 30-38).

879-80 Referencia a la torre de Babel, que los hombres intentaron construir para alcanzar el cielo (*Génesis* 11, 1-9), y a su destrucción (*Apocalipsis*, 18).

881-2 Rebeca fue esposa de un envejecido y casi ciego Isaac, y madre de Esaú y de Jacob. El primogénito era muy velludo, a diferencia de Jacob. El padre pidió a Esaú que saliera a cazar y le preparara un buen guiso para, después, bendecirlo como heredero; la madre, que prefería a Jacob, cocinó un cabritillo, cubrió con la piel los lampiños brazos de su hijo menor e hizo que se presentara ante su padre, quien, engañado, lo bendijo (*Génesis* 27,1-27).

883-4 Jacob, huyendo de Esaú a causa del engaño, marchó a casa de su tío Labán, que tenía dos hijas, Lía y de Raquel. Enamorado de Raquel, y tras siete años de trabajo, la pidió a Labán como esposa. Pero a la noche el padre le llevó a Lía. Cuando a la mañana siguiente Jacob descubrió el engaño, su tío le dijo que no era costumbre dar a la hija pequeña antes que a la mayor y que le daría de inmediato a la otra hija a cambio de que cumpliera otros siete años de trabajo (*Génesis* 29, 15-29).

885 Sansón guerreaba constantemente contra los filisteos, a los que siempre derrotaba. Tomó por esposa a Dalila, una filistea, que logró obtener de Sansón, mediante engaño, el secreto de su fuerza, que radicaba en su pelo. Un día Dalila, mientras Sansón dormía en su regazo, le cortó el pelo y avisó a los filisteos. (*Jueces* 16, 1-21).

y para Sísara sueño;
terrado de Betsabé,
de David despeñadero;
panal con dejos de absintio,
cáliz con amargos dejos;
camisa con que Jacob
al vivo lloró por muerto;
dureza de Faraón,
a más milagros más ciego,
y, sobre sus escuadrones,
deshelado mar Bermejo;
arrogancia de Holofernes,
soberbia del filisteo,
embriaguez de Baltasar,

886 Sísara, general del formidable ejército cananeo, escapó con vida tras la derrota de sus tropas y fue a refugiarse en la tienda de Yael, una israelita, quien le acogió y alimentó; pero cuando Sísara se quedó profundamente dormido, lo mató hundiéndole con un martillo un clavo en la cabeza. (*Jueces* 5, 23-27)

887-8 Betsabé, cuando se bañaba, fue vista por el rey David desde el terrado de palacio. David mandó llevarla a sus habitaciones y se unió a ella, pecado que le fue reprendido por Natán. (*Samuel* II-11).

889 Panal con sabor de ajenjo. Hace referencia al libro de los *Proverbios* (5, 3-4): 'Los labios de la mujer extraña destilan miel, y su palabra es más suave que el aceite; pero al final es amargo como el ajenjo'.

890 Recuerda las palabras de Jesucristo en su pasión: 'Padre mío, si es posible, aparta de mí este cáliz' (*Mateo* 26, 39).

891-2 Los hijos de Jacob, por envidia, decidieron matar a José, su hermano menor; al final lo vendieron a unos mercaderes. Tiñeron su túnica con la sangre de un cabrito que degollaron y la llevaron a su padre diciéndole que la habían encontrado ensangrentada. (*Génesis*, 37).

893-6 Alusión a las plagas que sufrió Egipto por la terquedad del faraón, que no permitía la salida de los israelitas (*Éxodo*, 7-12), y al ahogamiento de los egipcios en las aguas del mar Rojo (*Éxodo*, 14).

897 Holofernes, jefe supremo del ejército del rey asirio Nabucodonosor cercó a los israelitas. Judith, una hermosa israelita, le sedujo y le cortó la cabeza. (*Judit* 1-13).

898 Se refiere al gigantesco Goliat, derrotado por el joven David armado de una honda (*Samuel* I, 17, 40-51).

899 Baltasar, hijo de Nabucodonosor, utilizó en un fastuoso banquete los vasos de oro y plata robados por su padre en el templo de Jerusalén. Al poco una misteriosa mano escribió en el muro unas incomprensibles palabras, que solo Daniel supo descifrar: en ellas se anunciaba a Baltasar el fin de sus días y la destrucción de su reino (*Daniel*, 5).

presunción de fariseo.
Mira si te he conocido,
necio y padre de mil necios,
pues que no solo las manos,
pero los pies en ti he puesto.
ENGAÑO: ¡Oh qué elegante sermón,
Desengaño! Por mi vida,
que estoy por haber llorado,
a no tentarme la risa.
¡Oh qué helada discreción!
¡Qué escura bachillería!
¡Qué gracia tan desgraciada!
¡Qué escritura tan traída!
Pues has dicho a la Serrana
quién soy con lengua atrevida,
Desengaño, no te enojes
de que quién eres le diga.
Sabrás, pues, Serrana hermosa,
que el Desengaño, que miras,
es el azar de los gustos,
es el susto de las dichas,
el 'agua va' del placer,
la noche de la alegría,
el acíbar del deleite,
del descanso pesadilla;
un viejo que siempre gruñe,
necio que siempre porfía,

900 Nos recuerda la parábola evangélica del fariseo y el publicano, en la que el primero ora ante Dios con soberbia y altivez… (*Lucas* 18, 9-14).
903-4 Alusión a cuando Lucifer fue expulsado del cielo. La referencia se hace mucho más clara en los versos 1199-1201.
905-1040 Versificación: sigue en romance, pero cambia de rima.
910 *Escura*: oscura. *Bachillería*: palabrería.
912 El Desengaño ha hecho un repaso de buena parte de las Sagradas Escrituras.
919 Azar: desgracia imprevista.
921 *Agua-va*: cuando no había agua corriente en las casas, ni tampoco desagües, el agua sucia se arrojaba desde los balcones directamente a la calle, pero antes se anunciaba el hecho gritando 'agua va' para alertar a los posibles viandantes.
923 *Acíbar*: amargura, sinsabor, disgusto.

un triste que siempre llora,
enfermo que siempre grita,
portador de malas nuevas,
siempre estragador de días,
pronóstico del jüicio,
cantor de *El alma dormida*;
espejo en que el más hermoso
abominable se mira,
pues que representa muerta
la hermosura más esquiva;
médico, siempre medroso,
que desmaya en las visitas
y que receta al doliente
siempre amargas medicinas;
letrado que al litigante
en las causas desconfía,
y que le procura siempre
componer con la justicia;
teólogo escrupuloso,
que repara en niñerías
y que nunca al penitente
le supo dar un buen día;
estatua que al caminante,
siendo de sal, muda avisa,
y que a los gustos pasados
no deja volver la vista;
becerro en polvos deshecho
dados al pueblo en bebida;

931 *Juicio*: fin del mundo.
932 La resonancia a Manrique y sus *Coplas* es clara, pero más concretamente tal vez se refiera a algo más cercano; El *Cancionero de jesuitas* (último cuarto del XVI) recoge una pieza que comienza 'Vela, vela, alma dormida, que ya es tiempo de velar…'
934 *Se mira*: se ve.
938 *Desmaya*: acobarda.
949-52 Cuando Lot se alejaba de Sodoma con su familia, su esposa Edit, se convirtió en estatua de sal, por desobedecer el mandato de Yahvé de no mirar cómo se destruía la ciudad. (*Génesis* 19, 26).
953-4 Mientras Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo de Yahvé las tablas de los mandamientos, los israelitas, viendo que tardaba mucho y carecían de un dios al que

vara que vela despierta;
olla que bulle encendida;
por el templo del dios falso
disimulada ceniza;
mano que al rey Baltasar
le diste mala comida;
si muradar para Job,
estiércol para Tobías;
y del mal sufrido Jonás
planta desaparecida;
ceniza sobre la frente,
en las orejas saliva,

seguir, fabricaron con sus joyas un becerro al que adoraron. Cuando Moisés bajó del monte, ardió en ira, quemó el becerro y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció en el agua y dio a beber a los israelitas (*Éxodo* 32, 1-20).

955-6 Referencia a las parábolas de la vara de almendro (dice que *vela* por ser el primer árbol que florece en primavera) y de la olla hirviendo, a punto de volcarse, símbolo de la desgracia que vendrá del norte (*Jeremías*, 1,11-16).

957-8 Rull remite a *Daniel* 14,1-22: los sacerdotes de Bel decían que el dios consumía por la noche los alimentos que le ofrecían; las pisadas sobre la ceniza que Daniel había esparcido por el suelo del templo descubrieron el engaño.

959-60 Ver nota a v. 899.

961 Si (fuiste) muradar para Job, (igualmente fuiste) estiércol para Tobías…
Una de las pruebas con que Satán probó la rectitud de Job fue herirle con una llaga maligna por todo el cuerpo. Job, sin desesperar, fue a sentarse sobre la basura (*Job* 2, 7-8).

962 Tobías curó la ceguera que produjo en su padre la caída de excrementos de un pájaro sobre sus ojos, untándoselos con un ungüento hecho con el corazón y el hígado de un pez (*Tobías* II, 2).

963-4 El profeta Jonás, conocido por haber sido tragado y luego expulsado del vientre de una ballena, predijo la destrucción de la ciudad de Nínive. Arrepentidos sus habitantes, Dios les perdonó. No le pareció esto bien a Jonás, y desde la lejanía se sentó a esperar el castigo de la ciudad. Dios hizo crecer una planta de ricino para dar sombra a su cabeza y al día siguiente hizo que se secara. Jonás se lamentó, y Dios le hizo ver su egoísmo y falta de sensibilidad respecto de los ninivitas (*Jonás* 3 y 4).

965 Los judíos se ponían ceniza sobre la frente cuando se arrepentían: '… porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido' (*Mateo* 11, 21).

966-7 Referencia a la curación que Jesús hizo a un tartamudo sordo: 'Le metió sus dedos en los oídos y con su saliva lo tocó la lengua' (*Marcos* 7, 33), y de un ciego de nacimiento: 'Escupió en tierra, hizo barro con la saliva y puso el barro sobre los ojos del ciego' (*Juan* 9, 6).

lodo encima de los ojos,
y, en fin, verdad no creída.
Después de esto, Desengaño,
¿quién hay que tus pasos siga,
que tus avisos apruebe,
ni tus consejos admita?
Cuando mucho, algunos pocos
que del mundo se retiran,
que entre grutas, como fieras,
por los desiertos habitan;
unos pocos religiosos,
amortajados en vida,
que apenas comen ni beben,
que apenas hablan ni miran;
cuál y cuál doliente, a quien
les das por onzas los días;
cuál y cuál preso, a quien
ya deudos y amigos olvidan.
Mas tras mí mira las cortes;
pueblos y ciudades mira,
cebados en mis engaños
y adorando mis mentiras:
el médico, en sus Galenos;
en sus Baldos, el legista;
el astrólogo, en su esfera;
en su historia, el coronista.

DESENGAÑO: Mira, lazo de ti mismo,

---

968 La verdad revelada por Jesucristo a través de los *Evangelios*.

981 y 983 *Cuál y cuál… cuál y cuál*: uno… otro. 'Cuál encamina al monte, y cuál procura / de Mapocho la senda más derecha, / y cuál y cuál constante todavía, / animoso con Átropos porfía' (Ercilla, *La Araucana*).

982 *Por onzas*: escasamente. Hay un refrán de Correas: 'El mal viene a arrobas, y vase a onzas'.

985 *Corte*: séquito, comitiva.

990 *Galenos*: referencia a Galeno, famoso médico griego: aquí podría significar 'diagnósticos'. *Baldos*: se refiere a Pedro Baldo de Ubaldi, eminente jurista italiano del siglo XIV: creemos que aquí significa 'conocimientos'. *Legista*: persona versada en leyes.

992 *Coronista*: cronista.

cueva en que te precipitas,
en los fines de los dos
tus hazañas y las mías:
tú, después de niños gustos,
yo, después de penas niñas,
les das perdurable muerte,
les doy perdurable vida.

ENGAÑO: No marchites de esta dama
los abriles de su vida.

DESENGAÑO: Tú, Engaño, como quien eres,
el cielo la tiranizas.

ENGAÑO: Tengamos la fiesta en paz,
pues que la Serrana es mía.

DESENGAÑO: No es sino de su Esposo,
que por alma suya estima.

ENGAÑO: Ya le dejó.

DESENGAÑO: Él no la deja.

ENGAÑO: Ya le olvidó.

DESENGAÑO: Él no la olvida.

ENGAÑO: Ya no le quiere.

DESENGAÑO: Él la quiere.

ENGAÑO: Ella le huye.

DESENGAÑO: Él la codicia.

ENGAÑO: Yo pienso, rapaz, que tengo
de afeitaros las mejillas
a bofetones.

DESENGAÑO: ¿A mí?,
armador de zancadillas,
fanfarrón. Sal a lo raso,
sal, arrogante Golías.

997-8 *Niños gustos*: pequeños gustos. *Penas niñas*: pequeñas penas.
1004 '*Tiranizar*: usurpar sin derecho y con violencia lo que es de otro' (*Aut*).
1008 *Por alma suya estima*: la considera como alma suya.
1012 *La codicia*: la desea vehementemente.
1013-5 *Rapaz*: muchacho de corta edad. *Afeitaros*: utiliza 'afeitar' en sentido figurado, puesto que el rapaz aún no tiene barba. Ver nota 721.
1016 Frase proverbial. 'Armar zancadilla es hacer treta y engaño' (Correas).
1017-8 *Salir a lo raso*: salir a cielo descubierto (*Aut*). *Golías*: Goliat (ver nota 898).

ENGAÑO: La vida voy a quitarte,
si hallo a quién quitar la vida.

Vanse los dos.

SERRANA: ¡Ay, navecilla cuitada,
de dos vientos combatida,
que entre bramadoras ondas
remolinando vacilas!
Sin duda el paciente Job
por esta guerra decía
que era la vida de un hombre
una perpetua milicia.
Uno que le siga quiere;
quiere el otro que le siga.
El uno que al otro deje,
y los dos me martirizan.
Uno promete y no cumple,
el otro halaga y castiga;
desanímame el Engaño,
el Desengaño me anima.
Mientras los dos en el campo
la pendencia determinan,
quiero tomar mi ballesta,
quiero seguir mis desdichas.

ESPOSO, *de pastor, canta dentro*:
Salteome la Serrana
junto al pie de la cabaña.

SERRANA: Quien canta junto al ladrón,
la bolsa lleva vacía;
pero quizá lo que canta
podrá ser que llore y gima.

1021-4 Repite la imagen de la fragilidad de la nave luchando entre dos fuerzas contrarias en un mar alborotado.
1025-8 Job fue sometido a innumerables pruebas para probar su entereza: 'Más paciencia que Job' es frase citada por Correas. Las palabras citadas, en *Job* 7, 1.
1029-36 Imagen de la lucha frente a la tentación y a las pasiones.
1041-2 Versificación: comienza una canción que luego continúa el esposo en v. 1047.
1043-6 Versificación: se continúan la rima del romance anterior al canto del Esposo.

ESPOSO: *Canta.*

Junto al pie de la cabaña
donde guardo mi ganado,
salteome el corazón,
que me hirió por el costado.
Cuando me mate, ¿qué importa?:
moriré de enamorado,
y verá en tantas finezas,
que la quiero, y que me mata
junto al pie de la cabaña.

Sale poco a poco.

SERRANA: No me pesa de mirar
al pastor: ¡buen talle tiene!;
si es que a enamorarme viene,
dejareme enamorar.
Quiero su amor escuchar,
que en efecto no hay mujer
que le pese de saber
que es querida; y que en rigor,
cuando no pague, el amor
le deje de agradecer.
Los cogollos de las palmas
me parecen sus cabellos,
y que están gozosos de ellos
pendientes racimos de almas.

1047-55 *Salteome la serrana* está tomado del tercer verso del romance (v. 443). Y el estribillo coincide con el de sendas canciones de Lope (v. 2477-92) y Vélez (2656-69) introducidas en sus *Serranas*.

1051 *Cuando*: en caso de que.

1056-86 Versificación: décimas. *No me pesa*: no me arrepiento, no me canso.

1063-5 *Rigor*: castigo severo. '*Pagar*: corresponder al afecto, cariño u otro beneficio' (*Aut*).
Entiéndase así: '…y que el amor, en castigo, deje de mostrarle gratitud cuando no corresponda a su afecto.

1066-84 Nótese la similitud de imágenes con el *Cantar de los cantares* 5, 11-14: cabellos-cogollos de palma (*cabellos-ramas de palmera)*; palmas de las manos-oro (*manos-brazaletes de oro*); mejillas-rosas (*mejillas-jardín)* y ojos-paloma (*ojos-paloma).*

Jacintos vierten las palmas
de las manos, que oro son.
¡Recibe, oh bello garzón,
que para enjugar te envío
las escarchas del rocío,
suspiros del corazón!
De uno y otro, hermoso aroma
las mejillas me parecen,
que entre rosas amanecen,
de donde el alba las toma.
Los ojos son de paloma:
bien es que en verlos te asombres
y que dos soles los nombres,
y que, con celo amoroso,
digas que es el más hermoso
de los hijos de los hombres.
Más cerca, más me enamora.

Apúntale.

¿Quién va allá?
ESPOSO: Sí, va.
SERRANA: ¿Quién es?
ESPOSO: Quien es.
SERRANA: (No sé qué en él miro,
que me hace temblar y arder).
ESPOSO: ¿Qué es esto? ¿Prender o herir?
Que si herir o prender es,

1072-75 Léase así: ¡Bello garzón!, recibe suspiros del corazón que te envío para enjugar las escarchas del rocío.

1076-9 El enrevesado hipérbaton debe explicarse así: La mejillas del Esposo parecen nacer entre rosas de hermoso perfume y de ellas (de las mejillas del Esposo) toma el alba el color y el aroma de las suyas.

1086 Este verso queda suelto.

1087-25 Versificación: romance.

1087 Moisés preguntó a Dios por su nombre, y este le respondió: 'Yo soy el que soy' (*Éxodo* 3, 13-14). También 'Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso' (*Apocalipsis* I, 1-8).

1091-3 Léase: Que si es herir o prender, Serrana, no es nuevo dejarme herir o prender por vos. Puedo afirmaros que bajé aquesta sierra por vos…

no es nuevo por vos, Serrana,
dejarme herir y prender.
Por vos afirmaros puedo
que aquesta sierra bajé,
para ser lo que no era,
aunque sin dejar mi ser.
Tirar con ballesta amor
no lo he visto yo otra vez,
ni con flechas en los ojos
como vos, dama, lo hacéis;
no tiréis al corazón:
advertid que estáis en él,
y os heriréis por herirme;
por matarme os mataréis.
Si queréis que blanco sea,
por blanco me quedaré
adonde, sin estar ciega,
sin ojos tire la Fe.
Si os vengo a buscar, Serrana,
y de amor muerto me habéis,
¿cómo huiré de vuestras flechas,
que clavado me tenéis?
Entre escarchas y entre hielos,
¡qué noches por vos pasé!

1095 Bajé a este mundo.

1096-7 Alusión a la llegada de Cristo, hijo de Dios y al tiempo hombre: 'Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros' (*Juan* 1, 14).

1098-113 Hay un doble sentido alrededor de 'flechas': las de la ballesta que lleva la Serrana, y las flechas del amor.

1106 *Blanco*: diana.

1113 *Que*: pues. *Clavado*: doble referencia (a las flechas y a la cruz).

1114-24 Una primera lectura de estos versos nos remite a las penas de los enamorados y a la tiranía de Cupido; pero si indagamos más detenidamente, encontraremos que son un recorrido por la vida de Jesús y sus padecimientos: nacimiento (1114-5), su circuncisión (1116-7), huida a Egipto (1118-9), pérdida y hallazgo en el templo de Jerusalén (1120-21), prendimiento y pasión (1122) y muerte (1123-4).

Los vv. 1114-5 nos recuerdan a Lope: '¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras? / ¿Qué interés se te sigue, Jesús mío, / que a mi puerta, cubierto de rocío, / pasas las noches del invierno oscuras?'.

Herido, ha ocho días que os busco,
sin haber hecho porqué.
¡Qué trabajos! ¡Qué desvelos!
¡Qué llorar! ¡Qué padecer!
¡Qué, desde niño, llamarme
perdido de bien querer!
¡Tras verme por vos vendido,
verme vendado también;
que por desnudo y vendado,
pude al Amor parecer!

SERRANA: Para robar corazones
no sé, pastor, qué tenéis,
y paréceme, sin duda,
que sois más que parecéis.
Soy, con armas, la vencida;
vos, sin ellas, me vencéis:
salteadora, os dejo libre;
no salteador, me prendéis.
La ladrona es la robada;
robador, quien no lo es.
Yo, con ballesta, la muerte;
matáis vos, no la tenéis.
Si sois pastor, Buen Pastor,
pues como ovejuela erré,
a esta ovejuela perdida
a vuestro aprisco volved.
Si samaritano sois,
vino y aceite poned
en mis mortales heridas,
que sin duda sanaré.

1116 Es verso eneasílabo.
1117 *Sin haber hecho porqué*: sin tener un motivo.
1122-5 Valdivielso retoma los versos del *Amor tirano* de Quevedo: '… vendado que me has vendido' y '… ¿qué galardón de un desnudo?'
1136-7 Entiéndase así: Yo (doy) la muerte con (mi) ballesta; vos matáis sin tenerla.
1138-41 Alusión a las palabras de Jesús: 'Yo soy el buen pastor…' (*Juan* 10, 11-16).
1141 *Aprisco*: redil.
1142-5 Alusión a la parábola del buen samaritano (*Lucas* 10, 33-34).

Si sois jüez que me busca,
en vos miro no sé qué
de jüez apasionado:
segura a jüicio iré.
Si sois rey, porque sin duda
esa presencia es de un rey,
pues perdonar es de reyes,
¡perdón, Señor, yo pequé!
Si sois padre, Padre amado,
alas los brazos haced:
mirad que el pródigo vuelve
tan roto como le veis.

Préndela el Esposo.

ESPOSO: Tu Esposo ofendido soy.
¡Ay enemiga mujer!
¡Aquí de los cuadrilleros!
¡La salteadora prended!

Salen dos CUADRILLEROS de la Hermandad.

HERMANDAD: Daos a prisión, la Serrana.
SERRANA: ¿Qué más presa me queréis?
ESPOSO: Cuerdas y lazos de Adán
al cuello y manos poned.
Ya en mis manos has caído.
SERRANA: ¿Dónde pude yo caer
mejor que en manos de Dios?
Si confieso que pequé,
caída en ellas, Señor,
sé que me levantaréis.

1145-9 'Dios es un juez justo…' (*Salmos* 7, 12).
1150-2 'El Señor es el rey de toda la tierra…' (*Salmos* 47, 7-8).
1153 '¡Ten piedad de mí, Señor…!' (*Salmos* 51, 3).
1154-7 Alusión a la vuelta a casa del hijo pródigo (*Lucas* 15, 11-32).
1164 'Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor' (Oseas, 11,4). *Meditaciones de los misterios de nuestra santa fe*, un libro piadoso de mediados del XVII, explica que 'las cuerdas de Adán fueron los innumerables beneficios de naturaleza y gracia con los cuales ataste y obligaste a que te amase: los cielos con sus estrellas, el mar con sus peces, (…) las gracias, los Sacramentos…'

ESPOSO: Será a un palo.
SERRANA: Yo confieso
que está mi remedio en él.
ESPOSO: Sacadla luego al camino,
y en un palo la poned.
Poneos con Dios bien, Serrana.
SERRANA: Ponedme vos con vos bien.
¿Tanto rigor, dulce Esposo?
ESPOSO: Sí, que todo es menester
con un alma desleal
que me ofendió y se me fue.
SERRANA: A ver las lágrimas mías
siquiera, Señor, volved.
ESPOSO: ¿Cómo podré no ablandarme,
si lágrimas llego a ver?
Quitádmela de delante.
CUADRILLERO: Venid, y no le indignéis.

Llévanla.

ESPOSO: Si me lloras, no lo dudes,
muy parte será el jüez.
No hayas miedo, no, Serrana,
que, aunque más culpada estés
que te condene, si lloras;
llora, yo te salvaré.

Sale el DESENGAÑO.

¿Desengaño?
DESENGAÑO: Señor mío,
daros quiero el parabién
de que la ingrata Serrana
aprisionada tenéis.

1172-3 *A un palo*: se refiere al palo en el que se ajusticiaba a los malhechores; pero también a la cruz redentora.
1175 *La poned*: ponedla.
1189 *Muy parte será*: tomará partido, y perderá su imparcialidad como juez.
1190-3 Léase así: No tengas miedo, no, Serrana, de que te condene, aunque más culpada estés; llora, que, si lloras, yo te salvaré.

ESPOSO: El que me das te retorno,
de que con vencedor pie
quebrantaste la cabeza
de esa serpiente cruel.
DESENGAÑO: Por estas cuestas abajo
corrido va a más correr,
huyendo como el impío,
sin ir ninguno tras él.
ESPOSO: A castigar la Serrana,
Desengaño amigo, ven;
que he de ponerla en un palo.
DESENGAÑO: ¿Vos ponerla en palo?
ESPOSO: Pues.
DESENGAÑO: Conozco vuestros castigos
y vuestros fueros también,
y sé que unos y otros son
de un Dios que la quiere bien.
¿Cuándo os pasan de los labios
las amenazas que hacéis?
¿Con la espada entre los dientes
no os vio san Juan una vez?
Si llora dos lagrimitas,
perdonadme, apostaré
que por cinco mil heridas
y más el alma se os ve.
ESPOSO: Ven, que la Santa Hermandad
querrá ya justicia hacer
de ella. Vamos.

1199-201 'Hubo un gran combate en los cielos. Miguel y sus ángeles lucharon contra el Dragón. […] Y fue arrojado el Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero' (*Apocalipsis* 12, 7-9). Llama serpiente al Engaño, porque embaucó a la Serrana, igual que la serpiente hizo con Eva.
El Engaño es Satanás (serpiente y seductor del mundo); quien le vence es el arcángel Miguel, aquí el Desengaño, que le pisó la cabeza. Véanse también los vv. 903-4.

1203 *Corrido*: avergonzado.

1209 *Pues*: sí.

1211 *Fueros*: privilegios.

1216-7 'Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos y su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza' (*Apocalipsis* I, 1-16).

DESENGAÑO: Ahí os duele.
ESPOSO: ¡Y cómo! Ven presto, ven.

Vanse. Sale el ENGAÑO, descalabrado y roto, y sin manto.

ENGAÑO: Siempre salgo, triste yo,
las manos en la cabeza,
derrostrada la belleza,
que la mentira afeité.
La capa se me cayó
que de la Verdad hurté,
cuando desnuda se fue
al cielo, huyendo de mí:
de ella mi fealdad cubrí,
con que mil necios burlé;
rompiómela el Desengaño,
y quedé tan necio y feo,
que aun yo, de que así me veo,
de quién soy me desengaño.
De rabia el rostro me araño
de que a mí, que al cielo di
miedo cuando en él me vi,
injuriase un rapazuelo:
¡a mí, que nací en el cielo,
y que casi otro Dios fui!
Quiérome al cielo volver,
sus columnas trastornar,
sus venturas eclipsar,
sus glorias entristecer;
los órdenes revolver

1226-65 Versificación: décimas.

1226-45 *Derrostrarse* (v. 1228): deshacerse el rostro. *Que* (v. 1229): porque, pues. Léanse así estas dos primeras décimas: Siempre aparezco, ¡ay de mí!, las manos en la cabeza, estropeada la belleza porque adorné la mentira. Se me cayó la capa que robé a la Verdad cuando, desnuda, se fue al cielo huyendo de mí; con ella cubrí mi fealdad con la que burlé a mil necios; me la rompió el Desengaño y quedé tan necio y feo que hasta yo, cuando así me veo, me desengaño de quien soy. Me araño el rostro de rabia de que me injuriase un rapazuelo a mí, que di miedo al cielo cuando en él me vi: ¡a mí, que nací en el cielo, y que fui casi otro Dios!

1250-1 Según la *Summa Theologica* de Tomás de Aquino, existen nueve órdenes de

que puso en sus hierarquías;
dejar sus sillas vacías
de luceros y de estrellas,
ocupar la mejor de ellas
y hacer que ocupen las mías.
Mas, pues en la cueva está
la Serrana que cegué,
en ella me vengaré
del que afrentado me ha.
Ella me lo pagará.
¡Hermosura de la Vera,
Serrana, sal acá fuera:
porque pasa un caminante,
nacido para tu amante!

HERMANDAD *dentro*: ¡Muera la Serrana! ¡Muera!

ENGAÑO: ¿Qué voces son las que escucho?

HERMANDAD *dentro*: Ballesteros, a tirar,
que ya está puesta en el palo
la Serrana desleal.
¡Muera con ella el Engaño!

ENGAÑO: ¡Pesar del cielo, y pesar
de mí! La Serrana es presa
y querranla asaetear.

SERRANA *dentro*: Atada al palo, ¡ay de mí!,
tiempo es de decir verdad:
pequé, Señor, y mis culpas
vuelvo humilde a confesar.
La justicia que en mí hacéis
respeto de mi maldad,
viene a ser misericordia,
que, aun castigando, la usáis.
El corazón en dos fuentes

ángeles jerarquizados orbitando en torno al Trono de la Gloria: ángeles, arcángeles, principados, potestades, virtudes, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

1259 *Afrentado me ha*: me ha afrentado.

1266-309 Versificación: romance.

1279 *Respeto*: respecto.

consagro a vuestra piedad:
miralde con buenos ojos,
y sí haréis, si le miráis.
¡Pequé! ¡Perdón, dulce Esposo!
HERMANDAD *dentro*: Ya no hay lugar.
ESPOSO *dentro*: Sí hay lugar,
porque para llorar culpas
nunca fue tarde, jamás.
HERMANDAD *dentro*: Justicia de la Serrana
hace la Santa Hermandad.
Quitaos de en medio o las flechas
advertid que os clavarán.
¡Muera, muera la Serrana!
SERRANA *dentro*: ¡Ay, Jesús!
ESPOSO *dentro*: No morirás,
pues me he puesto de por medio.
SERRANA *dentro*: ¡Triste yo, que herido os han!
HERMANDAD *dentro*: Perdonad: somos mandados.
ESPOSO *dentro*: La justicia ejecutad.
SERRANA *dentro*: En vuestros pies, pecho y manos
las flechas temblando están.
ENGAÑO: ¿Adónde podré esconderme,
cómplice de su maldad,
si a la justicia del cielo
no hubo seguro lugar?
Del carro de las tinieblas
me valdrá la oscuridad.

Vase.

[VOCES] *dentro*: ¡Prended, prended al Engaño,
que huyendo por allí va!

1282-85 Se refiere a las lágrimas de ambos ojos. Léase así: a vuestra piedad consagro mi corazón, mudado en dos fuentes (de lágrimas). Miradle con buenos ojos, y sí haréis (justicia-misericordia) si le miráis (el corazón).

1297 *Que herido os han*: que os han herido.

1300-1 Clara imagen de Jesús clavado y lanceado en la cruz.

1306-7 No hallará otro lugar sino el infierno. A él se refieren también los vv. 1329, 1330 y 1361.

Descúbrese la SERRANA *en un palo para asaetearla, y el* ESPOSO *delante, como defendiéndola, con flechas en las manos, en los pies y en el pecho; y los ballesteros con ballestas.*

[MÚSICOS] *cantan*: *Señor, aunque esas saetas*
han sido mi redención,
me dan en el corazón.
SERRANA: Fuera yo, Señor, la herida,
que son de muerte las vuestras.
ESPOSO: Pues que dolor de ellas muestras,
Alma, llámalas de vida.
[MÚSICOS] *cantan*: *Señor, aunque esas saetas*
han sido mi redención,
me dan en el corazón.
SERRANA: ¡Ay, si pudiera curar
vuestros sangrientos despojos!
ESPOSO: Con bálsamo de tus ojos,
Alma, las puedes sanar;
llora, porque con llorar
me siento mucho mejor.
[MÚSICOS] *cantan*: *Señor, aunque esas saetas*
han sido mi redención,
me dan en el corazón.

Sale el DESENGAÑO *con ballesta.*

Acot. tras 1309 Los lugares en donde están clavadas las flechas corresponden a las heridas causadas a Jesús por los clavos y por la lanza en el costado.
La serrana de Lope (v. 2897) a punto estuvo de morir asaeteada, y la de Vélez así murió (v. 3276).

1310-2 Versificación: canción, como en 1317-9 y 1326-8.

1313-6 Versificación: redondilla.

1316 En la edición de 1622 se añaden, tras este verso, estos otros dos: 'Que no verás en mi herida / donde vida no te doy'. Estos, más los cuatro anteriores, forman parte de una antigua rima muy difundida en antologías que comienza 'Feridas tenéis, amigo, y duelen os / tuviéralas yo y no vos'; a su vez, estos versos pertenecían a un cantarcillo popular citado por Correas y Covarrubias.

1320-4 Versificación: quintillas.

1322 *Bálsamo de tus ojos*: las lágrimas del arrepentimiento.

1325 Verso suelto.

DESENGAÑO: A la entrada de la cueva,
de sombras cercada y miedos,
en sí mismo tropezando,
cayó el Engaño hechicero.
No así a la espumosa fiera
se arroja el irlandés perro,
como se arrojan sobre él
tus celosos cuadrilleros.
Transformose en varias formas
el engañador Proteo;
mas a pesar de su astucia,
en un palo le pusieron.
Escupe al cielo blasfemias,
mas es escupir al cielo,
siendo con sus mesmas armas
homicida de sí mesmo.
Temiendo no se les vaya
–aunque cargado de hierros,
que no hay engaño seguro
pienso que aun después de muerto–,
de las certeras ballestas
disparan flechas de fuego
a quemarle el corazón,
atravesándole el pecho.
Miradle, eterno Señor.

De la otra parte se descubre una boca de infierno, y en medio de ella

1329-88 Versificación: romance.

1329 *Cueva*: vuelve a referirse al infierno, que en el concepto cristiano es lugar profundo y sombrío, mazmorra de tormento y sufrimiento, además de morada de Satán.

1334 Se refiere al lobero irlandés (*Irish wolfhound*), perro de mucho porte que se ha utilizado durante siglos para cazar lobos, jabalíes y alces.

1338 Creemos que Valdivielso hibrida dos mitos: Proteo tenía dotes proféticas y, para evitar a quienes le acuciaban con sus preguntas, se transformaba en diferentes seres; pero fue Prometeo quien, por haber robado el fuego a los dioses y entregarlo a los hombres, atado a un palo, sufría los ataque de un pájaro que le destrozaba el hígado.

1341-4 *Mesmas*, *mesmo*: mismas y mismo. Las blasfemias que lanza al cielo el Engaño se vuelven contra sí mismo como si fueran flechas.

1347-8 Léase así: Pues pienso que, ni aun después de muerto, hay engaño seguro.

el ENGAÑO*, con saetas por todo el cuerpo, y si pudieren ser con invención de fuego, mejor.*

ESPOSO: En el corazón me alegro
de mirar ajusticiado
a ese salteador soberbio.
HERMANDAD: Muerto el Engaño, seguro
queda el camino del cielo.
SERRANA: Y más si vos le enseñáis,
dulce Esposo, en alto puesto.
ESPOSO: Yo descenderé a su cueva,
donde, con divino esfuerzo,
saldrán, rotos sus cerrojos,
muchos de sus prisioneros.
HERMANDAD: Cuando la Santa Hermandad
ajusticia alguno de estos,
caridad de pan y vino
acostumbra dar el pueblo.
ESPOSO: Bien habéis dicho, Hermandad:
caridad soy y dar quiero,
en vez del vino, mi sangre;
y, en lugar del pan, mi cuerpo;
en la tienda de la Iglesia,
armada en ese desierto,
mi cuadrillero mayor
lo repartirá.
DESENGAÑO: ¿Quién?
ESPOSO: Pedro.
HERMANDAD: La Serrana de la Vera

Acot. tras 1353 *Invención*: ficción, efecto escénico.

1361-4 Se refiere a la cueva de la Serrana, pero alegóricamente también a la redención de Cristo: recuérdese el *Credo*, la oración con la que los cristianos hacen acto de fe: '…fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos …'

1368 En muchos pueblos de España era frecuente que los concejos, en días festivos señalados, dieran 'una caridad de pan y vino'.

1371-2 Alusión al sacramento de la eucaristía.

1374 *Armada en este desierto*: levantada en este mundo.

1376 El *cuadrillero* es el apóstol Pedro, el primer papa para la iglesia católica romana: 'Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia…' (*Mateo* 16, 18).

se vuelva a su amor primero,
pues la perdona la parte.
ESPOSO: ¿Que la perdono? Y la quiero.
En mi plato y en mi copa
todo me doy y me quedo.
Alma, llega al sacro altar,
come y bebe.
SERRANA: Cielo y suelo
os canten gloria, Señor,
por el bien que me habéis hecho.
DESENGAÑO: Y al auto de la Serrana
le daremos fin con esto.

[1379] *Parte*: persona que se persona en un pleito.

[1381-4] Referencia a la eucaristía, que sirve de colofón al auto. Recuérdese que los autos sacramentales tenían la exaltación de la eucaristía como tema central, y se representaban en la festividad del Corpus.